

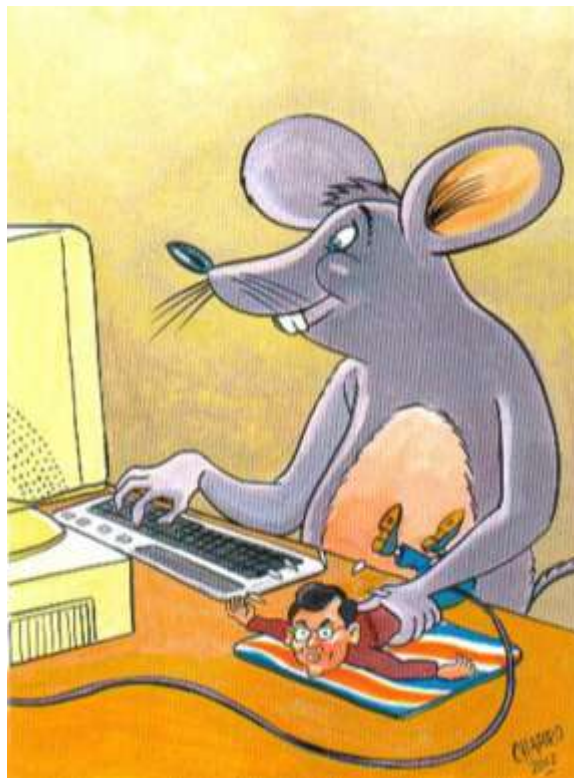


CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

13

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS

LAS HISTORIAS CORTAS
PODEROSO GENERO LITERARIO
Por Moisés Chávez



**EL CHE-RATON Y SU PODEROSO
MOUSE MARCA "CALONGO"**



PROLOGO

Acontecimientos Mediáticos 13: Las Historias Cortas es el Volumen 13 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

La Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS consta de 22 volúmenes que presentan la gesta del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Señalamos con letras negritas el presente volumen:

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 1	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 2	La página web Biblioteca Inteligente
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 3	EL GRAN PBI: Programa Biblioteca Inteligente
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 4	UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 5	<i>La Biblia Decodificada</i>
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 6	Versión Miniatura de la Biblia
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 7	La Biblia RVA: La Reina de España
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 8	MISIONOLOGICAS: Boletín Semestral de la Santa Sede
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 9	Filosofía de la vida
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 10	El mejor regalo de Navidad
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 11	Shilicología en acción
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 12	El Diario del Capitán

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 13

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 14
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 15
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 16
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 17
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 18
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 19
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 20
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 21
 ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 22

Las Historias Cortas:**Poderoso género literario**

Curso de Ecología Bíblica
 Separatas Académicas del CEBCAR
 Los Chats de HEBRAICA
 Entrevistas en la radio
 Al pan pan y al vino vino
 Los Diez Mandamientos
 La Teología Científica
 Qábalah Computarizada
 Moshé Rabéinu y
 Moshé Ben Maimón

La Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS te brinda:

Acontecimientos Mediáticos 1: La Biblioteca Inteligente reproduce el Volumen Introductorio de la página web Biblioteca Inteligente y del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca inteligente. Su contenido es motivacional e incluye un vistoso Album de Fotos.

Acontecimientos Mediáticos 2: La página web Biblioteca Inteligente despliega el diseño de este importante programa informático del CEBCAR y de la CBUP puesto al alcance de todo estudiante en un plano científico.

Acontecimientos Mediáticos 3: EL GRAN PBI - Programa Biblioteca Inteligente es un programa ex-internet, es decir, que no requiere del internet porque es instalado en las computadoras y teléfonos móviles. Se trata de la página web Biblioteca Inteligente *plus* acceso directo al *Index Expurgatorius*, la dimensión de los Libros Prohibidos de la Biblioteca Inteligente.

Acontecimientos Mediáticos 4: UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire es una introducción al programa de formación bíblica de Radio “La Cruz del Sur” desde La Paz, Bolivia, ahora digitalizado como programa descentralizado del CEBCAR.

Acontecimientos Mediáticos 5: La Biblia Decodificada introduce la Versión de la Biblia de la California Biblical University of Peru (CBUP), la única Universidad en el mundo que posee su propia versión de la Biblia, con excepción de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Acontecimientos Mediáticos 6: Versión Miniatura de la Biblia es una introducción a esta versión infantil editada con el texto de la *Biblia Decodificada*. Su diseño es un acontecimiento mediático que involucra a niños pequeños, sobre todo los que tienen conexión con la Escuela Dominical y con las Escuelitas Bíblicas de Vacaciones.

Acontecimientos Mediáticos 7: La Biblia RVA-La Reina de España introduce al texto de la Biblia Reina-Valera Actualizada de la cual el Dr. Moisés Chávez es el Revisor Principal. Contiene documentos relacionados con el proceso editorial de la RVA, la versión que ha merecido el calificativo de “la Biblia Científica”.

Acontecimientos Mediáticos 8: MISIONOLOGICAS: Boletín Semestral de la Santa Sede introduce la gesta de las comunicaciones de la CBUP. Como muestra incluimos el Volumen 35 que conmemora las Bodas de Plata de la CBUP.

Acontecimientos Mediáticos 9: Filosofía de la vida es una obra autobiográfica del Dr. Moisés Chávez escrita en verso.

Acontecimientos Mediáticos 10: El mejor regalo de Navidad trata del ingreso del Mesías a la realidad humana en el formato de un ameno diálogo de Moisés Chávez con George Frankenstein actuando como co-autor.

Acontecimientos Mediáticos 11: Shilicología en acción atrae la atención de los lectores a las interesantes historias de los 17 volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA en la página web Biblioteca Inteligente.

Acontecimientos Mediáticos 12: El Diario del Capitán abre las cortinas a lo legendario relacionado con la vida de Don Zaturino Chávez Baella, Capitán de la Guardia Nacional y héroe de las campañas de San Juan y Miraflores para la defensa de Lima en la Guerra del Pacífico.

Acontecimientos Mediáticos 13: Las Historias Cortas - Poderoso género literario introduce a este difícil y ameno género del cual se dice: “¡Este género no sale ni con oración ni con ayuno!”

En el aula de la CBUP las Historias Cortas adquirieron status de “Casos de Estudio” para la metodología del Estudio de Casos.

Acontecimientos Mediáticos 14: Curso de Ecología Bíblica (transcripción), enfoca la Ecología como la nueva ciencia bíblica que despertó la conciencia ecológica del pueblo evangélico en toda la América Latina.

En la Sección INICIO de la página web incluimos el audio de la primera lección.

Acontecimientos Mediáticos 15: Separatas Académicas del CEBCAR introduce este nuevo género literario que ha revolucionado el estudio bíblico. Ellas son el producto estrella del CEBCAR, y sobre su base han sido diseñados los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente. Este volumen tiene estrecha conexión con el volumen 21 de esta misma serie. Ver allí.

Acontecimientos Mediáticos 16: Los Chats de HEBRAICA es el historial de impactantes debates en que los participantes ingresan a una sala virtual de conferencias en sus respectivos países. Pero es más que historial: En una excitante obra teatral diseñada por el genio de José Alvarez, Director de HEBRAICA.

Acontecimientos Mediáticos 17: Entrevistas en la radio, incluye entrevistas en Radio del Pacífico (Perú) y en Radio Cruz del Sur (Bolivia) sobre temas candentes del mundo evangélico.

Acontecimientos Mediáticos 18: Al pan pan y al vino vino es la transcripción de dos entrevistas del Dr. Moisés Chávez como “invitado de lujo” del programa Al pan pan y al vino vino —en el canal de P.A.T. Periodistas Asociados de Televisión— bajo la dirección del Lic. Carlos Mesa Gisbert, Presidente Constitucional de Bolivia.

El Dr. Chávez fue invitado en su calidad de Rector de UNIEVA, la Universidad Evangélica del Aire.

Acontecimientos Mediáticos 19: Los Diez Mandamientos es la transcripción de los programas de “Los Bienpensantes”, en Radio “La Cruz del Sur”, sobre este tema solicitado por quienes ven con preocupación la despreocupación difundida entre los evangélicos respecto de los Diez Mandamientos y sus implicaciones éticas.

Acontecimientos Mediáticos 20: La Teología Científica introduce a la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web y representa el gran acierto de la CBUP de designar, Teología Científica, a la disciplina de la Teología Bíblica. Tal acierto incrementa la interrelación de la Teología y la Ciencia después de siglos de confrontación de religiosos recalcitrantes con científicos limitados. Este volumen tiene estrecha conexión con el volumen 22 de esta misma serie. Ver allí.

Acontecimientos Mediáticos 21: Qábalah Computarizada trata de lo que más impacta a las inteligencias del mundo actual: El Código Secreto de la Biblia y la increíble empresa de su decodificación mediante computadoras.

Esta obra está dedicada a Madonna, amante de Israel y de la Qábalah Computarizada.

Acontecimientos Mediáticos 22: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón (Maimónides) refiere la proclama por la CBUP del primero como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal y del segundo como Padre de la Teología Científica.

Ellos han definido la trayectoria de la CBUP con su énfasis en la Teología Científica y el Estudio de Casos utilizando Historias Cortas como Casos de Estudio.

Secuela de esta proclama será la inclusión de *Moré Nevujim* (Guía de los Extraviados) de Maimónides en la Serie TRADUCCIONES de EL GRAN PBI.

* * *

Entendemos por ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS los programas de difusión que reúnen tres factores de la dinámica comunicacional:

1. Constituyen una verdadera novedad, y no como las “Breaking News” de CNN.
2. Impactan la vida y la mentalidad de la gente al constituir lo que se llama, *MOMENTUM* o coyuntura.

3. Tienen secuelas en la vida de la gente, en nuestro caso, el pueblo evangélico de la América Latina.

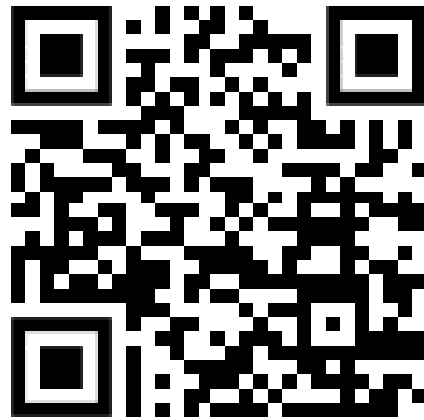
El CEBCAR y la CBUP —siendo ellas mismas “acontecimientos mediáticos”—, han producido otros muchos en reacción en cadena. Ha ocurrido en la radio, en la televisión, en internet, con EL GRAN PBI, con *MISIONOLOGICAS* y con la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede, accesible en la página web www.bibliotecainteligente.com

Se sugiere leer de manera prioritaria las historias cortas de los volúmenes de la página web porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para lo teórico e historiográfico.

Para profundizar el mensaje de fondo de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS visita nuestra casa en internet. Aquí tiene la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a nuestro programa informático ex-internet EL GRAN PBI, a los audios de UNIEVA y a *MISIONOLOGICAS*, escribe a la Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR-PERU, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de los Acontecimientos Mediáticos!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

CARTA A UN DIABLO NOVATO (Historia Motivacional)

INTRODUCCION

Estructura del Volumen 1 de la Serie
Conexión de los volúmenes 1 y 25 de la Serie

PRIMERA PARTE LAS HISTORIAS CORTAS COMO GENERO LITERARIO

CAPITULO 1 NOTAS INTRODUCTORIAS

EL GENERO LITERARIO
DE LAS HISTORIAS CORTAS

MOISES, PROCLAMADO
PADRE DE LA LITERATURA UNIVERSAL

LAS MIL Y UNA HISTORIAS
DE LA SANTA SEDE

LAS HISTORIAS CORTAS
Y LA MAGIA DEL MIDRASH

LAS SELECCIONES CONDENSADAS
DEL READER'S DIGEST

SHORT STORIES Y GUIONES CINEMATOGRAFICOS

LAS HISTORIAS CORTAS
COMO CASOS DE ESTUDIO

GRAN CERTAMEN LITERARIO
"EL HUEVO DE ORO CBUP"

LAS HISTORIAS CORTAS EN *MISIONOLOGICAS*

LAS ANTOLOGIAS DE ORO

LAS HISTORIAS CORTAS
Y LA ESTRATEGIA EVANGELICA

LA MAFALDA
EN LA HISTORIA CORTA

EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA

CAPITULO 2
LA MAGIA DE
LAS HISTORIAS CORTAS
1001 historias repletas de adrenalina

CAPITULO 3
LAS 1001 HISTORIAS CORTAS
DE LA SANTA SEDE

**CAPITULO 4
EL FENOMENO
DE LAS HISTORIAS SIAMESAS**

**CAPITULO 5
SANDWICH DE HISTORIAS CORTAS**

**CAPITULO 6
TRADUCCION
AL GENERO DE LA HISTORIA CORTA**

**CAPITULO 7
GENESIS Y GESTA DE LAS
HISTORIAS CORTAS ACADEMICAS**

**CAPITULO 8
LAS SERIES DE ANTOLOGIAS**

**S E G U N D A P A R T E
ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS
UTILIZADAS COMO CASOS DE ESTUDIO
EN LA CBUP**

**1
JOSE EN EGIPTO**

**2
LA PARABOLA DEL MISERABLE**

**3
EL SINDROME DE HARRY POTTER**

**4
AMOR ETERNO**

**5
BANQUETE DE HISTORIAS CORTAS**

11

6

EL EVANGELIO DE SAN CHOPANZA

7

ROMEO Y JULIETA

8

LA CASA DE PILATOS

9

EL CABALLERO CARMELO

10

EN EL VALLE DE LA DESESPERACION

La Historia N° 1

11

LA META SOBREPASADA

La Historia N° 1001

12

OPCION POR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

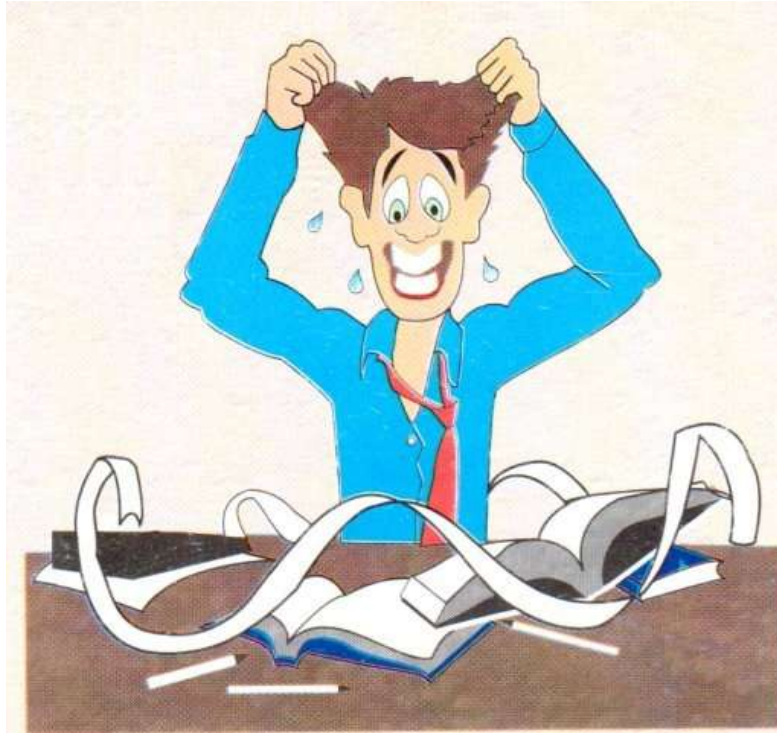
La Historia N° 1002

13

LA HISTORIA N° OO28



CARTA A UN DIABLO NOVATO
Historia Motivacional sobre el súpercalifragilístico
género literario de la Historia Corta



¡Menor date de cabeza contra el chungo, taitito!

Muchas son nuestros lectores que me escriben preguntándome sobre el súpercalifragilístico género literario de la Historia Corta, porque como es sabido nuestro servidor ha escrito 1.500 historias cortas: ¿Cómo es posible escribir una sola?

Entre los que nos escriben se encuentra Alf Porty, autor de la historia corta, “Seguimiento de Inteligencia”. El es un Oficial del Servicio de Inteligencia de Bolivia, ahora retirado. Seguramente has leído esta historia con que se graduó en UNIEVA, La Universidad Evangélica del Aire, y te has preguntado: ¿Cómo pudo escribir semejante historia si dice no conocer de cerca la teoría de las Historias Cortas? Pero así ocurre cuando la cosa le nace a uno.

Sobre este tema tratamos de manera personal cuando Daniel Borda Céspedes me visitó en Bolivia, y la continuamos mediante nuestra correspondencia.

La conclusión del asunto es que no es asunto de abracadabra ni de *opus-copus*. En materia de Historias Cortas de nada te serviría la varita mágica de Harry Potter.

Masque mejor, lee esta carta que le escribo a Daniel Borda Céspedes, mi cercano colaborador en la labor editorial de la *Biblia Decodificada*, que por entonces todavía estaba atrapado en la problemática dimensión *teenager*. Esta carta responde a sus preguntas y a las

interrogantes de todos los que tienen semejantes inquietudes, sobre todo porque es una carta que ha sido traducida al maravilloso género literario de las Historias Cortas.

Y dice así:

* * *

Te felicito, oh excelentísimo Daniel, y te aliento con relación a lo que me revelas en tu carta del 5 de abril del 2019 respecto de que has incursionado en el maravilloso mundo del género literario de las Historias Cortas.

Respecto de tu historia que me has enviado trataré en detalle en otra carta cuando me envíes el resto de ella, como prometes. Pero para el futuro, recuerda la primera pauta de las Historias Cortas: ¡Nunca, nunca, nunca jamás una historia corta termina con la palabra: CONTINUARÁ!

—¡Por algo es una historia corta, y no una historia larga!

—¿Di?

—Menos mal ahora puedes re-diseñar el formato de tu historia fácilmente, para que vaya en una sola remesa. Con tu laptop no tienes que romperte la cabeza borrando y volviendo a escribir y descartando muchas hojas de papel como los pobres escritores de antaño. Ahora, escribir una historia puede ser algo sumamente placentero. . .

—¿Di?

—Y respecto de su título te aconsejo reformularlo de “Los mitos de mi viaje” a . . . UN VIAJE MITOLOGICO. Porque si dices “los mitos de mi viaje”, tendrías que añadir “a Bolivia”, y de esta manera limitas las expectativas del lector.

—¿Di?

* * *

La verdad, oh excelentísimo Daniel, es que la Historia Corta es el género literario más difícil de producir. A la larga es más difícil que la novela larga, pues como dice el sabio Calongo, “este género —el género literario de la Historia Corta— ¡no sale ni con oración y ayuno!” (1 Calongos 8:28). ¡Sin embargo, qué entretenido es cuando tienes o vienes desarrollando la unción para producirlo, para leerlo y para releerlo sin fin! Como dice la palabra: ¡No se gana, pero se goza! ¡Ya no ya!

Aunque a simple vista las novelas parezcan o son una concatenación de historias cortas, las verdaderas historias cortas se caracterizan por ser totalmente independientes y se bastan por sí solas para alcanzar cualquier objetivo. Ellas también funcionan como *bumerang*: Golpean al lector, y vuelven a tu mano para que las vuelvas a enviar a golpearlo otra vez. ¡Pucha, qué malo soy! ¿Di? Como solía decir mi suegro, sea su memoria bendición: “A quien te pida, dale; no se lo rehúses. Pero dale duro; dale con ganas.”

El se refería al maravilloso recurso de las Historias Cortas en su unción de *bumerang*. Pero sirven para muchas otras cosas. A mí personalmente, me ayudaron a consolidar la CBUP, a pesar de vivir tan lejos de Lima, en La Paz, Bolivia. Yo las escribía en el bus, entre La Paz y Lima. Todo en mi cabeza; sólo al llegar a mi destino las vertía en mi *laptop*.

* * *

A propósito de cómo escribir una historia corta, el Dr. Vicente González Montolivo, que me enseñó literatura en el Colegio San Andrés, en Lima, nos contó en una clase la siguiente anécdota:

Un periodista de investigación entrevistó una vez a un novelista famoso, y le hizo esta pregunta:

—¿Y a qué se debe esa gran habilidad suya para describir esa escena del crimen en su novela? ¡Realmente es una descripción tan vívida, que asombra a todo lector! Al leerla, yo me quedo culeco, sin palabras. . . ¿Cómo ha podido usted describir semejante escena con tanto realismo, con tanta realidad?

Y el novelista le respondió, en el más pulcro estilo del sabio Calongo:

—¡Facilongo! Simplemente, la he escrito y la he vuelto a escribir, como aconseja Rabi Yeshúa: “Setenta veces siete.” ¡Así de simple!

Este factor del éxito se presta más a las historias cortas, por ser cortas. No se presta del mismo modo a las novelas porque son largas. Pero va de la mano del hecho de que el proceso de escribirlas y re-escribirlas es sumamente placentero.

* * *

Respecto de las historias cortas recuerda lo que te dije cuando me visitaste en La Paz: Que son como los cuadros al óleo del Charro que decoran mi biblioteca. Nunca se hacen de un porrazo, sino mediante varias manos de pintura las cuales son aplicadas una vez seca la mano anterior, con intervalos que pueden durar a veces muchos años, a la vez que el pintor se dedica a otras cosas.

Las obras de arte de Miguel Angel Buonarrotti y de Leonardo da Vinci que parecen estar algo descoloridas con el paso del tiempo, en realidad nunca fueron concluidas.

Así también las historias cortas: A veces las guardas años, luego las retomas y le agregas o le sacas una coma. O divides una oración larga en dos o tres oraciones más cortas. O abres un párrafo con sangría, o introduces tres asteriscos (* * *) al final de una sección de narrativa o de diálogo para demarcarla mejor respecto de la sección que le sigue.

Se da el caso de que a una historia corta para convertirse en una obra de arte sólo le faltaba un punto (.). Ese punto es el toque mágico.

* * *

Por eso yo les decía a los capos de la Santa Sede de la CBUP en el curso de “Editing-Formación Editorial para Escritores y Artistas”. . . A esos capos que escribieron obras maestras, como el Dr. Calongo, el Dr. Montero, la Dra. Silvia Olano, el Dr. Advínculo, el Dr. Pecho, o el Dr. Chico: “Una historia corta es corta, pero a la vez puede ser la empresa de una larga vida.”

Así las cosas, el toque final de una historia corta es cuando la editas justo antes de partir para el Sheol. O cuando partes para el Guei-hinom, que por tu carta veo que es lo prefieres.

* * *

Ocorre que a veces tú escribes una historia corta que anda rengueando. Quizás eso se debe a que es la fusión de dos historias siamesas que hay que separar y darle a cada su respectiva cabeza, su título “sexy”, como bien dice el Dr. Calongo.

También ocurre, cuando la historia no tiene una trama o estructura definida, que resalta el factor “palabreo”; o si no es el palabreo van a ser las repeticiones inútiles de palabras y frases salpicadas en diversas partes del texto de la historia como la escoria sobre el valioso metal.

Mi estimado, en una historia corta uno no se palabrea. Una historia corta califica como tal para el certamen anual del Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” cuando no tiene ni una palabra de más ni una palabra menos.

Una historia corta no es un examen escrito en el colegio o en la universidad, donde a menudo recurres al palabreo para “apantallar” al profesor, sin tener en cuenta que este tipo de escritos el profesor **no lee** siguiendo los sabios consejos del apóstol Melcochita.

El Dr. Herbert Money, uno de los profesores fundadores del SEL decía del examen escrito de sus estudiantes que se “palabreaban”, sobre todo del Petronio Allauca, del Carlos Alvarez y del Saturnino Gavilán, de la Primera Promoción: “¡¡¡Este examen es un estreñimiento de ideas y una diarrea de palabras!!!”

* * *

Una historia corta bien escrita se abre camino a la literatura universal y a la eternidad.

Esto ha ocurrido con las historias cortas escritas por Moshé Rabéinu, el autor del Génesis, el primero en la historia de la literatura universal que utilizó las historias cortas para comunicar teológicamente. ¡A pesar del paso de miles de años él no ha sido superado por nadie, y bien ha hecho la Santa Sede de la CBUP al declararlo en la Primera EXPOLITE 2008, “Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal”.

Su historia intitulada, “José en Egipto”, cumple con el más difícil de los SIETE requisitos *sine qua non* del género literario de las Historias Cortas: El requisito de hacerte llorar las mil veces que la leas, hasta el punto de que si no lloras, es porque tú no eres normal.

* * *

A propósito, SIETE pues habían sabido ser los requisitos *sine qua non* de las historias cortas:

1. Tiene que hacerme reír.
2. Tiene que hacerme llorar.
3. Tiene que darme cólera.
4. Tiene que hacerme pensar.
5. Tiene que dejarme en suspenso.
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que tenga que ser leída mil veces sin nunca cansar.

Estos son los requisitos *sine qua non* para participar en el certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

* * *

En cuanto a lo que preguntas respecto de mi “coqueteo” personal con las Historias Cortas, el experimento de comunicarme mediante ellas sí que ha sido largo. Me ha costado casi un cuarto de siglo. Aunque había intentado el experimento cuando tenía tu edad, 17 añitos 28 días, gradualmente adquirí experiencia en los veinte años de mi labor presencial en la CBUP, gracias a la motivación y al impulso que me dio un curso de literatura hebrea moderna en la Universidad de Brandeis, en Boston, Estados Unidos. Las Historias Cortas son la perla de gran precio de la literatura hebrea de todos los tiempos.

Yo he tenido éxito gracias a mi apego a los maestros, a los más grandes maestros en este género literario, como lo refiero en los volúmenes 1, 25 y 27 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la página web Biblioteca Inteligente. En el Volumen 1 trato de la teoría de las Historias Cortas. En el Volumen 25 me refiero a la *Serie GUESHER de autores israelíes*. Y en el Volumen 27 te obsequio una *Introducción a la literatura francesa*.

En materia de narrativa breve, que abarca las historias cortas, los autores y editores de España van a la zaga.

* * *

Y respecto de lo que dices, sí que estimula la aprobación de los lectores y editores. Yo personalmente he sido honrado con varias condecoraciones que me han estimulado a seguir adelante. Entre ellas permite que mencione las siguientes:

En 1989 recibí el homenaje de la Editorial Mundo Hispano por mi labor como Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), junto con una plaqueta memorial engravada con las palabras del Apóstol Pablo en 1 Corintios 15:58: “Sabíendo que vuestro arduo trabajo en el Señor no es en vano” (RVA).

En 1993 recibí el Gold Medallion Book Award de parte de la Evangelical Christian Publishers Association de Estados Unidos de América.

En el verano del 2008 recibí el Homenaje como Escritor Evangélico en la PRIMERA EXPOLITE en Santa Sede de la CBUP.

En el 2011 recibí la Condecoración “Juan Basilio Cortegana”, el nombre epónimo de este ilustre celendino y Padre de la Patria. Me fue otorgada por el Centro Cultural Díaz Dávila de Celendín. Este es el mayor homenaje que ha recibido este humilde servidor.

En el 2012 he sido condecorado por la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército de Bolivia) donde ejercí la docencia en el campo de la Decodificación Estratégica. Es un honor que el personal directivo de la EMIE y sus cadetes utilicen mis historias cortas como casos de estudio.



* * *

Respecto del Homenaje a mi persona en la IV EXPOLITE te contaré una anécdota: Unos días antes me acerqué silenciosamente al lobby de la Santa Sede donde un grupo de profesores —entre los que se encontraba tu papá Inmer como representante de la ACPCA—, tenían una charla que se suponía yo no debía escuchar. Pero la escuché en su parte medular, y todo se develó de inmediato.

Estaban hablando de que yo recibiría un multitudinario Homenaje como escritor de parte de la ACPCA —la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana que fundara la CBUP—, en mérito a haber introducido el género literario de la Historia Corta como recurso de la metodología del Estudio de Casos.

El Homenaje tuvo lugar en una noche memorable que culminó con mi “Conferencia Magistral” —al estilo de Miguel Angel Cornejo y Cuautémoc Sánchez—. Empecé con esas palabras: “En realidad, quien merece recibir este Homenaje esta noche es otro Moisés.”

Mis palabras confundieron a los promotores del evento. Pero proseguí: “Me refiero al Moisés que escribió las historias cortas de Génesis, Exodo y Números, por haber hecho de la Historia Corta el género más poderoso de la comunicación hace 3.200 años. Por eso pido a todos vosotros que empecemos consagrando a Moisés como **Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta.**”

El impresionante voto de aplausos consolidó tal consagración.

* * *

Ahora bien, en lo que respecta a ti, estimado Daniel, te felicito por incursionar en este género de las Historias Cortas, porque si persistes, sin duda vas a tener buenos resultados. Por lo menos cuentas con la trocha que ha abierto tu servidor al convertir las historias cortas en un medio de comunicación académica sin parangón, para lo cual tuve que aprender a “traducir” mis conferencias y mis ensayos literarios abstractos y aburridos a dinámicas y humorísticas historias cortas, siendo el primero en hacer tal cosa a nivel mundial.

—Pero diga, doc, ¿acaso está usted bailando con el Calongo en la foto a continuación?

—¡Oh, no, Daniel! Aunque eso parece, en esa foto le estoy haciendo entrega de una pequeña *menoráh* de oro o candelabro de siete brazos que le traje de regalo de mi último viaje a Israel, por ser él mi más cercano colaborador en la aventura literaria, después de ti, por supuesto.



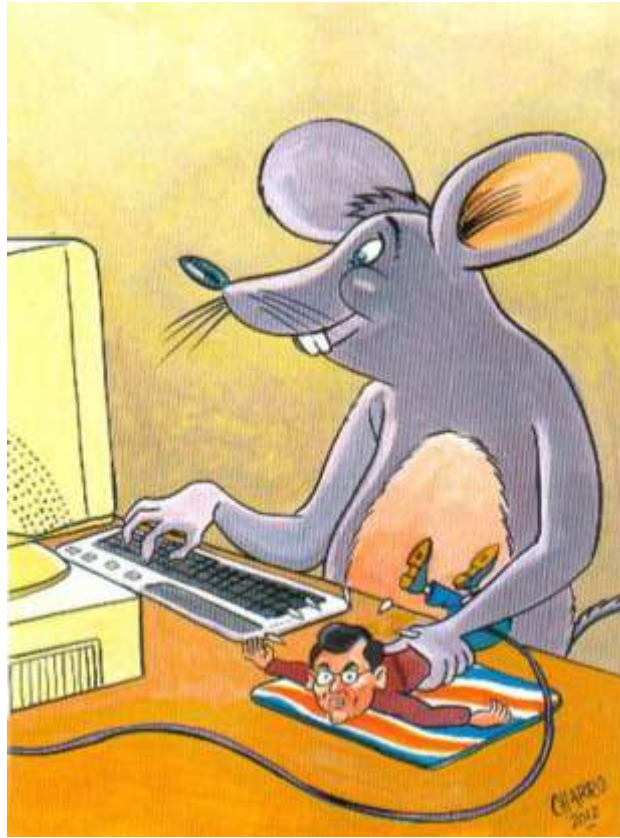
Y hablando de todo lo bailado. . .

* * *

Y hablando de todo lo bailado, Daniel, ¡qué hubiera sido de mí pobre si no hubiera tenido a mi siniestra a un Calongo y a un George Frankenstein!

El Calongo, sobre todo, ¡vale su peso en oro! Yo no sé si tú alguna vez consigas semejante tesoro. Y si esto no ocurriera, entonces créalo, créalo y créelo. ¡Quién sabe si un Calongo ficticio te resulte en la aventura de las *shorrrr stories* más provechoso que un Calongo de carne y hueso!

El artista celendino, Jorge A. Chávez Silva, “El Charro”, ha plasmado esta verdad en el cuadro que representa a Calongo como “un poderoso mouse marca Calongo”. . .



Calongo es el que con sus “preguntitas” me obliga a pensar para responder. . . Calongo es el que en mis historias dice las verdades, ¡sin pelos en la lengua! Calongo es el que hace que me muera de cól. . .

—¿Me permite una preguntita, doc?

—¡Ooohhh! ¡¡¡Calongo!!! Estabas por aquí. . . Perdón. . . No te había notado. . . Pregunta, nomá, pues. . .

—Con eso de “todo lo bailado”, doc. . . ¿A poco se refiere usted a mi persona?

—¡Oh! No, excelentísimo Calongo. . . Bueno, ¡¡¡sí!!!. . . A ti también me refiero. . . pues. . .

—¡Ah! Lo suponía. . . Pero le contaré, doc, que lo bailado. . . ¡a mí casi me cuesta mi excomunión de la Primera Iglesia Bautista del Perpetuo Socorro del distrito pituco de Los Olivos, que yo pastoreo!

—¿Ya ves, Calongo? ¡Eso pues te pasa por andar bailando como la Shulamit en medio de la congregación! ¡Eso te pasa por meterte en eso del. . . en eso del. . . en eso del “strip-tease pastoral”! A ver, ¿dónde se ha visto cosa semejante de sacarte la camisa sin sacarte el saco, sólo por el prurito de mostrar que eres hombre de pelo en pecho? ¡Y no me vengas ya vuelta con que eso sí se ha visto ya vuelta en la Santa Sede de la CBUP, pues!

* * *

Como verás, excelentísimo Daniel, gracias a la inesperada intervención del Dr. Calongo he logrado “traducir” al género literario de la historia corta la carta que te he escrito. Este milagro literario resulta de la introducción del factor diálogo aquí y allá en medio del género epistolar o en el género del historial.

Y en cuanto a eso de sacarse la camisa sin sacarse el saco, fue en realidad un acto de magia que realicé en uno de los COMED —Congresos de Maestros de Escuela Dominical— cuando invité al Dr. Calongo a subir al estrado y ante la mirada de la multitud lo hipnoticé, le saqué su corbata, le desabotoné las muñecas y el pecho, y luego le saqué la camisa sin sacarle el saco. Aprovechando de las circunstancias yo podría haberle sacado algo más. . . ¿No crees?

* * *

Para terminar, te diré una cosita más, esta vez respecto de mi obra, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario*, que ha sido incluida como el Volumen 1 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente: Esta obra es el montaje de varias conferencias magistrales que he dado sobre el tema de las Historias Cortas.

Muchas de estas conferencias fueron grabadas y luego fueron “traducidas” al género de la Historia Corta. Por consiguiente, tendrás que perdonar que te choques en tu lectura de este libro con algunas repeticiones, pues eliminarlas hubiera estropeado el producto literario de cada una de sus piezas componentes. Como te dice el apóstol Chespirito: “Toma las cosas por el lado amable.”

Con esto me despido de ti y te dejo con tu Shulamit.

Tu amigo:

Don Tropa



Con Daniel Borda, “el George Frankenstein 2”



**Daniel Borda posa culeco
ante la Biblioteca Inteligente en La Paz, Bolivia,
que alberga 1.500 Historias Cortas del CEBCAR**

INTRODUCCION



Con el Volumen 17 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, ***Las Historias Cortas — Poderoso género literario***, develamos la magia de este género literario. Y al hacerlo, recordamos lo ocurrido aquel mes de febrero del año 2008 en la Primera EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica) celebrada en Lima, en que Moisés fue proclamado en la Santa Sede como “Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta”.

¿Por qué razones el género literario de las Historias Cortas dentro de la narrativa breve ha alcanzado el status de acontecimiento mediático en la comunidad evangélica latinoamericana?

Por tres razones:

1. En primer lugar hay que hacer resaltar la vinculación del género literario de las Historias Cortas con la California Biblical University of Peru (CBUP). En esta institución se ha enfocado este género literario, convirtiéndose la misma en una fábrica que ha trabajado sin parar hasta demostrar cuán grande es el poderío de las historias cortas para la comunicación en todos los campos.

Los certámenes anuales de “El Huevo de Oro CBUP”, con sus premios y su valor curricular sin duda incrementaron el “fenómeno de las Historias Cortas”, desbordando el ámbito de la Santa Sede y convirtiendo las EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica) en que se impartían, en acontecimientos multitudinarios.

Y así como nuestros estudiantes aprendieron el arte de escribir historias cortas y a comunicar su pensamiento por escrito, así esperamos que ocurra con el lector aunque no tenga el privilegio de estar inscrito en nuestros programas académicos.

2. En segundo lugar destaca la utilización de las historias cortas como casos de estudio, lo que ha revolucionado la metodología del Estudio de Casos.

Sólo las historias que lo ameriten son llevadas al fórum del Aula Magna de la Santa Sede para su estudio científico. Esto no ha ocurrido sólo en la California Biblical University of Peru. En realidad muchas universidades del Primer Mundo ya venían utilizando historias cortas y novelas como casos de estudio, entre ellas, la Universidad Hebrea de Jerusalem, la Universidad de Brandeis, la Universidad de Harvard, la Universidad de Boston, entre las que conozco de manera personal. Pero la CBUP se distingue de todas ellas en que produjo sus propios casos de estudio en el formato de historias cortas.

Poco se recurrió a novelas debido a sus grandes dimensiones y a las limitaciones de tiempo de nuestros eventos académicos o seminarios.

3. En tercer lugar asombra su número: 1.500 historias cortas, sobrepasando con creces el número y la temática del *Decamerón* de San Juan Boccaccio y la gesta árabe de *Las mil y una noches*. Sólo este detalle puede convencer al lector de nuestra página web Biblioteca Inteligente de que se trata de un verdadero acontecimiento mediático.

Le damos, pues, la bienvenida al maravilloso mundo de la narrativa breve, y en especial al poderoso género literario de las Historias Cortas.

* * *

El género literario de la Historia Corta ha sido definido como “una novela en miniatura” y debiera tener el nombre de su ancestro italiano, “noveleta”. Pero “historia corta” es una designación difundida: En inglés se le llama “short story”; en hebreo se le llama “sipur qatsár”, que es exactamente lo mismo. No hay que confundirla con los “cuentos”, género literario infantil en que prima la fantasía.

La Historia Corta destaca por su carácter existencial e incluso académico, y se ha dicho que si una historia corta no enseña algo importante, no es una verdadera historia corta.

Las historias cortas académicas se re-inventaron en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP para servir como “casos de estudio” en diversos cursos desarrollados mediante la metodología del “estudio de casos” (inglés: *Case Study*), acerca del cual podrás examinar en la separata ESTUDIO DE CASOS incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

El diseño de la cubierta del presente volumen requiere de una breve explicación: Uno de los más difundidos epítetos que honraban a mi persona en los claustros de la Santa Sede era “el Ché Ratón” —por no decir, “el Sheraton”, que hubiera sonado un tanto plebeyo—.

Pues bien, resulta que el Ché Ratón llegó a implementar el arte y la ciencia del género literario de la Historia Corta gracias a numerosos recursos, entre ellos, los personajes que creó, ficticios o reales, y la manera cómo logró meterlos en diálogo con el sencillo recurso del *mouse* de su computadora (el “ratón de su computadora”). Y en esto estaba ejercitándose hasta que de repente, como un regalo del Cielo, llegó a su diestra el mejor mouse del universo: El mouse marca CALONGO, capaz de producir las más desconcertantes historias cortas.

Refiriéndose a dicho mouse, el más poderoso del mundo, ha dicho el Ché Ratón: “¡Tremendo tesoro! ¡Ay Amito!”

* * *

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, de la cual el presente volumen forma parte a manera de Introducción, ha presentado algunas dificultades a su diseño editorial. Originalmente fue una sola serie junto con la Serie BIOGRAFIAS DE ORO, pero como resultó ser excesivamente larga, nos vimos obligados a dividirla en dos series. Ahora, debido a su ordenamiento alfabético, las dos series están algo distanciadas.

Pero en realidad, todas las series de la sección SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS de nuestra página web Biblioteca Inteligente contienen historias cortas, alcanzando la bagatela de 1.500 en total. Por esto la presente serie ha merecido ser encabezada por el volumen que lleva por título, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario*, volumen que ha merecido ser incluido también en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

* * *

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS también ha merecido terminar con un broche de oro que es su Volumen 25, su volumen final, que en realidad merecía ser su volumen inicial porque es una antología de Autores Israelíes cuya herencia literaria se remonta a la persona de Moisés, del Moisés de la Biblia, que en la Santa Sede de la CBUP fuera proclamado “el Padre Universal de la Historia Corta y de la Narrativa Breve”, en el contexto del curso de Literatura Hebrea que fue dictado en su último año de funcionamiento por residencia, antes de pasar a su fase virtual.

Para establecer el nexo o conexión entre el primero y el último volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, vamos a transcribir al final de la presente Introducción parte de la presentación del Volumen 25 que constituye una antología de Autores Israelíes modernos, por lo que bien hará el lector en acudir a tal presentación haciendo una breve pausa en su lectura de la presente Introducción.

* * *

El presente volumen ha sido producido para servir de Introducción al módulo académico de Comunicación Teológica en la Santa Sede y consta de dos partes:

1. La Primera Parte expone la teoría detrás del género literario de la Historia Corta, así como el largo y bendecido proceso que condujo hasta la implementación de las Series de Antologías de HISTORIAS CORTAS para nuestra página web Biblioteca Inteligente.

2. La Segunda Parte presenta una antología de historias cortas que ilustran el proceso expuesto en la Primera Parte, desde que fuera escrita mi primera historia corta hasta el final del proceso en lo que a mí se refiere.

También incluye, como se dice para muestra basta un botón, historias de otros autores, tanto de la Santa Sede como del mundo literario hispanohablante y del mundo hebreo: Cervantes, Shakespeare, Juan A. Mackay, Ricardo Palma, Abraham Valdelomar, Moisés el Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta, etc.

A continuación ampliamos respecto del contenido de sus tres partes.

PRIMERA PARTE

La Primera Parte incluye siete capítulos que constituyen introducciones a diversos enfoques del género de las Historias Cortas.

Estos son los siete capítulos introductorios:

Capítulo 1

Las historias cortas como género literario

Este capítulo incluye varias anotaciones que introducen gradualmente a este hermoso género literario, exponiendo sus características y su potencial de comunicación y de instrucción académica. También explica las razones por qué fue escogido este género literario para implementar la metodología del Estudio de Casos en la Santa Sede.

Capítulo 2

Las 1001 Historias Cortas de la Santa Sede

Este capítulo empieza refiriéndose a la meta, aparentemente inalcanzable, de la CBUP de llegar a producir 1001 Historias Cortas, emulando las 1001 historias de Sherezade, en la obra literaria árabe de *Las mil y una noches* —meta superada por creces, porque ahora el arsenal de historias cortas de la CBUP alcanza a las 1.500—.

Este capítulo es la adaptación de un artículo publicado en *MISIONOLOGICAS* 21, el Boletín de la CBUP, con el propósito de responder a varias preguntas hechas por los estudiantes de la CBUP y por los lectores de *MISIONOLOGICAS*, en lo que concierne al tema de las historias cortas y su conexión con el género más amplio de la narrativa breve.

De manera especial responde a las preguntas respecto del factor “ficción” en las historias cortas existenciales, así como lo que respecta al género literario de la “historia novelada”.

Capítulo 3

La magia de las historias cortas

Este capítulo fue originalmente un artículo que circuló en *MISIONOLOGICAS* 22, el Boletín de la Santa Sede, con el título de “La magia de las historias cortas: 1001 historias repletas de adrenalina”.

En este artículo se vuelve a exponer de manera más organizada los conceptos expuestos en los dos primeros capítulos. Y de paso diré que la teoría del género de las historias cortas la expusimos gradualmente en la CBUP mediante artículos o ensayos y mediante conferencias cuyo texto hemos preferido no alterar en este volumen introductorio; a esto se deben quizás las frecuentes repeticiones que el lector sabrá comprender y disculpar.

Capítulo 4

El fenómeno de las Historias Siamesas

Este capítulo trata de un fenómeno persistente en el mundo de las historias cortas, o mejor diré en el mundo de los que escriben historias cortas: El caso de las “historias siamesas” donde hay dos o más historias pegadas por lo que se estropea la trama de la historia, su lectura se vuelve aburrida y se bloquea la comunicación. Este capítulo tiene como propósito revelar cómo tratar con este fenómeno y cómo desdoblar las historias pegadas, revitalizándolas.

Este capítulo fue originalmente el texto de una conferencia magistral que traducimos al formato de historia corta que trata de la “cirugía” requerida para recuperar la trama de las historias resultantes y salvaguardar su mensaje.

El Dr. Chávez te deja presenciar su cirugía de una historia siamesa que ha dado origen a dos historias espeluznantes — “El Cabrunco” y “¿Cirugía extraterrestre?”—. Si eres hipersensible te aconsejamos no exponerte a la lectura de este capítulo porque puede afectar seriamente tus neuronas como le ocurrió al bienaventurado apóstol César Chico Casiadoro, que casi terminó convirtiéndose en devoto de las historias cortas. Pero para satisfacer tu curiosidad clínica también incluimos la historia siamesa sin cirugía en la Sección DOCUMENTALIA de *MISIONOLOGICAS* N° 28. Pero recuerda: Ella ya fue.

Capítulo 5

Sandwich de Historias Cortas

En el libro de Job vemos ilustrado un recurso literario muy ingenioso: Una historia corta en prosa ha sido dividida en dos partes iguales para servir de prólogo y de epílogo respectivamente de una nueva obra de naturaleza filosófica y poética que constituye el libro de Job.

La investigación científica ha logrado incluso rescatar la historia corta original que pudo haberle servido al autor del libro de Job cuya identidad es revelada al final del presente capítulo.

Capítulo 6

Traducción al género de la Historia Corta

Este capítulo con título, “El recurso de la traducción” trata de las técnicas para “traducir” un escrito de género literario diferente al género de la Historia Corta. Por ejemplo, cuando se traduce un artículo o ensayo literario, una carta, un discurso o una conferencia magistral en Historia Corta a fin de hacer que comunique al 100 por ciento a los lectores.

Este tipo de traducción ha sido explorado en la Santa Sede y ha producido excelentes materiales que luego fueron utilizados en el aula como casos de estudio.

Para motivar este interesante estudio hemos traducido una conferencia magistral a Historia Corta con el título de, “Traduttore traditore”, que expone el potencial de las historias cortas para la comunicación cuando son producto de “traducción” a partir de otros géneros literarios.

La trama de esta historia mía se inspira en la traducción a historia corta que hizo María Macleod de la obra teatral de Shakespeare, “Romeo y Julieta”, y atraviesa el sinnúmero de observaciones geniales que su estudio suscitó en el Aula Magna de la CBUP. Prosigue con el interrogatorio al respecto a que me sometió el Dr. Homero Calongo en el Chifa de la CBUP. Y termina en una bien merecida siesta compartida por vuestro servidor y el Dr. Calongo en las instalaciones de la Santa Sede.

Para satisfacer tu interés incluimos la versión de “Romeo y Julieta” en su formato de historia corta traducida al español de su original inglés.

Capítulo 7

Génesis y gesta de las Historias Cortas Académicas

Este capítulo cuyo título original fue, “Génesis y gesta de las historias cortas del CEBCAR y la CBUP”, expone el proceso de la producción de historias cortas en la Santa Sede y su difusión por separado o formando antologías primero y series de antologías después.

Las historias convertidas en capítulos del presente volumen han sido utilizadas en el aula como documentos o casos de estudio con la metodología académica del Estudio de Casos implementada en los claustros de la Santa Sede de la CBUP.

Aparte del potencial de la Historia Corta como medio de comunicación de grandes planteamientos, lo que la hace favorita en el Estudio de Casos, su calidad literaria puede resultar en una lectura placentera que atrae poderosamente al lector inteligente que sabe analizar no sólo la temática sino también las estratagemas literarias de un determinado autor.

Para compenetrarse de la metodología del Estudio de Casos sírvase examinar el contenido del volumen, ESTUDIO DE CASOS, incluido en la página web Biblioteca Inteligente en el Volumen 13 de la Serie EDUCACION .

Capítulo 8

Las Series de Antologías de HISTORIAS CORTAS

Un capítulo final con título, “Series de Antologías HISTORIAS CORTAS”, se detiene a exponer con mayor detalle el final apoteósico del “génesis y gesta de las historias cortas del CEBCAR y la CBUP”, que es la conformación de las Series de Antologías cuyo objetivo es evitar que los que visitan nuestra página web Biblioteca Inteligente se ahoguen en el inmenso océano de las listas de sus separatas, sus antologías y sus libros de texto y de investigación.

El concepto de “Series de Antologías” surgió en el Módulo de Ginecología llevado a cabo en la Santa Sede en el 2014. Y sobre esta base se fueron implementando las Series de Antologías con miras a producir la página web Biblioteca Inteligente www.bibliotecainteligente.com

SEGUNDA PARTE

La Segunda Parte de nuestra obra, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario*, es una Antología de Historias Cortas de diversos autores para ilustrar con más amplitud las características y el potencial de este género literario. A continuación comentamos brevemente las historias incluidas en esta Antología.

José en Egipto

En primer lugar incluimos en la presente antología una historia escrita por Moisés Rabéinu, el Moisés de la Biblia, proclamado por la Santa Sede como Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta.

Su historia la extraemos del libro de Génesis; es la historia de José, que fue vendido por sus hermanos como esclavo y en Egipto llegó a ser segundo después del faraón, no sólo para salvar del hambre a Egipto, sino sobre todo para preservar la vida de su pueblo Israel en la primera y más difícil etapa de su desarrollo inicial.

Aunque su trama y léxico es ultra moderno, como muchas de las historias antiguas, no tiene un título formulado, y es una historia rescatada de la tradición oral levítica por el genio de Moisés. Su núcleo histórico se ve reforzado por el hecho de que la tumba de José, de acuerdo con su anhelo se encuentra en la ciudad de Shjem o Siquem, que tuve el honor de visitar en 1968 cuando era estudiante de arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Al final de la presente Introducción de nuestra obra, nos referimos a Moisés y a sus grandes herederos literarios, los Autores Israelíes.

Moisés demuestra que las historias cortas son el mejor vehículo de comunicación ideológica y teológica. Prueba de ello es que fueron utilizadas por los escritores bíblicos para comunicar su mensaje eterno. La historia de José tiene tal expresividad que si la lees mil veces, mil veces llorarás, como llora su mismo personaje, José, en momentos en que quien no llora no es normal.

Evidentemente, Moisés conocía bien los Siete Dogmas de la Historia Corta como género literario:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que tenga que ser leída mil veces sin nunca cansar.

La Parábola del Miserable

En segundo lugar incluimos la historia-parábola que es más conocida como del “Hijo Pródigo” aunque no tiene un título original. El título que le das en realidad depende del personaje de la historia que escoges enfocar, como hemos hecho en la presente historia al enfocar a su personaje miserable.

La historia ha sido referida por Jesús, pero quien la ha escrito es Lucas, el autor del Tercer Evangelio. La historia que refirió Jesús, más que parábola es un midrash, una historia corta existencial y didáctica, mientras que en la parábola destaca la analogía.

El hijo menor. . . el padre omnipresente. . . el hermano mayor (el Miserable), el dueño de los cerdos, los ángeles en el cielo, e incluso Dios, son los personajes que podrían ser enfocados por igual.

El Dr. Juan A. Mackay, dedica un capítulo de su obra “*Mas Yo os digo*” al enfoque del hermano mayor, por lo que la historia bien puede ser llamada “Parábola del Hermano Miserable” o “Parábola del Hijo Miserable”. Para comentarla y exponerla, Mackay recurre al paralelo de otra fuente literaria: La novela, *Los Miserables*, perla de gran precio de la literatura francesa escrita por Víctor Hugo, en que traza la vida de Jean Valjean (que representa al Hijo Pródigo) y Javert, que representa a su hermano Miserable.

La manera cómo Mackay trata el tema es típica de la metodología del Estudio de Casos como es aplicada en la Santa Sede de la CBUP.

El síndrome de Harry Potter

Esta historia, de vuestro servidor, trata del legado de mi abuelo, el Capitán Don Zatrurnino Chávez Baella, en proceso de convertirse en algo legendario. Es también la primera historia de mi obra, *El Diario del Capitán*, tipificada como historia novelada (Ver *Historias Cortas 2*, Serie HISTORIAS CORTAS).

El Diario del Capitán se compone de una concatenación de historias cortas fungiendo como capítulos y aglutinadas por el esfuerzo sumo de descubrir todo indicio posible acerca de su diario que nos reta a rescatarlo.

“El síndrome de Harry Potter”, en particular, gira en torno a la obsesión de algunas personas de nuestra ciudad por contactar a su espíritu para que les revelase en su casa de quién habría entierros —de soles de nueve décimos, joyas de piedras preciosas engastadas

en oro y acaso planos de tesoros—. Esta práctica que se dio en los primeros tiempos después de su temprana y llorada partida fue desapareciendo, hasta que. . . Y aquí entra el factor ficción: Hasta que se produjo el síndrome de Harry Potter a raíz de la llegada de la película de la Sra. Joanne K. Rowling a nuestra ciudad, que de por sí parece, o de veras está encantada.

Amor eterno

La historia “Amor eterno” ha sido escrita por una de nuestras mejores exponentes de este género literario en la Santa Sede: La Dra. Silvia Olano. La misma viene a explicar las razones que tuvo el artista celendino, “El Charro”, para pintar con su admirable estilo de “témpera luminosa” el gráfico del Ché Ratón con su mouse marca “Calongo”, que ilustra la manera cómo quien escribe historias cortas hace hablar a sus personajes.

En la historia, el “Papagatos” es el Dr. Carlos Terrazos que fundara la CBUP juntos con el Dr. Moisés Chávez y el equipo académico proveniente de California - Estados Unidos, y de Corea del Sur. Y el “Ché Ratón”, es este servidor.

La historia revela el gran cariño del Ché Ratón y de los demás personajes, y cómo aprendieron a sobrellevar la carga senil del Dr. Terrazos, sea su memoria bendición.

Banquete de historias cortas

A manera de epílogo incluimos otra historia mía con el título de, “Un banquete de historias cortas”, cuyo logro ha sido verter en la trama de una historia corta diversos momentos de un curso sobre Comunicación Teológica dictado en la Santa Sede, los mismos que destacan las características del género literario que nos ocupa.

El personaje central de la historia es el Dr. Calongos, uno de los escritores de la Santa Sede que han sido homenajeados en una EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica). Y su objetivo es mostrar las historias cortas de la CBUP “*in the making*”, es decir, como se fueron elaborando en el Aula Magna de la CBUP.

Así de amenas y divertidas que pueden ser las historias cortas, se trata de un género literario tan difícil de producir, que sólo unos pocos seres geniales logran alcanzar la meta de escribir siquiera una, sin que por ello los que no pueden sean objeto de discriminación conforme a la palabra que dice: “Lo que Natura no da, la Santa Sede no presta.”

* * *

Esta historia es fruto de un experimento novedoso de traducción de lo que ocurre en el aula al formato de una historia corta *per se*. Para ello se le ha provisto de una trama: La caminata y conversación del Dr. Homero Calongos con un amigo suyo, un alumno libre de la CBUP.

Ambos se dirigen a comer cebiche y chicharrón de pescado en el restaurant “El Trujillanito”, en las inmediaciones de la Iglesia de la Merced, en Lima Limón, pero a causa de lo interesante de su conversación pierden su rumbo y van a parar. . . ¡en la Plaza de Acho!

Finalmente, ambos amigos no almuerzan ni cebiche ni chicharrón de pescado, pero se sienten satisfechos porque se han nutrido con la magia de las historias cortas de la CBUP.

El Evangelio de San Chopenza

El despertar en España relacionado con la reflexión de la obra de Don Miguel de Cervantes, particularmente, *Don Quijote de la Mancha*, ha tenido ecos en el pensamiento evangélico latinoamericano a partir de los escritos del Dr. Juan A. Mackay sobre este gran hito de la literatura hispana.

Don Quijote de la Mancha es definido literariamente como novela precursora de la novela moderna. Una cosa que no conocen los directivos de las editoriales de España es que *Don Quijote* es una concatenación de historias cortas. Si lo conocieran, este hecho bastaría para que pudiesen redimir el género de la narrativa breve como ha ocurrido en otros países de avanzada como Inglaterra y Francia.

Pero *Don Quijote* como obra literaria es también precursora de la historia corta de tipo existencial. Basta que nos presente a un par de colegas con severas limitaciones existenciales que no obstante se proponen tocar las conciencias de quienes nos consideramos a nosotros mismos cholos sanos y sagrados.

Incluye también *Don Quijote* historias cortas de carácter instructivo, teológico-práctico y exhortativo que generalmente son pasados de largo por editores y lectores, a pesar de que estas historias reflejan del alma de Cervantes en su obra. Con estos fragmentos de su historia hemos elaborado la historia corta intitulada “El Evangelio de San Chopenza”.

Romeo y Julieta

“Romeo y Julieta” ha sido escrita por William Shakesperare; no como historia corta sino como obra de teatro en verso. Lo que estamos incluyendo en nuestra antología es algo que en el ámbito de la CBUP decimos que “ha sido traducido” del género del teatro poético al género de la historia corta.

Su traducción del formato en verso al formato de historia corta por María Macleod en su obra traducida al español, *Las creaciones de Shakespeare* (Montaner y Simón, Editores, Barcelona, 1912), muestra cuán avanzada se encuentra la literatura inglesa con respecto a la literatura producida en España, donde el género de la historia corta es menospreciada porque no es entendida.

La pieza de teatro-historia corta que hemos escogido es “Romeo y Julieta”. Y lo que ha hecho la Sra. María Macleod es un paradigma a seguir con las obras teatrales como las de Lope de Vega, de Manuel Ascencio Segura, etc., que no existen en formato de historias cortas para ser mejor asimilados por el lector de nuestro tiempo, sobre todo por los niños.

La Casa de Pilatos

La “tradición”, “La casa de Pilatos”, de Don Ricardo Palma, en realidad es una historia corta con núcleo y trama históricos situados en el pasado remoto. Su autor nos ha legado cerca de 600 tradiciones peruanas.

Esta tradición-historia corta escrita en 1868 forma parte de la *Selección CBUP de las Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma realizada para servir a la dinámica del estudio de casos en el curso sobre “La narrativa breve en el Perú” llevado a cabo en la Santa Sede. Su trama se ubica en la Lima colonial, en los tiempos sombríos del accionar de la Santa Inquisición.

Don Ricardo Palma exhibe un trasfondo teológico y ético encomiable que es generalmente pasado por alto o enfocado de manera poco profunda en las obras de crítica literaria.

Respecto de lo que refiere en conexión con ese predio en Lima, que en un tiempo fue sede de la primera sinagoga del Perú, de los Judíos Portugueses, es posible que nunca hubo el tal borrachín de cuyo testimonio se aferró la Santa Inquisición para cometer su execrable crimen. Y si hubo el tal borrachín, fue un testigo falso, porque en una sinagoga judía no puede haber un crucifijo, y porque en realidad los judíos no odian a Jesús; ellos lo ignoran.

Lo que sí aflora de esta historia-tradición es que la Inquisición lucró con el remate de la Casa de Pilatos, con el ajusticiamiento del *minián* —once judíos que sin duda eran todos los que frecuentaban la sinagoga— y la ruina de la vida de 50 judíos más y de sus respectivas familias. A su debido tiempo el Dios de Israel lo sabrá demandar de la cristiandad católica, porque así como le conozco, él tarda pero nunca olvida.

Esta historia corta ha sido utilizada como caso de estudio en la Santa Sede y ha sido leída *in situ* en nuestra última visita a este monumento de la historia colonial de Lima.

Ya era tiempo que sigamos las pisadas de Juan A. Mackay que nos enseñó a conectarnos con el mundo de nuestra literatura hispana haciendo que su comunicación del evangelio se llevara a cabo a partir de nuestra literatura. ¡Qué vergüenza para nosotros es que un maestro escocés tenga que enseñarnos a valorar no sólo a los escritores del Perú, sino también de Chile, de Bolivia, del Ecuador, de Colombia, de Venezuela, del Uruguay, de México, etc.

El Caballero Carmelo

La historia corta “El Caballero Carmelo”, ha sido escrita por otro autor peruano, Abraham Valdelomar, que ha destacado en este hermoso género literario.

El Caballero Carmelo es un gallo de pelea con nombre propio y con título nobiliario, como merece su interacción con los seres humanos que le rodean, especialmente el niño que narra su historia, supuestamente el mismo Abraham Valdelomar, de pequeño.

Esta historia fue caso de estudio en la CBUP a raíz del paseo guiado que tuvimos en el centro de Lima en febrero, cuando visitamos el Palais Concert, de aquellos tiempos que Juan A. Mackay llama “de una Lima que se fue”. Cuando el francés era el idioma que hechizaba a la crema y nata de los peruanos, éste era el nombre de una confitería de lujo en

la primera planta de un hermoso edificio del Jirón de La Unión. Y era el lugar que frecuentaban Abraham Valdelomar y la bohemia peruana.

* * *

Toda persona que ha estudiado la primaria o la secundaria en el Perú, recordará de manera especial esta historia que ha conmovido nuestra niñez.

Tras fundar la revista *Colónida*, la influencia de Valdelomar se convertiría en un movimiento literario, el “colonidismo”, en la primera mitad del Siglo 20, caracterizada como una revuelta contra el academismo.

No sorprenda al lector de esta historia corta el abuso de pronombres-sufijos en las formas verbales (como “reconocímosle”); o el uso de los adjetivos delante de los sustantivos, como cuando dice “empedrado patio”, porque son característica de la literatura de la época, como se puede observar también en la narrativa de Don Ricardo Palma, contemporáneo de Valdelomar.

En el Valle de la Desesperación

Esta es la primera historia que escribí e incluí en mi obra, *Filosofía de la vida* con su título, “En el valle de la desesperación”.

Su tema y su trama derivan de un sueño que tuve en aquellos días difíciles de mi juventud cuando no veía con claridad ningún futuro valioso en mi país tan convulsionado por los movimientos comunistas que condujeron al régimen del Gral. Juan Velasco Alvarado a partir de 1968.

En mi sueño me vi atrapado en una multitudinaria manifestación política que interesantemente no tenía una consigna común. Dicha manifestación política de la cual difícilmente pude salir, era más densa entre el Parque Japonés y la cuadra 3 de la Avenida Arequipa, donde antes se encontraba la sede de la Embajada de Israel en el Perú, donde yo me encontraba haciendo trámites para mi viaje a Jerusalem para estudiar en la Universidad Hebrea.

La historia intenta reproducir el sentido de desesperación que experimentaba, y al despertar bruscamente de mi sueño, la escribí, sin sospechar que sería la primera de más de mil historias.

La meta sobrepasada

Muchos años más tarde surgió en mi vida y en la vida de muchas personas de mi entorno la fiebre por escribir historias cortas para ser usadas como casos de estudio en la universidad.

Mi gran sueño era llegar a producir 100 historias cortas para publicarlas en varias antologías. Jamás soñaría con que iba a escribir 1000 historias. Y cuando me acercaba a este número, mi anhelo era llegar al número 1001, para alcanzar la meta de *Las Mil y Una Noches*, representadas por mil y una historias de la literatura árabe.

Mi Historia N° 1001 marca el hito anhelado y traza la historia de la historia corta y su especial conexión con *MISIONOLOGICAS*, ahora el Boletín de la CBUP VIRTUAL, en su edición Número 30.

Opción por la Inteligencia Emocional

Pocos días después de escribir mi Historia 1001, escrita de manera deliberada, me vi impulsado a escribir una historia más para motivar a mis estudiantes a participar en el módulo académico sobre el Movimiento Sapiencial. Pero por escribirla después de mi Historia 1001, no me confundí al numerarla como mi Historia 1002. Esta historia también la incluimos en la presente Antología y tiene por título, “Opción por la Inteligencia Emocional”.

Esta historia revela todo el poderío del género de la historia corta para sentar las bases de un movimiento sapiencial en nuestro entorno evangélico a nivel de América Latina.

La Historia N° 0028

“La Historia 0028” introduce a la historia corta, “El Agente 0028” que la encontrará en el volumen de *MISIONOLOGICAS* N° 28.

“El Agente 0028” es vuestro servidor, con mi nombre codificado a causa del reglamento de la New Scotland Yard.

NEXO DEL PRESENTE VOLUMEN CON EL VOLUMEN 25 DE LA SERIE

El primer volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, *Historias Cortas: Poderoso género literario*, tiene estrecha conexión con el Volumen 25 que incluye una antología de *Autores Israelíes* especializados en el género literario de la Historia Corta. Para ilustrar tal nexo o conexión transcribimos a continuación parte de la introducción de dicho volumen final de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Y dice así:

El Volumen 25 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS ha sido escrito en cumplimiento de una promesa hecha a mis estudiantes de Editing —Formación Editorial para Escritores y Artistas— en la CBUP. Ha sido también el volumen más difícil de producir, no por dificultades intrínsecas pues producirlo ha sido un gran placer, sino porque para hacerlo he tenido que leer y releer medio centenar de antologías de historias cortas escritas en hebreo para lo cual he tenido que viajar a Israel desde el Perú o desde Bolivia, para conseguir los materiales.

Cuando se estudia el género literario de la narrativa breve, en particular la modalidad de la historia corta, es imposible ignorar al hombre que históricamente dio comienzo a esta empresa espectacular: Moisés, el de la Biblia, el autor de las historias cortas del Génesis, en especial su historia corta, “José en Egipto”. Tal fue la emoción de mis estudiantes cuando enfocamos esta historia con la metodología del Estudio de Casos, que propusieron que de manera histórica proclamásemos a Moisés en una EXPOLITE como el “Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta”, o como lo parafraseara el Excelentísimo Calongo: “El Padre Universal del Género Literario de la Historia Corta y de la Narrativa Breve” —considerando la Historia Corta como un aspecto de la Narrativa Breve—.

* * *

A partir de Moisés y hasta nuestros tiempos, Israel está a la cabeza de todas las naciones en cuanto a este tipo de literatura funcional, por lo que no se puede ser justo cuando se enfoca el género de la Historia Corta si no enfocamos también la literatura hebrea moderna. Y cuando menciono este particular vuelvo a mencionar que el presente volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS es el cumplimiento de mi promesa a mis estudiantes de Editing en la CBUP —curso de Formación Editorial para Escritores y Artistas—, porque en el aula no pudimos dar al tema el espacio que merece por no disponer de traducción de obras de autores israelíes de hoy al español. Sólo pudimos contar con *reviews* y resúmenes de unas pocas obras.

Y hay una razón para que la literatura hebrea destaque en este género, y no menos en el género de la novela y en los demás géneros literarios: La literatura, descubrieron los israelitas desde tiempos antiguos, y en especial la literatura nutrida por la Biblia, es una fuente de revitalización y de supervivencia. Eso expresamos, quizás de manera no tan expresiva, cuando definimos el género de la Historia Corta como “poderoso género literario”.

Y es tan poderoso, que nosotros en la Santa Sede de la CBUP sólo hemos explorado un aspecto del género de la Historia Corta: Su funcionalidad como caso de estudio en la investigación académica conocida como Estudio de Casos. El resto, todo lo demás, lo dejamos en la cancha de nuestros lectores, que explorarán en adelante este género literario hasta alturas insospchadas.

* * *

El Volumen 25 sobre Autores Israelíes en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS ha sido producido con el propósito de complementar lo que dijimos de la literatura hebrea moderna en los últimos días del funcionamiento de la CBUP en su fase de residencia en su **Santa Sede** en Lima: Que se exhibe coomo heredera de Moisés —Moshé Rabéinu— el mayor literato de la Biblia declarado en el entorno de la CBUP como el Padre Universal de la Historia Corta y de la Narrativa Breve. Al respecto de lo que digo vea mi obra, *Narrativa breve en la Biblia*, el Volumen 9 de la Serie TEMAS BIBLICOS.

Ahora, además de cumplir con una promesa sagrada, nuestro propósito es que en el mundo de habla hispana se conozca algo de la riqueza de la literatura hebrea moderna que

le está vedada por el hecho de estar escrita en hebreo o en yidish y en unos pocos idiomas de Europa, y no en español, que yo sepa.

* * *

Una de las experiencias más gratas en mi vida, y la que está detrás de la producción de mi página web, **www.bibliotecainteligente.com**, ha sido mi participación en el programa de hebreo del Ulpán Ha-Qáyits (la Academia de Verano) de la Universidad Hebrea de Jerusalem, que fuera un requisito para mi admisión en su Facultad de Arqueología.

Las necesidades del conocimiento del hebreo en un nivel académico no fueron satisfechas por el corto programa del Ulpán Ha-Qáyits, por lo que el estudio del hebreo continuó por un año entero en la Mejináh de la Universidad Hebrea —el programa preparatorio hacia el hebreo académico—, con la docencia del Dr. Aharón Rozen, autor de *Elef Milím*, la más difundida serie programada de libros para la enseñanza de hebreo. Sus clases magistrales, antes que estar dedicadas a la gramática, eran una introducción a la literatura hebrea antigua y moderna con la metodología del Estudio de Casos (inglés: *Case Study*) y con un énfasis en la filología y la historia, que es la misma metodología que seguimos en el aula de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

Para este dinámico tipo de estudio, típicamente israelí, el material era pequeños volúmenes de la Serie *Guésher La-Nóar*, o “Puente para la Juventud”, en el sentido de que sirven de puente para pasar de la lectura de textos con vocalización masorética a la habilidad de leer textos sin los signos de las vocales, que representa el nivel funcional del conocimiento del idioma hebreo moderno.

Este tipo de estudio no sólo fue interesante, placentero y efectivo, sino que ha tenido consecuencias permanentes en mi vida, pues encariñado con el contenido de la Serie *Guésher La-Nóar* adquirí una cincuentena de sus volúmenes publicados, los cuales no sólo disfruté en cuanto a su contenido sino también analicé desde el punto de vista literario con miras a producir el presente volumen.

* * *

Posteriormente participé en un curso en hebreo dictado en la Universidad de Brandeis, en Estados Unidos, con el tema de Literatura Hebrea Moderna. En dicho curso enfocamos con la misma metodología del Estudio de Casos, historias cortas de varios autores, sobre todo de Samuel Joseph Agnon, Premio Nobel de Literatura 1966. Entonces analizamos el texto hebreo de dos de sus obras: *Bilevav yamín* (En el corazón de los mares) y *Ha-roféh ve-guerusható* (El médico y su divorciada).

Mi producción literaria expuesta a lo largo y ancho de la página web Biblioteca Inteligente se basa en el tipo de enfoque crítico de dicho curso en que participé en la Universidad de Brandeis, en Waltham, Massachussets. Y ha sido de gran estímulo el tener acceso, sobre esta base académica formativa, a obras de otros autores traducidas al hebreo moderno. Por ejemplo, ha sido un verdadero placer el tener acceso a Don Quijote de la

Mancha en su traducción hebrea. A la verdad, la entiendo más que en su original en español del Siglo 16.

También ha sido placentero la lectura de la obra de Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera* (*Ahaváh biméi Colera*). Como en el caso de Cervantes, me ha ayudado a entender mejor el original en español.

* * *

Desde los días de la salida de Egipto, desde los tiempos de Moisés, que consagró en el mundo el género literario de la Historia Corta de la narrativa breve —en hebreo, *sipúr qatsár*—, hasta nuestro tiempo, Israel no tiene parangón en la literatura entre las naciones. Incluso las obras literarias de todos los tiempos y de todas las naciones han sido y siguen siendo traducidas al hebreo para satisfacer a un mercado de lectores que saben leer y que saben disfrutar la literatura.

En nuestra página web Biblioteca Inteligente hemos dedicado un volumen completo a la Narrativa Breve en la Biblia: Es el Volumen 9 de la Serie: TEMAS BIBLICOS, y hemos señalado a Moisés como “el Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta, siendo su historia corta, “José en Egipto”, una obra que nadie ha podido igualar y menos sobrepasar.

Y ahora, se suma a dicho volumen, el Volumen 25 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS con título, ***Autores israelíes – Serie Guésher La-Nóar***, que contiene reviews de obras de célebres autores israelíes de actualidad, “traducidos” al hebreo fácil.

Utilizamos el término *review* en su sentido técnico de “evaluación crítica de una obra literaria” en su presentación al lector. Los *reviews* incluyen información centrada en los autores, en su temática y en sus estilos literarios, trátase de ficción, de historia novelada como también de registros históricos en todo el sentido de la palabra.

* * *

Así de poderosas que son las historias cortas en la comunicación, los editores españoles aún no han despertado a la nueva alborada ni son capaces de leer las señales de los tiempos.

En cierta ocasión, el Premio Nobel de Literatura peruano, el Marqués de Vargas Llosa, se refirió a la narrativa breve y a las historias cortas, como un género literario que ha sido menoscabado por las editoriales españolas, como no ha ocurrido, por ejemplo, en el mundo de habla inglesa o francesa. En inglés, incluso se ha procedido a “traducir” las piezas de teatro de William Shakespeare, de su género poético al género de la historia corta, que es la manera de introducir al lector de cualquier idioma a la obra de este escritor inglés. Y la novela de *Don Quijote*, ¿qué es? ¿Acaso no es una larga fila de historias cortas concatenadas de manera genial?

—Esta es una apreciación muy honesta de parte de un escritor abocado a la “narrativa extensa” del género de la novela, doc. . . Ultimamente, en una entrevista en CNN en Español, con Andrés Oppenheimer, el marqués reveló su anhelo de volver en la última parte de su vida a aquello con que empezó: La Historia Corta.

—Y esto que Vargas Llosa parece no haber explorado el género de la Historia Corta en su dimensión académica como se ha venido haciendo en la California Biblical University of Peru. . .

—¿Di?

* * *

Aparte del potencial de la historia corta como medio de comunicación que la hace favorita en el Estudio de Casos, puede resultar en una lectura placentera que atrae poderosamente al lector inteligente que sabe analizar no sólo la temática sino también las estrategias literarias de un autor.

El escritor peruano Oswaldo Reynoso, autor de, *En octubre no hay milagros*, dice respecto de la buena literatura en general: “La gran literatura es aquella que se puede leer varias veces, en comparación de obras que no resisten ni siquiera una lectura.” Sus palabras pueden aplicarse con mayor razón al género de la historia corta.

Como en el sexo, “en la repetición está el gusto”, declara Reynoso, a su entrevistador Marco Fernández, del *Diario UNO* del 20 de julio del 2014. Y quizás tiene en mente lo que algunos llaman “el cuento largo” que escribió a mediados de los años 60 con el título de “El gallo gallina”, que trata de cómo era la ciudad de Huamanga antes de ser afectada por el terrorismo de Sendero Luminoso.

Reynoso se refiere con pesimismo a muchas obras literarias que uno lee, se entera y no vuelve a leer. Tratándose de la novela dice: “A eso llamo novela bastarda.”

Pero las historias cortas de la CBUP siguen motivando poderosamente la inteligencia emocional de los lectores de nuestro boletín *MISIONOLOGICAS* que suman ahora más de 50.000 en la aplicación **SCRIBD**. Y otros miles las visitan en nuestra página web **www.bibliotecainteligente.com**

PRIMERA PARTE



CAPITULO 1 LAS HISTORIAS CORTAS COMO GENERO LITERARIO

EL GENERO LITERARIO DE LAS HISTORIAS CORTAS

El término “historia corta” (inglés, *short-story*) define un género literario mucho más elaborado que las anécdotas y los cuentos.

A diferencia de los postulados de la crítica literaria convencional, que mete todo ejemplar de narrativa breve en un solo costal con la etiqueta de “cuentos”, la “historia corta” difiere de los cuentos infantiles y para mayores por su marcado carácter existencial, por lo que ha sido catalogada como una novela en miniatura. Presenta casos de personas, derivados de la vida real o de la ficción, pero verosímiles, y en el caso del repertorio de la CBUP, contiene profundas lecciones de teología práctica.

Este tipo de escritos, al lado de las monografías, sirven de base al asesoramiento editorial que brindamos a nuestros estudiantes con miras a lograr el profesionalismo y un título académico.

* * *

Usted puede incursionar en este campo de las comunicaciones, escribiendo sus propias anécdotas e historias, con la ayuda editorial del *Manual de Editing de la CBUP: Formación editorial para escritores y artistas* que ha sido incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

En la Santa Sede hemos practicado el género de la historia corta a partir de una anécdota de la vida real o de una concatenación de anécdotas.

También han surgido historias cortas de la “traducción” de artículos, conferencias, ensayos literarios, etc. con el solo recurso de proveerles de un título “sexy”, una introducción motivacional, una trama y, por supuesto, personajes que sostienen diálogos inteligentes.

—Pero hay historias nada inteligentes, doc; historias que no enseñan nada. . .

—Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo. Pero las historias de la CBUP, aparte de que entretienen, te hacen sabio para la salvación.

—¡Sin lugar a dudas, estamos ante un género literario genial, doc!

—Pero así de fácil y amena que es su lectura, ¡qué difícil es su producción! Se trata de un género literario extremadamente difícil de elaborar.

—Sí, pué, doc. Con razón dijo el Señor en una ocasión: “Este género no sale ni con oración y ayuno”. Mateo 17:21.

* * *

Los sabios del CEBCAR y de la Santa Sede de la CBUP han observado este fenómeno cultural y han sabido leer las señales de los tiempos. De este modo se han lanzado, no a abreviar o a condensar obras clásicas de la literatura como hace *Selecciones del Reader's Digest*, sino a producir sus propias “short-stories” como vehículo de comunicación en pro del crecimiento integral de la comunidad evangélica en la América Latina con las estrategias de la DETAL y de PROPALA —la Democratización de la Educación Teológica en América Latina y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano—.

Su difusión ya no sería mediante la página impresa, sino mediante la versión virtual del Boletín de la CBUP, *MISIONOLOGICAS*, el mismo que ha sido captado por diversas aplicaciones de bibliotecas virtuales en internet, entre ellas SCRIBD, hasta alcanzar la suma de 50.000 visitas, sin que este logro le cueste un centavo a la Santa Sede.

Y lo que es más, los sabios de la Santa Sede ni siquiera sabían que *MISIONOLOGICAS* se estaba abriendo camino de esta manera independiente y en tal proporción, a causa de sus historias cortas y su derroche de humor, que tanto caracteriza al evangelio de Jesús, y que tanto les falta a los evangélicos y a la gente de otras ramas de la cristiandad, a causa de su distanciamiento de los objetivos y de los logros del movimiento sapiencial.

El repertorio de historias cortas de la CBUP ya se pasó de las 1001 —como lo lees, “mil y una historias” para mil y una noches de placer—.

* * *

Sin duda, nuestra época ofrece nuevos e insospechados vehículos para la propagación del evangelio y para la Democratización de la Educación Teológica en la América Latina. Y es deber nuestro explorarlos, utilizarlos, evaluarlos estadísticamente y compartir nuestras experiencias con los interesados.

Al respecto escribe Peter Wagner: “Creo que veremos más y más el casamiento de la tecnología que hemos desarrollado en el transcurso del tiempo con el fresco poder del Espíritu Santo que nos lleva a la mayor época de cosecha que haya existido en el mundo.”

La CBUP se ha convertido en una gigantesca fábrica de *short-stories*, y su repertorio sobrepasa las mil y una historias, como para deleitar mil y una noches de placer, incluidos sábados, domingos y fiestas de guardar. Muchas parejas evangélicas testifican disfrutar en la cama de su innegable valor devocional, y aconsejan leer de modo especial la historia “La Ginecóloga”, una historia elaborada con la participación del pleno de los estudiantes de la Santa Sede.

MOISES, PROCLAMADO PADRE DE LA LITERATURA UNIVERSAL

La Sra. Vivian de Oliveira que escribiera la novela que sirviera de guión de la telenovela, “Moisés y los Diez Mandamientos”, filmada con artistas del Brasil, ha puesto en relieve dos hechos respecto de la labor literaria de Moisés, el autor de los primeros registros de la Biblia Hebrea:

Primero, su apasionamiento por recuperar y dar forma literaria de historias cortas a las tradiciones de su pueblo, Israel, tradiciones conservadas mayormente por gente de su entorno familiar en la tribu de Leví.

Y segundo, el recurso de Moisés al sistema de escritura alfabética, que facilitó su labor de escritor, considerando las dificultades de su viaje de 40 años a través del desierto de Sinaí. Según la Sra. Vivian de Oliveira Moisés echaba mano de cálamo y papiro.

Yendo más lejos, en una conferencia magistral en la Universidad de Texas en El Paso (UTEP) me aventuré a decir que Moisés habría sido el inventor de la modalidad jeroglífica de la escritura alfabética hebreo-cananea, inspirado por los logros en la comunicación que tuvo la modalidad de escritura alfabética cuneiforme de Ugarit.

* * *

Respecto de su producto literario, ¿a quién se le podría ocurrir llamar “cuentos”, y menos, cuentitos, a las historias cortas que registró Moisés en el Génesis?

Su tipificación como “sagas”, como ocurre en la literatura de la crítica literaria, sólo cabe en la información de tipo familiar que las sustenta pero ese tipo de información también está en la raíz de la inspiración divina.

El producto literario de Moisés es el más acendrado género de la historia corta existencial de la cual él es el Padre o generador. En el presente volumen incluimos su historia “José en Egipto” como una muestra de lo grandioso y poderoso de este género literario que según el dicho del sabio Calongo, “este género no sale ni con oración y ayuno”.

En el transcurso de la historia de Israel, Moisés inspiró a todos los escritores bíblicos que le sucedieron y a los escritores hebreos de nuestro tiempo, algunos de los cuales han merecido el Premio Nobel.

Su historia corta, “José en Egipto”, no tiene ni una palabra de menos ni una palabra de más. No hemos tenido necesidad de hacer retoques editoriales al traducirla de su original hebreo al español. Fue escrita hace 3.333 años, y su estilo es más moderno que el del Marqués de Vargas Llosa. ¿Cómo la ve, joven?

Creo, pues, que ha hecho bien la Santa Sede al proclamar al Moisés de la Biblia el Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta, en la Primera EXPOLITE 2008.

LAS MIL Y UNA HISTORIAS DE LA SANTA SEDE

¡Aunque usted no lo crea, ahora que empiezo a escribir el volumen de *Historias Cortas 1* ya son mil y una historias las que forman el repertorio o arsenal de la Santa Sede de la CBUP!

A medida que son reeditadas de acuerdo con los avances en el arte y la ciencia de la elaboración de historias cortas para ser usadas en el estudio de casos se las ha venido difundiendo en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la Santa Sede.

Se trata de una meta lograda, gracias al emotivo aporte de profesores y estudiantes de la Santa Sede, entre quienes destacan varias mujeres. ¡Felicitaciones!

No se trata de simples historias para divertirle a usted, como es el caso de las fábulas profanas y de los cuentos de viejas a las que se refiere el Apóstol Pablo y que constituyen el diario menú de los santos mocarros culos de barro. Se trata de un material para el estudio de casos, metodología de vanguardia que caracteriza a las principales universidades del mundo, entre ellas a la CBUP.

* * *

Un lugar de honor ocupan las historias ganadoras del Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro CBUP”.

En febrero del 2010 ha merecido este trofeo la Dra. Silvia Olano con su historia, “Elenita y el Iguanchi”. En julio del 2010 lo han merecido el Dr. Homero Calongos Aguilar y el Dr. Sergio Romaní Larrea con sus historias intituladas “La Gordita Lala” y “El Paquete Inteligente”, respectivamente. Pero entre todos ellos destaca el Dr. Gustavo Montero del Aguila sea su memoria bendición, autor de las historias cortas, “El hijo del Rey” y “Año nuevo, vida nueva”, entre otras.

Hubo un momento, a la mitad del camino, cuando escribí en *MISIONOLOGICAS*: “A propósito, ¿sabe cuántas historias cortas ha producido este humilde servidor en sus once años de labor docente en la Santa Sede de la CBUP? ¡La bagatela de 500 historias! ¿Será posible llegar a 1000?”

Ahora, en el año 2017 hemos pasado la meta con creces.

* * *

Los que conocen de historias cortas saben cuán poderosas son como medio de comunicación. Esto lo demuestra la novela o colección de historias cortas, *Ana Filaxia y el Demonio de Beverly Hills*, que refiere mi confrontación con el Demonio de Alto Sopocachi, un exclusivo sector de la ciudad considerado como la “Beverly Hills” de La Paz.

La historia policiaca, “Seguimiento de Inteligencia”, por Alf Porty, agente secreto de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE), refiere la investigación de que fui sujeto por parte de esta institución que no es otra cosa que el Servicio de Inteligencia de Bolivia. Pero el resultado final fue mi inclusión como docente en la EMIE.

Las historias cortas de la CBUP también son efectivas para llenar con alegría tu soledad, sobre todo cuando estás tan lejos de casa, digamos en Marte.

LAS HISTORIAS CORTAS Y LA MAGIA DEL MIDRASH

Las historias cortas de la Santa Sede de la CBUP han explotado inteligentemente la magia del midrash, este género literario judío que se origina con Moisés en las páginas del libro de Génesis de la Biblia y que se mantiene vivo en nuestro tiempo como midrash moderno. Respecto de este género consulta el volumen *Hermenéutica 4* de la Serie HERMENEUTICA.

El midrash, en plural midrashim, son historias cortísimas, con un núcleo de humor didáctico y con un potencial casi sobrenatural, tanto, que muchos lectores fundamentalistas de la Biblia los consideran como dictados por la boca de Dios cuando en realidad son fruto de la reflexión sobre la fenomenología del cosmos y la naturaleza.

Hablando de “la magia del *midrash*”, no hay mejor cosa que compartir con quienes nos rodean que el recurso del humor sano e ilustrativo del género del midrash inserto en las unidades didácticas o en las historias incluidas al comienzo o al final de las separatas académicas del CEBCAR y de la CBUP.

A todos los estudiantes les asombra la metodología del CEBCAR y de la CBUP que incluye historias de tipo *midrash* y amenas historias cortas de tipo existencial que contienen información teológica “incorporada”.

En la página web Biblioteca Inteligente tienes acceso a más de mil historias cortas, muchas de ellas utilizadas como casos de estudio en los cursos de Estudio de Casos en la Santa Sede. Algunas de ellas han sido ganadoras del certamen Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” en los concursos convocados anualmente por la CBUP.

LAS SELECCIONES CONDENSADAS DEL READER’S DIGEST

La implementación de los programas de la televisión hace que el público lea cada vez menos las novelas kilométricas de los novelistas y escritores tradicionales. El hecho que la gente de todo el mundo prefiera ediciones “abridged” o “condensadas” de dichas obras, ha sido capitalizado por empresas editoriales de éxito, y sobre todo en Israel se ha

desarrollado la producción de este tipo de literatura al por mayor, constituyendo en la actualidad un mercado considerable.

Esto viene ocurriendo desde hace mucho tiempo, y prueba de su valor es el éxito que en varios idiomas ha tenido *Selecciones del Reader's Digest*, una revista-libro económica y coleccionable en los estantes de libros de los lectores y que les provee, como su nombre lo indica, “selecciones literarias condensadas para el lector”. Esto es lo que significa “Selecciones del Reader's Digest”, que no tiene nada que ver, como pensabas, con la digestión o la indigestión, pero te convierte de hecho en un lector inteligente.

Una encuesta hecha por los estudiantes de la Santa Sede demostró que el 100 por ciento de los lectores de habla hispana de *Selecciones del Reader's Digest* no saben que significa el nombre de este libro-revista, pero de todas maneras lo leen, lo disfrutan y lo coleccionan.

SHORT STORIES Y GUIONES CINEMATOGRAFICOS

Y hablando de *short-stories* o historias cortas, ¿has reflexionado seriamente respecto del genio literario detrás de la super producción cinematográfica, Evan ALMIGHTY (o TODOPODEROSO 2) de Widescreen y Dream Works, utilizada como caso de estudio en la Santa Sede?

Para refrescarte la memoria, ¿te acuerdas que proyectamos como caso de estudio en la Santa Sede de la CBUP el film Bruce ALMIGHTY (TODOPODEROSO 1)?

Pues bien, esta segunda super producción pertenece al mismo director y ha sido protagonizada por Morgan Freeman (como Dios), Steve Carell (como Evan Baxter) y Lauren Graham como la Sra. Baxter.

El guión del film cinematográfico en cuestión se basa en una historia corta derivada de la historia corta bíblica de Noé, a manera de una paráfrasis libre.

* * *

Según la historia corta, Evan Baxter es un flamante congresista americano a quien elige Dios para salvar a su familia y al Capitolio de una tragedia ecológica, mediante un arca construida de madera de gofer y con las mismas instrucciones dadas para la construcción del arca de Noé, en la historia bíblica.

Si tú eres considerado loco-chiflado porque estás involucrado en proyectos de semejante envergadura a causa de tu lucha contra la corrupción y la relativización de los valores evangélicos, créeme que estás en buena compañía con Evan Baxter, como dice Hebreos 11:7: “Por la fe Noé, habiendo sido advertido por revelación acerca de cosas que aún no habían sido vistas, movido por temor reverente preparó el arca para la salvación de su familia. Por la fe él condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.”

* * *

Las mentes brillantes arriban a dos conclusiones categóricas tras reflexionar en estas dos super producciones cinematográficas que empezaron con dos short-stories o historias cortas:

Primero, que sin lugar a dudas, Dios es negro, y no como creía la mayoría de los norteamericanos.

Y segundo, que esta segunda super producción cinematográfica ha sido motivada por la promulgación del Onceavo Mandamiento que dice: “Thou shall dance o Thou shall honor dancing!”

A propósito, este es el mandamiento que más guarda nuestro Rector, su Santidad el Papa Chale I, que como todos saben, es campeón de tango, break-dance, y regaeton cristiano.

EL GRAN CERTAMEN LITERARIO “EL HUEVO DE ORO CBUP”

El atractivo del género de la historia corta en el lector moderno que difícilmente tendrá acceso a las novelas kilométricas de otros tiempos, ha sido explorado por los sabios de la Santa Sede cuya producción literaria ha sido incentivada mediante un certamen de gran arraigo académico: El certamen anual del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro – CBUP”.

El certamen Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” es un concurso convocado anualmente por la CBUP, en que el premio es un Diploma de Honor y la publicación de la historia ganadora en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP-VIRTUAL.

En este certamen participan todos los homenajeados en el pasado con el Huevo de Oro CBUP actuando como “los tremendos jueces de la tremenda corte”.

* * *

Cierto verano acompañado de las crecidas de los ríos de la costa peruana y de derrumbes y huaycos o aluviones, la Dra. Silvia Olano, Secretaria General de la CBUP, me advirtió:

—¡Doctor, le va a caer encima un “huayco” de anécdotas y de short-stories que han escrito los chicos y las chicas de la CBUP!

Le dije:

—Sí, pe. Hay fiebre por escribir y por leer. Todos quieren arrebatar el Huevo de Oro, pero como no podemos satisfacer a todos, por lo menos publicaremos sus mejores escritos en *MISIONOLOGICAS*, ya sea en la Sección Antologías de Historias Cortas o en la Sección RISALIA-La Catedral de la Risa Santa. Y si no los incluimos, por lo menos los mencionaremos con mención honrosa o los comentaremos porque todo esfuerzo literario merece nuestro aprecio.

* * *

Es que las historias cortas de la CBUP no sólo divierten a causa de su ingrediente *sine qua non* del humor, sino también sirven a un objetivo académico; y una historia calificada, de hecho ha servido como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Debido a este estímulo, muchos escriben historias cortas y compiten en este certamen. Los actos de entrega del trofeo tienen lugar en el contexto de las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica) y de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical), llevados a cabo en febrero y julio respectivamente.

El trofeo consiste en un Huevo de Oro acompañado de un Certificado en que consta el título de la historia corta agraciada. Este Certificado constituye un importante *ítem* en el *curriculum vitae* de nuestros estudiantes y profesores, lo que mueve a muchos a participar.

El público presente en el acto de entrega del trofeo también resulta agraciado, porque todos reciben una copia GRATIS de la historia agraciada, sobre la cual pueden obtener el autógrafo del flamante escritor o escritora.

* * *

Los factores existenciales que caracterizan a las historias cortas de los participantes, deriven de la vida real o de la ficción, pesan por igual en el certamen. Su utilización como casos de estudio en el Aula Magna de la Santa Sede representa una recomendación adicional.

Para que una historia corta califique y compita para el “Huevo de Oro”, ha de cumplir, además, con las “Siete Condiciones *sine qua non* de las Historias Cortas”. Ellas son:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que se sea leída una y otra vez sin nunca cansar.

Según el Dr. Calongos, uno de los “Tres Reyes Sabios” de la Santa Sede, sí hay una sexta condición, que es: La historia tiene que tener “un título sexy”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di? Me dijo en el aula, cuando se despertó:

—Doctor, usted dice que NUAY una sexta condición *sine qua non* de las historias cortas. . . Pero yo creo que sí existe una sexta condición.

—¿Cuál es esa condición, excelentísimo Calongo?

—¡Que tenga un título sexy!

—¡Excelente, Dr. Calongo!

Pero, ¿qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

* * *

Calongo tenía razón. Quizás lo más difícil y lo más glorioso de una historia corta sea acertar con un título “sexy”, atractivo, que comunica dinámicamente el contenido de la historia, convirtiéndolo en relevante para la vida del lector.

Su título constituye el toque artístico final de una historia corta. Los buenos escritores mayormente le ponen el título a su historia, no al comienzo cuando empiezan a escribirla, sino al final. Y se ha dado el caso de que un título impactante ha sido producto de la reflexión conjunta de estudiantes y profesores en el Aula Magna de la CBUP, o simplemente ha sido producto de un sueño.

De allí el valor de que una historia escrita por uno de nuestros estudiantes merezca ser tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP. Estoy pensando, por ejemplo, en la historia, “La Mafalda en la CBUP”, del laureado Dr. Abel Castañeda Zavala.

* * *

Y a propósito de “darme cólera”, cuando el Dr. Mario Advíncula Pomacaja me remitió a Bolivia su historia, “El Clon”, considerada otra perla de gran precio en la literatura evangélica contemporánea, incluyó la siguiente nota: “Estimado doctor, le estoy enviando algo que le va a causar cólera y a la vez alguna sonrisa por las sonseras que va a leer. Hasta la próxima, mi estimado Doctor ‘Don Trepa’.” Y firma con su pseudónimo: “El Chino Wong”.

Yo le respondí a vuelta de correo: “Claro que me dio cólera tu historia llena de sonseras geniales; ¡por eso calificó para el Gran Certamen ‘El Huevo de Oro CBUP!’”

LAS HISTORIAS CORTAS EN *MISIONOLOGICAS*

La “Antología de Historias Cortas” es la sección más leída y disfrutada de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP. Y muchos testimonios refieren que a la manera de las “pastillas para levantar la moral” del Hermanón Ricardo Belmont Cassinelli, su lectura trae vida y motivación.

Juntamente con *MISIONOLOGICAS*, dimos un paso más en la gran aventura de la comunicación mediante historias cortas: Implementamos varias antologías, ya no de historias sueltas sino de historias agrupadas alrededor de un tema común. El resultado fue las “Antologías de Oro de la CBUP”, que eran compartidas juntamente con *MISIONOLOGICAS*.

Por aquel entonces no soñábamos que llegaría el momento cuando, a la manera de las grandes casas editoriales, implementaríamos algo aun más grande: Las Series de Antologías del CEBCAR y de la CBUP.

* * *

Las historias cortas fueron adoptadas en la CBUP como parte inherente de su Metodología del Estudio de Casos, constituyéndose en “casos de estudio” que hacen interesante la investigación y el debate en el aula.

El Dr. Ricardo Candia, de Temuco, Chile, se refiere a las historias cortas de la CBUP de la siguiente manera: “Gracias por el gran esfuerzo desplegado para bendecirnos con las primicias de *MISIONOLOGICAS*, ingenio vivo de la fe y la inteligencia, instrumento de genialidad que habrá despertado la envidia de la competencia académica de otros claustros teológicos. Sin adulaciones vanas, es un discurso que disfruto mucho.”

Ahora tenemos para ti 1.200 short-stories o historias cortas en nuestra página web Biblioteca Inteligente, conforme a la palabra del Dr. Calongo que dice: “Es una efectiva terapia para rejuvenecer y lucir sexy”.

LAS HISTORIAS CORTAS Y LA ESTRATEGIA EVANGELICA

La experiencia de las iglesias que crecen es que han tenido la iniciativa de recurrir a métodos adecuados. Un ejemplo elocuente es el método desarrollado por Juan Ritchie, que condujo a la fundación de la Iglesia Evangélica Peruana como una denominación.¹

McGavran, el mayor especialista en la estrategia del crecimiento de las iglesias evangélicas, resume esta experiencia de este modo: “En el Perú a principios de este siglo existía gran hambre por la literatura. El gobierno de ese entonces proveyó los medios para la distribución gratuita de cualquier periódico publicado dentro del país. El misionero Juan Ritchie decidió que era mejor publicar un periódico que distribuir tratados. Entonces, en 1911, empezó a publicar *El Heraldo* y enviarlo a todas las personas cuyas direcciones pudo conseguir. Muchos de los que recibieron el periódico respondieron pidiendo Biblias, consejo espiritual o una visita.”²

* * *

El Heraldo tenía el aspecto de periódico pero su contenido era evangelístico, concretamente hablando, historias cortas de la Biblia vertidas en el contexto y las necesidades de la gente del Ande. Así es como nació la segunda denominación del Perú desde el punto de vista estadístico.

El gobierno peruano tenía entonces un agresivo programa de alfabetización, pero en los remotos lugares de la sierra peruana no había qué leer. Los periódicos eran pegados en los lugares públicos y la gente se agolpaba para escuchar lo que leían en ellos los pocos que sabían leer.

Los agentes del gobierno se percataron de este hecho y el Gobierno decretó la ley de que si se trataba de periódicos, el porte era gratuito. Entonces Ritchie optó por dar el mensaje del evangelio en el formato de periódico: Unas pocas noticias generales al comienzo, y el mensaje del evangelio después, copando el resto del periódico.

* * *

¹Juan Ritchie, *The indigenous Church in Peru*, World Dominion Press, London, New York.

²McGavran, Obra citada 2:1.

No era sólo el ahorro que esta medida significaba para un proyecto evangelístico que bien pudo haber derivado recursos de otras fuentes. Era que la gente quería periódicos. Eran los días en que la gente creía o llegaba a creer porque lo decía el periódico; porque lo habían leído en el periódico.

Los periódicos estaban de moda. Recibir un periódico en tu domicilio por medio del correo te elevaba de categoría en medio de la población, mientras que recibir un tratado evangelístico, aparte de que acusaba una especie de injerencia e intromisión en la sociedad dominada por los tentáculos del catolicismo, no tenía ningún atractivo ni ningún valor.

Esto es lo que llamamos “coyuntura”, una serie de circunstancias que convergen para producir una demanda que los estrategas y los inteligentes están prontos a atender.

Lo mismo ocurre en nuestro tiempo: La gente quiere historias cortas, y las quiere gratis y das das, en internet o en su teléfono celular inteligente, que por lo general es más inteligente que su dueño. Y este reto lo han enfrentado los sucesores de Juan Ritchie, los sabios del CEBCAR y de la CBUP al implementar la página web Biblioteca Inteligente.

LA MAFALDA EN LA HISTORIA CORTA

Estamos acostumbrados a la Mafaldita de las tiras cómicas de su papá, el caricaturista argentino Quino. Ahora la Mafaldita ha ingresado al mundo de la literatura e inclusive hay una edición de su humor en Braille, y la Sra. Olga Pastén, profesora de Braille de la Universidad de La Paz dice que tal cosa “no es ningún pichiruche”. Ahora tendrás que ir acostumbrándote a la Mafaldita en la historia corta.

“La Mafalda en la CBUP”, fue la historia ganadora del Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro – CBUP – 2014”, y es resultado de toda una saga creada por el Dr. Caleb Castañeda Zavala, especializado en Educación Cristiana.

Todo empezó cuando en un COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical), y para motivar a los niños, él incluyó un peluche de Mafalda en una serie de personajes infantiles promocionados por la tele, tales como el Topo Gigio, los Tres Chanchitos, el Ratón Mickey, la Ratona Minie, el Pato Lucas, el Pájaro Loco, el Ratón Pérez, el Apóstol Pedro Picapiedra, el Ché Ratón y la Caperuza de “Al fondo hay sitio”.

Pero en medio de tantas celebridades, Mafalda, el personaje infantil-adulto creado por el genial caricaturista argentino Quino, pronto dio un salto de fe en el COMED y fue a caer justo en el “Tercer Cielo”, en el Aula Magna de la CBUP donde no sólo fue cordialmente bienvenida, sino pronto se convirtió en el prototipo de una estudiante-mujer, valga la redundancia, que asombra por su ASISTENCIA FULL y por su involucramiento que por lo general opaca la opacidad de los estudiantes tanto regulares como mediocres.

* * *

La historia, “La Mafalda en la CBUP”, nació en un taxi, mientras el equipo consagrado a los Cursos Maratónicos Descentralizados del CEBCAR se dirigía al lugar donde se daría un MD (un Maratónico en Domingo).

En medio de geniales ocurrencias y carcajadas, surgió la trama de esta historia genial, dando origen, como dijimos, a toda una saga: El peluche de Mafalda apareció en todos los videos del Aula Magna de la CBUP, en los “Relojes Mafalda” para recordar a los estudiantes de llegar a clases a la hora exacta, en posters con su “testimonio personal”, y en la Epístola de Mafalda dirigida “a todos los estudiantes ricos de la CBUP”, la misma que termina con una conmovedora poesía de su inspiración.

—Quino podrá sentirse orgulloso del éxito que viene teniendo nuestra Mafaldita en el contexto de la CBUP.

—¡Estás en lo cierto, Calongo! Porque la Mafaldita es de él, pero ella también es nuestra.

* * *

La Mafaldita vino a la CBUP y contribuyó con sangre nueva. Lo más admirable es que jamás se sintió incómoda en medio de sus compañeros de estudios, en su mayoría tíos, teclos, cochos, cocharcas, con la sola excepción de Caleb Castañeda, César Chico Casio, y el boliche Néstor Núñez (el Cunchi), que como dice el Salmo 8:2, pertenecen a la cofradía de los que “todavía maman”.

Es más, de su propia iniciativa y profundo amor ella hizo una convocatoria para acudir en mancha a la CBUP, no a los jóvenes, sean pobres o ricos, sino justamente a lo tíos cocharcas evangélicos que andan por allí acosados y desamparados como borregos que no tienen pastor.

Y para coronar su activismo y ministración a los “abuelitos de la Plaza Mayo de la CBUP”, liderados por el búfalo aprista Augusto Pecho Cerrón, ella ha enviado a la plana editorial de *MISIONOLOGICAS* un poemita dedicado A TODOS LOS ESTUDIANTES RICOS DE LA CBUP. Y dice así:

*Plata en los cabellos.
Oro en los dientes.
Piedras en los riñones.
Hidrocarburos en las caderas.*

*Hierro en la sangre.
Plomo en los pies.
¡Y una fuente inagotable
DE GAS NATURAL!*

*¡Nunca se pensó
que a partir de los 50
se pudiera acumular
TANTA RIQUEZA!*

EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA

Y hablando de la Mafaldita, por iniciativa de ella el año 2014 fue declarado por la Santa Sede, el “Año de la Mujer Evangélica”, y tuvimos muchas actividades abiertas a las alumnas libres y a las visitantes, entre ellas varias mujeres empresarias que nos honraron con su presencia. Y en el Seminario de Febrero de ese año tuvimos el Módulo de Ginecología, estando el curso de Introducción a la Ginecología Bíblica a cargo de vuestro servidor.

En ese módulo el curso de Editing: Formación Editorial se convirtió en un laboratorio para la producción de historias cortas fruto de la traducción de materiales escritos en otros géneros literarios; estamos hablando de la traducción de un género literario a otro.

Las chicas que participaron se dedicaron a “traducir” artículos y ensayos teológicos al formato de “historias cortas” y a diseñar lo que más adelante llegó a ser la Serie GINECOLOGIA de la Biblioteca Inteligente, a la que nos referimos de manera detallada más adelante en el capítulo que trata del recurso de la Traducción al Género de la Historia Corta.

CAPITULO 2

LAS 1001 HISTORIAS CORTAS DE LA SANTA SEDE

En *MISIONOLOGICAS*, Boletín de la CBUP, venimos publicando algunas de las 1001 historias cortas repletas de adrenalina producidas por el Dr. Moisés Chávez y sus más geniales estudiantes, entre ellos, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, la Dra. Carmen Espinoza, el Dr. Homero Calongos, la Dra. Silvia Olano, el Dr. Alberto Sánchez Pérez, el Dr. Mauro Advíncula Pomacaja, etc., etc., etc.

A estos nombres debemos añadir los de los lectores que nos escriben y nos envían sus propias historias y sus comentarios a las nuestras, así como sus inquietudes que nos corresponde responder. Son tantos sus nombres, que nos permitimos obviarlos para no apartarnos del tema.

Sólo un nombre mencionaremos, de alguien que me acosa por cartas y también con sus preguntas en el Aula Magna de la CBUP: Es el Dr. Homero Calongos, que mereciera ser honrado con el Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro CBUP” por su historia corta “La Gordita Lala”.

A continuación intento responder a las preguntas de todos ellos.

* * *

Respecto del número de nuestras historias cortas, el número 1001 tiene una asociación puramente literaria con el título de la obra traducida del árabe, *Las mil y una noches*, que nos parece que simplemente significa que se pasó de lo máximo que sería el número redondo de mil, de por sí un número enorme que quizás ni siquiera concuerda con el número real de las historias, que de serlo habrían sido mucho más breves, o brevísimas, de lo que realmente son algunas de ellas.

En cuanto a mi persona, realmente mi meta anhelada fue de 10 historias que es el promedio de las antologías publicadas por varios autores en una obra papaback o como se dice en el Perú: Un “populibro”. Realmente me desesperaba por llegar al número 10. Pero pronto llegué a escribir 50 historias, y después 100, y después 500, y después 1000. Y realmente cuando seguimos hablando de 1001 historias somos bastante modestos, porque el número de historias escritas por vuestro servidor ya llega a 1200 o más. Son tantas, que me ahogo en el océano literario que se ha generado y que se expande cada vez más.

* * *

Otra inquietud de nuestros lectores tiene que ver con algo que a la gente de la Santa Sede ha dejado de inquietar: Es la relación del género literario de la historia corta con el género literario del cuento. Para intentar responder a esta inquietud permite que te haga una pregunta: ¿Llamarías “cuentos” a las historias que escribió en el libro de Génesis, Moisés, proclamado el Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta en la Primera EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica) en la Santa Sede de la CBUP?

Dudo que en su sano juicio algún comentarista bíblico haga semejante cosa. Lo que sí se ha hecho es tipificarlas como “sagas”, nombre dado a las historias familiares o

domésticas, en un esfuerzo de la crítica de formas y científica. Incluso se las ha llamado “tradiciones”, conservadas y transmitidas de generación en generación, evidentemente por los allegados de Moisés de su entorno levítico.

¿Cuál es la razón para que no se las llame “cuentos”?

La razón es que tales escritos tienen un núcleo histórico que nadie podría negar salvo que tuviese evidencias para hacerlo.

Esto es lo que diferencia a un cuento de una historia corta, y no su enfoque infantil o adulto. Es su núcleo histórico.

Las historias cortas tienen un núcleo histórico que les es propio o adjunto, real o ficticio, pero que de alguna manera se ha producido en la historia aunque fuera en relación con otro contexto. Y esto nos conduce a su naturaleza innegable: Las historias cortas son de naturaleza existencial. Lo que ocurre en una historia corta es algo que se produce en la vida, en la existencia.

Es sobre esta base que la gente de la Santa Sede añade una hilada más: La hilada de lo didáctico, de lo académico, por lo cual nuestras historias cortas han sido tipificadas como “historias cortas académicas”, inspiradas en el midrash, el género literario judío que siempre tiene una lección importante que comunicar, prioritariamente relacionada con la teología práctica, para ejercitar la inteligencia emocional del lector.

* * *

En la literatura hebrea moderna, y también en la literatura inglesa, la tipificación de la historia corta la expone como un género literario independiente de los cuentos o *tales*.

En hebreo se las llama *sipúr qatsár*, y en inglés, *short story*, por lo que amerita designarla en español como “historia corta”, para marcar distancia también de la novela corta de inspiración italiana estrechamente relacionada con un período de la historia, y situarla en su verdadero lugar en el reino de la narrativa breve, como se merece.

Las historias cortas fueron adoptadas en la CBUP como parte inherente de su metodología del Estudio de Casos, constituyendo ellas mismas “casos de estudio” que hacen muy dinámico el estudio teológico práctico. El producto, la “fábrica” de 1001 historias cortas de la CBUP, ha pasado a incrementar la vorágine de lo que se conoce como “la teología popular”.

El grueso de los lectores de nuestras historias cortas son pastores evangélicos, aunque son más entendidas y apreciadas en la comunidad judía de habla hispana, debido a que su fuente de inspiración se encuentra en la literatura hebrea bíblica y moderna, como la producida en hebreo sencillo por la Organización Sionista y la Agencia Judía o Sojnut Ha-Yehudit para la educación dentro y fuera de Israel.

* * *

Grande es el número de historias cortas escritas por los mismos estudiantes y profesores de la CBUP, las mismas que son publicadas regularmente por *MISIONOLOGICAS*.

Las historias cortas de la CBUP no sólo entretienen a causa de su ingrediente *sine qua non* del humor, sino también sirven un objetivo académico relacionado con la metodología del Estudio de Casos. Una historia corta calificada y que merece ser difundida por *MISIONOLOGICAS*, de hecho ha servido como caso de estudio en el aula.

El mérito de catapultar el género literario de la historia corta como medio de comunicación e instrumento del estudio de casos le pertenece a la California Biblical University of Peru, si bien hay escritores de avanzada que apuntan en la misma dirección.

Debido a este estímulo, en la comunidad terapéutica de la CBUP muchos escriben historias cortas y compiten en el certamen anual auspiciado por las empresas de la ACPCA, con miras a ganar el Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”.

La entrega del “Huevo de Oro CBUP” tiene lugar en el contexto de las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica) y de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical), acompañado de un Certificado en que consta el título de la historia corta agraciada. Este Certificado constituye un importante *ítem* en el *curriculum vitae* de nuestros estudiantes y profesores.

También el público presente en estos actos resulta beneficiado, porque todos reciben GRATIS una copia de la historia agraciada, sobre la cual pueden obtener el autógrafo del escritor o escritora que reciben este importante homenaje y distinción.

* * *

Para que una historia corta califique para competir para el “Huevo de Oro CBUP”, ha de cumplir, además, con las “Siete Condiciones *sine qua non* de las Historias Cortas”. Ellas son:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. (NUAY – Por favor, salta a la Condición N° 7)
7. Tiene que tener una trama que atraiga al lector para leerla una y otra vez sin nunca cansarse.

Los factores existenciales que caracterizan a las historias cortas, sea que deriven de la vida real o de la ficción, pesan por igual en el certamen.

* * *

Un factor que resalta en las historias cortas de la CBUP es el tipo de lenguaje “fotográfico”, que reproduce la manera de hablar de sus personajes, algunos groseros, otros motosos, otros exageradamente piadosos y refinados, porque hay de todo en la viña del Señor.

Teniendo en cuenta estos hechos, usted no tiene derecho de achacarle al autor de una historia la manera cochina en que se le ocurra hablar a alguno de sus personajes.

En este género literario no se opta por “eufemizar” suavizar ni pulir a nadie. Si usted es demasiado limpio y santo como para ver la vida tal cual ocurre en el plano existencial, le aconsejamos que no lea las historias cortas de la CBUP, ¡no sea que se nos muera de cólera!

Las historias cortas tienen el propósito de estremecerte, de golpearte, de avergonzarte, y también de abrirte los ojos a la realidad. No sirven para hacerte dormir; para eso tienes a los Tres Chanchitos y al Patito Feo. ¿Quieres que te los cuente otra vez?

* * *

En eso se despierta el Dr. Calongos e inquires:

—Doctor, tengo una inquietud al respecto. . .

Le pregunto:

—¿Respecto de los Tres Chanchitos o del Patito Feo?

Me responde:

—No, doctor. Tengo una pregunta al respecto de las Siete Condiciones *sine qua non* para que una historia corta califique para el “Huevo de Oro CBUP”. Usted dice que NUAY una Sexta Condición. . . Pero yo creo que sí hay una sexta condición.

—¿Cuál es esa condición, excelentísimo Calongo?

—¡Que tenga un título sexy!

Qué habrá querido decir con eso, ¿di? El hecho es que esta intervención sirvió de base para producir la historia con título, “Banquete de historias cortas”, que incluimos en la Segunda Parte de la presente separata académica.

* * *

Quizás lo más difícil y lo más glorioso de una historia corta sea acertar con un título “sexy”; entendiendo por sexy, que es atractivo, corto, que pega bien y que comunica dinámicamente el mensaje de la historia, convirtiéndolo en relevante para la vida del lector.

Muchas veces los escritores le ponen el título a su historia, no al comienzo, cuando empiezan a escribirla, sino al final. Resultan así con un título genial que no hubieran imaginado jamás al comienzo.

Muchas veces, el título cambia frecuentemente, hasta que la interrelación título-contenido-trama es perfectamente visible y atractiva.

El título constituye el toque artístico final de una historia, y se ha dado el caso que el título de una historia impactante ha sido producto de la reflexión conjunta de estudiantes y profesores en la Santa Sede. De allí el valor de que una historia corta escrita por uno de nuestros estudiantes, merezca ser tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

El potencial del género literario de la historia es evidente, pero en la civilización hispana su apreciación es deficiente.

En cierta ocasión, el Premio Nobel peruano, el Marqués de Vargas Llosa, se refirió a la narrativa breve, a las historias cortas, como un género literario que ha sido menoscabado por las editoriales españolas, debido a que sus editores no han acertado en apreciar su potencial de comunicación, salvo en lo que respecta a las publicaciones de Editorial Santillana para el mercado infantil.

Lo que dice Vargas Llosa es verdad. Es una apreciación muy honesta de parte de un escritor abocado a la “narrativa extensa” del género de la novela, aunque él no ha explorado el potencial de comunicación de la historia corta en la proporción como se ha venido haciendo en la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

En España no ha ocurrido, por ejemplo, lo que sí ha ocurrido en Inglaterra, donde escritores especializados se han dedicado a “traducir” el género literario casi inaccesible del teatro clásico, al género de la historia corta, con el éxito consecuente de su difusión mundial. Sirva de ejemplo una obra de María Macleod, intitulada *Las creaciones de Shakespeare*, que traduce al género de historias cortas las piezas de teatro de Shakespeare, que como sabemos, fueron originalmente escritos en verso, como el teatro clásico español. La obra de Macleod ha sido escrita, por cierto, en inglés, pero ha sido traducida a muchos idiomas. La traducción al español le pertenece a Enrique Massaguer, y su publicación en 1912 fue mérito de Montaner y Simón, Editores, Barcelona.

En la CBUP hemos seguido el noble ejemplo de Macleod y otros “traductores”, y hemos ido más lejos, a traducir al formato de historias cortas artículos, ensayos, conferencias magistrales e incluso las clases en el aula, y todo con el objeto de hacer accesibles sus riquezas a todo tipo de lector.

OBSERVACIONES:

Tanto el presente capítulo-historia como los que le siguen fueron originalmente grabaciones en audio de conferencias magistrales, que luego han sido transcritas y editadas sin alterar mayormente su contenido para incluirlas en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

Al lector le rogamos disculpar las repeticiones que hay en ellas, las cuales no hemos intentado eliminar para no afectar la secuencia de pensamiento expuesta en dichas conferencias.

CAPITULO 3 LA MAGIA DE LAS HISTORIAS CORTAS 1001 historias repletas de adrenalina

La ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS es la sección más leída y disfrutada de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la CBUP, y muchos testimonios refieren que a la manera de las “pastillas para levantar la moral” del Hermanón Ricardo Belmont Cassinelli, su lectura trae vida y motivación.

La razón para su éxito es la naturaleza “existencial y mayéutica” de las historias que difunde, la misma que expondremos en el presente artículo.

En el mundo de habla hispana, donde este género literario no ha calado tanto como viene ocurriendo en la Santa Sede de la CBUP, existe una tipificación deficiente de la historia corta que es catalogada como “cuento”, que generalmente carece de la dimensión existencial y mayéutica y en el cual predomina la ficción y la fábula.

En la literatura hebrea, y también en la literatura inglesa, la tipificación de la historia corta la expone como un género literario diferente de los cuentos o *tales*. En hebreo se la llama *sipúr qatsár*, y en inglés, *short story*, por lo que amerita designarla en español como “historia corta”, para marcar distancia con la novela (sobre todo, con la novela corta), y situarla en el reino de la narrativa breve como algo distinto del cuento propiamente dicho.

* * *

Grande es el número de historias cortas escritas por los mismos estudiantes y profesores de la CBUP, como es igualmente grande el número de sus lectores en el internet.

Nos escribe el pastor Ricardo Candia, de Temuco, Chile, y se refiere a las historias cortas que compartimos en *MISIONOLOGICAS*, diciendo: “Gracias por el gran esfuerzo desplegado para bendecirnos con las primicias de *MISIONOLOGICAS*, ingenio vivo de la fe y la inteligencia, instrumento de genialidad que habrá despertado la envidia de la competencia académica de otros claustros teológicos. Sin adulaciones vanas, es un discurso que disfruto mucho.”

La Santa Sede se ha convertido en una fábrica de *short-stories* cuyo repertorio sobrepasa las mil, como para deleitar con su lectura devocional mil y una noches de placer, incluidos sábados, domingos y fiestas de guardar. Varias parejas testifican disfrutar en la cama de su inagotable efecto afrodisíaco y devocional, y aconsejan leer de modo especial la historia “La Ginecóloga”, una historia elaborada con la participación del pleno de los estudiantes en el Aula Magna de la CBUP.

El Dr. Homero Calongos, galardonado con “El Huevo de Oro CBUP”, receta la lectura de las historias cortas de la Santa Sede “para lucir sexy y bien motivado”.

* * *

Para que una historia corta califique para competir por el “Huevo de Oro CBUP”, ha de cumplir con las “Siete Condiciones *sine qua non* de las Historias Cortas de la CBUP”. Ellas son:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener una trama que atraiga al lector para leerla una y otra vez sin nunca cansarse.

* * *

Las historias cortas de la CBUP te hacen reír. Pero ellas no sólo entretienen y hacen reír a causa de su ingrediente *sine qua non* del humor, sino también sirven un objetivo académico relacionado con la metodología del Estudio de Casos. El mérito de catapultar el género literario de la historia corta como medio de comunicación e instrumento del estudio de casos le pertenece a la Santa Sede.

Una historia corta calificada y que merece ser difundida por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la CBUP, de hecho ha servido como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Debido a este estímulo, en la comunidad terapéutica de la CBUP muchos escriben historias cortas y compiten en el certamen anual auspiciado por las empresas de la ACPCA, con miras a ganar el premio del certamen Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, el cual se entrega a quienes hayan escrito las mejores historias cortas.

* * *

Tus historias cortas tienen que hacerme llorar, aunque sea de rabia.

Aunque usted no lo crea, uno de los recursos del buen humor es exponer las desgracias y calamidades de uno mismo. Este detalle de naturaleza psicológica viene siendo explotado en las más exitosas obras cinematográficas del momento protagonizadas por artistas como Adam Sandler, Ben Stealer y Jennifer Aniston, cuyos personajes son generalmente del tipo que en Argentina se cataloga como “meados por el perro”, pero seres humanos admirables después de todo.

Por cierto, el género de la tragedia cómica o la comedia trágica sólo pega bien si su mensaje de fondo es la honestidad y la bondad, como ha sido puesto de manifiesto de manera magistral en la obra cinematográfica “No se aceptan devoluciones”, con la estrella mexicana Eugenio Derbez.

Claro que estamos hablando de obras cinematográficas, pero hay que recordar que generalmente el guión de estas películas se basa mayormente en historias cortas.

* * *

Relacionado con la segunda condición *sine qua non* de las historias cortas, diremos que las del repertorio de la Santa Sede son de naturaleza existencial pues presentan casos de personas, derivados de la vida real o de la ficción, pero verosímiles, y el repertorio de historias cortas de la CBUP contiene profundas lecciones de teología práctica diseñadas para implementar la inteligencia emocional del lector.

A diferencia de los postulados de la crítica literaria convencional hispanoamericana, que mete toda creación de narrativa breve en un solo costal con la etiqueta de “cuentos”, la “historia corta” difiere de los cuentos infantiles y para mayores por su marcado contenido existencial, por lo que ha sido catalogada como una novela en miniatura, incluso más breve que las noveletas (o novelas cortas) de inspiración italiana de las cuales tenemos un buen ejemplo en las *Novelas ejemplares* de Don Miguel De Cervantes.

* * *

A propósito de “darme cólera”, cuando el Dr. Mario Advíncula Pomacaja remitió al Dr. Moisés Chávez, a Bolivia, su historia corta, “El Clon”, considerada una perla de gran precio en la literatura evangélica contemporánea, incluyó la siguiente nota: “Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, el Rey de las Historias Cortas: Le estoy enviando mi historia que le va a causar cólera y a la vez alguna sonrisa por las sonseras que va a leer. Hasta la próxima, mi estimado Doctor ‘Don Trepa’. Firmado: ‘El Chino Wong’.”

El Dr. Chávez respondió: “Claro que me dio cólera tu historia llena de sonseras geniales. ¡Por eso calificó!”

* * *

Quizás conviene referirnos con más detenimiento a la tercera condición *sine qua non* de las historias cortas que califican para el certamen del “Huevo de Oro CBUP”, a fin de que no sea mal entendida.

Quizás un factor que, honestamente, puede dar cólera, tanto al público lector como a los miembros del Jurado Calificador del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, es el tipo de lenguaje del género de las historias cortas. Este es un género literario catalogado como “fotográfico”, que reproduce en instantáneas la manera de hablar de sus personajes, algunos pulidos como yo, otros groseros como tú, otros motosos, otros exageradamente piadosos e hipersensibles como la nigua madura, porque como dice la palabra, hay de todo en la viña del Señor.

Teniendo en cuenta estos hechos, usted no tiene derecho de achacarle al autor de una historia la manera cochina, y a veces cojuda en que se le ocurra hablar a alguno de sus personajes.

En este género literario no se opta por “eufemizar” o pulir a nadie. Si usted es demasiado limpio y santo como para ver la vida tal cual ocurre en el plano existencial, le aconsejamos que no lea las historias cortas de la CBUP, ¡no sea que se nos muera de cólera! —o como dice el Dr. Jorge A. Chávez Silva, el Charro: “¡Achichín! ¡Ay Amito!” “¡Jué!”—

* * *

Franco, las historias cortas tienen el propósito de estremecerte, de golpearte, de avergonzarte, y también de abrirte los ojos a la realidad. En pocas palabras, te hacen pensar.

Estamos hablando de la característica mayéutica que exhiben las historias cortas del repertorio de la CBUP. Se trata de historias que motivan la reflexión y dejan grabadas

lecciones imborrables. Por ello mismo son utilizadas en la Santa Sede como casos de estudio.

A propósito, la palabra “mayéutica” deriva de una palabra griega que significa “ayudarte a parir”, hacer el rol de partera. Aplicada la analogía conceptualmente significa que las historias cortas de la CBUP ayudan al lector a dar a luz ideas geniales con su sola lectura. ¡Cuánto más si se las somete a la reflexión como ocurre en el estudio de casos.

* * *

Pero no todo ha de ser expuesto de manera visible y abierta. Se requiere también el recurso del suspenso, tan relacionado con el recurso del pensar.

En parte, las mismas dimensiones de una historia corta imponen el requisito de que no todas las cosas sean expuestas por el autor, o servidas al lector en bandeja. El lector también tiene su parte en la exposición de las secuelas y las cosas que son trascendentales para la vida. En otras palabras, el lector ha de hacer suya la historia, no por su contenido sino por su mensaje y su elaboración editorial.

Usted recordará en la comedia musical, *Gentl*, con Barbra Streisand, al vendedor ambulante de libros usados que proclama: “¡Libros sagrados para hombres; cuentitos para mujeres!” Pues en las historias cortas del CEBCAR y de la CBUP no tenemos cuentitos para mujeres, sino libros sagrados para la reflexión de hombres y mujeres. Y como se dice en chino: “¡Te encantalá!”

Para una cosa no sirven las historias cortas de la CBUP: No sirven para hacerte dormir. Para eso tienes a los Tres Chanchitos y al Patito Feo. ¿Quieres que te los cuente otra vez?

* * *

De estas cosas estábamos hablando en el Aula Magna de la CBUP, cuando de repente se despertó el Dr. Calongo y me interrumpió diciendo:

—Doctor, tengo una preguntita al respecto. . .

—¿Respecto de los Tres Chanchitos o del Patito Feo?

—No, doctor. Tengo una pregunta respecto de las Siete Condiciones *sine qua non* para que una historia corta califique para el “Huevo de Oro CBUP”. Usted dice que NUAY una Sexta Condición. . . Pero yo creo que sí hay una sexta condición, la misma que me ha sido revelada en sueños.

—¿Cuál es esa condición, excelentísimo Calongo?

Y responde:

—¡Que tenga un título sexy!

—¡Excelente, Dr. Calongo! Me acabas de dar una idea genial que terminará por sacarme de la pobreza: Voy a traducir el presente ensayo sobre la historia corta al formato de una historia a la cual le pondré por título “Una historia sexy” y de la cual tú serás el personaje estrella.

—¡Guau!

Esta historia prometida hemos incluido en la Antología de Historias Cortas al final del presente volumen con el título de “Banquete de historias cortas”.

* * *

La característica más resaltante de una historia corta de la CBUP la hemos dejado para ser expuesta al final. Es su *méser* o mensaje, el mismo que es expresado en su título editorial, si este es bien escogido y mejor formulado.

Quizás lo más difícil y lo más glorioso de una historia corta sea acertar con un título “sexy”; entendiendo por sexy, que es atractivo, corto, que pega y paga bien, y que comunica dinámicamente el mensaje de la historia, convirtiéndolo en relevante para la vida.

Muchas veces los escritores experimentados le ponen el título a su historia, no al comienzo, cuando empiezan a escribirla, sino al final. Resultan así con un título genial que no hubieran imaginado jamás al comienzo. En el caso de la historia “El tistapi de siempre”, del escritor boliviano Néstor Núñez Castro, el título es una frase clave que aparece sintomáticamente dentro de la historia, y al entresacarla y hacerla resaltar en el título, el escrito resulta genial.

Muchas veces, el título cambia frecuentemente, hasta que la interrelación título-contenido-trama es perfectamente visible y atractiva.

El título constituye el toque artístico final de una historia, y se ha dado el caso que el título de una historia impactante ha sido producto de la reflexión conjunta de estudiantes y profesores en el Aula Magna de la CBUP. De allí el valor de que una historia corta escrita por uno de nuestros estudiantes, merezca ser tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

Relacionado con el mensaje de la historia corta y su correcta exposición mediante su título y el desarrollo de su trama está el atractivo que tiene para ser leída repetidas veces, no sólo con miras al análisis literario sino también porque su lectura divierte y se presta a ser comentada entre los lectores.

Aparte del potencial de la historia corta como medio de comunicación de grandes planteamientos —lo que la hace favorita del Estudio de Casos—, su calidad literaria puede resultar en una lectura placentera que atrae y motiva poderosamente al lector inteligente que sabe analizar no sólo la temática sino también las estrategias literarias de un autor genial.

Lo que dice de la buena literatura en general el escritor peruano Oswaldo Reynoso (autor de *En octubre no hay milagros*), puede aplicarse con mayor razón al género de la historia corta: “La gran literatura es aquella que se puede leer varias veces, en comparación de obras que no resisten ni siquiera una lectura.”

“En la repetición está el gusto”, declara Reynoso, a su entrevistador Marco Fernández, del Diario UNO del 20 de julio del 2014. Y quizás tiene en mente lo que algunos llaman “el cuento largo” que escribió a mediados de los años 60 con el título de “El gallo gallina”, que trata de cómo era la ciudad de Huamanga antes de Sendero Luminoso.

Reynoso se refiere con pesimismo a muchas obras literarias que uno lee, se entera y no vuelve al libro. Tratándose de la novela dice: “A eso llamo novela bastarda.”

* * *

En el mundo de habla hispana el retraso conceptual respecto del género de la historia corta se verifica en el personal de las editoriales, aunque el Dr. Pablo Balbuena Andrade, catedrático de la Santa Sede, opina que eso se debe a que las historias cortas existenciales y mayéuticas de la CBUP recién están calando en el mundo editorial gracias a su difusión en el internet.

En cierta ocasión, el Marqués de Vargas Llosa, Premio Nobel peruano, se refirió a la narrativa breve, las historias cortas incluidas, como un género literario que ha sido menoscabado por las editoriales españolas, debido a que sus editores no han acertado en apreciar su potencial de comunicación, salvo en lo que respecta a las publicaciones de Editorial Santillana enfocadas al mercado infantil.

Lo que dice Vargas Llosa es cierto. Es una apreciación muy honesta de parte de un escritor abocado a la “narrativa extensa” del género de la novela, aunque él no ha explorado el potencial de comunicación de la historia corta en la proporción como se ha venido haciendo en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

En España no ocurre como en Inglaterra o Francia, donde escritores especializados se han dedicado a “traducir” al género literario de la historia corta el casi inaccesible género del teatro clásico escrito en verso, con el éxito consecuente de su difusión mundial.

Sirva de ejemplo una obra de María Macleod, intitulada *Las creaciones de Shakespeare*, que traduce al género de historias cortas las piezas de teatro de Shakespeare, que como sabemos, fueron originalmente escritos en verso, como el teatro clásico español. La obra de Macleod ha sido escrita, por cierto, en inglés, pero ha sido traducida a muchos idiomas. La traducción al español le pertenece a Enrique Massaguer, y su publicación en 1912 fue mérito de Montaner y Simón, Editores, Barcelona.

* * *

Por lo mismo que el personal evaluativo de las editoriales de España no ha sabido apreciar el género de la narrativa breve, le cabe a la Santa Sede de la CBUP el mérito de haber enfocado el eslabón perdido entre el cuento y la historia corta, escondido en la producción literaria de Abraham Valdelomar.

El comentarista literario “El Búho” hace en su artículo “El Conde de Lemos” el mayor elogio expresado respecto de la narrativa breve peruana, sobre todo de Abraham Valdelomar, uno de sus escritores favoritos a quien llama “el Oscar Wilde peruano” (ver su columna “Pico Tv” del periódico “El Trome” del 22 de febrero del 2015).

El Búho escribe: “Pero hubo alguien que me deslumbró, Abraham Valdelomar. Por eso siempre voy a Pisco. El pequeño Abraham vivió su niñez frente al mar, en Pisco. ‘El Caballero Carmelo’, ‘El vuelo de los cóndores’, y el increíblemente trágico ‘El hipocampo de oro’. ¿Quién no recuerda a ese noble gallo de pelea, ‘el Carmelo’ que se convierte en el héroe y orgullo de un niño? Según explicaba el desaparecido poeta y literato Washington Delgado, ‘con los cuentos de Valdelomar comienza la narración peruana que luego continuarían César Vallejo, Enrique López Albújar y Ciro Alegría’.”

El Búho cita a continuación las palabras del gran artista Fernando de Szyszlo respecto de Valdelomar y su rutinario discurso en el Palais Concert (actualmente tiendas Ripley” en el Jirón de la Unión), donde decía Valdelomar: “El Perú es Lima, Lima es el

Jirón de la Unión, el Jirón de la Unión es el Palais Concert, y el Palais Concert soy yo.” Fernando de Szyszlo dice: “Detrás de esa imagen snob, de dandismo importado, están sus escritos que transmitían una extraordinaria sencillez, un amor por su terruño provinciano y mucha sensibilidad.”

* * *

Las historias cortas fueron adoptadas en la CBUP como parte inherente de su metodología del Estudio de Casos, casualmente por ser cortas, lo cual permitía a todos los estudiantes leerlas y analizarlas antes de su enfoque en el aula. Así se convirtieron en “casos de estudio” que hacen muy dinámico el estudio teológico práctico. El producto, la “fábrica” de 1001 historias cortas producidas en la Santa Sede, ha pasado a incrementar positivamente la vorágine de lo que se conoce como “la teología popular” bien enfocada.

Como lo evidencian diversas aplicaciones de bibliotecas virtuales —como SCRIBD—, las historias cortas de *MISIONOLOGICAS* actualmente sobrepasan los 30.000 lectores. Según el testimonio de personas vinculadas con el programa virtual HEBRAICA, ellas son entendidas y apreciadas más en la comunidad judía de habla hispana, debido a que su fuente de inspiración se encuentra en la literatura hebrea bíblica y moderna, tanto en las historias del Padre de la Historia Corta, el Moisés de la Biblia —observe sus historias en los libros de Génesis, Exodo y Números— como la producida en hebreo sencillo por la Organización Sionista y la Agencia Judía (hebreo: *Sojnut Ha-Yehudit*) para la educación dentro y fuera de Israel.

* * *

Los factores existenciales y mayéuticos pesan para la publicación de las historias de los estudiantes en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la Santa Sede de la CBUP. Hemos venido publicando, a medida que son escritas, algunas de las 1001 historias existenciales y mayéuticas repletas de adrenalina escritas por el Dr. Moisés Chávez y sus más geniales colaboradores de la Santa Sede, entre ellos, El Exorcista Dr. Gustavo Montero del Aguila —sea su memoria bendición—, la Dra. Carmen Espinoza Bravo, el Dr. Homero Calongos Aguilar, la Dra. Silvia Olano García, el Dr. Caleb Castañeda Zavala, etc., etc., etc. En su mayoría ellos han merecido por sus historias el premio del certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

A propósito de este certamen, la utilización de las historias cortas como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP constituye una recomendación adicional para que una historia califique para el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

Los factores existenciales que caracterizan a las historias cortas, sea que deriven de la vida real o de la ficción, también pesan por igual en el certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” que se lleva a cabo en las EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica).

* * *

En la nueva fase virtual de la CBUP nuestros lectores de todos los países de habla hispana expresan su interés en participar en el certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” y nos escriben al respecto.

Con este artículo creemos haber correspondido ampliamente a sus inquietudes. Sólo nos queda añadir que el trofeo consiste en un Huevo de Oro acompañado de un Certificado en que consta el título de la historia corta agraciada. Este Certificado constituye un importante *ítem* en el *curriculum vitae* de nuestros estudiantes y profesores, razón que mueve a muchos a participar en el certamen.

También el público presente en el acto de entrega del Gran Trofeo Literario es agasajado, porque todos reciben GRATIS una copia de la historia agraciada, sobre la cual pueden obtener el autógrafo del escritor o escritora que reciben este importante homenaje y distinción.

Los actos de entrega del “Huevo de Oro CBUP” tienen lugar en el contexto de las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica) y de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical), en febrero y julio respectivamente. En la I EXPOLITE fue homenajeado este humilde servidor con el apelativo de “el Rey de las Historias Cortas” —dentro de la comunidad de la CBUP, se sobrentiende—.

* * *

Para terminar quisiera dar unas pautas para los lectores que se aventuran a ingresar al reino de las historias cortas:

1. Lea la historia lentamente, haciendo hincapié en los signos de puntuación. Esta primera lectura no garantiza que usted habrá entendido la historia, pero sí garantiza que ha captado algo de su trama.

2. Lea la historia por segunda vez; después de todo es una historia corta. Esta vez se aclarará todo el entretejido de la trama, es decir, la secuencia de las escenas de la historia. En esta segunda lectura usted habrá captado los objetivos no expresados del escritor.

3. Lea la historia por tercera vez. En esta vez usted captará detalles como ritmo, balance, coordinación, en suma, usted llegará a apreciar su toque artístico, la magia de la historia corta que se expresa en su gran atractivo. A esta altura usted está en condiciones de comentarla en una jornada de estudio de casos.

Ahora bien, los lectores experimentados podrían captar todo de golpe en una sola lectura, pero la mayoría, casi el 100 por ciento, yo incluido, requiere de dos o tres lecturas. Se ha dado el caso, por ejemplo, de que he fallado en apreciar debidamente historias con gran potencial que me fueron presentadas por mis estudiantes. Sólo con el paso del tiempo ha sido posible corregir esta deficiencia.

CAPITULO 4

HISTORIAS SIAMESAS

Nuestra plática en la Santa Sede de la CBUP fue motivada por las inquietas preguntas del Dr. Homero Calongos sobre el tema de fondo de *MISIONOLOGICAS* N° 27: La magia de las historias cortas.

Les revelé que la razón para tratar este tema en *MISIONOLOGICAS* N° 27 fue la visita que me hizo en La Paz el Rabi Daniel Borda y sus observaciones sobre el potencial de las historias cortas para la comunicación.

Entonces el Dr. Calongo puso sobre el quirófano de la CBUP el caso de las “historias siamesas” de las cuales, él reclama, no se ha tratado previamente “como Dios manda”.

Dice él:

—Las llamé “historias siamesas” en uno de los cursos de Editing: Formación Editorial para Escritores y Artistas. . .

Le digo:

—Lo recuerdo, Calongo. Y recuerdo también que les dije que tus “historias siamesas” nada tienen que ver con Siam o Tailandia, pues son historias que tienen dos o más historias fusionadas en una sola, a las cuales hay que separar adecuadamente para poner a salvo la vida de su mensaje.

* * *

Les revelé que el Rabi Borda “había redimido el misterio funcional” de las historias cortas, como hacían los sabios de la Qábalah. Y como su caso no es único en la fase virtual de la CBUP —porque muchos anhelan escribir historias o aprender a leerlas—, me ha placido tratar del tema también aquí en *MISIONOLOGICAS* N° 28, cuando parecería que ya todo ha sido dicho en el Aula Magna y en la separata académica, *HISTORIAS CORTAS*, incluida en la página www.bibliotecainteligente.com

Entonces interviene el Dr. Calongos y pregunta, todo achorado:

—Y todo esto, ¿por qué, ah? ¿Y para qué?

Le respondo:

—Para que los que tienen el don de leer y escribir disfruten del género literario de las historias cortas hasta el extremo de hablar en lenguas.

—¿Y qué?

Respondo:

—Que simplemente, no podemos privarles de semejante placer, que además agudiza su inteligencia emocional en grado sumo, pues.

* * *

El género de las historias cortas ha sido desarrollado en el Período Bíblico con Moisés a la cabeza, como Padre de este maravilloso género literario. Y en tiempos modernos se ha avanzado la exploración de su potencial en la CBUP.

Entonces el Dr. Calongos vuelve a la carga:

—¿Y qué de las “historias siamesas”? Usted ha prometido tratar de ellas en *MISIONOLOGICAS* de una vez por todas.

Le digo:

—Respecto de las “historias siamesas”, recordarás que el experto cirujano en detectarlas y tratarlas era el Dr. Gustavo Montero del Aguila, sea su memoria bendición. Por varios años él fue el catedrático de Editing en la Santa Sede. Pero lamentablemente no ha dejado de ello un registro escrito, que yo sepa. . .

Me dice:

—Pero, ¿qué dice usted al respecto?

Les digo:

—Bueno, en una ocasión, en el aula, recuerdo haberles dicho que el autor de una historia siamesa generalmente no se da cuenta de que en su escrito están fusionadas dos o más historias. El sólo se dará cuenta de ello después de un tiempo, cuando asumiendo el sitio de lector, vuelve a leer su propio escrito. Así presente que su historia es siamesa; y aunque él la entiende porque es fruto de su experiencia o de su imaginación, el lector no capta su trama ni entiende su cau-cau, es decir, su mensaje de fondo.

* * *

—En cuanto a tus historias siamesas, Calongo, su tratamiento en la CBUP ha sido una interesante práctica de cirugía editorial. . .

—Y todo esto, ¿por qué?

—Porque las historias cortas han sido canonizadas por la Santa Sede para servir de casos de estudio. . .

—¿Y para qué?

—Para aplicar la metodología del estudio de casos, una metodología ¡revolucionaria, chico!

—¿Y qué?

—Que la CBUP es la única universidad de habla hispana en el mundo que ha penetrado en este universo, pero. . .

* * *

Pero una cosa es tratar este tema en el aula, y otra cosa es hacerlo en *MISIONOLOGICAS*. Para facilitarte las cosas examina mi historia siamesa, “El Cabrunco del Doctor Nelo”, que en la página web Biblioteca Inteligente aparece en la antología, *Historias de la infancia 5*. También la incluimos en la sección DOCUMENTALIA, al final del presente volumen de *MISIONOLOGICAS* N° 28.

En esa historia siamesa hay dos o más historias fusionadas:

La primera historia es una entrevista al Doctor Nelo sobre el tema del Cabrunco.

La segunda historia trata de una ovejita que partió el rayo o algún otro ente desconocido.

La anécdota del Dr. Anibal Cachay de cuando era niño y pasó una noche con el Cabrunco en una sala del hospital de Celendín, fácilmente podría ser ampliada como una

historia aparte, pero antes se necesitaría conocer el testimonio del Dr. Cachay de manera directa. Hasta donde yo he sabido, él era el niño de Suro a cuya ovejita partió el rayo.

* * *

Tras observar los detalles de una historia siamesa de una manera estamos en buen pie para apreciar las siguientes siete conclusiones generales respecto de las “historias siamesas”:

1. El fenómeno de la fusión de historias es muy frecuente en los redactores o escritores novatos que no han dominado todavía los secretos de la comunicación versátil y expedita, sobre todo la comunicación teológica mediante historias cortas que han de ser sometidas en el aula a la metodología del estudio de casos.

Este fenómeno ha sido muy frecuente en los escritos de los estudiantes de la CBUP, y es el caso de mi historia siamesa, “El Cabrunco del Doctor Nelo”, que escribí cuando yo mismo era diablo novato y no se me ocurrió reeditarla a tiempo para nuestra página web. Y seguramente muchas otras historias que escribí en los primeros tiempos son siamesas y requieren ser sometidas a cirugía estética.

2. La fusión de historias les puede ocurrir también a redactores experimentados como Moisés y Samuel en la Biblia, cuando por encima del factor literario requieren introducir un paquete siamés de información en un solo relato. En otras palabras, en el producto repetitivo hay intencionalidad, como se puede detectar en la historia del Diluvio Universal y en la historia de cómo el joven David llegó a formar parte de la corte del rey Saúl.

En ambos casos la intención es conservar dos versiones de la tradición oral sin discriminar entre ambas. Esto pinta a Moisés y a Samuel como expertos antropólogos culturales. No es que se contradicen, como piensan los comentaristas cristianos que creen saber más que los escritores bíblicos.

Pero siempre que ocurra la fusión intencional se sacrifica los objetivos de carácter literario, que son básicos. Los factores literarios, como la trama y la estructura, no son necesariamente los más importantes; pero son básicos, y de ellos depende el éxito en la comunicación.

3. Se da casos en que es mejor simplificar la historia siamesa en lugar de separar sus componentes. Cuando se escoge esta opción se tiene necesariamente que “trasquilar” el texto de la historia siamesa, incluso sacrificando información que pudiese resultar importante.

Los literatos israelíes usan el verbo “trasquilar” (hebreo: לִגְזֹז, *ligzóz*) para referirse a la eliminación de detalles editoriales secundarios, como cuando se le recorta la lana a una oveja, pero sin hierirla y menos matarla.

No hay que hacer, pues, un dogma de la labor editorial de separar los componentes de un texto que acusa montaje literario. En todo caso el dogma es que la comunicación sea clara y expedita.

4. También se da el caso de una historia siamesa que tras descartar por completo su texto da origen a otra historia o a otras historias de excelente cometido comunicacional.

Descartar por completo una historia no implica que se eche a perder sus componentes —anécdotas y expresiones de sus personajes literarios— porque pueden servir para otras composiciones e historias cortas.

5. Una historia corta, por el hecho de ser corta y por ser una unidad bien definida desde el punto de vista literario y de la comunicación, no debe ser continuada en otra historia corta.

Lo que decimos no se refiere al ordenamiento de las historias cortas en novelas o antologías con un tema central en que una historia funciona como antecedente de la que sigue. Eso se observa en *Don Quijote de la Mancha*, una novela en que cada capítulo es una historia corta repleta de locuras.

Observa en la antología de *MISIONOLOGICAS* N° 28 que la historia, “Historias siamesas”, termina con el intento aparentemente fallido del Dr. Calongo, de hacer “una preguntita” sobre “el Cabrunco”. Observa también que la historia que le sigue, “El Cabrunco”, empieza con la expresión: “El Cabrunco, ¿qué es? —pregunta el Dr. Calongo—.”

Se trata nada más que de expresiones de enlace, que bien pueden eliminarse aparte de la antología o de la novela. En todo caso, una historia corta no debe ser continuada en otra historia corta, y menos se ha de terminar una historia corta con el antipático mantra de CONTINUARA.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Lo que importa en una historia corta es que los factores básicos de la comunicación, como son la trama, la estructura y el *attaché littéraire* —o atuendo literario— impacten la inteligencia del lector en su primera lectura, como ocurre con ese admirable invento de Moisés: El supercalifragilístico género literario del midrash.

Del mismo modo impacta la inteligencia del lector la “traducción” o conversión de diversos géneros literarios en historias cortas, como venimos haciendo aquí gracias a las motivadoras preguntas del Dr. Calongo. Respecto de la metodología, prometo incluir en *MISIONOLOGICAS* N° 29 mi historia con su título italiano, “Traduttore traditore” —“El que traduce traiciona”—. No te la pierdas; ¡te aseguro que es el despelote!

* * *

Después de mucha reflexión y labor editorial mi historia siamesa que nos sirve de punto de partida la he dividido en dos historias, con los títulos de “El Cabrunco”, y “¿Cirugía extraterrestre?”

La primera historia, “El Cabrunco”, que incluye las anécdotas del Dr. Cachay y de Don Gualbe, trata de un factor del folklore andino que no se limita sólo a Celendín, pues con otros nombres tiene una difusión más amplia. El antropólogo cultural Dr. Jorge A. Chávez Silva, “El Charro”, asocia la leyenda del Cabrunco con la saga de los “Chupacabras”. El Doctor Nelo, el personaje central de esta historia, guía la opinión del lector hacia criterios mejor establecidos por la ciencia.

La segunda historia, “¿Cirugía extraterrestre?”, se asocia en parte con la temática de la primera. Trata de una oveja que según testigos oculares de Suro, fue partida por el rayo, y que según la opinión del Doctor Nelo lo ocurrido se debió a la intervención de una entidad extraterrestre.

Yo mismo examiné el cadáver de la oveja cuando los campesinos de Suro lo bajaron a la ciudad de Celendín para mostrársela a las autoridades.

¡Era de no creer lo que ves!

* * *

Al separar las historias fusionadas en mi historia siamesa he requerido tomar las siguientes siete medidas de rigor editorial:

1. Hay que reformular los nuevos títulos de las historias separadas, dándose el caso de que dichos títulos resulten totalmente diferentes del título de la historia en su versión siamesa original. Como dice el apóstol Calongo, hay que preferir los títulos “sexies”.

2. Hay que elaborar una introducción y una conclusión para cada historia una vez separada.

3. Hay que eliminar todo párrafo o texto parcial que en la historia siamesa aparece repetido o *ditto*, debido justamente a la fusión de las historias en una sola.

4. Hay que recurrir, cuando se requiera, al cambio de la persona gramatical para dejar en claro cuándo habla el redactor y cuándo él hace hablar a sus personajes literarios.

5. Hay que convertir bloques de diálogo en bloques de narrativa, o viceversa, cuando se da el caso que el diálogo o la narrativa hace pesada la comunicación. Por lo general, el diálogo de los personajes literarios se presta para confrontar al lector con ciertas ideas que se requiere resaltar o que simplemente se quiere meter en su tutuma.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Hay que reordenar, si se requiere, los bloques componentes de las historias separadas. Se entiende por “bloques” el conjunto de párrafos que en las historias cortas de la CBUP están delimitados por tres asteriscos (* * *).

Se da el caso de que un bloque que estaba en la historia siamesa al comienzo tenga que pasar al final en la historia separada, o viceversa. Este recurso editorial es ilustrado por el bloque que empieza con la expresión, “Yo lo soñé al Cabrunco”. En la historia siamesa este bloque va al comienzo, y en la historia separada aparece al final, porque sirve mejor como epílogo que como prólogo. Al comienzo estorbaba lo que se quiere resaltar en la historia: La opinión autoritaria y sacrosanta del Doctor Nelo.

* * *

CAPITULO 5 SANDWICH DE HISTORIAS CORTAS

Así como se da el caso de las historias siamesas que hay que separar en sus historias componentes, también se da otro caso semejante relacionado con el uso de historias cortas que son partidas por la mitad para usar las mitades como prólogo y epílogo y meter en medio un mensaje de fondo. Esto ha ocurrido con el texto del libro de Job como lo demuestra fehacientemente nuestra historia intitulada “El Sabiondo”, que preferimos utilizar como capítulo teórico antes que simplemente incluirlo en la Antología al final del presente volumen.

He aquí la historia “El Sabiondo”:

¿Quién fue ese sabiondo?

¿Quién fue ese hombre, o esa mujer, capaz de hacer algo semejante?

Como dice San Cantinflas: “¡Nombres! ¡Nombres! ¡Nombres!”

Eso es, casualmente, lo que no hay para dar: Nombres.

La pregunta es enfática, porque hasta el día de hoy nadie sabe quién fue ese sabiondo que escribió el libro de Job.

*¡Mas he aquí que yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

Ya que lo llamas “ese sabiondo”, por el momento refirámonos a él como “El Sabiondo”.

* * *

Al final del libro de Job hay un detalle que la mayoría de los comentaristas pasan de largo: Exactamente como en las telenovelas, mientras el lector del libro está enterado de todo lo que hay detrás del sufrimiento de Job, el mismo Job no se entera, y quizás si se hubiera enterado eso no hubiera cambiado para nada el epílogo.

—Dios mismo no ve necesario explicarle a Job la razón de su sufrimiento. ¡Imagínate confesarle a Job lo de su apuesta, *yatusá* con quién!

—¿Te refieres al Shapingo?

—Después de todo, un abogado y agente secreto del calibre de Job debía entender el abecé del espionaje y del contraespionaje: Que a veces sólo se ha de conocer un pequeño detalle de la estrategia total del Plan Divino que a manera de un TOP SECRET involucra nuestra salud y nuestra enfermedad, nuestra vida y nuestra muerte.

* * *

—¡Muy interesante, ché! Veo que la lección de fondo en el libro de Job es que, contrario de lo que piensan los cucufatos, a Dios sí le gustan los sabiondos, los creacionistas científicos, los comunistas, los marxistas, los ateos, las personas con convicciones como las de Job, en el sentido de que es el único que está en lo cierto. Se ve que todos éstos, no importa cuán rajados y equivocados están, a Dios no le dan asco.

—Los que sí le dan asco son los tontos útiles y los cucufatos que se las dan de guardaespaldas de Dios, como dice el poema sapiencial:

*De los cucufatos,
líbrame, Señor;
que de los ateos,
me libro yo.*

* * *

—¡Chesu! ¿Qué es un cucufato? ¿Ah?

—Es alguien que cree tener derecho a defender a Dios a patada limpia, como Elihú, que dice:

*Espera un poco,
un poquito más,
porque aún tengo palabras
a favor de Dios.³
¡Chesu!*

Pero hablemos de alguien más que destaca en el comienzo del libro de Job, a quien llamaremos “el Perdedor” (inglés: *Looser*). Me refiero a ése que se luce entre los hijos de Dios al principio del libro, pero al final desaparece por completo, con el rabo entre las piernas.

—¿Por qué le llamas “Looser”?

—Porque perdió la apuesta con Dios. Le arruinó a Job su salud física; pero no pudo afectar su salud mental. Y ya debes saber que la salud mental restaura la salud física y uno vuelve a la vida como el Ave Fénix.

—¡Jué!

* * *

—Queda clara la identificación del autor del libro de Job con el movimiento sapiencial, como hemos demostrado en nuestra historia corta intitulada “¡A las coplas con Dios!”

—Pero, ¿quién fue el Sabiondo que escribió el libro de Job?

—La verdad, la neta, es que nadie lo sabe. Pero. . .

³ Job 36:2.

*¡Yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

* * *

¡Yanca te digo!

Sí te lo voy a decir; pero, tratándose del libro de Job, permite que te ocasione antes una nadita de sufrimiento. Soy “quemasangre”; tú sabes. Soy shilico pata fría.

Antes, debemos especular por qué llamó a su personaje, Job, porque a todas luces el autor pertenece al tiempo del auge del movimiento sapiencial, aunque ubica su historia en el Período Patriarcal, más de 1200 años atrás, por lo cual se deduce que no se trata de un personaje histórico, sino de un personaje literario, detrás del cual bien podríamos descubrir o identificar al mismo autor del libro, que sufrió lo indecible para escribirlo.

—¡Tú sí puedes, zambo! Tú puedes identificar al autor, porque tú eres el Gran Mago Decodificador. Pero, ¡rápido, rápido, que me desesperas!

—¡Paciencia, burro!

* * *

En cuanto al nombre del personaje central del libro, Job (אִיּוֹב), no es más que la raíz hebrea אִיב, “ser hostil”, vertida en estructura pasiva Pual, señalando a alguien que se ha convertido en un objeto de hostilidad. Luego, אִיּוֹב significa lo mismo que la forma verbal Pual, אִיב.

La forma Pual de esta raíz hebrea podría ser artificial, pero describe bien la experiencia del personaje central. Si habría que traducir al español esta forma verbal, el título del libro se podría traducir como “El Hostilizado” o “El Hostigado”.

¿Y quieres que te revele algo de qábalah?

Pues observa que en el nombre de Job las letras sagradas *yod-vav* (יִי) están dispuestas de manera regular en el centro, formando el apócope del Nombre divino, a menudo usado como prefijo teofórico en nombres de personas como en יוֹחָנָן, *Yojanán*, Juan. Mientras que en la palabra que se traduce “enemigo” aparecen invertidas (יִי), como también en la palabra אִיב, que se traduce “¡ay!”, lo que da a entender que es trágico el final de los que se contraponen y contienden contra Dios, como lo revelan los ayes del Apocalipsis.

Es muy probable que el autor del libro de Job haya introducido esta revelación a manera de código secreto en las palabras de Job 33:10: “He aquí, Dios halla pretextos contra mí y me considera su enemigo (hebreo *oyév*, אִיּוֹב).”

* * *

En cuanto al autor del libro, yo he examinado fuentes judías de todos los tiempos, y nadie, nadie, absolutamente nadie sabe quién lo escribió, porque en su tiempo el asunto era TOP SECRET.

Pero como dije al comienzo, yo sí lo sé, y lo voy a decodificar después de 2500 años.

Pero antes de revelártelo abiertamente, debo prepararte para el *shock*, no sea que te dé un tistapi o ataque surtido. Por eso, primero te revelaré cómo es que el Sabiondo produjo esta obra tan genial.

El Sabiondo tomó una *short-story* (sin duda en prosa narrativa) acerca del sufrimiento de un hombre justo, y la dividió en dos mitades, y en medio metió a manera de “sánguche”, una larga sección en verso que constituye su propia reflexión sapiencial que revela su existencial filosofía de la vida y del sufrimiento humano.

La primera mitad de la historia corta le sirvió de Prólogo de su libro, y la segunda mitad le sirvió de Epílogo. Esto puedes comprobar si lees la primera parte de Job hasta donde termina la prosa narrativa, y continúas leyendo al final del libro desde donde se vuelve a retomar la prosa narrativa.

* * *

También te revelaré qué historia corta le sirvió de materia prima.

La historia que le sirvió de materia prima parece ser de origen arameo, y evidentemente era conocida en Babilonia en su versión aramea. Esto sabemos por los frecuentes arameísmos que contiene el libro y que han despistado a muchos investigadores a pensar que el autor original fuera de origen arameo, no hebreo o judío.

Posiblemente, la historia original es la épica de Kéret, rey de Ugarit, que ahora conocemos gracias a las excavaciones realizadas en 1930 en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria. Pero aunque la historia se haya originado en Ugarit, evidentemente circuló en Babilonia escrita en arameo, y así llegó a ser del conocimiento del autor del libro de Job que evidencia estar arraigado en el judaísmo y en el monoteísmo de Israel, y de yapa, exhibe un innegable sello profético, como cuando pone en labios de su personaje Job la impresionante declaración de fe del poema de Job 19:25-27:

*Yo sé que mi Redentor vive,
y que al final se levantará sobre el polvo.
Y después que hayan deshecho esta mi piel,
en mi carne he de ver a Dios.*

*Yo mismo lo he de ver.
Lo verán mis ojos,
y no los de otro.*

* * *

Hace muchos años conocí en Jerusalem a Corrie Ten Boom. Ella llegó a esta ciudad invitada por el gobierno de Israel para la inauguración de la Plaza Holanda en Jerusalem, por ser ella holandesa, y porque su familia, y ella misma, ayudaron a salvar a varios judíos del genocidio nazi.

Ella se alojó en el hospicio de la Kehiláh Meshijít Israelít (Asamblea Mesiánica de Israel) donde yo vivía. Y en la noche se reunió bastante gente para una conferencia de

prensa, porque ella es escritora y conferencista de fama mundial. ¿No habrás leído, *El refugio secreto, En la casa de mi Padre, Amor asombroso amor, Tramp for the Lord*, etc.?

Sin duda, teniendo siempre en mente el sufrimiento del pueblo de Israel en Europa bajo el dominio nazi, nos habló brevemente de la experiencia de Job y nos mostró, sumamente orgullosa y vanidosa, un tapiz que ella misma había bordado.

¡Qué desilusión! Era un horrible enredo abigarrado de hilos trancos.

Pero dijo:

—¡Perdón! Por error les he mostrado el revés de mi tapiz.

Y cuando le dio la vuelta, todos dejaron escapar de sus gargantas un sonoro:

—¡¡Guau!!!

Y ella dijo:

—En esta vida sólo atinamos a ver el revés de la obra de arte que somos nosotros mismos en las manos de nuestro buen Dios.

* * *

—¿A que no adivinas, quién estaba en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelít, de incógnito?

—¡Nop!

—¡Estaba el Sabiondo! ¡El autor del libro de Job! A continuación comparto contigo sus palabras, su revelación que logré arrancarle después de 2500 años. Esto fue lo que me dijo el Sabiondo, el autor del libro de Job:

Exactamente así fue mi experiencia y lo que me impulsó a escribir mi libro.

Yo perdí el habla y sufrí la temprana muerte de mi bella esposa, Majmad Einay, a quien yo amaba hasta la locura y la llamaba “la delicia de mis ojos”.

Después estuve en cama por mucho tiempo, obligado no sólo por una escenificación simbólico-profética del asedio de mi ciudad, Jerusalem, sino también por una enfermedad muy dolorosa que me inmovilizó, como revelé cuando dije: “Puso mis pies en el cepo, y vigila todos mis movimientos”⁴ Incluso perdí el apetito y llegué a experimentar repulsión por la comida, y con razón.

Pero respecto de mi identidad, te lo revelará el hecho de que sólo yo menciono a Job en la Biblia diciendo: “Si en medio de dicha tierra estuviesen estos tres hombres: Noé, Daniel y Job, por su justicia ellos librarán sus propias vidas, dice YHVVH Dios.”

* * *

Como yo persistía en evidente estado culeco, el Sabiondo continuó diciéndome:

¿Quieres saber algo más?

En algunas listas pre-canónicas de los libros de la Biblia Hebrea, el libro de Job aparece inmediatamente después del que lleva mi nombre, así como el libro de Lamentaciones aparece en la tradición que representa la Septuaginta, detrás del nombre de su autor, mi consiervo Jeremías. Esta analogía te puede sugerir que mi libro, Job, entró

⁴ Job 33:12.

a formar parte del canon hebreo sin mayor controversia, debido a que estaba asociado con mi nombre y mi reputación de profeta del Altísimo.

¿Quieres saber algo más?

¡Sale caliente! Los siguientes textos te convencerán de lo que te digo: Ezequiel 3:22, 26; 24:18; 4:4-8; 4:9-11; 14:14.

* * *

Cuando Corrie Ten Boom acabó de dar su conferencia magistral en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelit, en la esquina de la calle Agrón y la calle King George, me despedí del Sabiondo con un apretón de manos, y le dije, emocionado:

—¡Gracias! ¡Muchas gracias, Ing. Ezequiel Ben Buzi! ¡Muchas gracias por su espectacular revelación!

Y me respondió en arameo:

—*Shláma amjón!* (שלָמָא עִמְכוּן) ¡Paz a vosotros!

COMENTARIO DE LA HISTORIA

La bisección de una historia corta para introducir información en medio es una práctica genial que también está representada en la literatura bíblica, como lo revela el libro de Job. Pero una operación de este tipo requiere elaboración editorial de las mitades de la historia, sobre todo cuando se le quiere ubicar en un contexto histórico diferente del contexto original de la historia biseccionada. En el caso del libro de Job a la nueva historia se le ha creado un contexto cultural del Período Patriarcal no hebreo sino arameo, como un intento por redimir este período a la fe monoteísta de Israel.

Sin lugar a dudas, el núcleo de la historia de Job ha circulado en muchos lugares y en diversos idiomas del antiguo Medio Oriente. Desde el punto de vista documental, el libro de Job, tal como ha logrado ser incluido en la Biblia parece no haber sido escrito originalmente en hebreo. Con buena evidencia, se trata de una fuente aramea traducida al hebreo.

Muchas de sus partes que aparentemente habrían sufrido deterioro en el proceso de transmisión y nos presentan un texto difícil de traducir pueden ahora ser restauradas mediante la técnica de “re-traducción” que consiste en volverlas a traducir al arameo, para luego volverlas a traducir al hebreo. En este proceso se aclaran muchas palabras y frases, y se restaura el sentido del texto.

La razón por qué el libro de Job ha conservado tanto material lingüístico arameo parece deberse a que nuestro texto hebreo no fue una traducción completa en todas sus partes, sino que algunas de ellas fueron una especie de calco lingüístico o una traducción “a medias”. Es así que en casos de paralelismo sinónimo una palabra aramea ha sido puesta en el segundo miembro como sinónima de una palabra hebrea.

CAPITULO 6 TRADUCCION AL GENERO DE LA HISTORIA CORTA

El tema del presente capítulo, la traducción de un texto escrito en un determinado género literario al género de la historia corta con el objeto de hacer su lectura y comunicación más expeditas, lo desarrollamos incluyendo a continuación, sin cambios editoriales, la historia corta, “Tradutore Traditore”, historia que es producto de este tipo de traducción, en este caso, de una conferencia magistral a una historia corta.

A continuación presentamos el texto inalterado de la historia “Tradutore Traditore”.

En *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, incluimos hace muchos años una obra de teatro de Shakespeare convertida en historia corta, o como bien dice el Dr. Calongo, “traducida” a historia corta.

Se trataba de la archifamosa pieza teatral, “Romeo y Julieta”, cuyo título, traducido al lenguaje tartajoso de los misiólogos protestantes y del Chavo del Ocho es “Juleo y Rumietta”.

¡Quién podría imaginar todo lo que descubriríamos de valioso cuando esta historia corta fue sometida a la metodología del estudio de casos en el Aula Magna de la Santa Sede!

Algunos de tales descubrimientos compartimos en la presente historia para completar nuestra exposición sobre la metodología de las historias cortas expuesta en la separata académica, *HISTORIAS CORTAS*, en la página web Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**

* * *

Lo que aquella vez incluimos en *MISIONOLOGICAS* era una traducción de un género literario a otro, con el objetivo del estudio de casos, pero también para pavimentar la autopista de la cultura general en nuestro mundo de habla hispana.

A los profanos les puede sorprender que “Romeo y Julieta” fuera escrita en verso y en un inglés del Siglo 17, lo que hace que el acceso del lector moderno a esta obra se torne difícil, incluso para quien puede leerla en su original inglés. Pero su traducción a historia corta facilita grandemente las cosas.

A su publicación en *MISIONOLOGICAS* le siguió el Seminario de Editing —Formación Editorial para Escritores y Artistas—, dentro de los códigos académicos de Hermenéutica y Comunicación de nuestra universidad. Y esta obra traducida a historia corta nos serviría de punto de partida para tratar del tema de la traducción y sus aportes a la comunicación.

* * *

Ahora bien, un principio de la Hermenéutica General y de la Hermenéutica Bíblica se reduce a la expresión italiana, “*traduttore traditore*”, que se traduce “el traductor es un traidor”. Esto significa simple y llanamente que quien traduce siempre introduce en su traducción su propia interpretación de lo que traduce y que está supeditado a su conocimiento de los idiomas involucrados —el idioma del que traduce y el idioma al que traduce— además de sus motivaciones personales.

El principio de “*traduttore traditore*” se aplica sobre todo a las traducciones de un idioma a otro, y es válido en las traducciones de la Biblia a cualquier idioma del mundo a partir de su fuente en el idioma hebreo.

—También se aplica al traductor, por más piadoso y privilegiado que sea o pretenda ser. . .

—¡Guau!

—Así es, mi estimado Calongo. El traductor traiciona el texto que traduce hasta cuando pone o deja de poner una coma.

—¡Guau! ¡Guau!

—En otras palabras, por culpa de una coma tú puedes ir a parar al mismísimo infierno, por más bautista que seas. . .

—¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

* * *

Tú podrías argumentar que este principio deja de ser válido en las traducciones que hace la computadora, y que los traductores, como por ejemplo yo, nos hemos quedado sin chamba por culpa de ella. . .

—¿De la botella?

—No. De la Compu.

Pero estás totalmente e-qui-vo-ca-do. Porque la computadora sólo produce un “borrador” de traducción basado en la equivalencia de las categorías gramaticales, es decir, de las palabras y de sus funciones en la oración, tanto en el idioma del que se traduce como en el idioma al que se traduce.

Y particularmente en el caso de la Biblia, ni la computadora ni cualquier otra entidad electrónica por más inteligencia artificial que despliegue remplazará jamás al factor humano, porque Dios ha establecido que su Santa Palabra sea traducida por ateos e incrédulos, y también por creyentes; no por computadoras despersonalizadas, por más inteligentes que sean.

* * *

Estas apreciaciones generales que sirven al objetivo hermenéutico de traducir textos de un idioma a otro se incrementan en otros tipos de traducciones. En realidad, aparte de las traducciones de un idioma a otro existen siete tipos de traducción que enumero a continuación:

1. Traducción de un texto complejo a un texto sencillo que esté al alcance de la comprensión de todos, incluso de la mente infantil.
2. Traducción de un texto científico o técnico a un texto en lenguaje popular.

3. Traducción de un texto literal a un texto parafrástico o con comentario incorporado.

4. Traducción de un texto literal a un texto que despliega equivalencia dinámica, es decir, que no traduce literalmente los modismos sino que los remplace por sus equivalentes del idioma al que se traduce.

5. Traducción de un texto arcaico a un texto que evita los arcaísmos y facilita su comprensión a las nuevas generaciones de lectores. Esto incluye las formas lexicográficas de los verbos y las así llamadas en España, “frases hechas”.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Traducción de un texto que abunda en *dittos* o repeticiones —característica de la literatura antigua— a un texto resumido y simplificado. A este tipo de traducción pertenece, *The Reader's Digest Bible* (La Biblia del Reader's Digest), una edición abreviada de la Biblia que en su momento fue un éxito editorial.

* * *

Pero hay otros tipos de traducciones que caben en el enfoque hermenéutico, aunque generalmente son obviados o ignorados en las obras de hermenéutica. Tal es el caso de la traducción de un género literario a otro género literario. Son más conocidos como “adaptaciones” o “conversiones”, pero en ellas también está vigente el principio hermenéutico “*traduttore traditore*”. Después de todo, el verbo “traducir”, en su original latín, *traducere*, significa básicamente pasar algo de un lugar a otro.

Se dan los siguientes siete casos:

1. Traducción del lenguaje formal a la jerga local, y viceversa.

2. Traducción de poesía a prosa, y viceversa.

3. Traducción de la historia corta a novela, o viceversa.

4. Traducción de la historia corta al género literario del guión teatral, ahora especializado para los requisitos de la cinematografía.

5. Traducción del género literario teatral a la historia corta.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Traducción de una conferencia magistral, de un ensayo literario o de un artículo científico a historia corta.

—Esta última es la perla de gran precio descubierta y atesorada en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

—¡Guau!

—¿Me permites que te comente estos siete casos de traducción con un poco más de contexto?

* * *

1. El primer caso bien puede ser ilustrado por mi historia corta intitulada “El gringuito jerguero”, un material hilarante que usted puede ubicar en la página web Biblioteca Inteligente. Esta historia trata de un joven inglés que aprendió a predicar en jerga. Gracias a sus connotados catredráticos de la AMIEP, él aprendió la jerga más refinada, la jerga de la “Rica Vicky”, es decir, de la Academia de la Jerga de La Victoria, de Lima, Perú.

2. ¡Cuánto se requiere traducir el género de la poesía o por lo menos que se la comente! Esto es algo que deberían hacer los mismos poetas, para que entendamos lo que realmente quieren decir. Así por ejemplo, ¿quién entiende el contenido de *Trilce* de César Vallejo? ¿Por qué los poetas no se dan el trabajito de hacer exégesis de sus propias poesías como he hecho yo en mi obra, *Filosofía de la Vida?*, y sin ser poeta —Búscala en nuestra página web—.

Pero algo se ha hecho en este sentido, como es el caso de las obras de *La Iliada* y *La Odisea* que fueron escritas en verso y que la Biblioteca Billiken ha publicado en prosa en una adaptación para lecturas infantiles. Estas obras nos dieron a leer en el Colegio San Andrés; una experiencia realmente inolvidable.

3. Muchas novelas son ampliaciones de una historia corta como género literario o como producto de la transmisión oral. Y muchas historias cortas son novelas abreviadas.

Dentro de esta categoría caben las archi famosas y bienvenidas versiones abreviadas del *Reader's Digest* de las novelas que han causado sensación en el mundo. No sólo porque el lector moderno no ni motivación ni tiempo para leer extensas novelas, sino porque sabe que resulta aventajado con la mediación del que las abrevia, que es un artista y un experto en comunicación.

Después de todo, ¿qué significa *digest*, en inglés? Significa “digerir”, como los rumiantes o las aves silvestres, que traen de nuevo a sus bocas lo que han comido, para digerirlos de nuevo, ya sea para alimentarse a sí mismos o para alimentar a sus bebés con algo parcialmente digerido. En el proceso el alimento queda reducido a lo más sustancioso y nutritivo. De esta analogía deriva el segundo significado de *digest* en inglés: Resumen, compendio o material abreviado, que es la gran contribución editorial de esta publicación centenaria que es libro y *magazine* a la vez.

4. La conversión de una historia corta en guión de teatro o de novela de televisión es ilustrada por la novela “El cuerpo del deseo”, con Mario Cimaró. Esta es un área del quehacer editorial donde hay millones de dólares de por medio, ché.

A esta misma categoría pertenece la leyenda griega de Edipo que sin saberlo cumplió el oráculo de que mataría a su padre y se casaría con su madre y con ella engendraría hijos —entre ellos su adorable hija Antígona—, y que al final moriría trágicamente en Colona. Esta leyenda dio origen a tres famosas tragedias de Sófocles: *Edipo Rey*, *Edipo en Colona*, y *Antígona*, que hasta el día de hoy son representadas en las ruinas del teatro de Diónisos, en la parte baja de la Acrópolis de Atenas. Mi esposa y yo esperamos presenciar alguna de estas tragedias en nuestra próxima visita a Atenas en noviembre del presente año, 2019.

* * *

Esto de traducir una historia corta en un guión escénico se ha sugerido hacer con la historia corta del escritor celendino, Alfonso Peláez Bazán, “Cuando recién se hace santo”. Incluso, unos cinematógrafos de Hollywood, Estados Unidos, han pensado llevarla a la pantalla grande para revelar la mentalidad de un pueblo como Celendín que no discrimina, ¡ni a los santos! La trama de la historia corta se relaciona con San Sebastián, patrón del

fogoso valle de Llanguat, a quien en Celendín llamamos, “Don Sheba”, de cariño. A este Don Sheba el alcalde de Celendín lo metió preso en la cárcel pública, con andas y todo, por el incumplimiento de los llanguatinos respecto de las sagradas decisiones de nuestra comuna.

A ver, ¿por qué los profesores y estudiantes de la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín no hacen algo al respecto? Me refiero a convertir la historia corta de Alfonso Peláez Bazán en guión escénico para presentarla en los escenarios del mundo. Esta fue la constante insistencia de su director, el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo hasta el día de su partida.

Pienso lo mismo de los profesores shilicos que me piden asesoramiento para hacer una obra teatral sobre la base de la historia de mi abuelo, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella y la actuación de su Batallón Celendín N° 1 en la Batalla de Miraflores, al lado del Mariscal Don Andrés A. Cáceres. Yo les he mandado decir: Lean mi obra, *El Diario del Capitán*, en la página web Biblioteca Inteligente.

5. La traducción del género teatral a historia corta es una gran necesidad. Sobre todo cuando las obras de teatro han sido escritas en poesía que en la actualidad no se entiende con facilidad, como es el caso del drama de “Romeo y Julieta” en su forma original.

Este tipo de traducción abunda en la literatura inglesa y es casi ignorada en la literatura producida por nuestra Abuelita España, porque los españoles no saben apreciar debidamente la narrativa breve que tanto ha florecido en Italia, Francia e Inglaterra —no obstante que *Don Quijote* es un montaje de historias cortas—.

Esta es la opinión del Marqués de Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura 2010, y yo concuerdo con ella.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. En la categoría de la traducción de la conferencia magistral o del ensayo literario o científico a historia corta cabe la traducción de nuestra conferencia sobre las “historias siamesas” que hemos convertido en historia corta con el mismo título, para exponer en grado sumo los logros de la comunicación alcanzados en la Santa Sede de la CBUP.

Mi historia, “Historias siamesas”, que ilustra este tipo de traducción, incluimos en la antología de historias cortas de *MISIONOLOGICAS N° 28*.

* * *

Ahora bien, los elementos de una historia corta traducida de otro género literario son siete:

1. La adición de elementos de narrativa al servicio de la exposición de conceptos.
2. La adición de elementos de diálogo de personajes literarios ficticios o *quasi* ficticios, utilizados para dirigir la mente del lector en la dirección requerida. En mi caso, mi personaje asociado es el Dr. Calongo.
3. La adición de palabras y de conceptos como receptáculos de un sano e inteligente humor, que tiene la función de la sal y de la pimienta, hablando en términos metafóricos.

4. La adición de anécdotas, reales o ficticias, al servicio de la comunicación; una especie de midrash o mini historia didáctica. Aquí cabe también lo que el Dr. Calongo cataloga como “mentiras creíbles” y “hechos increíbles”.

5. La creación de una trama que ubica la historia corta en un contexto determinado, como por ejemplo el Aula Magna de la CBUP, la Santa Sede de la CBUP, el Chifa de la CBUP. Asimismo, las preguntas teológicas del Dr. Calongo; sus acostumbradas siestas en plena clase y sus prodigiosos sueños en diversos fórums pastorales y escatológicos. O como hago a menudo cuando ubico los hechos de mis historias en diversos escenarios de mi infancia, como Celendín, Oxamarca, la Conga, Sorochuco, Mangash, Llanguat, etc.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Lo más importante es la transmisión de la información que hace de la historia corta un emporio de cultura, y que solemos hacer mediante la famosa exposición en “siete puntos” graduados desde lo más elemental hasta lo más complejo.

En cierta forma lo que hace la historia corta es graduar la exposición de la información a partir de su fuente, es decir, presentarla por pasos y cucharadas, incluso comentándola. Y como no hay notas de pie de página en una historia corta, el traductor ha de ingeniarse para meter las notas, si se requiriesen, dentro del cuerpo de narrativa. De lo contrario, las notas van al final a manera de *addendum*.

La transmisión del mensaje de fondo del texto original puede ser enfatizada a discreción por el talento del traductor.

* * *

Volviendo al génesis de las cosas —la publicación de la historia corta de “Romeo y Julieta” en *MISIONOLOGICAS* y su estudio en el curso de Formación Editorial—, la obra de Shakespeare causó tal impresión que mi volumen entero de sus obras teatrales traducidas a historias cortas tuvo que ser fotocopiado para todos los estudiantes y los profesores de la CBUP, y no dudo que lo siguen disfrutando hasta hoy.

El volumen tiene por título, *Las creaciones de Shakesperare*, por María Macleod, con hermosas ilustraciones de Gordon Browne, traducido del inglés por Enrique Massaguer, y publicado en Barcelona por Montaner y Simón, Editores, en 1912. Incluye obras como “Romeo y Julieta”, “El Sueño de una noche de verano”, “El mercader de Venecia”, “La fierecilla domada”, “Hamlet”, “La comedia de las equivocaciones”, y muchas obras más.

El estilo del español de este libro es arcaico, pero nos deja apreciar el genio de Shakespeare que representa al inglés tan bien como representa al español Don Miguel de Cervantes.

* * *

Yo mismo me vi motivado por María Macleod para traducir obras teatrales de la literatura en español, especialmente de escritores peruanos. Porque la ignorancia en este ámbito de la literatura es supina, incluso en los estudios de literatura en la Universidad de San Marcos, entre los profesores de literatura de otras universidades y de los colegios de secundaria. Y peor es el caso del público en general.

Así, por ejemplo, no conozco una traducción del drama teatral, *Ollantay*, a historia corta; salvo breves *reviews* como el que incluyo en mi historia, “Piqui Chaqui”, que puedes

encontrar en la página web Biblioteca Inteligente dentro de la antología intitulada, *Shilicología*.

Lo mismo se puede decir de la obra teatral, *El Sargento Canuto*, de Don Manuel Ascencio Segura. ¿Cuál es su trama? ¿Cuál es su mensaje? A ver si sabes, Canuto. . .

Traducir el género teatral a historia corta debería, pues, ser parte del estudio de literatura en las universidades. Debería ser materia de tesis de grado y difusión al público por parte de las universidades.

* * *

La publicación de la historia corta, “Romeo y Julieta”, en *MISIONOLOGICAS*, abrió una nueva época en la vida de la CBUP y se llegó a la cima cuando se tradujo conferencias magistrales, ensayos literarios y artículos científicos a historias cortas. Tal es el caso de la antología, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha*, —incluida en la Biblioteca Inteligente—.

Este ha sido el quehacer del Aula Magna de la CBUP a lo largo de muchos años. Su producto ha enriquecido a *MISIONOLOGICAS* y por su intermedio a muchas personas e instituciones, como la aplicación **Scribd**, que contabiliza más de 20.000 visitas para nuestro boletín.

—A propósito, mi historia corta, “Historias siamesas” traduce una conferencia que di en la Santa Sede. El resultado es impresionante: Una conferencia podría pasar desapercibida. No así una historia corta que para empezar viene precedida por. . .

—¡Por un título sexy, doc! Es un excelente gancho para atrapar al lector y comunicarle todo lo que quieres. Pero, doc, ENTRE NOS. . .

* * *

—ENTRE NOS, doc, esta historia corta que usted acaba de escribir ha requerido de un alto porcentaje de “traición”. . .

—¿Te estás refiriendo a mí, Calongo? ¿Me llamas traidor?

—No lo tome a mal, doc. Me refiero a la “traición” como concepto de la hermenéutica. . .

—No te entiendo ni michi, Calongo. . .

—Me refiero a que “traición” es un concepto que en la hermenéutica se refiere a la cuota de subjetividad del traductor desplegada en el género literario traducido, en este caso, la historia corta. Y por cierto, también me refiero a que este tipo de traducción echa mano, aparte de la traición incluso de mentiritas creíbles y de hechos increíbles, cuyo propósito no es burlarse del lector, sino simplemente sacarlo de sus casillas. . .

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo! Después de todo, como bien dice la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, el lector sabe bien lo que le estamos haciendo. . .

* * *

—¿Me permite una preguntita más, doctor?

—Habla, que tu siervo escucha. . .

—¿Qué es eso de “lenguaje tartajoso” que mencionó al comienzo? No se vayan a ofender los hermanos. . .

—En realidad, el concepto de “tartajeo” se circunscribe al defecto cerebral que hace que los tartajosos se coman las sílabas de las palabras, como cuando dicen “misiología” en lugar de “misionología” o “califragísticamente” en lugar de “califragilísticamente” —esta era la marca registrada del Gordo Casareto, sea su memoria bendición—. Pero también es posible ampliar el concepto del tartajeo a los casos de metátesis o inversión de sílabas que era la característica del apóstol Chespirito —pseudónimo de Roberto Gómez Bolaños—. Pero, ¿por qué me haces estas preguntas tan técnicas, Calongo? No vienen al caso de lo que acabo de exponer para el *populorum*. . .

—Porque usted se refirió a la versión del apóstol Chespirito, como “Juleo y Rumieta”, doc.

—En realidad lo mencioné sólo para atrapar al lector de mi escrito al comienzo mismo, para que lo lea en su integridad, sin tener yo que pagarle por ello como hago siempre con mi mujer. Además, porque el concepto detrás de “Juleo y Rumieta” relaciona a Shakespeare —pronunciado “Chéspir” en México lindo y querido— con Chespirito, su papi del Chavo del Ocho. Chespirito significa pues, “Pequeño Shakespeare”; porque era chaparro, ¿sabes? Como bien dice el corito que dice:

*El es la gran promesa
que ha hecho la gran proeza
de traducir la torpeza
en una millonaria empresa.
Bueno, la idea es ésa. . .*

* * *

Pero para ser honesto y verdadero, lo que arriba refiero no fue en la realidad ningún diálogo con el Dr. Calongo, ni en la Santa Sede, ni en la Avenida Brasil, ni en el Chifa de la CBUP. Pero no por eso lo tomes como una “mentira creíble” o un “hecho increíble”, y menos como una “traición”. ¡Apóyame, hermano!

Lo que pasa es que al medio día el Dr. Calongo me invitó a almorzar en el Chifa de la CBUP, mientras conversamos de nuestras historias cortas que tanto nos apasionan. Y ambos pedimos el Plato N° 9, que es pescado con verduras en salsa de ostiones. Y para nuestra sed nos tomamos cada uno una Gordita de Inka Lala. Y como el pescado da sueño, tú sabes, después me quedé dormido en la oficina de la CBUP y soñé la última escena de diálogo.

Y hablando de los “hechos increíbles” como ingredientes de las historias cortas, ahora resulta que el Dr. Calongo alega que él también soñó “de lo mismo”, como bonitamente dice el apóstol Sancho Panza.

—Pero hablando de Shakespeare, doc, recuerde sus sabias palabras que dijo: “Un hombre que no se alimenta de sus sueños envejece pronto.”

—¡Con razón tú te despliegas joven y radiante, y en toda tu gloria! ¿Di?

—Pero ENTRE NOS, doc, esta última sección de su historia también es una mentira creíble. . . ¿No será pecado, doc? ¿Realmente no le teme usted al infierno?

COMENTARIO DE LA HISTORIA

A manera de comentario, permite que explique algo que hicimos en la Santa Sede en el Módulo de Ginecología en 2014, año que la Santa Sede declaró “El Año de la Mujer Evangélica”.

Es un hecho que muchos artículos y ensayos teológicos tienen un contenido muy interesante, pero su formato es poco motivador e incluso aburrido en lo que respecta a su lectura y estudio. Por otro lado, una historia corta puede ser muy motivadora e interesante, incluso *in the making*, es decir, en las diferentes etapas de su elaboración literaria.

Ahora bien, surgió la interrogante: ¿Se podría verter la información de un artículo o de un ensayo en una historia corta, lo que llamamos, “traducirlo” a este género literario?

Como se había escogido como material bibliográfico del módulo mis obras intituladas *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, y *La mujer en la civilización occidental*, las estudiantes que participaron tomaron el material informativo de los primeros capítulos de estas obras e intentaron verterlo en el formato de historias cortas.

El experimento tuvo resultados sorprendentes, cuánto más cuando participaron todas las alumnas en grupo.

* * *

En una de las historias, después de estudiar el género literario del midrash bíblico, las estudiantes, con Mafalda a la cabeza, llegaron a producir un caso de midrash de suyo propio, el midrash de los animales que Dios le presentó a Adam para ver si pudiese tener compañerismo e intimidad con ellos, cuando aún no había creado la mujer.

El midrash resultante va como si fuera del todo elaboración de “Rabi Daniel el Travieso”, pero es producto de la diversión de todos en la clase.

A decir verdad, el Daniel el Travieso ni siquiera estuvo presente en el seminario, pero como siempre anda hablando de la ricura que son las mujeres, a pesar de sus ochenta años, nos hemos permitido asociar su nombre con este admirable midrash.

* * *

En otra de las historias derivadas de *La Isháh*, que trata del hecho de la discriminación de la mujer en todos los ámbitos y sobre todo en el ámbito de la religión cuando se evalúa a la mujer como un ser incompleto comparada con el hombre como para experimentar la espiritualidad y la santidad, una joven le puso este título a la historia resultante: “¡Déjame ser Mujer!”

Su título, “¡Déjame ser Mujer!”, deriva del título de una obra que tuvo mucho éxito en los Estados Unidos, *Let me be myself!* (¡Déjame ser yo misma!), es decir, “déjame ser yo misma sin tener que representarme y decidir por mí”.

La joven que se dio el trabajo de producir la trama de esta historia, derivó el nombre de su personaje central de la palabra inglesa *myself* del título de dicha obra y así tuvo el

nombre femenino Maizel, de modo que cuando pronuncia su exclamación suena como “Let me be Maizel”.

En la historia, Maizel narra diversas situaciones de discriminación contra la mujer y demanda a nombre de todas las mujeres su derecho de actuar como mujer.

* * *

Gran parte del éxito en la “traducción” de un escrito al formato de una historia corta, sin duda tiene que ver con la elaboración ingeniosa del título que tendría la historia corta. Pero no se queda atrás este factor: El personaje central y los personajes secundarios. Mientras un artículo o ensayo no tiene personajes, ni menos un personaje central, la historia corta sí tiene personajes, los mismos que entablan diálogo, de modo que la comunicación del autor de la historia se lleva a cabo haciendo dialogar a sus personajes.

A otra historia que se elaboró en clase, que trata de los mitos que se han entretejido alrededor de la persona de la mujer, otra estudiante, harta de la discriminación, le puso este título: “¡Olvídame, pero no me confundas!”

El título surgió tras el debate sobre el mito del supuesto “Sexo Débil”, porque resulta que la mujer no había sabido ser el sexo débil. El sexo débil, si habría que generalizarlo así, sería el sexo masculino, y los argumentos a favor de la fortaleza femenina sobran.

* * *

También consideramos el hecho de que un artículo o ensayo puede atrapar a un lector sólo con este recurso genial: Si lo introducimos con un ameno diálogo entre personajes conocidos en la farándula, sobre todo aquellos que sí aguantan pulgas y se prestan al humor y al ridículo con tal de estar siempre en la onda, como es el caso del Dr. César Chico Casio (Casiodoro) y de Rabi Daniel el Travieso. Este recurso hemos utilizado con el capítulo de *La Isháh* que trata de los mitos acerca de la mujer.

En muchos casos, cuando un escrito es difícil de captar en una primera o segunda lectura, el recurso de darle trama y de introducir diálogos basta para convertirlo en historia genial que atrape al lector.

* * *

Una historia corta hecha y derecha tiene trama; un artículo o un ensayo, no.

La trama es el entretejido de situaciones y diálogos entre los personajes que conducen finalmente a un final apoteósico.

La trama es quizás lo más difícil de elaborar y de manejar en la empresa editorial, pero participando muchas cabezas, logramos resultados ingeniosos, sin que nos desviemos de la tarea de trasladar la información que contiene la fuente traducida al género de la historia corta.

El lector juzgará hasta qué punto tuvimos éxito editorial los estudiantes y el profesor, a quienes referimos recurriendo a sus apodos o epítetos, para dar al producto literario un atractivo adicional. De este modo, como generalmente los artífices del midrash judío eran grandes maestros o Rabanim (plural de Rabí), todos los participantes en las historias producidas en el curso son referidos con este título: Por ejemplo, Rabi Daniel el Travieso, el más osado y atrevido de todos los sabios de la Santa Sede; él es de esos que no tienen pelos en la lengua.

CAPITULO 7

GENESIS Y GESTA DE LAS HISTORIAS CORTAS ACADEMICAS

En el principio era el CEBCAR. Este era en el principio, antes de que existiera la Santa Sede de la CBUP en Lima Limón.

Cuando fueron implementadas las Separatas Académicas del CEBCAR, aún no había surgido la iniciativa de producir Historias Cortas con criterio académico, es decir, para ser utilizadas en el aula como Casos de Estudio. Sólo existía el recurso del *midrash*, es decir, anécdotas humorísticas insertas aquí y allá dentro del texto de las Separatas Académicas con propósito nemotécnico y motivacional.

A lo largo de las actividades académicas en la fase de residencia de la CBUP se fue acumulando gran cantidad de historias cortas. Al comienzo ellas eran utilizadas sólo como “Historias Motivacionales”, es decir, historias cortas que eran incluidas al comienzo de las separatas académicas con el propósito de motivar el estudio de su respectiva temática. Ellas se distinguían de los casos de *midrash* por su trama más compleja y por el diálogo de sus personajes.

* * *

El número de las historias motivacionales fue creciendo de una manera veloz, de modo que en las separatas académicas eran incluidas una al comienzo, como historia motivacional y una al final, para cerrar con broche de oro. Y si había más de dos, eran incluidas al final de las separatas académicas a manera de APENDICE DE HISTORIAS CORTAS.

El número de las historias cortas creció como las aguas que acuden al mar, de modo que incluirlas dentro de una determinada separata académica resultaba complejo y voluminoso. Esto llevó a concebir la idea de agruparlas en un volumen aparte, relacionado con el tema de su respectiva Separata Académica. A ese volumen se le denominó SEPARATA GEMELA.

Con el paso del tiempo las Separatas Gemelas se fueron convirtiendo en volúmenes independientes y así surgieron las ANTOLOGIAS DE HISTORIAS CORTAS que agrupan varias historias a fin de que al diseñar la página web Biblioteca Inteligente no se tuviese que lidiar con más de mil historias sueltas.

* * *

Antes de que se soñara con tener algún día una página web, las antologías eran difundidas junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la CBUP, con el título de serie, ANTOLOGIAS DE ORO DE LA CBUP. Dichas antologías se fueron formando a medida que sus historias cortas eran utilizadas en el aula como “casos de estudio”, en los cursos de Estudio de Casos de la Santa Sede. De este modo la CBUP surgió como la primera universidad en la América Latina que implementó la metodología del Estudio de Casos (inglés: *Case Study*).

En el momento de diseñar la página web Biblioteca Inteligente se vio necesario producir dos grandes antologías, HISTORIAS MOTIVACIONALES 1 Y 2, las historias que sirvieron de historias motivacionales en las separatas académicas de la CBUP. En estos volúmenes se incluyen las historias de manera textual, no simplemente referencial, para facilitar al lector encontrarlas y disfrutarlas, haciendo referencia a los títulos de las separatas académicas en las que las historias cortas fueron incluidas originalmente.

El esfuerzo por lidiar con tan grande cantidad de historias cortas producidas en la Santa Sede ha concluido con las SERIES DE ANTOLOGIAS, ahora que nos preparamos para lanzar la Segunda Edición de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Los títulos de las Series de Antologías implementadas hasta ahora aparecen indicados en el capítulo que sigue.

* * *

Todo este proceso ha valido la pena seguir a fin de lidiar con un número creciente se historias cortas, que para septiembre del 2018, ya se aproxima a las 1050, con la tendencia a crecer exponencialmente, razón por la cual seguiremos publicando *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, en la cual incluimos las novedades en cuanto a las historias cortas se refiere.

Sea usted bienvenido al multifacético y motivador universo de esta modalidad tan especial de estudio con la motivación de la narrativa breve, que son las historias cortas de concentrado contenido teológico, científico y existencial.

CAPITULO 8

LAS SERIES DE ANTOLOGIAS



En cierto sentido, el presente capítulo es la continuación del capítulo anterior, pero enfoca con detenimiento el punto culminante del proceso y de la gesta de las historias cortas que es la producción de las Series de Antologías.

La primera serie de antologías en ser implementada fue la Serie GINECOLOGIA, sin duda a raíz de los siguientes acontecimientos concatenados que tuvieron lugar en la Santa Sede de la CBUP y que motivaron y condujeron el proceso editorial de las historias cortas hasta su climax que rebalsa en mucho el número de 1001:

En primer lugar mencionaremos la proclamación del año 2014 como “Año de la Mujer Evangélica”, que tuvo como objetivo la producción de muchos materiales destinados a elevar el nivel social y educativo de la mujer evangélica, e intentar conectar a muchas de ellas con las actividades de la Santa Sede, como son los COMED (Congresos de Maestras de la Escuela Dominical), los Cursos Maratónicos del CEBCAR y su participación libre en los programas académicos de la CBUP.

En segundo lugar, contribuyó a nuestro objetivo de producción de historias cortas el Módulo Académico de Ginecología de ese año 2014. Dicho módulo estuvo compuesto de seis cursos acerca de la mujer en la Biblia y en la comunidad evangélica. Sin lugar a dudas, los materiales impresos de estos cursos, los mismos que contienen antologías de historias cortas acerca de la mujer, siguen circulando y bendiciendo a la mujer evangélica en el Perú.

En tercer lugar, algo ocurrió en uno de los cursos del Módulo Académico de Ginecología que llegó a tener los resultados aun más impresionantes. Ocurrió lo que los mismos participantes, en su mayoría mujeres, terminaron por llamar “un experimento de ginecología”. Concretamente hablando, las participantes se dedicaron a “traducir” los materiales introductorios de mis libros, *La Ishah: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, y *La mujer en la civilización occidental*, al género de la historia corta. Previamente nos hemos referido a este “experimento” al final del capítulo sobre el Recurso de la Traducción —la traducción de un género literario cualquiera al género de la historia corta, se entiende—. En este caso, del género literario del ensayo expositivo se tradujo al género de la historia corta.

En cuarto lugar, en los años que siguieron al 2014 se fueron implementando los conceptos del Módulo de Ginecología con miras a producir las Series de Antologías —antologías de historias cortas, se entiende—. El proceso de implementación se extendió hasta el primer año de la CBUP-VIRTUAL, hasta el 2016-2017.

El resultado del proceso no hay que confundirlo con la publicación previa de las “Antologías de Oro de la CBUP” junto con *MISIONOLOGICAS*.

En primer lugar, las Series de Antologías nada tienen que ver con *MISIONOLOGICAS*, sino con la implementación de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Y en segundo lugar, dado el abrumador volumen de historias cortas producido en la Santa Sede lo que hemos venido diseñando no son antologías de historias cortas, sino Series de Antologías de historias cortas. El objetivo es evitar que los que visitan nuestra página web Biblioteca Inteligente se ahoguen en el inmenso océano de las listas de títulos de separatas, antologías y libros de texto, sino que puedan ubicar lo que requieren de manera expedita.

* * *

La primera serie de antologías en ser implementada para la página web Biblioteca Inteligente fue la Serie GINECOLOGIA, que incluye todos los materiales acerca de la Mujer que han sido implementados incluso desde antes que se fundasen el CEBCAR y la

CBUP. Se le puso el título de “Ginecología” porque esta palabra proviene del griego *gyni*, “mujer” y *lógos*, “tratado”, y porque sería un título de una sola palabra.

Al volumen introductorio intitulado *Ginecología 1: Introducción*, le siguen los volúmenes *Ginecología 2*, *Ginecología 3*, etc. que contienen mis obras, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, y *La Mujer en la Civilización Occidental*. Y a estos materiales siguen otros, entre ellos los que son antologías de historias cortas escritas por personas allegadas a la Santa Sede y otras.

LAS SERIES DE ANTOLOGIAS DE HISTORIAS CORTAS Y SEPARATAS ACADEMICAS

Creemos que será de gran ayuda a los que visitan nuestra página web Biblioteca Inteligente informarse respecto de las Series de Antologías de Historias Cortas y Separatas Académicas. Aparte del re-ordenamiento de sus materiales, éstos han sido cuidadosamente editados y en cierta media se ha introducido referencias cruzadas. En la tercera edición introduciremos más referencias cruzadas y notas de pie de página, incrementando el poder de comunicación e información de la Biblioteca Inteligente.

Un buen punto de partida es informarse respecto de las Historias Cortas como género literario de la narrativa breve. Encontrarás información al respecto en el volumen, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario* (ver en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, Volumen 1).

Al incrementarse su número, las historias cortas de la CBUP fueron formando ANTOLOGIAS —selecciones de historias cortas o capítulos de libros diseñados a manera de historias cortas—.

Con el transcurso del tiempo se fueron formando SERIES DE ANTOLOGIAS que primero abarcaron Historias Cortas y después también Separatas Académicas que sirvieron como libros de textos o manuales en los cursos de residencia en la CBUP.

A lo largo de su fase residencial, la CBUP fue escenario de una emocionante actividad literaria, y algunos de sus estudiantes se convirtieron en geniales “*story-tellers*”, como es el caso de Gustavo Montero del Aguila sea su memoria bendición, Daniel Bocanegra y Barreto, Carmen Espinoza Bravo, Silvia Olano, Augusto Pecho Cerrón, Mauro Advíncula Pomacaja, Teodoro Rojas Arévalo (el famoso Doctor Orgasmo), etc. De algunos de ellos las Series de Antologías incluyen antologías que agrupan sus historias.

Del mismo modo, las numerosas separatas académicas dieron origen a series organizadas en áreas académicas, a las cuales las hemos incluido en la segunda edición de la página web Biblioteca Inteligente juntamente con las Antologías de Historias Cortas, a fin de formar una sola biblioteca.

Compartimos este SECRETO con los usuarios de nuestra página web Biblioteca Inteligente: YA NO TIENES QUE BUSCAR SEPARATAS EN LA SECCION DE SEPARATAS ACADEMICAS HAN SIDO INCLUIDAS LA SECCION DE ANTOLOGIAS, donde las encontrarás mejor editadas.

A continuación presentamos volúmenes de las Series de Antologías de nuestra página web Biblioteca Inteligente:

1

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 1	La Biblioteca Inteligente
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 2	Nuestra Página Web-EL GRAN PBI
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 3	<i>La Biblia Decodificada</i>
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 4	La Biblia RVA
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 5	La Versión Miniatura de la Biblia
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 6	Separatas Académicas del CEBCAR
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 7	Curso de Ecología Bíblica
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 8	UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 9	<i>MISIONOLOGICAS</i>
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 10	El mejor regalo de Navidad
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 11	Los Chats de HEBRAICA
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 12	Al pan pan y al vino vino
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 13	Los Diez Mandamientos
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 14	La Teología Científica
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 15	Entrevistas en la radio
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 16	Programas Académicos Virtuales
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 17	Las Historias Cortas
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 18	Shilicología en acción
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 19	El Diario del Capitán
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 20	Filosofía de la vida
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 21	Qábalah Computarizada

2

BIOGRAFIAS DE ORO

BIOGRAFIAS DE ORO 1	Cervantes, Shakespeare y Garcilaso
BIOGRAFIAS DE ORO 2	George Frankenstein
BIOGRAFIAS DE ORO 3	Genio y Figura
BIOGRAFIAS DE ORO 4	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFIAS DE ORO 5	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFIAS DE ORO 6	La Gran Tribulación
BIOGRAFIAS DE ORO 7	Ilusión para vivir
BIOGRAFIAS DE ORO 8	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFIAS DE ORO 9	El Papa Chale I
BIOGRAFIAS DE ORO 10	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFIAS DE ORO 11	La Viña del Señor
BIOGRAFIAS DE ORO 12	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFIAS DE ORO 13	Experimento de Antropología

BIOGRAFIAS DE ORO 14	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFIAS DE ORO 15	Daniel el Travieso
BIOGRAFIAS DE ORO 16	Grandes teólogos evangélicos

3

CIENCIAS BIBLICAS

CIENCIAS BIBLICAS 1	Introducción
CIENCIAS BIBLICAS 2	Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS 3	Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 4	Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS 5	Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 6	Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 7	Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS 8	Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS 9	Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS 10	Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS 11	Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 12	Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 13	Hebreo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS 14	Hebreo Bíblico: Texto Programado Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS 15	Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 16	Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 17	Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS 18	Griego Bíblico

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO

HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS

DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

4

DESAFIOS

DESAFIOS 1	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 2	Decodificación <i>in extremis</i>
DESAFIOS 3	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 4	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 5	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 6	¿Qué saben los pentecostales?
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada

DESAFIOS 12 El Evangelio de George Frankenstein
 DESAFIOS 13 El desafío de los evangelios

5

DIALOGO VITAL

DIALOGO VITAL 1 ¡Muy bien Muchacho!
 DIALOGO VITAL 2 Molly Bottomless
 DIALOGO VITAL 3 Nuestra bella Elif
 DIALOGO VITAL 4 El Shequel y su pandilla
 DIALOGO VITAL 5 Un día con Porcel
 DIALOGO VITAL 6 El George Frankenstein
 DIALOGO VITAL 7 OVNIS y Extraterrestres
 DIALOGO VITAL 8 Una familia muy normal
 DIALOGO VITAL 9 El Cuchicito Higinio
 DIALOGO VITAL 10 ¡Todos los perritos se van al cielo!

6

DON TREPA

DON TREPA 1 Antologías de oro
 DON TREPA 2 Antologías de oro
 DON TREPA 3 Antologías de oro

7

EDUCACION

EDUCACION 1 Súper Programas de Educación Teológica
 EDUCACION 2 Areas de la Educación Teológica
 EDUCACION 3 Democratización de la Educación Teológica
 EDUCACION 4 Educación Cristiana
 EDUCACION 5 El Discipulado Evangélico
 EDUCACION 6 Manual del Lector Evangélico
 EDUCACION 7 Separatas Académicas
 EDUCACION 8 Cursos Cortos Programados
 EDUCACION 9 Festividades de Israel
 EDUCACION 10 Jesús y las Festividades de Israel
 EDUCACION 11 El Movimiento Sapiencial
 EDUCACION 12 Los Concursos Bíblicos
 EDUCACION 13 Estudio de Casos
 EDUCACION 14 El Museo de la Biblia
 EDUCACION 15 Educación Política
 EDUCACION 16 UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire
 EDUCACION 17 Manual de Editing de la CBUP
 EDUCACION 18 Bachillerato en Estudios Teológicos

EDUCACION 19	La Versión Miniatura de la Biblia
EDUCACION 20	Estudios Bíblicos Descentralizados del CEBCAR

8

EXITOLOGIA

EXITOLOGIA 1	Exito en la vida
EXITOLOGIA 2	La Praxis Correcta y Vital
EXITOLOGIA 3	Praxis Correcta y Malpractice
EXITOLOGIA 4	La Mujer Empresaria
EXITOLOGIA 5	El Tratado de los Principios
EXITOLOGIA 6	La Llave del Exito
EXITOLOGIA 7	Los 500 Proverbios de Moisés
EXITOLOGIA 8	La Inteligencia Emocional
EXITOLOGIA 9	La Inteligencia Espiritual
EXITOLOGIA 10	Shilicología en acción

9

GINECOLOGIA

GINECOLOGIA 1	Introducción
GINECOLOGIA 2	La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo
GINECOLOGIA 3	La Mujer en la Civilización Occidental
GINECOLOGIA 4	La Mujer y la Educación Teológica
GINECOLOGIA 5	Historias de Rut y de la Samaritana
GINECOLOGIA 6	La Mujer Empresaria
GINECOLOGIA 7	La Mujer Pastora
GINECOLOGIA 8	La Mujer Modelo
GINECOLOGIA 9	Mujercitas
GINECOLOGIA 10	La Marcha Nupcial

10

HERMENEUTICA

HERMENEUTICA 1	Introducción
HERMENEUTICA 2	Decodificación
HERMENEUTICA 3	La magia del mashal
HERMENEUTICA 4	La magia del midrash
HERMENEUTICA 5	Qábalah computarizada
HERMENEUTICA 6	Análisis hermenéutico del libro de Rut
HERMENEUTICA 7	Historias cortas académicas

11

HISTORIAS ESCOGIDAS

HISTORIAS ESCOGIDAS	1	Las Historias Cortas: Poderoso género literario
HISTORIAS ESCOGIDAS	2	Filosofía de la vida
HISTORIAS ESCOGIDAS	3	El Diario del Capitán
HISTORIAS ESCOGIDAS	4	El mejor regalo de Navidad
HISTORIAS ESCOGIDAS	5	El Exorcista
HISTORIAS ESCOGIDAS	6	La llave del éxito
HISTORIAS ESCOGIDAS	7	Los hijos del trueno
HISTORIAS ESCOGIDAS	8	Historia Clínica
HISTORIAS ESCOGIDAS	9	Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha
HISTORIAS ESCOGIDAS	10	El Síndrome de Harry Potter
HISTORIAS ESCOGIDAS	11	El Cuchicito Higinio
HISTORIAS ESCOGIDAS	12	El Señor Mackay
HISTORIAS ESCOGIDAS	13	Ana Filaxia
HISTORIAS ESCOGIDAS	14	Historias charapas
HISTORIAS ESCOGIDAS	15	Historias de Halloween
HISTORIAS ESCOGIDAS	16	Angeles ángeles ángeles
HISTORIAS ESCOGIDAS	17	Demonios
HISTORIAS ESCOGIDAS	18	Aventuras en pañales
HISTORIAS ESCOGIDAS	19	Test de Inteligencia Emocional
HISTORIAS ESCOGIDAS	20	Una familia muy normal
HISTORIAS ESCOGIDAS	21	En el camino
HISTORIAS ESCOGIDAS	22	Los Agentes Secretos de Dios
HISTORIAS ESCOGIDAS	23	Historias arqueológicas
HISTORIAS ESCOGIDAS	24	La Versión Miniatura de la Biblia
HISTORIAS ESCOGIDAS	25	Autores israelíes – Serie GUESHER
HISTORIAS ESCOGIDAS	26	Cervantes, Garcilaso, Shakespeare
HISTORIAS ESCOGIDAS	27	Literatura francesa

12

HISTORIAS MOTIVACIONALES

HISTORIAS MOTIVACIONALES	1
HISTORIAS MOTIVACIONALES	2

13 LEGADO

LEGADO DE JUAN A. MACKAY
 LEGADO DE JUAN EL TEOLOGO
 LEGADO DE JUAN E. MCKENNA
 LEGADO DE JUAN RITCHIE

14 LITERATURA BIBLICA

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la literatura universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 7	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 8	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 9	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 10	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 11	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 12	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 13	El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 14	El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 15	El Evangelio de Lucas
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 17	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 18	Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 19	Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 20	Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 21	La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 22	Apocalipsis

15 MARKETING

MARKETING 1	Formación Empresarial
MARKETING 2	Liderazgo empresarial
MARKETING 3	Inteligencia Emocional
MARKETING 4	Kashrút: Calidad y Excelencia
MARKETING 5	La Praxis Correcta y Vital
MARKETING 6	La Mujer Empresaria
MARKETING 7	Tu Empresa Personal

16 MISIONOLOGICAS

La Serie MISIONOLOGICAS incluye los volúmenes del Boletín Semestral de la Santa Sede de la CBUP a partir del número 20 que representa la fecha cuando el Boletín adquirió su formato definido.

Los volúmenes incluidos van precedidos de *MISIONOLOGICAS 1*, que es el Volumen Introductorio de la Serie.

Los volúmenes incluidos en la Serie MISIONOLOGICAS son:

MISIONOLOGICAS 1	Introducción
MISIONOLOGICAS 20	
MISIONOLOGICAS 21	
MISIONOLOGICAS 22	
MISIONOLOGICAS 23	
MISIONOLOGICAS 24	
MISIONOLOGICAS 25	
MISIONOLOGICAS 26	
MISIONOLOGICAS 27	
MISIONOLOGICAS 28	
MISIONOLOGICAS 29	
MISIONOLOGICAS 30	
MISIONOLOGICAS 31	
MISIONOLOGICAS 32	
MISIONOLOGICAS 33	
MISIONOLOGICAS 34	
MISIONOLOGICAS 35	
MISIONOLOGICAS 36	
MISIONOLOGICAS 37	

Los volúmenes 34 y 35 son especiales porque corresponden al año 2023, año de las Bodas de Plata de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Descontando la información que caduca y hablando en términos estrictamente literarios, aconsejamos a los lectores de *MISIONOLOGICAS* en la Serie MISIONOLOGICAS, que no lean sus volúmenes en orden numérico, sino desde el último volumen de la serie hacia atrás. La razón es que varias historias publicadas previamente han pasado por una importante reelaboración editorial en ediciones posteriores, mejorando considerablemente su texto.

17 PASTORAL

PASTORAL 1	Teología Pastoral
PASTORAL 2	Teología del Culto
PASTORAL 3	La Pastoral Evangélica
PASTORAL 4	El desarrollo del alma
PASTORAL 5	Consejería Pastoral
PASTORAL 6	Crecimiento de la Iglesia
PASTORAL 7	Administración Eclesial
PASTORAL 8	Profesionalización del Pastorado
PASTORAL 9	Corrientes Teológicas de nuestro tiempo
PASTORAL 10	El Meneíto del Rey David
PASTORAL 11	La Nueva Era
PASTORAL 12	Etica Bíblica
PASTORAL 13	Etica Evangélica
PASTORAL 14	Etica Pastoral y Profesional
PASTORAL 15	La Pastoral y la Sociología
PASTORAL 16	La Pastoral y la Psicología
PASTORAL 17	Filosofía y Psicología de la Religión
PASTORAL 18	El Movimiento Apostólico de los Ultimos Días

18 PREDICACION

PREDICACION 1	Homilética Interrelacional
PREDICACION 2	Homilética: La Predicación
PREDICACION 3	Homilética Narrativa
PREDICACION 4	Leche espiritual para los Rugrats
PREDICACION 5	Reflexiones de Semana Santa
PREDICACION 6	Comunicación Efectiva
PREDICACION 7	Relativización de la Kérygma

19 REFLEXIONES

REFLEXIONES 1
REFLEXIONES 2

20 SHILICOLOGIA

SHILICOLOGIA 1	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 2	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 3	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 4	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 5	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 6	El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA 7	Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA 8	Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA 9	Genio y figura
SHILICOLOGIA 10	El Señor Mackay
SHILICOLOGIA 11	El Fuscán
SHILICOLOGIA 12	Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA 13	Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA 14	Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA 15	Introducción a la Shilicología

21 TEMAS BIBLICOS

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Escenario del retorno de Jesús
TEMAS BIBLICOS 8	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 9	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 10	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 11	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 12	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 13	El meneío del rey David
TEMAS BIBLICOS 14	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 15	La restauración de Deuteronomio

22

TEOLOGIA CIENTIFICA

TEOLOGIA CIENTIFICA 1	Introducción a la Teología Científica
TEOLOGIA CIENTIFICA 2	El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
TEOLOGIA CIENTIFICA 3	El Creador del Universo (Pneumatología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 4	Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 5	El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 6	El Restaurador del Universo (Cristología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 7	La Restauración del Universo (Soteriología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 8	El Pueblo de Dios
TEOLOGIA CIENTIFICA 9	La <i>Missio Dei</i> (Misionología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 10	El Día Final (Escatología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 11	La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 12	Historias Cortas sobre la Teología Científica

23

TRADUCCIONES

TRADUCCIONES 1	EL TRATADO DE LOS PRINCIPIOS (Ver Serie EXITOLOGIA 5)
TRADUCCIONES 2	EL MAESTRO DE LOS CONFUNDIDOS Por Rabi Moshé Ben Maimón
TRADUCCIONES 3	HISTORIA DE ISRAEL Por Baruj Avivi y Natán Persky
TRADUCCIONES 4	EL HIJO DEL JAMAS Por Mosab Hassan Yusef
TRADUCCIONES 5	UN DIABLITO BUENO Por la Condesa de Ségur
TRADUCCIONES 6	EL JUAN QUE GRUÑE Y EL JUAN QUE RIE Por la Condesa de Ségur
TRADUCCIONES 7	LA HERMANA DEL GRIBOUILLE Por la Condesa de Ségur
TRADUCCIONES 8	ESA OTRA AMERICA Por Juan A. Mackay
TRADUCCIONES 9	LA CRISTIANDAD EN LA FRONTERA Por Juan A. Mackay
TRADUCCIONES 10	HERENCIA Y DESTINO Por Juan A. Mackay
TRADUCCIONES 11	LA NUEVA ERA: DESCRIPCION Y EVALUACION DE ESTE NUEVO MOVIMIENTO SOCIO RELIGIOSO Por Russell Chandler

- TRADUCCIONES 12 CRITICA DEL NUEVO TESTAMENTO:
UNA PERSPECTIVA EVANGELICA.
Por George E. Ladd
- TRADUCCIONES 13 DIOS TAMBIEN TRABAJA EN EL TURNO
DE LA NOCHE
Por Ron Mehl

En lo que respecta a la Serie TRADUCCIONES, es decir, traducciones de obras literarias escritas originalmente en otros idiomas, se incluye la lista, pero algunos de los volúmenes no son accesibles en la página web Biblioteca Inteligente por contar con Derechos de Autor o Derechos de Edición.

Incluimos los títulos de sus volúmenes informando al lector que de no encontrarlos en EL GRAN PBI los encontrará en el INDEX EXPURGATORIUS, la o lista de Libros Prohibidos de la Biblioteca Inteligente —Ver más delante la Serie 25—.

24

UNIEVA VIRTUAL

- | | |
|-------------------|------------------------------------|
| UNIEVA VIRTUAL 1 | INTRODUCCION A LA BIBLIA |
| UNIEVA VIRTUAL 2 | NUESTRA BIBLIA EN ESPAÑOL |
| UNIEVA VIRTUAL 3 | SELECCIONES DE LA RVA |
| UNIEVA VIRTUAL 4 | MARIOLOGIA |
| UNIEVA VIRTUAL 5 | VIAJE IMAGINARIO A LA TIERRA SANTA |
| UNIEVA VIRTUAL 6 | HOMILETICA 1 |
| UNIEVA VIRTUAL 7 | HOMILETICA 2 |
| UNIEVA VIRTUAL 8 | HERMENEUTICA |
| UNIEVA VIRTUAL 9 | ECOLOGIA BIBLICA |
| UNIEVA VIRTUAL 10 | TEOLOGIA PRACTICA |
| UNIEVA VIRTUAL 11 | TEOLOGIA PASTORAL |
| UNIEVA VIRTUAL 12 | TEOLOGIA SISTEMATICA |
| UNIEVA VIRTUAL 13 | LOS DIEZ MANDAMIENTOS |
| UNIEVA VIRTUAL 14 | ESCENARIO DEL RETORNO DE JESUS |
| UNIEVA VIRTUAL 15 | AL PAN PAN Y AL VINO VINO 1 |
| UNIEVA VIRTUAL 16 | AL PAN PAN Y AL VINO VINO 2 |

La Serie UNIEVA VIRTUAL no es accesible en EL GRAN PBI ni en la página web Biblioteca Inteligente porque esta Serie pertenece al rubro INDEX EXPURGATORIUS o LIBROS PROHIBIDOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie UNIEVA VIRTUAL incluye en audio y en video los 15 cursos de la serie radial UNIEVA, Universidad Evangélica del Aire, transmitida originalmente por Radio “La Cruz del Sur” desde la ciudad de La Paz, Bolivia.

Para tener amplia información sobre la Serie UNIEVA VIRTUAL y todas sus secuelas, sírvase recurrir al Volumen, *UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire* (Volumen 8 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS).

SEGUNDA PARTE



ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS UTILIZADAS COMO CASOS DE ESTUDIO

En la presente Antología de Historias hemos tenido a bien incluir historias escritas en el entorno de la Santa Sede de la CBUP, así como historias escritas por coronados autores del Perú, de España, de Inglaterra, y sobre todo de Israel, como es el caso de la historia intitulada “José en Egipto” escrita por el Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta, Moisés Rabéinu, e incluida al final del libro de Génesis. Su historia bien merece el primer lugar. FINALE

Nuestro objetivo es que estas historias sirvan de motivación al lector, de paradigma a los que tienen el don de escribir y de casos de estudio para los académicos que quieran estudiarlas en el aula de universidades y de colegios secundarios.

1

JOSE EN EGIPTO



LOS SUEÑOS DE JOSE

37 ²José, siendo de 17 años, apacentaba las ovejas con sus hermanos. El joven estaba con los hijos de Biljah y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre. Y José informaba a su padre de la mala fama de ellos. ³Israel amaba a José más que a todos sus otros hijos porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica a rayas.

⁴Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.

⁵José tuvo un sueño y lo contó a sus hermanos, quienes llegaron a aborrecerle todavía más.

⁶Les dijo:

—Escuchad lo que he soñado: ⁷Estábamos atando gavillas en medio del campo. Y mi gavilla se levantaba y se mantenía erguida, mientras que vuestras gavillas la rodeaban y se inclinaban ante la mía.

⁸Sus hermanos le respondieron:

—¿Has de reinar tú sobre nosotros y nos has de dominar?

Y le aborrecieron todavía más a causa de sus sueños y de sus palabras.

⁹Entonces tuvo otro sueño y lo contó a sus hermanos diciendo:

—He tenido otro sueño: Que el Sol, la Luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

¹⁰El contó este sueño a su padre y a sus hermanos, pero su padre le reprendió diciendo:

—¿Qué sueño es éste que has tenido? ¿Hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos a postrarnos a tierra ante ti?

¹¹Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre se guardaba el asunto.

SUS HERMANOS PLANEAN MATAR A JOSE

¹²Sus hermanos fueron a apacentar las ovejas de su padre en Shjem. ¹³E Israel dijo a José:

—¿Acaso tus hermanos no apacientan las ovejas en Shjem? Ven, te enviaré a ellos.

Y él le respondió:

—Aquí me tienes.

¹⁴El le dijo:

—Anda y mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta.

Lo envió desde el valle de Jevrón, y él llegó a Shjem.

¹⁵Andando él extraviado por el campo, un hombre lo encontró. Y aquel hombre le preguntó diciendo:

—¿Qué buscas?

¹⁶Y él respondió:

—Busco a mis hermanos. Dime, por favor, dónde están apacentando.

¹⁷Aquel hombre le respondió:

—Ya se han ido de aquí. Yo les oí decir: “Vámonos a Dotán.”

Entonces José fue tras sus hermanos y les encontró en Dotán. ¹⁸Cuando ellos lo vieron desde lejos, antes de que se acercase tramaron contra él para matarle.

¹⁹Se dijeron el uno al otro:

—Ahí viene el de los sueños. ²⁰Ahora, pues, venid; matémoslo y echémoslo en una cisterna. Después diremos: “Alguna mala fiera lo devoró.” ¡Veamos en qué van a parar sus sueños!

²¹Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos diciendo:

—No le quitemos la vida. . .

²²Rubén añadió:

—No derramáis sangre. Echadlo en esta cisterna que está en el desierto, pero no pongáis la mano sobre él.

Era para librarlo de sus manos a fin de hacerlo volver a su padre.

JOSE VENDIDO Y LLEVADO A EGIPTO

²³Sucedió que cuando José llegó hasta sus hermanos, ellos despojaron a José de su túnica, la túnica a rayas que llevaba puesta. ²⁴Lo tomaron y lo echaron en la cisterna. Pero la cisterna estaba vacía, sin agua. ²⁵Después se sentaron a comer, y alzando los ojos miraron, y vieron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad con sus camellos cargados de perfumes, bálsamo y mirra para llevarlos a Egipto.

²⁶Entonces Judá dijo a sus hermanos:

—¿Qué provecho hay en matar a nuestro hermano y encubrir su sangre? ²⁷Venid, vendámoslo a los ismaelitas. No pongamos nuestra mano sobre él porque es nuestro hermano, nuestra carne.

Sus hermanos estuvieron de acuerdo con él. ²⁸Y cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron a José subiéndolo de la cisterna, y lo vendieron a los ismaelitas por 20 piezas de plata. Estos se llevaron a José a Egipto.

OCULTAN A SU PADRE LO DE JOSE

²⁹Cuando Rubén volvió a la cisterna y no halló a José allí, rasgó sus vestiduras.

³⁰Volvió a sus hermanos y les dijo:

—¡El niño ha desaparecido! Y yo, ¿a dónde iré?

³¹Entonces ellos tomaron la túnica de José, degollaron un cabrito del rebaño y empaparon la túnica en la sangre. ³²Después enviaron la túnica a rayas, la trajeron a su padre y dijeron:

—Esto hemos encontrado. Reconoce, pues, si es o no es la túnica de tu hijo.

³³El la reconoció y exclamó:

—¡Es la túnica de mi hijo! ¡Alguna mala fiera lo ha devorado! ¡Ciertamente, José ha sido despedazado!

³⁴Entonces Jacob rasgó sus vestiduras, se cubrió con tela de costal y guardó duelo por su hijo muchos días. ³⁵Todos sus hijos y todas sus hijas fueron para consolarle, pero él rehusó ser consolado. Y decía:

—¡Enlutado descenderé hasta mi hijo, al Sheol!

Y su padre lo lloraba.

³⁶Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, funcionario del faraón, capitán de la guardia. . .

JOSE COMO ADMINISTRADOR DE POTIFAR

39 Llevado José a Egipto, Potifar, un hombre egipcio, funcionario del faraón y capitán de la guardia, lo compró de mano de los ismaelitas que lo habían llevado allá. ²Pero YHVH estuvo con José, y el hombre tuvo éxito. El estaba en la casa de su señor, el egipcio, ³quien vio que YHVH estaba con él, y que todo lo que hacía, YHVH lo hacía prosperar en su mano. ⁴Así halló José gracia ante los ojos de Potifar y le servía.

Potifar le puso a cargo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁵Y sucedió que desde que le puso a cargo de su casa y de todo lo que tenía, YHVH bendijo la casa del egipcio por causa de José. Y la bendición de YHVH estaba sobre todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo. ⁶El dejó todo lo que tenía en manos de José, y teniéndole a él no se preocupaba de nada, excepto del pan que comía.

LA MUJER DE POTIFAR CALUMNIA A JOSE

José era de bella presencia y de hermoso semblante. ⁷Y sucedió después de estas cosas, que la mujer de su señor puso sus ojos en José y le dijo:

—Acuéstate conmigo.

⁸El rehusó y dijo a la mujer de su señor:

—Mira que mi señor, teniéndome a mí no se preocupa de nada de cuanto hay en la casa. Ha puesto en mis manos todo cuanto tiene. ⁹No hay otro superior a mí en esta casa; y ninguna cosa se ha reservado sino a ti, porque eres su mujer. ¿Cómo, pues, haría yo esta gran maldad y pecaría contra Dios?

¹⁰Sucedió que ella insistía a José día tras día, pero él no le hacía caso para acostarse con ella, ni para estar con ella. ¹¹Y sucedió que él entró un día en la casa para hacer su trabajo, y ninguno de los hombres de la casa estaba allí en casa. ¹²Entonces ella le agarró por su manto, diciendo:

—Acuéstate conmigo.

Pero él dejó su manto en las manos de ella, se escapó y salió afuera.

¹³Y aconteció que al ver ella que el manto había quedado en sus manos y que él había escapado afuera, ¹⁴llamó a los de su casa y les habló diciendo:

—¡Mirad, nos han traído un hebreo para que se burle de nosotros! Vino a mí para acostarse conmigo, pero yo grité a gran voz. ¹⁵Y él, viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó a mi lado su manto, se escapó y salió afuera.

¹⁶Ella puso junto a sí el manto de José hasta que su señor volvió a casa. ¹⁷Entonces ella le repitió a él las mismas palabras diciendo:

—El esclavo hebreo que nos trajiste vino a mí para burlarse de mí. ¹⁸Pero cuando yo alcé la voz y grité, él dejó su manto a mi lado y escapó afuera.

JOSE ES METIDO EN LA CARCEL

¹⁹Sucedió que cuando su señor oyó las palabras que le hablaba su mujer, diciendo: “Así me ha tratado tu esclavo”, se encendió su furor. ²⁰Tomó su señor a José y lo metió en la cárcel, en el lugar donde estaban los presos del rey, y José se quedó allí en la cárcel.

²¹Pero YHVH estaba con José; le extendió su misericordia y le dio gracia ante los ojos del encargado de la cárcel. ²²El encargado de la cárcel entregó en manos de José a todos los presos que había en la cárcel; y todo lo que hacían allí, José lo dirigía. ²³El encargado de la cárcel no se preocupaba de nada de lo que estaba en sus manos, porque YHVH estaba con José. Lo que él hacía, YHVH lo prosperaba,

JOSE INTERPRETA SUEÑOS EN LA CARCEL

40 Aconteció después de estas cosas que el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor el rey de Egipto. ²El faraón se enfureció contra sus dos funcionarios, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, ³y los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso. ⁴El capitán de la guardia se los encargó a José, y éste les servía.

Estuvieron algunos días bajo custodia. ⁵Y en una misma noche ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel, tuvieron un sueño; cada uno su propio sueño, y cada sueño con su propia interpretación.

⁶Por la mañana José vino a ellos y los vio, y miró que ellos estaban tristes.

⁷Preguntó a los funcionarios del faraón que estaban con él bajo custodia en la casa de su señor, diciendo:

—¿Por qué están tristes vuestras caras hoy?

⁸Ellos le dijeron:

—Hemos tenido un sueño, y no hay quién nos lo interprete.

Entonces José les dijo:

—¿Acaso no son de Dios las interpretaciones? Por favor, contádmelos a mí.

⁹Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño a José diciendo:

—En mi sueño veía delante de mí una vid. ¹⁰En la vid había tres ramas. Parecía que ella brotaba, florecía y sus racimos de uvas maduraban. ¹¹La copa del faraón estaba en mi mano, y yo tomaba las uvas, las exprimía en la copa del faraón y ponía la copa en la mano del faraón.

¹²Y José le respondió:

—Esta es su interpretación: Las tres ramas son tres días. ¹³Dentro de tres días el faraón te hará levantar cabeza y te restituirá a tu puesto. Volverás a poner la copa en la mano del faraón como solías hacerlo anteriormente, cuando eras su copero. ¹⁴Pero cuando te vaya bien, acuérdate tú de mí. Por favor, actúa con misericordia conmigo. Haz mención de mí al faraón y hazme sacar de esta casa. ¹⁵Porque yo fui secuestrado de la tierra de los hebreos, y nada he hecho aquí para que me pusieran en la cárcel.

¹⁶Viendo el jefe de los panaderos que la interpretación había sido favorable, dijo a José:

—También yo soñaba que había tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza. ¹⁷En la cesta superior había toda clase de manjares de pastelería para el faraón, pero las aves se las comían de la cesta que estaba sobre mi cabeza.

¹⁸Entonces José respondió:

—Esta es su interpretación: Las tres cestas son tres días. ¹⁹Dentro de tres días el faraón levantará tu cabeza de encima de ti. Te hará colgar en la horca, y las aves comerán tus carnes.

²⁰Y sucedió que al tercer día fue el cumpleaños del faraón, y él dio un banquete a todos sus servidores. Entonces levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos en medio de sus servidores. ²¹Al jefe de los coperos lo restituyó en su cargo de copero, y éste volvió a poner la copa en la mano del faraón. ²²Pero hizo ahorcar al jefe de los panaderos, como José les había interpretado. ²³Sin embargo, el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

JOSE INTERPRETA LOS SUEÑOS DEL FARAON

41 Aconteció después de dos años completos que el faraón tuvo un sueño: El estaba de pie junto al Nilo. ²Y del Nilo subían siete vacas de hermoso aspecto y gordas de carne, y pacían entre los juncos. ³Pero otras siete vacas salían del Nilo detrás de ellas, de mal aspecto y flacas de carne. Estas se pusieron junto a las otras vacas a la orilla del Nilo. ⁴Entonces las vacas de mal aspecto y flacas de carne devoraron a las siete vacas de hermoso aspecto y gordas. Y el faraón se despertó.

⁵Se durmió de nuevo y soñó por segunda vez: Siete espigas subieron de un solo tallo, gruesas y hermosas. ⁶Pero detrás de ellas brotaron otras siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente. ⁷Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas gruesas y llenas. El faraón se despertó, y vio que había sido un sueño.

⁸Sucedio que por la mañana su espíritu estaba perturbado, por lo que mandó llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios. El faraón les contó sus sueños, pero no había quién se los interpretase al faraón. ⁹Entonces el jefe de los coperos habló al faraón diciendo:

—Ahora haré mención de una falta mía. ¹⁰El faraón se enojó contra sus siervos y me echó en la cárcel de la casa del capitán de la guardia, junto con el jefe de los panaderos. ¹¹En una misma noche él y yo tuvimos un sueño, y cada sueño tenía su propia interpretación. ¹²Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, esclavo del capitán de la guardia. Se lo contamos, y él interpretó nuestros sueños; a cada uno le interpretó su propio sueño. ¹³Y aconteció que tal como él nos lo interpretó, así sucedió: A mí el faraón me restableció en mi puesto y al otro lo hizo colgar.

¹⁴Entonces el faraón mandó llamar a José, y le hicieron salir apresuradamente de la cárcel. Se afeitó, se cambió de ropa y vino al faraón.

¹⁵Entonces el faraón le dijo a José:

—He tenido un sueño y no hay quien me lo interprete. Pero he oído hablar de ti, que escuchas sueños y los interpretas.

¹⁶José respondió al faraón diciendo:

—No está en mí. Dios responderá para el bienestar del faraón.

¹⁷Entonces el faraón dijo a José:

—En mi sueño yo estaba de pie a la orilla del Nilo. ¹⁸Y del Nilo subían siete vacas gordas de carne y de hermoso aspecto, y pacían entre los juncos. ¹⁹Pero otras siete vacas subían detrás de ellas, delgadas, de muy feo aspecto y flacas de carne. Jamás he visto otras tan feas como aquellas en toda la tierra de Egipto. ²⁰Entonces las vacas flacas y feas devoraron a las siete primeras vacas gordas. ²¹Estas entraron en su interior, pero no parecía que hubieran entrado en ellas porque su aspecto seguía siendo tan malo como al comienzo. Y me desperté. ²²Vi también en mi sueño siete espigas que subieron de un solo tallo, llenas y hermosas. ²³Pero detrás de ellas brotaron otras siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente. ²⁴Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas hermosas. Se lo he contado a los magos, pero no hay quien me lo interprete.

²⁵Entonces José respondió al faraón:

—El sueño del faraón es uno solo. Dios ha mostrado al faraón lo que va a hacer:

²⁶Las siete vacas hermosas son siete años; y las siete espigas hermosas también son siete años. Se trata de un mismo sueño. ²⁷Las siete vacas flacas y feas que salían detrás de las primeras son siete años, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente

son siete años de hambre. ²⁸Como dije al faraón, Dios ha mostrado al faraón lo que va a hacer. ²⁹Mirad que vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. ³⁰Pero después de ellos vendrán siete años de hambre. Toda la abundancia anterior será olvidada en la tierra de Egipto. El hambre consumirá la tierra, ³¹y aquella abundancia pasará desapercibida en la tierra debido al hambre que vendrá después, porque será muy grave. ³²El hecho de que el sueño del faraón haya sucedido dos veces significa que la cosa está firmemente decidida de parte de Dios, y que Dios se apresura a ejecutarla.

³³»Por tanto, provéase el faraón de un hombre inteligente y sabio, y póngalo a cargo de la tierra de Egipto. ³⁴Haga esto el faraón: Ponga funcionarios a cargo del país que recauden la quinta parte del producto de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia. ³⁵Que ellos acumulen todos los alimentos de estos años buenos que vienen; que almacenen el trigo bajo la supervisión del faraón, y que lo guarden en las ciudades para sustento. ³⁶Sean guardados los alimentos como reserva para el país, para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto. Así el país no será arruinado por el hambre.

JOSE ES HECHO SEÑOR DE TODO EGIPTO

³⁷El plan le pareció bien al faraón y a todos sus servidores. ³⁸Entonces el faraón dijo a sus servidores:

—¿Podremos hallar otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?

³⁹El faraón dijo a José:

—Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan inteligente y sabio como tú. ⁴⁰Tú estarás a cargo de mi casa, y todo mi pueblo será gobernado bajo tus órdenes. Sólo en el trono seré yo superior a ti.

⁴¹El faraón dijo además a José:

—Mira, yo te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto.

⁴²Entonces el faraón se quitó el anillo de su mano y lo puso en la mano de José. Le vistió con vestiduras de lino fino y puso un collar de oro en su cuello. ⁴³Luego lo hizo subir en su segundo carro, y proclamaban delante de él: “¡Arrodillaos!” Así lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto.

⁴⁴Y el faraón le dijo a José:

—Yo soy el faraón, y sin tu autorización ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

⁴⁵El faraón llamó a José, Zefenat Panéaj, y le dio por mujer a Osnat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y José salió a recorrer toda la tierra de Egipto.

⁴⁶José tenía 30 años cuando empezó a servir al faraón, rey de Egipto.

Saliendo José de la presencia del faraón recorrió toda la tierra de Egipto. ⁴⁷La tierra produjo a montones en aquellos siete años de abundancia. ⁴⁸El juntó todas las provisiones de aquellos siete años en la tierra de Egipto y almacenó los alimentos en las ciudades, llevando a cada ciudad las provisiones de los campos cercanos. ⁴⁹José acumuló trigo como la arena del mar, tanto que dejó de calcularlo, porque era incalculable.

⁵⁰Antes del primer año de hambre le nacieron a José dos hijos, los cuales le dio a luz Osnat hija de Potifera, sacerdote de On. ⁵¹José llamó el nombre del primogénito, Manasés, porque dijo: “Dios me ha hecho olvidar todo mi sufrimiento y toda la casa de mi padre.”

⁵²Al segundo lo llamó Efraim, porque dijo: “Dios me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción.”

COMIENZO DE LOS AÑOS DE HAMBRE

⁵³Se terminaron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, ⁵⁴y comenzaron a llegar los siete años de hambre, tal como José había anunciado. Había hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había qué comer. ⁵⁵Pero cuando el hambre se sentía en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamaba al faraón por alimentos. Entonces el faraón dijo a todos los egipcios: “Id a José y haced lo que él os diga.”

⁵⁶El hambre se extendió a todos los rincones del país. Entonces José abrió todos los depósitos de grano y vendía provisiones a los egipcios, porque el hambre se había intensificado en la tierra de Egipto. ⁵⁷También de todos los países venían a Egipto para comprar provisiones a José, porque el hambre se había intensificado en toda la tierra.

LOS HIJOS DE JACOB ACUDEN A EGIPTO

42 Viendo Jacob que había provisiones en Egipto, dijo a sus hijos:

—¿Por qué os estáis mirando unos a otros?

²Y añadió:

—Mirad, he oído que en Egipto hay provisiones. Descended allá y comprad para vosotros de allí, para que vivamos y no muramos.

³Diez de los hermanos de José descendieron a comprar trigo en Egipto. ⁴Pero Jacob no envió con sus hermanos a Benjamín, el hermano de José, porque dijo:

—No suceda que le acontezca alguna desgracia.

⁵Fueron, pues, los hijos de Israel entre los que iban a comprar provisiones, porque había hambre en la tierra de Canaán. ⁶Y José era el gobernador del país, el que vendía provisiones a todos los pueblos de la tierra.

Entonces llegaron los hermanos de José y se postraron ante él con el rostro a tierra. ⁷Y al ver José a sus hermanos los reconoció, pero simuló serles extraño y les habló con dureza.

Luego les preguntó:

—¿De dónde habéis venido?

Ellos le respondieron:

—De la tierra de Canaán, para comprar alimentos.

⁸José reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron a él. ⁹Entonces José se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos y les dijo:

—¡Sois espías! Para ver los lugares desprotegidos del país habéis venido.

¹⁰Ellos le respondieron:

—No, señor nuestro. Tus siervos hemos venido para comprar alimentos. ¹¹Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre. Somos hombres honestos; tus siervos no somos espías.

¹²El les dijo:

—No, sino que para ver los lugares desprotegidos del país habéis venido.

¹³Ellos respondieron:

—Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo hombre de la tierra de Canaán, pero el menor se ha quedado ahora con nuestro padre, y el otro ya no está con nosotros.

¹⁴José les dijo:

—Eso es lo que he dicho al afirmar que sois espías. ¹⁵En esto seréis probados: ¡Vive el faraón que no saldréis de aquí sino cuando venga aquí vuestro hermano menor! ¹⁶Enviad a uno de vosotros y que traiga a vuestro hermano, y vosotros quedad presos. Así se comprobarán vuestras palabras, si la verdad está en vosotros. Y si no, ¡vive el faraón, que sois espías!

¹⁷Los puso en la cárcel por tres días, ¹⁸y al tercer día José les dijo:

—Haced esto y viviréis. Yo temo a Dios. ¹⁹Si sois hombres honestos, quede preso en vuestra celda uno de vuestros hermanos. El resto id, llevad las provisiones para saciar el hambre de vuestras casas. ²⁰Pero habéis de traerme a vuestro hermano menor. Así serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis.

Ellos hicieron así. ²¹Y se decían el uno al otro:

—Verdaderamente somos culpables con respecto a nuestro hermano, pues a pesar de ver la angustia de su alma cuando nos pedía compasión, no le escuchamos. Por eso ha venido sobre nosotros esta desgracia.

²²Entonces Rubén les respondió diciendo:

—¿No os hablé yo diciendo: “No pequéis contra el muchacho”, y no me escuchasteis. Mirad, también su sangre nos es reclamada.

²³Ellos no sabían que José les entendía, porque él hablaba con ellos por medio de un intérprete. ²⁴Y apartándose de ellos, lloró.

Después volvió a ellos y les habló. Y tomando de entre ellos a Shimón, lo tomó preso a la vista de ellos.

²⁵Después José ordenó que llenaran sus costales de trigo y que a cada uno le devolviesen su dinero, colocándolo dentro de su costal. También ordenó que les diesen comida para el camino. Y así se hizo con ellos.

BENJAMIN ES LLEVADO ANTE JOSE

²⁶Ellos pusieron sus provisiones sobre sus asnos y se fueron de allí. ²⁷Pero al abrir uno de ellos su costal en la posada para dar comida a su asno, vio su dinero en la boca de su costal, ²⁸y dijo a sus hermanos:

—¡Mi dinero me ha sido devuelto! ¡Mirad, está en mi costal!

Se les sobresaltó el corazón y temblando se dijeron unos a otros:

—¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?

²⁹Habiendo llegado a Jacob su padre en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acontecido, diciendo:

³⁰—Aquel hombre, el señor de la tierra, nos habló con dureza y nos tomó por espías del país. ³¹Nosotros le dijimos: “Somos hombres honestos; no somos espías. ³²Somos doce hermanos, hijos de un mismo padre; uno ya no está con nosotros, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.” ³³Y aquel hombre, el señor de toda la tierra, nos dijo: “En esto conoceré si sois hombres honestos: Dejad conmigo a uno de vuestros hermanos,

tomad provisiones para saciar el hambre de vuestras familias e id. ³⁴Pero traedme a vuestro hermano, el menor, para que yo sepa que no sois espías sino hombres honestos. Entonces os devolveré a vuestro hermano, y podréis negociar en el país.”

³⁵Y aconteció que al vaciar ellos sus costales, vieron que en el costal de cada uno estaba su bolsa de dinero.

Al ver ellos y su padre las bolsas de dinero, tuvieron temor. ³⁶Entonces Jacob su padre les dijo:

—Vosotros me estáis privando de mis hijos: José ya no está con nosotros, ni Simeón tampoco. Y ahora os llevaréis a Benjamín. ¡Contra mí son todas estas cosas!

³⁷Reubén habló a su padre diciendo:

—Haz morir a mis dos hijos si no te lo traigo de vuelta. Entrégalo en mi mano, que yo te lo traeré de vuelta.

³⁸Y él dijo:

—No irá mi hijo con vosotros; pues su hermano está muerto, y sólo éste me ha quedado. Si le aconteciera alguna desgracia en el camino por donde vais, haríais descender mis canas con dolor a la sepultura.

43 El hambre era grande en la tierra. ²Y aconteció que cuando acabaron de consumir las provisiones que habían traído de Egipto, les dijo su padre:

—Volved y comprad para nosotros un poco de alimento.

³Y Judá le respondió diciendo:

—Aquel hombre nos advirtió enfáticamente diciendo: “No veréis mi cara a no ser que vuestro hermano esté con vosotros.” ⁴Si dejas ir a nuestro hermano con nosotros, iremos y te compraremos alimentos. ⁵Pero si no lo dejas ir, no iremos, porque aquel hombre nos dijo: “No veréis mi cara si no traéis a vuestro hermano con vosotros.”

⁶Y dijo Israel:

—¿Por qué me habéis hecho tanto mal declarándole a aquel hombre que teníais otro hermano?

⁷Ellos respondieron:

—Aquel hombre nos preguntó expresamente por nosotros y por nuestra familia, diciendo: “¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis algún otro hermano?” Nosotros respondimos conforme a estas preguntas. ¿Cómo podíamos saber que nos iba a decir: “Haced venir a vuestro hermano”?

⁸Entonces Judá dijo a Israel su padre:

—Deja ir al muchacho conmigo. Así nos levantaremos e iremos para que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños pequeños. ⁹Yo saldré como fiador. A mí me pedirás cuentas de él. Si no te lo traigo y lo pongo delante de ti, seré ante ti el culpable para siempre. ¹⁰Si no nos hubiéramos detenido, ahora ya habríamos vuelto dos veces.

¹¹Entonces Israel su padre les respondió:

—Si tiene que ser así, haced esto: Tomad de lo mejor del país en vuestros equipajes y llevadlo a aquel hombre como un presente: Un poco de bálsamo, algo de miel, perfumes, mirra, nueces y almendras. ¹²Tomad con vosotros el doble del dinero, y devolved personalmente el dinero que os fue devuelto en la boca de vuestros costales; quizás fue un error. ¹³Tomad también a vuestro hermano. Levantaos y volved a aquel hombre. ¹⁴¡Que El Shadai os conceda hallar misericordia delante de aquel hombre, y libere a vuestro otro hermano y a Benjamín! Y si yo he de ser privado de mis hijos, que lo sea.

¹⁵Entonces los hombres tomaron el presente. Tomaron también con ellos el doble del dinero, y a Benjamín. Se levantaron y descendieron a Egipto, y se presentaron ante José.

LOS HIJOS DE JACOB EN CASA DE JOSE

¹⁶Cuando José vio a Benjamín con ellos, le dijo al administrador de su casa:

—Lleva a estos hombres a casa. Mata un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

¹⁷El hombre hizo como dijo José y llevó a los hombres a la casa de José. ¹⁸Los hombres tuvieron temor cuando fueron llevados a la casa de José, y decían:

—Por el dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez nos han traído aquí, para buscar ocasión contra nosotros; para caer sobre nosotros y tomarnos como esclavos, junto con nuestros asnos.

¹⁹Entonces se acercaron al administrador de la casa de José y le hablaron a la entrada de la casa, ²⁰diciendo:

—¡Oh, señor mío! Nosotros en verdad vinimos la primera vez para comprar alimentos. ²¹Y aconteció que cuando llegamos a la posada, abrimos nuestros costales, y vimos que el dinero de cada uno estaba en la boca de nuestro costal: Nuestro dinero en su justo valor. Lo hemos traído de vuelta con nosotros. ²²También hemos traído con nosotros más dinero para comprar alimentos. Nosotros no sabemos quién puso nuestro dinero en nuestros costales.

²³El respondió:

—Paz a vosotros; no temáis. Vuestro Dios, el Dios de vuestro padre, os puso el tesoro en vuestros costales, puesto que vuestro dinero llegó a mi poder.

Luego les sacó a Shimón. ²⁴Así que el hombre llevó a los hombres a la casa de José. Les dio agua, y ellos se lavaron los pies. Luego dio forraje a sus asnos. ²⁵Por su parte, ellos prepararon el presente mientras José venía al mediodía, porque habían oído que habían de comer allí.

²⁶Cuando José llegó a casa, ellos le llevaron el presente que habían traído personalmente a la casa y se postraron a tierra ante él. ²⁷El les preguntó cómo estaban, y les dijo:

—Vuestro padre, el anciano que mencionasteis, ¿está bien? ¿vive todavía?

²⁸Ellos respondieron:

—Tu siervo, nuestro padre, está bien. El vive todavía.

Ellos se inclinaron ante él y se postraron. ²⁹Y alzando sus ojos, él vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre. Y les preguntó:

—¿Es éste vuestro hermano menor de quien me habíais hablado?

Y añadió:

—Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

³⁰Entonces José se dio prisa, porque se conmovió profundamente a causa de su hermano y estuvo a punto de llorar.

Entró en su habitación y lloró allí. ³¹Luego se lavó la cara, salió afuera, y conteniéndose dijo:

—Servid la comida.

³²A José le sirvieron aparte. Y sirvieron por separado a ellos y a los egipcios que habían de comer allí, pues los egipcios no pueden comer con los hebreos, porque esto a los egipcios les es una abominación.

³³Se sentaron en su presencia de esta manera: El primogénito de acuerdo con su rango hasta el más joven de acuerdo con su edad. Y los hombres se miraban atónitos unos a otros.

³⁴El tomó porciones de delante de sí para ellos, e hizo que la porción de Benjamín fuese cinco veces mayor que la de los demás. También bebieron y se alegraron con él.

JOSE SIMULA TOMAR PRESO A BENJAMIN

44 Después ordenó José al administrador de su casa diciendo:

—Llena de alimentos los costales de estos hombres, todo lo que puedan llevar. Pon el dinero de cada uno en la boca de su costal. ²Pon también mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, junto con el dinero de su trigo.

El hizo como le dijo José. ³Cuando rayó el alba fueron despedidos los hombres con sus asnos.

⁴Cuando ellos habían salido de la ciudad, y antes que se alejaran mucho, José dijo al que estaba a cargo de su casa:

—Levántate y sigue a esos hombres. Y cuando los alcances, diles: “¿Por qué habéis pagado mal por bien? ¿Por qué me habéis robado la copa de plata? ⁵¿No es esta la copa que mi señor usa para beber y por la que suele adivinar? Habéis actuado mal al hacer esto.”

⁶Cuando él los alcanzó, les repitió estas palabras; ⁷y ellos le respondieron:

—¿Por qué dice mi señor tales cosas? ¿Tus siervos jamás harían tal cosa! ⁸Si el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán, ¿cómo, pues, íbamos a robar plata u oro de la casa de tu señor? ⁹Aquel de tus siervos en cuyo poder sea hallada la copa, que muera; y nosotros seremos esclavos de mi señor.

¹⁰El dijo:

—Sea también ahora conforme a lo que decís: Aquel en cuyo poder se halle será mi esclavo. Los demás quedaréis libres.

¹¹Entonces ellos se apresuraron a bajar a tierra cada uno su costal, y cada uno abrió su costal. ¹²El buscó, comenzando por el del mayor y terminando por el del menor, y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

¹³Ellos rasgaron sus vestiduras, y después de cargar cada uno su asno, volvieron a la ciudad.

¹⁴Judá vino con sus hermanos a la casa de José, quien aún estaba allí, y se postraron a tierra ante él. ¹⁵Y José les dijo:

—¿Qué es esto que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo ciertamente sabe adivinar?

¹⁶Entonces dijo Judá:

—¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Qué hablaremos? ¿Con qué nos justificaremos? Dios ha descubierto la culpa de tus siervos. Aquí estamos como esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

¹⁷El respondió:

—¡Nunca haga yo tal cosa! Aquel en cuyo poder fue hallada la copa será mi esclavo. Los demás vuelven en paz a vuestro padre.

JUDA SALE FIADOR POR BENJAMIN

¹⁸Entonces Judá se acercó a él y le dijo:

—¡Ay, señor mío! Permite que hable tu siervo una palabra a oídos de mi señor. No se encienda tu ira contra tu siervo, puesto que tú eres como el mismo faraón. ¹⁹Mi señor preguntó a sus siervos diciendo: “¿Tenéis padre o hermano?” ²⁰Y nosotros respondimos a mi señor: “Tenemos un padre anciano y un muchacho pequeño que le nació en su vejez. Un hermano suyo murió. Sólo él ha quedado de su madre, y su padre lo ama.” ²¹Tú dijiste a tus siervos: “Traédmelo para que lo vea.” ²²Y nosotros dijimos a mi señor: “El muchacho no puede dejar a su padre porque si le deja, su padre morirá.” ²³Y dijiste a tus siervos: “Si vuestro hermano menor no viene con nosotros, no veréis más mi cara.”

²⁴»Aconteció, pues, que cuando fuimos a tu siervo, mi padre, le referimos las palabras de mi señor. ²⁵Y nuestro padre dijo: “Volved a comprarnos un poco más de alimentos.” ²⁶Nosotros respondimos: “No podemos ir, a menos que nuestro hermano menor vaya con nosotros. Porque no podemos ver la cara de aquel hombre si nuestro hermano menor no está con nosotros.” ²⁷Entonces tu siervo, mi padre, nos dijo: “Vosotros sabéis que mi mujer me dio dos hijos, ²⁸y que uno de ellos partió de mi presencia y pienso que de cierto fue despedazado, pues hasta ahora no lo he vuelto a ver. ²⁹Si tomáis también a éste de mi presencia y le acontece alguna desgracia, haréis descender mis canas con aflicción a la sepultura.”

³⁰»Ahora, pues, cuando llegue yo a tu siervo, mi padre, si el muchacho no está conmigo, como su vida está tan ligada a la de él, ³¹sucederá que cuando vea que no está con nosotros el muchacho, morirá. Así tus siervos habremos hecho descender las canas de tu siervo, nuestro padre, con dolor a la sepultura. ³²Como tu siervo salió por fiador del muchacho ante mi padre, diciendo, “si no te lo traigo de vuelta, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre”, ³³permite ahora que tu siervo quede como esclavo de mi señor en lugar del muchacho, y que el muchacho regrese con sus hermanos. ³⁴Porque, ¿cómo volveré yo a mi padre si el muchacho no está conmigo? ¡No podré, para ver la desgracia que sobrevendrá a mi padre!

JOSE SE DA A CONOCER A SUS HERMANOS

45 José ya no podía contenerse más delante de todos los que estaban en su presencia, y gritó:

—¡Que salgan todos de mi presencia!

Nadie quedó con él cuando se dio a conocer a sus hermanos. ²Entonces se puso a llorar a gritos, y lo oyeron los egipcios. Y fue oído también en la casa del faraón.

³José dijo a sus hermanos:

—Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?

Sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban aterrados delante de él.

⁴Entonces José dijo a sus hermanos:

—Acercaos a mí, por favor.

Ellos se acercaron, y él les dijo:

—Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. ⁵Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese el haberme vendido acá, porque para preservación de vida me ha enviado Dios delante de vosotros. ⁶Ya han transcurrido dos años de hambre en medio de la tierra, y todavía quedan cinco años en que no habrá ni siembra ni siega. ⁷Pero Dios me ha enviado delante de vosotros para preservaros posteridad en la tierra y para daros vida mediante una gran liberación. ⁸Así que no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto como protector del faraón, como señor de toda su casa y como gobernador de toda la tierra de Egipto.

⁹»Apresuraos, id a mi padre y decidle: “Así dice tu hijo José: ‘Dios me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a mí; no te detengas. ¹⁰Habitarás en la zona de Goshén, y estarás cerca de mí, tú, tus hijos, los hijos de tus hijos, tus rebaños, tus vacas y todo lo que tienes.’ ¹¹Allí proveeré para ti porque todavía faltan cinco años de hambre; para que no perezcas de necesidad tú, tu familia y todo lo que tienes.”

¹²»Vuestros ojos y los ojos de mi hermano Benjamín ven que es mi boca la que os habla. ¹³Informad a mi padre acerca de toda mi gloria en Egipto y de todo lo que habéis visto. Apresuraos y traed a mi padre acá.

¹⁴Entonces se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano y lloró. También Benjamín lloró sobre su cuello. ¹⁵Besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos. Después de esto, sus hermanos hablaron con él.

EL FARAON LLAMA A JACOB A EGIPTO

¹⁶Se oyó la noticia en el palacio del faraón: “Los hermanos de José han venido.” Esto agradó al faraón y a sus servidores, ¹⁷y el faraón dijo a José:

—Di a tus hermanos: “Haced lo siguiente: Cargad vuestros animales y volved a la tierra de Canaán. ¹⁸Tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí. Yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis sus productos más preciados.” ¹⁹Y tú dales esta orden: “Haced esto: Tomad de la tierra de Egipto carretas para vuestros niños y para vuestras mujeres, y tomad a vuestro padre y venid. ²⁰No echéis de menos vuestras pertenencias, porque lo mejor de toda la tierra de Egipto será vuestro.”

²¹Así lo hicieron los hijos de Israel. José les dio carretas, conforme a las órdenes del faraón, y les dio provisiones para el camino. ²²A cada uno de ellos les dio un vestido nuevo; y a Benjamín le dio 300 piezas de plata y 5 vestidos nuevos. ²³Para su padre envió lo siguiente: 10 asnos cargados de lo mejor de Egipto y 10 asnas cargadas de trigo, pan y otros alimentos para su padre, para el camino.

²⁴Cuando despidió a sus hermanos, y ellos se iban, José les dijo:

—No riñáis en el camino.

EL PADRE DE JOSE VA A EGIPTO

²⁵Subieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, a su padre Jacob. ²⁶Y le dieron la noticia diciendo:

—¡José vive aún! El es el gobernador de toda la tierra de Egipto.

Pero él se quedó pasmado, porque no les podía creer.

²⁷Ellos le contaron todas las cosas que José les había dicho. Y al ver las carretas que José enviaba para llevarlo, el espíritu de Jacob su padre revivió.

²⁸Entonces dijo Israel:

—Basta. ¡José, mi hijo, vive todavía! Iré y le veré antes de que yo muera.

46 Así partió Israel con todo lo que tenía y llegó a Beersheva donde ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. ²Y Dios habló a Israel en visiones de noche y le dijo:

—Jacob, Jacob.

Y él respondió:

—Aquí estoy.

³Le dijo:

—Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación. ⁴Yo descenderé contigo a Egipto, y ciertamente yo también te haré subir de allí. Y la mano de José cerrará tus ojos.

⁵Partió Jacob de Beersheva, y los hijos de Israel hicieron subir a su padre Jacob, a sus niños y a sus mujeres en las carretas que el faraón había enviado para llevarlo.

⁶Tomaron también sus ganados y sus posesiones que habían adquirido en la tierra de Canaán. Fueron a Egipto Jacob y toda su descendencia con él. ⁷Llevó consigo a Egipto a toda su descendencia: A sus hijos y a los hijos de sus hijos, a sus hijas y a las hijas de sus hijos. . .

²⁶Todas las personas que fueron con Jacob a Egipto, sus descendientes directos, sin contar las mujeres de los hijos de Jacob, todas las personas fueron 66.

²⁷Los hijos de José que le nacieron en Egipto fueron dos. Así, todos los miembros de la familia de Jacob que entraron en Egipto fueron 70.

REENCUENTRO DE JOSE CON SU PADRE

²⁸Entonces Jacob envió a Judá delante de él a llamar a José para que viniese a encontrarle en Goshén. Mientras tanto, ellos llegaron a la tierra de Goshén.

²⁹José hizo preparar su carro y fue a Goshén para recibir a Israel su padre. El se dio a conocer, y echándose sobre su cuello lloró mucho tiempo sobre su cuello.

³⁰Entonces Israel dijo a José:

—Ahora ya puedo morir, puesto que he visto tu cara, y que vives todavía. . .

JACOB EN PRESENCIA DEL FARAON

47 José fue y lo hizo saber al faraón diciendo:

—Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas y sus vacas y todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán, y están en la tierra de Goshén.

²Luego tomó a cinco de entre sus hermanos y los presentó ante el faraón. ³Y el faraón preguntó a sus hermanos:

—¿Cuál es vuestro oficio?

Ellos respondieron al faraón:

—Tus siervos somos pastores de ovejas, lo mismo nosotros que nuestros padres.

⁴Le dijeron además al faraón:

—Hemos venido para residir en esta tierra porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos y el hambre en la tierra de Canaán es grave. Por eso, permite que tus siervos habiten en la tierra de Goshén.

⁵Entonces el faraón habló a José diciendo:

—Tu padre y tus hermanos han venido a ti; ⁶la tierra de Egipto está delante de ti. En lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Goshén. Y si juzgas que hay entre ellos hombres aptos, ponlos como mayores de mi ganado.

⁷Después José trajo a su padre Jacob y se lo presentó al faraón.

Jacob bendijo al faraón, ⁸y el faraón preguntó a Jacob:

—¿Cuántos años tienes?

⁹Y Jacob respondió al faraón:

—Los años de mi peregrinación son 130 años. Pocos y malos son los años de mi vida y no alcanzan al número de los años de la vida de mis padres en su peregrinación.

¹⁰Jacob bendijo al faraón. Después salió de su presencia.

¹¹Así José hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Ramsés, como mandó el faraón. ¹²Y José proveía de alimentos a su padre, a sus hermanos y a toda la casa de su padre, según el número de los niños pequeños.

2

LA PARABOLA DEL MISERABLE

Lucas 15:11-24 refiere:

¹¹Jesús dijo además:

Un hombre tenía dos hijos. ¹²El menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde.”

Y les repartió los bienes.

¹³No muchos días después, habiendo juntado todo, el hijo menor se fue a una región lejana, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

¹⁴Cuando lo hubo malgastado todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad. ¹⁵Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual lo envió a su campo a apacentar los cerdos. ¹⁶Y él deseaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, y nadie se las daba.

¹⁷Entonces, volviendo en sí, dijo: “¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! ¹⁸Me levantaré, iré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra el Cielo y ante ti. ¹⁹Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.”

²⁰Se levantó y se fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos su padre le vio y tuvo compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y le besó. ²¹El hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el Cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.” ²²Pero su padre dijo a sus siervos: “Sacad de inmediato el mejor vestido y vestidle. Poned un anillo en su mano y calzado en sus pies. ²³Traed el becerro engordado y matadlo. Comamos y regocijémonos, ²⁴porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado.”

Y comenzaron a regocijarse.

* * *

Enfocando al personaje miserable escribe Mackay:

Se acerca a la casa del festín el hermano mayor. Ha pasado todo el día en el campo. Vuelve cansado y de mal humor. Es la hora del crepúsculo. Por el aire silencioso de la campiña llega a sus oídos un barullo inusitado. ¡Parece que la tranquila casa solariega se hubiera convertido en salón de baile! Se siente perplejo. ¿Qué será aquéllo?

Llama a un criado para que le ilustre. Este le da la gran noticia: “Tu hermano ha venido y tu padre ha hecho matar el becerro engordado por haberle recobrado sano y salvo.”

¿Qué? El hombre se siente estremecer. Todo le parece mentira. El no participará de la fiesta. El no desea saber nada de su desvergonzado hermano. Es inaudito lo que ocurre.

Informado el padre de que el hijo mayor está afuera negándose a entrar, va a su encuentro a rogarle que pase adentro. Pero aquel le contesta airadamente: “He aquí, tantos años hace que te sirvo, sin haber desatendido jamás una orden tuya, y a mí nunca me has dado un cabrito para hacer fiesta con mis amigos. Pero cuando ha venido éste tu

hijo (obsérvese, no “*éste mi hermano*”), que ha consumido tus bienes con prostitutas, has matado para él el becerro engordado.”

Con cuánta dulzura y firmeza le responde su padre: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo.”

Su primogénito podrá tener una fiesta cuando lo desee, pues todo le pertenece. Sólo falta que encuentre algún motivo en su vida rutinaria y su mentalidad obtusa que justifique un festejo. Para la celebración actual ha habido sobrada razón. Algo totalmente inesperado ha sucedido. “Era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque éste tu hermano muerto era, y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado.”

* * *

Miremos de cerca a este hermano mayor. Es, por lo visto, un hombre respetable, cumplido y trabajador, pero prosaico y desalmado. La quintaesencia de su carácter queda al descubierto por una frase que dice a su padre: “Tantos años hace que te sirvo.” Su psicología es esencialmente la del esclavo más que del hijo. Mira la vida más como el cumplimiento rígido de un reglamento, no como expresión espontánea de una pasión.

Tiene una mentalidad jurídica. No pide favores a nadie, ni a nadie se los da. Nunca se ha apartado del camino recto, tal como lo ha interpretado, y es incapaz de ser generoso para con los que se han extraviado de la senda. Juzga a todos los humanos con normas unilaterales. No sabe apreciar matices. Lleva en la cabeza moldes y casillas para todos. Una vez que ha podido encasillar a un hombre según lo que ha visto de su carácter en un momento dado, no concibe que en otro aquél no quepa ya en la vieja casilla, sino en otra más grande o de forma diversa.

No cree en la posibilidad de una regeneración moral, ni, por ende contempla la función regeneradora de la gracia. Sostiene que cuando uno viola la ley debe sufrir todo el rigor del castigo correspondiente. Amenguar un castigo o suprimirlo, por cualquier circunstancia, equivale a cometer un acto inmoral opuesto a la majestad de la ley.

* * *

Este tipo de hombre ha dibujado magistralmente Víctor Hugo en su inmortal novela, Los miserables. Jean Valjean, un penado escapado de la cárcel de Tolón, comete una fechoría en la casa de un obispo que le ha hospedado con el mayor cariño.

Al día siguiente Valjean vuelve a caer en manos de la policía que, encontrando en su poder valiosos artículos de plata robados en la casa episcopal, le lleva preso para encararle con el clérigo. Este, movido a compasión por la situación desesperada de su huésped de la noche anterior, quien ha retribuido su hospitalidad de modo tan ingrato, perdiendo por tanto el derecho a toda consideración, encubre la falta, y despidiendo a los funcionarios de la ley, dice al expenado, solemnemente: “Jean Valjean, mi hermano, usted no pertenece ya al Mal, sino al Bien. Es su alma la que estoy comprando. La retiro de los pensamientos siniestros y del espíritu de la perdición, y se la doy a Dios.”

Desde aquel día Jean Valjean es otro hombre. Llega a ser un verdadero santo y un gran filántropo. Pero hay uno que asedia sus pasos, Javert, un inspector de policía que le ha conocido antes. El polizonte, a pesar y a despecho de las pruebas de que Jean Valjean es un santo ya, considera su deber arrestarle para que cumpla su condena. Le persigue sin piedad, hasta que un día Jean Valjean salva la vida de su perseguidor despiadado. Este

acto inesperado le crea un dilema. Ha aceptado un favor del hombre a quien debe entregar en manos de la ley. ¿Qué hacer?

Javert se suicida.

* * *

¿Cuál era la psicología de este hombre?

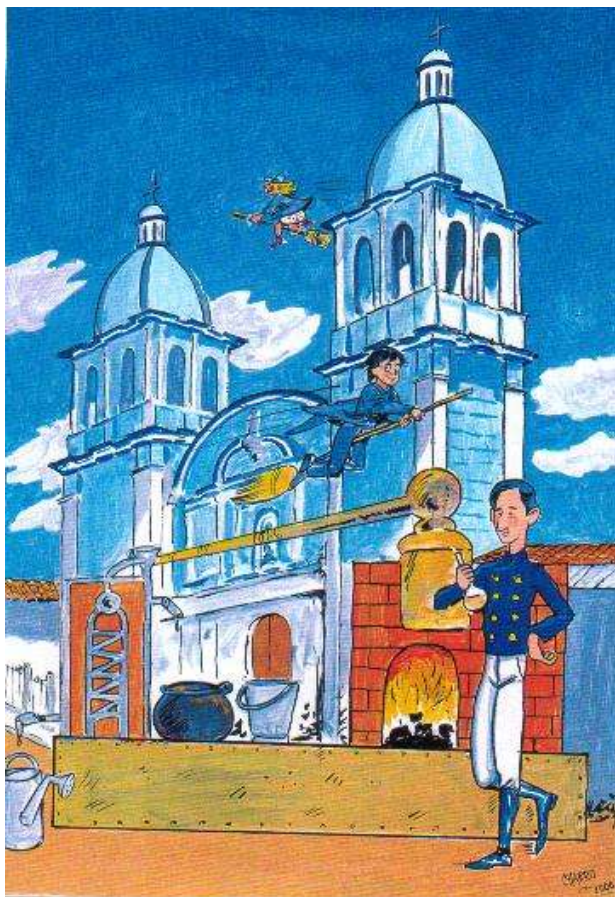
Víctor Hugo nos lo analiza: Javert sufría de una “conciencia rectilínea”. Era el esclavo de la ley. Su ideal había sido siempre ser intachable en el cumplimiento del deber. No desconocía desviación alguna de la línea recta. Pero un penado había sido compasivo, volviendo el bien por el mal. La posibilidad de tal fenómeno no se le había ocurrido nunca. He aquí un algo misterioso por encima de su cabeza que no alcanza a penetrar. . .

Fue esto lo que desconcertó también al hermano del Pródigo. . .

Este hombre estaba, en efecto, mucho más perdido que el otro. El Pródigo hizo mal y llegó a darse cuenta de su error; éste estaba en el error todo el tiempo y no se daba cuenta. Aquel reconocía que no tenía derecho a esperar más de su padre que ser recibido en calidad de siervo; éste nunca fue otra cosa que siervo. Sus hechos eran intachables, pero su espíritu era mezquino y servil. . .

El tal está irremediablemente perdido, pues la perdición consiste en estar satisfecho de sí mismo.

3 EL SINDROME DE HARRY POTTER



—Dicen que el estreno de la película de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” en el Cine Teatro Don Jave causó gran conmoción en Celendín.

—Dicen que desencadenó la búsqueda de entierros y tesoros.

—Dicen que mientras en otros lugares no pasó de ser una super producción dirigida al mercado infantil, en nuestra villa removi6 actividades tenebrosas que hace mucho tiempo habían perdido credibilidad, como la cartomancia, la nigromancia, la ignorancia. . .

—Dicen que empezaron las peregrinaciones de los infieles a las ruinas de La Chocta y al valle encantado de Languat. . .

—Dicen que resurgieron la brujería y el espiritismo, y su parafernalia de naipes, velas, mesitas mágicas, ouijas, humos, escobas voladoras. . .

—Y el agua de Cananga. . .

—Y los siete jarabes del Zarco Dolores. . .

—Y los siete espíritus de Doña Chabu. . .

—Y los experimentos de alquimia que realizara tu abuelo, el Capitán, a vista y paciencia de *tuti li mundi*, ¿di?

Estas aprensiones difundió Radio “La Tuya”, la emisora de mayor sintonía en la ciudad de Celendín.

* * *

—Se dice que después de retornar de la guerra, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella se dedicó a la alquimia con un destartalado alambique que él mismo diseñó y armó en su domicilio, en José Gálvez N° 714. . .

—Se dice que descubrió los tesoros arqueológicos de los Choctamallques, de los Chilchos, de los Culli y de los Sefarditas. . .

—Se dice que dio con la Piedra Filosofal. . .¹

—Todo squestá² escrito, y consta exactito en su Diario que escribió antes de morir.

* * *

Tras el estreno de la película de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” resurgió el protagonismo de los duendes, de los Poltergeists, de los íncubos, de los súcubos, de los cholos *apus*, y de sus asociados los brujos, los astrólogos, los adivinos y otros hermanos sombríos que empezaron a despertarse del letargo para hacer de río revuelto ganancia de pescadores.

El revuelo que se produjo fue sindicado por los periodistas como “el Síndrome de Harry Potter”. Los cañaverales del vecino valle de Llangat y los carrizales del río La Llanga se convirtieron en destino sacrosanto de peregrinaciones nuevaeristas, nashacas³ o no, allí está el detalle.

Aun ahora, no faltan los que tras una travesía realmente agotadora pernoctan entre las ruinas precolombinas de La Chocta para interactuar con los fantasmas de los infieles de Oxamarca. Y de nuevo se hacen experimentos de alquimia en alambique y atanor.

El alambique squee⁴ fue inventado en la Edad Media por los alquimistas franceses que buscaban la quintaesencia y la Piedra Filosofal. Y lo utilizaron para estraer la esencia de las flores, de las cañas y de las maderas en busca de la panacea de las enfermedades y el elixir de la juventud y la vida eterna. Eso creyeron descubrir a partir de la caña de azúcar y lo llamaron *eau-de vie*, “agua de la vida”.

—Nada más ni nada menos que el “aguardiente”, llamado así porque es más frío que el agua fría, pero una vez en tu boca es ardiente.

—¿El cañazo?

* * *

La noticia del síndrome llegó a los celendinos residentes en Trujillo y en la Capital, y no pasó de ser tema de tertulias familiares. Pero como perdurara el fenómeno, los Mulloshingos empezaron a olfatear, como dice la palabra: “Donde esté el cadáver, allí se juntarán los shingos”.⁵

Para quien no ha oído hablar de él y de ella, diré que son nietos de Don Amadeo Silva “Mulloshingo”. Por razones obvias heredaron el apodo de su padre, que en quechua

significa “gallinazo pelirrojo”, para diferenciarlo de los shingos comunes y corrientes que son como los curas de antaño de quienes solía decir Don Manuel González Prada que tenían negras la sotana, las uñas y la conciencia.

Por razones de vocación, los Mushoshingos escogieron la carrera del periodismo de investigación, y como buenos shilicos⁶ se lanzaron no sólo a la búsqueda de la noticia, sino también a hacer noticia.

* * *

Develar el misterio de la resaca metafísica de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” en un oscuro poblado escondido en los contrafuertes centrales de los Andes del norte del Perú sólo podría ser noticia de primera plana en los diarios chicha⁷ de los cuales los Mulloshingos constituyen fuente fidedigna.

Con todo, antes de viajar a Celendín con el pretexto de la fiesta brava,⁸ examinaron en Internet todo material sobre alquimia. Y mediante testimonios de algunos paisanos de edad avanzada lograron recopilar información adicional acerca de los extraños experimentos que hace más de un siglo realizara el Capitán.

Lástima que no se les ocurriera conseguir alguna información de boca de los descendientes del Capitán que residen en Lima, como, por ejemplo, yo.

* * *

¿Será posible que la obsesión de los alquimistas medievales haya tenido un retrasado eco en Celendín en la interfase al Siglo 20 cuando ya se había inventado el motor de combustión de cuatro tiempos, el fonógrafo, la soldadura eléctrica, y Edison ya había implementado el alumbrado eléctrico?

En la antesala de la Guerra del Pacífico ya se habían descubierto los microbios y las bacterias, invisibles culpables de las enfermedades.

Las reacciones químicas, antaño consideradas obras del Shapingo, habían sido redimidas por la ciencia.

Al término de la guerra se había fabricado el submarino de Peral y se habían descubierto las ondas electromagnéticas, la vacuna antirrábica y las hormonas, y la película fotográfica ya había relegado al olvido a su ancestro mágico, la daguerrotipia.

Hacia 1890, Dunlop había producido las llantas con presión de aire.

Hacia 1895 los hermanos Lumière habían inventado el cinematógrafo, y el ruso Popov y el italiano Marconi habían inventado la telegrafía sin hilos.

El francés Becquerel había descubierto la actividad del uranio, y los esposos Curie el polonio y el radio.

¿Acaso la química moderna no había sido desarrollada desde fines del Siglo 18 por Antoine Laurent de Lavoisier? ¿A dónde, pues, pudieran haber conducido los anacrónicos experimentos del Capitán?

No me vengán, pué, con eso de la “Piedra Filosofal”, porque esas cosas son vejeces. ¡puro cuento chino!

* * *

Ni bien llegaron a Celendín, los Mulloshingos se entrevistaron con el Doctor Nelo, a quien todos señalan con justicia como el más grande duendólogo habido y por haber, y el único que puede atesorar la respuesta de las interrogantes de misterio. Y se quedaron culecos cuando les dijo que “la Piedra Filosofal nunca ha sido, ni tampoco es, ni será un cuento chino”.

“Si bien los herejes y profanos las consideraban ‘brujería’, y los más cultos, ‘alquimia’ ”, dice el Doctor Nelo, “las actividades del Capitán con justicia deberían ser catalogadas como experimentación científica. Y si llegó a descubrir el elixir de la eterna juventud, sin duda lo habrá consignado en su Diario, al cual se lo ha de descubrir con los métodos de la arqueología moderna y no mediante prácticas de espiritismo y consultas a los muertos.”

* * *

El Capitán murió de una pulmonía fulminante el sábado 21 de enero de 1900, a los 47 años de edad, pero se sabe que logró detallar sus observaciones en su Diario.

Tras su muerte, su biblioteca y sus archivos fueron siendo gradualmente desmantelados hasta desaparecer, salvo algunos pocos volúmenes de Miguel de Cervantes, de Antonio Raimondi, de Mateo Paz Soldán, de Ricardo Palma, de William Shakespeare, de Victor Hugo, y algunos textos en francés, idioma que entonces había conquistado el corazón de la *intelligentsia* shilica⁹ e hispanoamericana.

“Si se encontrara el Diario del Capitán, recién podríamos ser objetivos, en lugar de andar por allí diciendo sonseras y mentecaterías”, dijo el Doctor Nelo al salir de su clase de Derecho en la Universidad de Celendín donde es el alumno más “arqueológico”. Luego arrancó su moto con una hembra al anca y se dirigió a merendar con rumbo desconocido.

Así dejó a los periodistas plantados junto a la banca de granito frente al predio donde antaño estaba la botica de su padre, Don Daniel Quiroz, otro destacado alquimista de esta villa de misterio.

* * *

Los Mulloshingos no querían quemar etapas. Esperaban entrevistar de nuevo al Doctor Nelo en su laboratorio y museo privado. Pero temiendo volver a Lima con las manos vacías, optaron por recurrir también a otros medios quizás un poco desprestigiados, como la nigromancia.

Se encontraba a la sazón en la villa el Doctor Carlos Casanova Lenti, alabado por sus grandes poderes físicos y metafísicos. Y al ser sondeado respecto de la posibilidad de llevar a cabo una sesión de espiritismo, les escuchó sin mostrar interés.

Peor cuando le dijeron que se trataba de consultar al Capitán. Allí sique dijo: “¡Basta! ¡Con el Capitán yo no me meto!”

El Doctor Casanova. . . ¿Te acuerdas de la entrevista televisada que le hizo la Señito, la Gisella Valcárcel, en Panamericana Televisión, con relación a los fundamentos científicos de la pasada de huevo y del cuy?¹⁰

* * *

En la primera mitad del siglo pasado, sesenta años o más después de la muerte del Capitán, se lo seguía evocando para consultarle en qué lugar o en su casa de quién había entierros de doblones de oro, libras esterlinas, joyas de piedras preciosas engastadas en plata y oro, y perlas de gran precio.

Todo el mundo sabe que en las inmediaciones de la villa de Celendín ocultaron sus tesoros los aborígenes choctamallques antes de plegarse al territorio de los Chachapuyas ante el avance de los ejércitos del Inca, pensando regresar. Lo mismo hicieron sus aliados culli y los mitimaes chilchos, para que sus tesoros no fueran a parar en el Cuarto de Rescate en Cajamarca.

¿Acaso no conocían éstos las reservas de oro que esconde el subsuelo celendino en el cerro de Minasconga, pocos kilómetros al norte de Sorochuco? La misma estructura de la toponimia quechua-española revela que las conocían desde tiempos inmemoriales.

También los “portugueses”, los sefarditas que dirigieron la empresa de drenaje del lago Chilindrín y fundaron la villa, ocultaron sus tesoros para no llamar la atención de las autoridades del Virreinato, sedientas de oro.

Los ricos mercaderes de los tiempos del Capitán hicieron lo mismo para esconder sus tesoros ante la inminente llegada de los chilenos.

Pero en las últimas décadas del siglo pasado pocos se atrevían a molestar el sueño eterno del Capitán, y menos lo haría el Doctor Casanova, que como todos saben está casado con Doña Ligia Emperatriz Tavera Chávez, bisnieta del Capitán.

* * *

Descorazonados, los periodistas Mulloshingos se fueron a llorar con el Flaco Camacho, pero sus ojos brillaron de esperanza cuando éste les dice:

—¡Masque¹¹ vamos a consultar con Doña María Culona!

Hacía mucho tiempo que la anciana había dejado de practicar la nigromancia; después de todo, no tenía necesidad de agotarse con tales prácticas. Plata le sobra, tanto de lo que ha recibido de herencia como de lo que le mandan de Lima sus hijos profesionales, y quién sabe si también de los entierros que ha logrado detectar, cuyos dueños legítimos pertenecen ahora a los fueros de ultratumba.

Se presentaron en su tienda como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva, enviados por la plana editorial del periódico “Ajo”.

La anciana, que a pesar de su aislamiento, está bien informada, les interrumpe:

—Quedrán decir del periódico “Ojo”. . . ¿Y qué pué me quieren comprar? Cati, casi nada ya tengo en mi tienda; puros atabales nomá, como ustedes ven.

—Quisiéramos saber si ya oído hablar alguna vez del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella.

—¡Jué! ¿No se han enterado de que cuandazo nomá se ha muerto?

* * *

Los Mulloshingos lograron convencer a Doña María para evocar al Capitán, a pesar de que ella se porfiaba en decir:

—El finau cuandazo nomá que no responde.

Y efectivamente, no respondió.

Los Mulloshingos y el Flaco Camacho salieron apabullados de aquella vivienda bien barrida y de paredes bien blanqueadas pero apircolladas¹² de telarañas y con pobre ventilación. Pero ni bien se vieron en la vereda y volvieron a respirar aire limpio, se llenaron de optimismo.

El Flaco Camacho les dice:

Quizás sea posible lograrlo por otros medios. . .

—¿Por ejemplo?

—¡La mesita mágica! ¡Masque vamos a ver a Doña Aurelia Collantes!

* * *

Se presentaron como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva “Mulloshingo”.

La anciana les dice:

—Yo sé que hay una mesita en Celendín, pero no sé donde. Sque la tienen encadenada porque responde cuando no le preguntan y causa estragos. Honestamente, taititos, a mí esas cosas me dan fuertes jaquecas y dolores de cabeza.

El Flaco Camacho le dice:

—Lo que estos destacados periodistas shilicos desean es descubrir el Diario del Capitán, porque consideran que es patrimonio de la humanidad. ¿Podría ser de ayuda la mesita mágica?

Cuando le pegaron a sus ojos un flamante billete de 100 dólares *made in Irán*, la anciana leyó con fonética extraña:

—*In God we trust.*

Lo metió en su seno y les dijo que volvieran “a la media noche en punto”. Ella tenía aún la mesita refundida en algún rincón de su cuadra.¹³

Pero de nada sirvió.

* * *

Parecían haber llegado al final de un túnel sin salida cuando al Flaco Camacho se le ocurrió:

—Todavía nos queda la ouija. Creo que tengo una, traspapelada en mi librería. Si la ouija no nos saca de apuros, entonces. . . ¡el acabóse!

Los Mulloshingos aceptaron probar, aunque pensaban que si las expertas demostraron no ser de ayuda, menos ayudaría la ouija que es manoseada hasta por los mocosos del Coronel Cortegana y por las mocosas de Nuestra Señora del Carmen.¹⁴

Si la ouija no funcionaba, volverían a Lima con las manos vacías, con la tonada de que el así llamado “Síndrome de Harry Potter” no era más que jueguitos de brujería barata que no conducen a nada que valga la pena.

* * *

El Flaco Camacho halló su ouija, y un vecino que conocía de estas cosas la manoseó hasta que la ficha empezó a moverse sola, con violencia.

Bajo la suave presión de las yemas de sus dedos la ficha se dirigió primero a la letra “B”, y el Flaco Camacho escribió la “B” en el reverso de una cajetilla de cigarros.

Luego condujo a la “I”.

Luego condujo a “Q”, y hasta allí ningún sentido afloraba.

Luego condujo a la “U”.

Y después de conducir a la “E”, su misterioso poder quinético desapareció.

El Flaco Camacho dijo:

—¡Me doy!

Se miraron la cara, y leyeron BIQUE, y luego al revés, EUQIB, y no afloraba ningún sentido.

Los Mulloshingos salieron de la librería porque no aceptaron echarse unas copitas de cañazo para disipar sus penas. Era como la media noche, y había que volver cuanto antes a su posada. Doña Pepita Chacón había tendido sus camas en el cuarto de amasar.

* * *

Se apagaron las luces y la puerta de la librería fue trancada tras ellos, cuando la Mirtha Mulloshingo se da cuenta que dejaba olvidada su cartera. Pero en el instante que volvieron su mirada para tocar la puerta, vieron que por la rendija empieza a salir humo blanco que les entumeció la entrepierna.

Se quedaron inmóviles y vieron que el humo adquiría un contorno ágil y grácil que se tornó rosado desteñido.

Los Mulloshingos no podían mover sino sólo el globo de sus ojos y sus labios. El Paco le pregunta presa de pánico:

—¿Quién eres tú?

—Yo fui la Feliciano.¹⁵

Después se lograron enterar de que a la Feliciano la velaron con una mortaja rosada, su color favorito, porque era casi una niña.

Siguieron al espectro que les atraía movilizándose de espalda en dirección de la Plaza de Armas. Sus tobillos parecían tener alas, como las del dios Mercurio.

Cuando llegaron al pórtico de la Iglesia Matriz, la Feliciano les dice:

—BIQUE. . . BIQUE. . . ¡Don Nelo sabe!

Y desapareció por entre las junturas de las enormes puertas de la Iglesia Matriz.

* * *

Los jóvenes amanecieron temblando de frío en sus camas gemelas que les había arreglado doña Pepita Chacón.

Todas las pistas habían sido inútiles, y volverían a Lima con las manos vacías.

Doña Pepita les sirvió un tazón humeante de verde de paico con papas y huevos pedreados, y les sonrió:



—¡Masque no me vayan a desairar! Lo he preparado especialmente para ustedes, porque parece que tuvieran cushpines.¹⁶

El verde estaba delicioso. Y más aún con un par de cachangas¹⁷ recalentadas que ella les guicapeó¹⁸ desde la boca del horno.

Doña Pepita les augura:

—¡Masque se van a regresar chaposos! ¡Qué, pué, los limeños ni sangre tienen en sus caras!

Pero se entristece cuando le dicen:

—Nos regresamos mañana mismo.

—¡Qué pué! ¿Se corren antes de la corrida?¹⁹

* * *

En el camino a la agencia Atahualpa se les ocurre despedirse del Doctor Nelo.

Daba la causalidad de que el Sabio bajaba de su casa en dirección de la Plaza de Armas, sacudiéndose de frío y hundiendo su hermoso cráneo en el nido formado por sus hombros erguidos.

Ha perdido todas sus muelas, excepto una, la muela del juicio, para que nunca sque se olvide de lo rico que tener dolor de muelas.

Y en buena hora ha perdido todo su pelo, porque nadie en Celendín posee un cráneo tan perfecto como el suyo, que vale la pena lucir.

En la esquina de la Escuela N° 82, los periodistas comentan que de no ser porque aún le queda un pelo, se diría que le cae a pelo su apodo de “Huevo Filosófico”.

* * *

¡Huevo Filosófico! ¿No tendrá este apodo algo que ver con la alquimia?

Los periodistas se miran la cara con alegría y dicen al unísono:

—Si le dicen “Huevo Filosófico”, algo nuevo tendrá que revelar sobre la filosofía de la alquimia, porque hubo un tiempo en que filosofía y alquimia eran prácticamente la misma cosa.

Le dicen:

—¡Muy buenos días, Doctor!

—¡Muy buenos días escelentísimos turistas! ¿Tengo el honor de conocerles?

—Nosotros pué somos los Mu. . . Mu. . .

—¡Ah, sí! Los Mulloshingos. . .

—Sí, pué. Hemos heredado el apodo de nuestro señor padre, tal como los Churgapes y los Chilchos han heredado sus respectivos apodos de modo generacional. ¿Se acuerda que conversamos con usted frente a la mansión de su señor padre acerca del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella?

—¡Ah, sí! ¿Y tuvieron el gusto de entrevistarse con él?

* * *

Mientras le acompañan de regreso a su casa, le cuentan que la Feliciano les dijo de la palabra BIQUE: “Don Nelo sabe.”

El Doctor Nelo se rasca la cabeza y les dice:

—A propósito, ¿ya han tomado desayuno?

—Sí.

—¡Menos mal, porque yo también ya he tomado!

Y cuando se acercan a su puerta, camina cabizbajo, chocheando, chocheando:

—BIQUE. . . BIQUE. . . BIQUE. . .

Se para en seco y exclama:

—¡Bingo! ¡Ya lo tingo!

Los periodistas, que en tan poco tiempo en Celendín han aprendido a alegrarse por cualquier sonsera, abren sus bocas ante los murales, las momias, los fósiles de pterodáctilos y de dinosaurios, las plantas carnívoras y las flores que crecen en el aire en su vivero embrujado. De pronto se dan cuenta de que les dijo “¡Ya lo tengo!”, y exclaman:

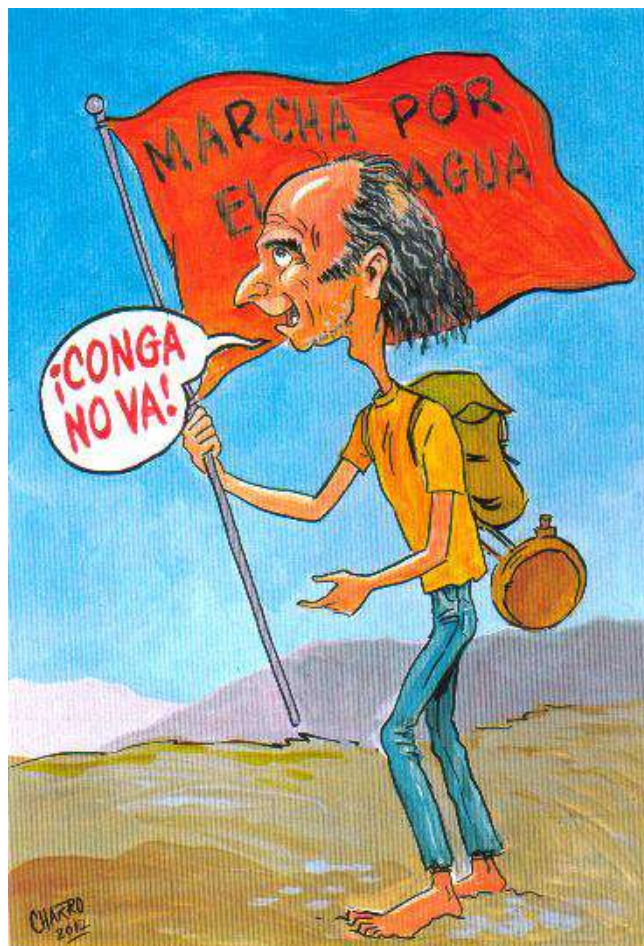
—¿Qué?

—¿No han escuchado el trabalenguas BIQUE, BIQUE, ALAMBIQUE que canturrean los niños en el jardín de la infancia?

* * *

Se les desvanecen las chapas²⁰ y creen que esta vez sí que han llegado al final de su camino. Será mejor nomá comprar sus boletos de regreso a la Capital.

El Doctor Nelo les mira con los ojos más lindos que jamás hayan existido, y les dice:



El Doctor Nelo, el más grande duendólogo de Celendín

—El Capitán Don Zaturmino Chávez Baella diseñó el primer alambique en Celendín, y lo llevó a Llanguat para destilar su famoso cañazo.²¹ Si él habría dejado su alambique en alguna parte. . . ¡Eso os podría conducir a descubrimientos mayores, y acaso a su misterioso Diario! Quizás buscando en algún altillo²² lo podáis encontrar. ¡Sólo el Sabio Arquímedes os podrá sacar de semejante apuro! Siempre y cuando sepáis usar esa palanca. . .

Los Mulloshingos dieron por terminada la entrevista y le besaron la mano diciendo:

—Doctor, hemos venido para despedirnos. Mañana nos volvemos a Lima.

—¿A Lima? ¿A ser pálidos? ¿Cuándo ya empezaban a criar chapas en Celendín?

Ellos sonríen y salen haciéndole creer:

—En la tarde le visitamos para admirar su museo.

* * *

Bajaron a la Plaza de Armas y se dirigieron cuesta arriba a la agencia Atahualpa. Era una mañana fría y nublada, como raras veces ocurre en el mes de julio.

Al pasar frente al atrio de la Iglesia Matriz, dirigen su mirada a sus enormes puertas cerradas y ven que empieza a salir humo por entre las rendijas.

La Mirtha Mulloshingo pensó con sobresalto que habría empezado un incendio a causa de algún cirio que olvidaron apagar. Pero el humo gradualmente adquirió una coloración rosada desteñida que les dice:

—Ahora falta dar con el alambique. ¡Y después con el Diario del Capitán!

El Paco le responde:

—¿Sabes qué nos dijo el Doctor Nelo? ¡Que tenemos que usar la palanca del Sabio Arquímedes!

—Y la Mirtha le pregunta con sorna:

—¿De ése que se quemó las guandumbas en la tina, y salió sipralla,²³ llamando a Eureka, su mujer?

La Feliciano les dice:

—Por si acaso, el Sabio Arquímedes es bisnieto del Capitán.

* * *

Los Mulloshingos bajaron rumbo a la casa del Sabio Arquímedes y lo encuentran abriendo su boca junto a un montón de alfalfa en su esquina de Doña Zoila Briones, listo para empezar su paseo cotidiano. Si no se apresuran, ¡quién podría dar después con su paradero!

Se presentaron como los periodistas del diario “Ajo” que investigan el “Síndrome de Harry Potter”.

—¡Ah! ¡Con que ustedes son los Mulloshingos!

Le dicen:

—Nos hemos enterado que usted es bisnieto del Capitán. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—Nos hemos enterado también de cierto alambique que el Capitán ha dejado refundido en algún altillo. Se dice que en ese alambique buscó la quintaescencia, o la Piedra Filosofal, o el elixir de la eterna juventud, o la panacea de la felicidad. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿O sea que sí lo sabe?

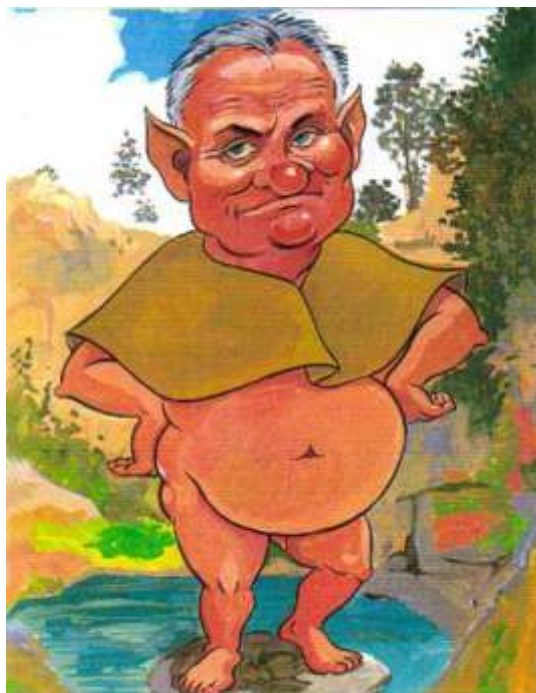
—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿Sabe en qué altillo podría estar?

—¡Ma, ni que yo fuera tuco²⁴ para andar ovando por los altillos!

* * *

Las respuestas cachacientas²⁵ del Sabio Arquímedes hicieron mella en los jóvenes periodistas celendinos. Luego se refundió en el fondo de su huerta, porque de repente le vinieron anhelos de hacer del cuerpo, y de entre las gigantescas hojas de chiclayo levantó su mano para desearles un buen viaje lo más pronto posible.



El Duende Mayor
(el Sabio Arquímedes)

Caminaron cabizbajos por el costado de la fuente de la Plaza de Armas y fueron a comprar sus boletos antes de quedarse atrapados para siempre en esta villa de misterio, sin que fuera novedad.

Y les sale al encuentro la Feliciano, cuyo espectro a ratos refulgía con las chapas de la vida, y a ratos con la palidez nacarada de la muerte.

Le dicen desesperados:

—Nos dijo que. . . ¿acaso él es tuco para andar ovando por los atillos?

—¡El tuco! ¡El Búho! ¡Pregúntenle a su nieto del Búho, el cual está casado con la bisnieta del Capitán!

Se refería al Lucho Mori García.

* * *

De vuelta al Sabio Arquímedes, éste tocó la portada de al lado, y abrió Doña Nelly.

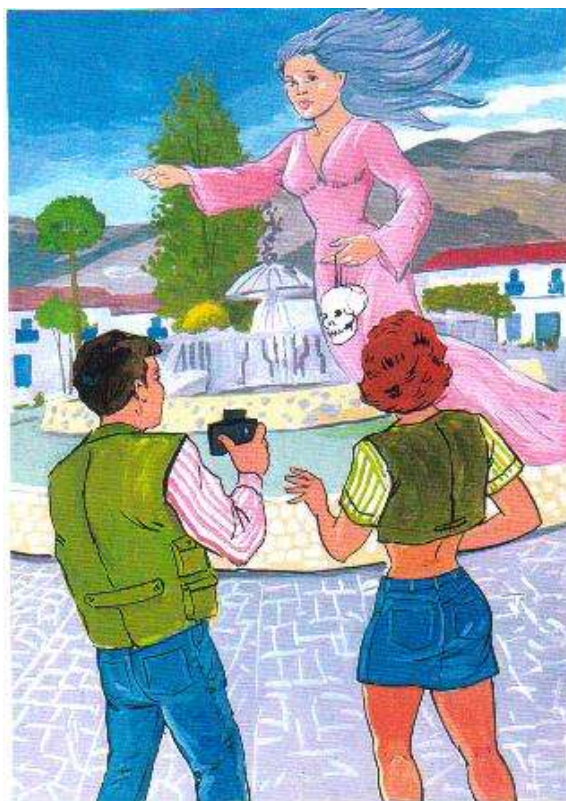
El Sabio le pregunta:

—¿Y el Búho?

Ella se aturdió ante semejante interrogación, pero él aclaró:

—¿Acaso tu marido no es su nieto del Búho?

Ella responde:



La Feliciano y los periodistas Mullushingos

—No. . . ¡Ah, sí! —Porque se dio cuenta que se refería al gran poeta Don Pedro García, apodado “El Búho”, a causa de su sabiduría—.

El Sabio le dice:

—Aquí, estos periodistas quieren entrevistarle para el diario “Carajo”.

Ella le responde:

—El Lucho está en su cama. Ojalá pué que ya esté sano, porque lo que esta madrugada ha venido ¡en una trancaza!²⁶ Imagínese que su traje blanco al estilo de Clark Gable en “lo que el viento se llevó”, y sus zapatos de charol blanco, y su corbata de popelina blanca. . . ¡Mírenlos pué convertidos en una shipuna!²⁷ Ahorita mismo me iba a Doña Magna, para que los lave.

* * *

Ella que acaba de decir estas palabras, y su marido que se acerca, todo puñushau,²⁸ y les dice parcamente:

—¿En qué puedo servirles, caballeros?

—Nos hemos enterado que usted sabe algo acerca del alambique que el Capitán dejó en un altillo. ¡Cómo nos gustaría verlo! Sin duda, se trata de una reliquia de valor científico.

Y el hombre, que no tiene la malicia suficiente como para saber manejar los secretos de Estado, lo desembujsha²⁹ todo al decirles:

—Su Sello, será. . . Su Sello Fállico de cuando era Juez de Primera Instancia. Yo lo he encontrado arriba en el altillo y lo tengo bien refundido en el fondo de mi baúl, para entregarlo en manos propias a su heredero, y a nadie más.

—¿Lo encontró en el altillo? ¿No habrá encontrado también allí su alambique? ¿Sabe que eso sería algo de invalorable valor para la ciencia? Porque no era un simple alambique. . .

—Yo no he visto ningún alambique.

Y su mujer interviene:

—Dicen que hay uno en su altillo de mi tía Chela, allá arriba. . .

* * *

Allá arriba, en la casa de al lado, estaba la entrada oscura del altillo de la mansión que heredaron de su mi tío Victoriano mis primas Toya y Chela. Allí se ocultan la Minshulaya³⁰ y la Chucadosa.³¹ Quizás allí pudiera haber un alambique o alguna otra clave para dar con el Diario del Capitán.

Subieron por una escalera de palos de maguey y encontraron un destartado alambique semi oculto por el polvo y por papeluchos roídos por las ratas y los canshules³² —¿acaso lo único que quedaba de su Diario del Capitán?—

Su caldera estaba boca abajo; alguien la había retorcido para troncharla³³ y usarla como bacenica.

La tapadera, que recogía los vapores del jugo de la caña, estaba totalmente chancada y separada del refrigerante.

Medio separado del refrigerante estaba el serpentín de vidrio, donde el vapor se transforma en aguardiente.

Nadie sabía para qué mierda habría servido ese atabal. Y algunas viejas que conocían las cosas más de cerca afirmaban espantadas que era “una máquina muy pesadaza”, en el sentido de que en sus inmediateces se respiraba una atmósfera de misterio.

Se dice que tiene su guardián, un pequeño indio llanguatino³⁴ calero en mano, que se aparece coqueando en la boca del altillo.

* * *

Mientras los hombres miran la máquina con temor reverente, la Mirtha limpió con un pincel el polvo acumulado sobre el serpentín de vidrio y logró distinguir un pequeño rollito de papel metido allí adentro. Era de papel cuadriculado y se había conservado intacto, lejos del alcance de las ratas y de los canshules.

Cuando empezó a desenrollarlo aparecieron escritas con letras de molde tres palabras: LA PIEDRA FILOSOFAL. . .

El regocijo iluminó sus rostros, y el texto se hizo visible en su integridad. La tinta era de nogal y ni una sola letra estaba desvanecida. Doña Nelly le dice a su marido:

—¡Masque léelo todo!

Y él leyó las instrucciones escritas al pie:

1. Tomar una cartulina blanca del tamaño de una hoja de cuaderno.
2. Untarla en toda su superficie con el jugo de un limón y dejarla que se seque al Sol.

3. Estampar mi sello en la esquina inferior derecha.
4. Colocarla sobre un azafate y meterlo en un horno un día después del amasijo, y sólo por un minuto.

La revelación del misterio aparecerá con toda claridad.

La Piedra Filosofal, o lo que fuese que el Capitán habría descubierto, haría noticia. Sus corazones levitaban de ansiedad.

¡No había más que quedarse en Celendín para ver el desenlace final!

* * *

Cuando espantaban el coche para poder prender³⁵ el horno, se les acercó la Mama Lila, que venía del mercado remolcando una canasta repleta de pajuros,³⁶ y les dijo, sin saber lo que ocurría:

—¡Han leído mi pensamiento! ¡Hoy amasamos!

Al día siguiente siguieron las instrucciones al pie de la letra. Todos miraban su reloj controlando que pasara sólo un minuto. Y cuando sacaron del horno el azafate con la cartulina desplegada, se habían revelado sólo dos palabras: LA FILOSOFIA. . .

La multitud de abrebocas se fue juntando ante la puerta del horno. A nadie se le había ocurrido trancar la portada de la calle para impedir el flujo de gente al interior de la casona llenando los dos patios y el alar que da a la huerta, en el cual está el horno de cúpula.

De pronto, ante el bullicio y la algazara de la gente apareció una palabra más: INTUYE. . .

El texto decía: LA FILOSOFIA INTUYE. . . Pero había algo más.

* * *

Alguien gritó:

—¡Masque llevémoslo al Doctor Nelo!

Los periodistas no pudieron contener a la gente que levantó en alto el azafate con la cartulina y se encaminó a la casa del Doctor Nelo en el Jirón de La Unión 205, en una concurrida procesión. Como bien diría Enrique Iglesias, “¡Eso era una experiencia religiosa!”

Cuando llegaron a su puerta, el texto revelado decía: LA FILOSOFIA INTUYE LO QUE LA CIENCIA. . .

Pusieron el azafate ante la mirada escrutadora del Doctor Nelo, y en ese momento fueron apareciendo con rapidez en la cartulina las letras C O N S T R U Y E. . .

Cuando el Doctor Nelo se adelantó a leer, CONSTRUYE, apareció la E final y el texto pareció estar completo, distribuido en dos hemistiquios en perfecto *parallelismo membrorum*:

LA FILOSOFIA INTUYE
LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE

Este dicho era el lema de los antiguos alquimistas.

* * *

Ante el asombro de la concurrencia, el Doctor Nelo se puso a bailar un extraño ritmo judaico, con la cabeza inclinada a la derecha, a la manera de los derviches de Estambul.

Se atragantó, y exclamó:

—¡La Piedra Filosofal existe!

Los periodistas y los abrebocas, como shingos alrededor de carne mortecina, callaron ante lo que eso pudiera significar.

El Doctor Nelo hizo que se ashuturaran³⁷ de un canto alrededor de su patio-invernadero, y les rogó que tuvieran calma para escuchar la interpretación del enigma.

Y empezó a hablar:

—Como es de todos sabido, el Capitán se dedicó a destilar cañazo en su alambique que tenía en Languat. Aunque siempre se sospechó que tendría escondido otro alambique en Celendín para sus experimentos de alquimia, un alambique que no era un alambique, sino un atanor.³⁸

* * *

Alguien le preguntó, en términos atrevidos e irreverentes:

—¿Acaso no se había enterado el Capitán de que la Edad Media había pasado cuandazo nomá y que la Piedra Filosofal quedó reducida a un mero cuento de viejas? A propósito, ¿no fue el Capitán el que destiló sus orines en su alambique, pensando producir oro? ¿Creería pues que “**or**ines” deriva de “**oro**”? ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

El Doctor Nelo interrumpió su carcajada y le dijo:

—¡Fíjate que no, imbécil! Para tu información, el que hizo eso fue el gran alquimista Brandt de Hamburgo. Y sí logró producir ORO, sólo que combinado con un elemento químico hasta entonces desconocido, el FOSF. Es decir, descubrió el FOSFORO.

Los de la Escuela Normal se rieron a carcajadas, pensando que acababa de decir un chiste. Y él amonestó airado al que los lideraba:

—¿Por qué no te callas, Chávez?

Cuando se restauró el orden, prosiguió:

—Sepan, mentecatos, que el Capitán no se rió de la Piedra Filosofal, sino que la buscó con apasionamiento, ¡y la encontró!

Todos se quedaron culecos.

* * *

El Doctor Nelo prosigue:

—El Capitán INTUYÓ que la Piedra Filosofal que transformaría el plomo o cualquier otro metal inferior en ORO, no sería una piedra común y corriente. Se trataría de una piedra que el ojo humano jamás podrá ver, porque no es otra cosa que el átomo.

Al escuchar eso, algunos se salieron puertas afuera.

Pocos se quedaron, entre ellos los periodistas Mulloshingos, que no dejaban de tomar anotaciones.

También se quedaron ashuturados Doña Nelly y el Búho, su marido, y algunos cuantos mentecatos más.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió:

—Cuando se empezó a buscar la Piedra Filosofal que produciría la transmutación de los elementos no se disponía de otro recurso que la FILOSOFIA, que intuía la naturaleza de la materia. Los filósofos alquimistas árabes se trazaron metas y objetivos concretos, y se lanzaron para alcanzarlos. Pero, no obstante que les debemos tanto respecto del desarrollo de la química,³⁹ no tenían a su disposición los medios para la transmutación de la materia. Esto recién sería posible con el físico británico Ernest Rutherford, uno de los primeros investigadores de la física nuclear. El descubrió los rayos *alfa* e identificó sus partículas como núcleos de átomos de helio. Y cuando bombardeó con partículas *alfa* a los átomos de nitrógeno, obtuvo átomos de un isótopo de oxígeno.

Como le miraban entre culecos y despavoridos, optó por ir al grano:

—Y en la década de los 50, con el bombardeo del átomo con neutrones en la Universidad de California. . . ¡se logró transmutar el mercurio en ORO! ¡He allí, nashacos,⁴⁰ el milagro de la transmutación de la materia!

Y todos exclamaron estruendosamente:

—¡¡¡La Piedra Filosofal sí existe!!!

* * *

Para reafirmar sus conceptos sobre la transmutación de los elementos, entró en su cuadra⁴¹ y sacó un libro escrito por el Dr. Moisés Chávez, arqueólogo celendino conocido como “el Gran Mago Decodificador”. Y les leyó:

Lo que más ha contribuido al desarrollo de la arqueología moderna ha sido la aplicación del método del Carbono 14 a los restos arqueológicos de material orgánico. Eso ha tenido lugar a partir de las investigaciones de Willard F. Libby publicados en 1949 en la revista Science.

Los estudios experimentales de Libby han comprobado que los rayos cósmicos provenientes del espacio sideral, al penetrar en la atmósfera de la Tierra producen neutrones, los cuales bombardean a los átomos de los elementos químicos que existen en ella.

Se ha verificado que cuando un neutrón bombardea un átomo de nitrógeno se produce la transmutación de elementos y el nitrógeno se transforma en un átomo de hidrógeno y otro de Carbono 14 radiactivo, como lo indica la siguiente fórmula. . .

* * *

Hizo una pausa para escribir con un carbón sobre el suelo la fórmula-ecuación: $N^{14} + n = C^{14} + H$. Pero mientras busca un tizón se da cuenta que los pocos que le escuchaban ya se habían largado puertas afuera. Sólo quedaban ashuturados los periodistas

Mulloshingos, Doña Nelly y el Búho, que seguía extasiado cada detalle de su conferencia magistral.

Sonrió, y pensando que no era necesario escribir la ecuación, les mostró más bien la punta del tizón y procedió a expresarse en términos de la analogía:

—Señores, esto es carbón. . .

Ellos abren sus ojos llenos de asombro, y él prosigue:

—Y si ustedes tuvieran los medios requeridos para aplicarle suficiente presión, lo transformarían en. . . ¡un diamante!

Ellos abren sus ojos más de la cuenta, y él les dice:

—Y si en el ciclotrón lo bombardean con la Piedra Filosofal, es decir, con neutrones, a lo mejor producen ORO. La Piedra Filosofal es invisible, porque si es imposible ver el átomo, menos podemos ver sus neutrones. Pero Rutherford sí “los vio” en 1911 y se dio cuenta de que el átomo tiene una estructura planetaria, con su núcleo a manera de nuestra estrella, el Sol.

El Buho le interrumpe:

—Usted quedará decir que los intuyó, Doctor Nelo. Porque es algo que no se puede ver. . .

—¡Justo a eso iba, jéjere!⁴² Como dice el Capitán: LA FILOSOFIA **INTUYE** LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió diciendo que la transmutación de los elementos que los alquimistas buscaron lograr mediante reacciones químicas sólo se puede lograr mediante poderosísimas reacciones atómicas o nucleares,⁴³ y que para lograr esto los científicos han tenido que explorar el átomo, no obstante que todo se reduce a la manipulación de lo invisible. Y les pregunta:

—¿Saben de qué tamaño es un átomo?

Ante el silencio sepulcral que inunda su vivero, él prosigue:

—Si aumentáramos el tamaño de las cosas hasta que el diámetro de un cabello sea de 10 kilómetros y los microbios sean monstruos del tamaño de los rascacielos de 100 metros de altura, y una bola de billar sea del tamaño de la Tierra, recién se harían visibles al ojo humano los átomos del hidrógeno, que es considerado como la unidad referencial para la medición del peso atómico de los elementos químicos. En otras palabras, ¡recién se haría visible la Piedra Filosofal!

* * *

La bisnieta del Capitán, que esperaba ansiosa que el Doctor Nelo les mostraría algún aerolito, o un guijarro recogido por los astronautas del Apolo 11 en la superficie de la Luna, o una curpa⁴⁴ como la que se disparó desde Marte y cayó sobre las nieves de la Antártida, o masque sea un pedazo de chancona. . .⁴⁵ Doña Nelly, repito, le dio a su marido un pellizcón torcido en el culo, y le jaloneó de su vibirí, diciéndole:

—¡Vamos ya, nashaco!

Y añade, a regañadientes:

—¡De que me muera pué de cólera!



4 AMOR ETERNO



Nuestro Papagato es un ser recontra especial.

Es caniñoso, generoso, alegre y vivaz. La Dra. Lucero Takahashi suele describirlo con una sola palabra: “Es un amor.”

El Papagato, además, es un gran matemático, porque fue catedrático de matemáticas en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), donde fue profesor del Primer Ministro Salomón Lerner Ghitis. Y no como el Cheratón, que se las da de matemático, porque toma yerba mate.

Los que no lo conocen, lo creen gaucho, y lo llaman “ché”. De allí su nombre artístico: Cheratón. Pero no es más que un simple ratón serrano, porque es shilico, de Celendín.

Volviendo al Papagato, su edad oscila por su séptima vida; asisito nomá le falta para cumplir sus 100 agostos, y todavía conduce su Papamóvil en el infierno de la Lima metropolitana. Y es el alma de la fiesta, de cualquier fiesta. Sin duda, nuestro buen Dios lo ha bendecido con dones y talentos, mientras que nosotros pobres somos tan, pero tan. . . lentos. . . Como dicen los charapas de los serranos: “Son unos quedaditos”.

* * *

Nuestro amado Papagatos es un consumado bailarín. Le encanta bailar el *re-gatón*, y en el pasado remoto fue campeón de *break-dance* y de tango en el Primer Campeonato Mundial de Tango llevado a cabo en Buenos Aires, donde con Elsitita, su novia, recibieron el Trofeo de manos de Evita Perón.

Y esa voz varonil, siempre dispuesta a enternecernos con sus canciones de amor, como la que cantó recientemente *a capella* en nuestro aniversario de la CBUP:

*¡Amor, amor, amor!
Nació de ti,
nació de mí,
de la esperanza. . .*

*¡Amor, amor, amor!
Nació de Dios
para los dos,
¡Nació del alma!*

*Saber que tus sesos
se pegaron a mí,
haciendo en mis labios
la señal de la cruz.*

¡Amor, amor, amor!

* * *

Así le canta el Papagato a su alma gemela, que aunque usted no lo crea, porque es de Ripley, se trata nada menos ni nada más que. . . ¡del Cheratón!

—¡No puede ser! ¡El Cheratón no es más que un ratón!

—Pero juntos los dos, modestia aparte, fundaron la California Biblical University of Peru (CBUP).

—¡Pero si es el Ché, el que toma yerba mate en mate!

—¡El mismo que viste y calza! El supercalifragilístico Che Ratón, o simplemente Cheratón, o como se pronuncia en francés: Sheraton.

El Papagato y el Cheratón hicieron buena yunta hace exactamente doce años, y pusieron el hombro para impulsar grandes proyectos ecológicos y escatológicos. Y eran conocidos como “el Dúo Dinámico”. En este lado del ring, el Papagato, con su aura quijotesca y su cabellera negra como la noche de Jauja, listo para sacarte la chochoca a cualquier aspaviento. Y en el otro extremo del ring. . . ¡el Cheratón, con su pancita sexy y su aura de Sancho Panza!

* * *

¡De veras da ganas de comérselo vivo al Cheratón! Pero, ¿a quién se le ocurrió encomendarle al gato el cuidado de la carne?

El hecho es que todo iba muy bien hasta que extraños sueños escatológicos, apocalípticos y culebróticos empezaron a asaltar el corazón del Papagato y fueron dominando su radio mental. Como resultado se fue desarrollando en su instinto gatuno una terrible obsesión por el Cheratón.

—¡Uyuyuy! ¡Entonces su chochera, el Ché Ratón, estará en seriecísimos problemas!

—Pierde cuidado, Calongo, porque el Papagato es vegetariano. El no persigue al Cheratón para comérselo vivo, sino sólo por el placer ecuménico de tenerlo entre sus garras, y obligarlo a escuchar, sentadito y quietecito sus largos sueños que se repiten hasta setenta veces siete.

—¿Y si no logra tenerlo bajo sus garras en vivo y en directo?

—Entonces recurre al teléfono, bien de madrugada, o pasada la media noche, para atraparlo dormido. Cuando esto ocurre, el pobre Cheratón no puede escaparse ni para orinar.

* * *

El Papagatos persigue al Cheratón, porque éste es “ratón de biblioteca”, capaz de le comprender.

El pobre ratoncito le rehuye, porque le interrumpe su sueño para atribularlo con sus siete copas de ira, sus siete ángeles de Charlie, sus siete sellos apocalípticos, sus botas de siete leguas y sus 144 mil apóstoles, que resulta que no habían sabido ser testigos de Jehovah, sino *cohahim*, parientes de la Mónica Lewinsky.

El ratoncito le rehuye, porque he aquí que ya conoce estos temas desde alfa hasta omega y desde álef hasta tav. Sin embargo, también de Ripley, aunque usted no lo crea, masoquísticamente el Cheratón viaja desde Bolivia para estar en el castillo embrujado de AMIR, donde sabe bien que mora el Papagatos en su suite protegida con rejas de acero.

—¿Con que así se expone el Cheratón? ¡Entonces merece que se lo coman!

—Fíjate que hace esto arrastrado por su obscena obsesión por el video-juego de “El Gato y el Ratón”, en su nueva versión digital LGT (La Gran Tribulación).

—¡Qué atracción fatal!

—Así es, pues. Son cosas del Orinoco, que tú no sabes, ni yo tampoco. El hecho es que diariamente el Cheratón visita la morada del Papagato, y campante se pasea de una a otra habitación, con pasitos sigilosos, haciendo destacar su pancita provocadoramente, como haciéndole querer.

* * *

¡Pero al pan pan, y al vino vino! Para escapar de las garras del Papagato, el Cheratón cuenta con la complicidad de la familia ratonil del CEBCAR, conscientes de que el pobre ratoncito padece de un constante acoso textual.

—¿Acoso “textual”? ¿Qué es eso?

—Después te explico.

Decía que el Papagato somete a un agotador interrogatorio a las ratoncitas del CEBCAR: A la Silvia, a la Jenny y a la Carmencita, el trío que modela en los laberínticos y tenebrosos pasadizos del castillo embrujado de AMIR.

—¿Dónde se metió? —pregunta, atribulado—.

—¿Quién, ah?

—¡Mi Cheratón!

—El no ha venido hoy.

—¡Pero si lo acabo de ver, entrando a mi castillo, todo prosalla!

—Seguramente lo que usted ha visto era su ángel. . .

—¡No! ¡No! ¡No! ¡El mismo era! Y lo necesito urgentemente para “coordinar”.

* * *

Al escuchar esa horrenda palabra, “coordinar”, las ratonas se quedan pasmadas, y corren para avisarle al Cheratón, ¡ojalá a tiempo! ¡El Papagato acecha en la oficina del CEBCAR, a la salida del castillo, para atraparte en el momento que bajes las gradas que dan a la Avenida Brasil!

El pobre ratoncito tiene que pasar de un cuarto de baño a otro y terminar escondiéndose en el Aula Magna de la CBUP, donde están en plena clase.

El Papagatos lo persigue sin tregua, llevando en sendos cartapacios sus voluminosos textos gráficos ilustrados a todo color, los mismos que exponen al descubierto a personajes siniestros como la Gran Ramera, el Papa Negro del reino de Burundanga y el Anticristo de Alan García, etcétera.

—¿Y por qué lo considera Anticristo a Alan García?

—Dizqué porque conoce las Sagradas Escrituras mejor que los alumnos de grado de la CBUP. Por eso mismo, el Hugo Frías no califica para Anticristo.

—¿Y qué contienen sus cartapacios?

—Fotos secretas del Vaticano en Costa de Marfil, cuartetas de Nostradamus y planos apocalípticos.

—¿Y qué del “acaso textual”?

—Mira Calongo, que te caigan encima todos estos voluminosos textos, ¿te parece poca cosa?

* * *

Cierta tarde el Cheratón pasó rozando sus bigotes del Papagato, y cuando éste intento atraparlo, ¡¡¡zaaaz!!! Se esfumó.

El Papagatos pregunta a todos si vieron lo que él vio, y todos le responden de común acuerdo:

—No papá. Seguramente has visto a su ángel. . .

Pero una ratona de porquería, de la ONG de al lado, la Sania, la morenita, confianzuda y habladora, lo delató al pobre ratoncito diciendo:

—Sí, papá. Yo también vi lo mismo que vio usted. ¡Era él mismo que viste y calza! Acaba de pasar por mi puerta rumbo al cuarto de baño. ¿Párese junto a la puerta y haga guardia para no dejarlo entrar ni salir!

Esto último que dijo esa ratona es una crueldad, tratándose de un ratón prostático que necesita que le tengan consideración.

* * *

Este es el testimonio personal del Cheratón:

—Hace doce años y un día que vivo con él. Y aunque no he sido feliz, aprendí a vivir con su amor. Pero al ir olvidando, de pronto una noche volvió.

—¿Quién es?

—Soy yo.

—¿Qué vienes a buscar?

—A ti.

—Olvida que existo, que me conociste. . .

—En busca de emociones escatológicas me marché, y al descubrir que todo era una gran fantasía, volví.

—Por eso vete, y pega la vuelta.

—¡Ayudamé!

—¡Adios!

* * *

—¿No será que se metió el Dúo Pimpinela en tu historia, ratona Silvia?

—Quizás. Pero hablando entre nos, el Cheratón no tiene escapatoria. Tarde o temprano llegará el momento en que no le podrán socorrer sus ratonas del CEBCAR. Por eso, es mejor terminar mi historia aquisito nomá con la música del genio de Juan Gabriel, interpretado nada menos ni nada más que por. . . ¡El Cheratón!

*Tú eres la tristeza de mis ojos
que lloran en silencio por tu voz.
Me miro en el espejo y veo tu rostro,
el tiempo que has sufrido por mi amor.*

*AMOR ETERNO
e inolvidable.
Tarde o temprano
estaré contigo
para seguir
COORDINANDO.*



5
**BANQUETE
DE HISTORIAS CORTAS**



En el Jirón de la Unión, considerado el corazón de Lima y del Perú, se encuentran según lo acordado junto al Palais Concert, añorado *endroit* de los literatos de antaño, dos viejos amigos que intimaron en la Santa Sede de la CBUP.

Uno de ellos, el Dr. Homero Calongos, mereció en su momento ser galardonado con el Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” por su aplaudida historia corta que escribió con el título de, “La Gordita Lala”. El otro, el Prof. Irwin, un hombre de mayor edad y profesor de matemáticas en el Colegio San Andrés, participó varios años en las clases de la Santa Sede como alumno libre. Justamente, allí se conocieron y cimentaron una gran amistad.

El Dr. Calongos le había invitado para degustar sendos platos de cebiche norteño y chicharrón de pescado en el restaurant “El Trujillanito”, especializado en comida marina, que quedaba a escasas tres cuadras del Palais Concert, en la calle que cruza el Jirón de la Unión por el costado de la Iglesia de La Merced. El lugar era hartó ponderado por el anfitrión, y muchos en la Santa Sede se morían de ganas por visitarlo en la primera oportunidad, entre ellos “Don Trepa” —el Dr. Don Trepanación de la Mancha, sobrino de Don Quijote de la Mancha— el Director Académico de la CBUP, a quien también había invitado ese día el Dr. Calongo, pero por alguna razón tardaba en llegar. Menos mal él tenía la dirección del restaurant y podría alcanzarles allí mismo.

* * *

Hablando justamente de Don Trepá, el Profesor Irwin le dice al Dr. Calongos:

—Francamente, lo que más me ha impactado de la Santa Sede es su utilización de historias cortas como casos de estudio. ¡Sin duda es una genial movida de Don Trepá!

—Sí, Prof. Irwin. El es divertidísimo, y sus clases en la Santa Sede son. . . son. . . ¡son la mué-re-te!

El Prof. Irwin le dice, entristecido:

—Ahora yo no puedo asistir a clases en la CBUP debido a mi horario de trabajo, pero la Santa Sede me tiene siempre en cuenta y sin fallar me llegan los volúmenes de *MISIONOLOGICAS* a mi email, ¡eso es un verdadero banquete de historias cortas! Eso me hace sentirme, no sólo en el Aula Magna de la CBUP, sino también sentado a tu lado, como siempre lo hacía porque, modestia aparte, tus intervenciones en el aula. . . ¡son lo máximo! ¡Ya no ya!

Su anfitrión le responde:

—Te felicito, Irwin. ¡A buen árbol te arrimas!

* * *

El galardonado hombre de letras le dice a su amigo:

—Me alegra saber que recibes *MISIONOLOGICAS* sin fallar. Quizás te interesará saber que fui yo que di tu email a la Secretaria de la CBUP, para que te la envíen.

El Prof. Irwin le dice:

—¡Gracias! ¡Muchas gracias, doctor! Me encanta leer en *MISIONOLOGICAS* la **Antología de Historias Cortas**. Su lectura da vida y motivación, más que las “pastillas para levantar la moral” del Hermanón Ricardo Belmont Cassinelli.

El Dr. Calongos comenta:

—Mi consiervo, el Pastor Ricardo Candia, de Temuco, Chile, se refiere a las historias cortas diciendo: “Gracias por el gran esfuerzo desplegado para bendecirnos con las primicias de *MISIONOLOGICAS*, ingenio vivo de la fe y la inteligencia, instrumento de genialidad que habrá despertado la envidia de la competencia académica de otros claustros teológicos. Sin adulaciones vanas, es un discurso que disfruto mucho.”

El Prof. Irwin le confiesa:

—Yo estuve presente ese sábado en el Congreso de Maestros de Escuela Dominical, el COMED, cuando usted fue galardonado por tu historia corta “La Gordita Lala”.

* * *

Como Don Trepá tardaba en llegar, los amigos se echaron a andar por las nostálgicas calles de “esa Lima que se fue”, como diría Juan A. Mackay, parafraseando a González Prada.

Pero se perdieron, porque el Dr. Calongos no se acordaba en cuál de esas calles se encontraba exactamente el restaurant que tantos placeres le había regalado no hacía mucho tiempo a él y a su familia. Así que, sin sentirlo, caminaron conversando entretenidamente sobre las historias cortas de la Santa Sede, hasta que resultaron cerca de la Plaza de Acho, a un kilómetro de distancia, saliendo del centro de Lima.

Finalmente, no comieron nada, porque volver al centro de Lima sólo por comer en “El Trujillanito” les hubiera tomado el resto del día. Pero conversaron tanto sobre las

historias cortas de la Santa Sede, incluidas las pornográficas que tanto gustan a los lectores de *MISIONOLOGICAS*, que se sentían tan satisfechos como si hubieran participado de un banquete de rey.

* * *

Departieron mucho también sobre tantas cosas que ocurren en el Aula Magna de la CBUP.

Recordaban y comentaban las palabras del Dr. Trepanación de la Mancha, que se refiere a las historias cortas en los siguientes términos:

A diferencia de los postulados de la crítica literaria convencional, que mete todo ejemplar de narrativa breve en un solo costal con la etiqueta de “cuentos”, la “historia corta” difiere de los cuentos infantiles y para mayores por su marcado contenido existencial, por lo que ha sido catalogada como una novela en miniatura.

Las historias cortas presentan casos de personas, derivados de la vida real o de la ficción, pero verosímiles. Y el repertorio de la CBUP, que ahora asciende a 1001 historias, contiene profundas lecciones de teología práctica.

* * *

El Dr. Calongos recuerda que decía el Dr. De la Mancha:

En la literatura hebrea e inglesa, su tipificación la expone como un género literario independiente del cuento. En hebreo se la llama sipúr qatsár, y en inglés, short story, por lo que merece ser designada en español como “historia corta”, para marcar distancia con la novela (sobre todo, la novela corta), y situarla de lleno en el reino de la narrativa breve.

El eslabón perdido entre el género del cuento y la historia corta existencial propiamente dicha es lo que en la literatura francesa se denomina “petite histoire”, que echa mano del recurso de las anécdotas del pasado. Y si sus personajes son históricos, es denominado “le grand genre” (el gran género).

Las historias cortas fueron adoptadas en la CBUP como parte inherente de su Metodología del Estudio de Casos, constituyendo “casos de estudio” que hacen sumamente interesante el estudio teológico-pastoral. Por algo, el grueso de los lectores de las historias cortas de la CBUP son pastores evangélicos, aunque son más entendidas y mejor apreciadas entre los lectores de la comunidad judía de habla hispana a nivel mundial, debido a que su fuente de inspiración se encuentra en la literatura hebrea bíblica y moderna.

Grande es el número de historias cortas escritas por los mismos estudiantes y profesores de la CBUP.

* * *

El Dr. Calongos recuerda lo que decía el Dr. De la Mancha:

Los factores existenciales que caracterizan a las historias cortas, derivan de la vida real o de la ficción, pesan por igual en el certamen anual Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”. Su valor como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP constituye una recomendación adicional para merecer el trofeo. Pero para que una historia corta califique para competir, ha de cumplir con las “Siete Condiciones sine qua non de las Historias Cortas”. Ellas son:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que se sea leída una y otra vez sin nunca cansar.

* * *

—A propósito de “tiene que darme cólera” —le dice el Dr. Calongos a su amigo—, cuando el Dr. Mario Advíncula Pomacaja remitió al Dr. Trepanación de la Mancha, a Bolivia, su historia “El Clon”, considerada una perla de gran precio en la literatura evangélica contemporánea, incluyó la siguiente nota: “Estimado doctor, le estoy enviando algo que le va a causar cólera y a la vez alguna sonrisa por las sonseras que va a leer. Hasta la próxima, mi estimado Doctor ‘Don Trepa’. Firmado: ‘El Chino Wong’.”

—¿Y cómo reaccionó el Dr. De la Mancha?

—El respondió: “Claro que me dio cólera tu historia llena de sonseras geniales. ¡Por eso calificó!”

* * *

A propósito de “tener tal atractivo que se sea leída una y otra vez sin nunca cansar”, el Dr. Calongos recuerda que en cierta ocasión, el Premio Nobel peruano, el Marqués de Vargas Llosa, se refirió a la narrativa breve, a las historias cortas, como un género literario que ha sido menoscabado por las editoriales españolas, debido a que sus editores no han acertado en apreciar su potencial de comunicación al ser leídas y releídas.

El Dr. Calongos considera muy honesta esta apreciación de parte de un escritor abocado a la “narrativa extensa” del género de la novela. Pero opina que Vargas Llosa no ha explorado la historia corta en la proporción como se ha venido haciendo en la California Biblical University of Peru.

Entonces su amigo Irwin le dice emocionado:

—¿Por qué no hacemos lo que usted hizo conmigo, y nos conseguimos su email para compartir con él *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la Santa Sede?

La idea les parece genial, y quizás han hecho como pensaron. Pero no me sorprendería que por otros medios, como **Scribb**, la biblioteca virtual que difunde

MISIONOLOGICAS, él Marqués ya la conoce. ¡Por algo *MISIONOLOGICAS* tiene hasta la fecha 20.000 visitas sólo en **Scribb!**

* * *

El Prof. Irwing comenta: “Aparte del potencial de la historia corta como medio de comunicación de grandes planteamientos, lo que la hace favorita del Estudio de Casos, su calidad literaria la convierte en lectura placentera que atrae poderosamente al lector inteligente que sabe analizar no sólo la temática sino las estratagemas literarias de un determinado autor.”

Lo que dice Oswaldo Reynoso (autor de *En octubre no hay milagros*) de la buena literatura en general, puede aplicarse con mayor razón al género de la historia corta: “La gran literatura es aquella que se puede leer varias veces, en comparación de obras que no resisten ni siquiera una lectura” —la literatura bíblica sirva de ejemplo—.

“En la repetición está el gusto”, declara Reynoso, a su entrevistador Marco Fernández, del Diario UNO del 20 de julio del 2014. Y quizás tiene en mente lo que algunos llaman “el cuento largo” que escribió a mediados de los años 60 con el título de “El gallo gallina”, que trata de cómo era la ciudad de Huamanga antes de Sendero Luminoso.

Reynoso se refiere con pesimismo a muchas obras literarias que uno lee, se entera y no vuelve al libro. Tratándose de la novela dice: “A eso llamo novela bastarda.”

* * *

El Dr. Calongos observa: “La CBUP se ha convertido en una fábrica de *short-stories* o historias cortas, y su repertorio sobrepasa las 1.001 historias, como para deleitar con su lectura mil y una noches de placer, incluidos sábados, domingos y fiestas de guardar. Varias parejas de lectores testifican disfrutar en la cama de su innegable valor devocional, y de modo especial aconsejan leer en la cama la historia ‘La ginecóloga’, una historia elaborada con la participación del pleno de los estudiantes en el Aula Magna de la CBUP.”

Es que las historias cortas de la CBUP no sólo entretienen y hacen reír a causa de su ingrediente *sine qua non* del humor, sino también sirven un objetivo académico relacionado con la metodología del Estudio de Casos. Una historia corta calificada y que merece ser difundida por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la CBUP, de hecho ha servido como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Debido a este estímulo, en la comunidad terapéutica de la CBUP muchos escriben historias cortas y compiten en un certamen anual auspiciado por las empresas de la ACPCA, con miras a ganar el Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”.

* * *

Los actos de entrega del trofeo del “Huevo de Oro CBUP” a quienes han escrito la mejor historia corta tienen lugar en el contexto de las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica) y de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical), en febrero y julio respectivamente.

El trofeo consiste en un Huevo de Oro acompañado de un Certificado en que consta el título de la historia corta agraciada. Este Certificado constituye un importante *ítem* en el

curriculum vitae de nuestros estudiantes y profesores, razón que mueve a muchos a participar en el certamen.

También el público presente en el acto de entrega del Trofeo resulta beneficiado, porque todos reciben una copia GRATIS de la historia agraciada, sobre la cual pueden obtener el autógrafo del flamante escritor o escritora.

* * *

Y ahora que recuerdo, fue el Dr. Calongos, cuando era estudiante de grado de la CBUP, que tuvo esa brillante intervención en el Aula Magna de la CBUP que a todos nos dejó asombrados y perplejos.

La hora había avanzado y el Dr. Trepanación de la Mancha había hablado de todas las cosas a que nos hemos referido en la presente historia. En este contexto, el Dr. Calongos había disfrutado, como siempre, de su “siesta académica” de rigor, a partir del momento en que el profesor hablaba de las “Siete Condiciones *Sine qua non*” para que una historia corta califique para el Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”.

Cuando despertó, el Dr. Calongos intervino para compartir con todos en el aula lo que le había sido revelado en sueños:

—Doctor, usted dice que NUAY una Sexta Condición. . . Pero me ha sido revelado en sueños que sí existe una sexta condición.

—¿Cuál es esa condición, Calongo? —le pregunta Don Trepá—.

—¡Que tenga un título sexy!

Qué habrá querido decir con eso. . . ¿Di?

* * *

El Dr. De la Mancha le dijo:

—¡Excelente, Excelentísimo Dr. Calongo! Creo que es importante terminar con el comienzo: Con lo relativo al título. Para que una historia califique, sin duda requiere de un “título sexy”.

El Dr. De la Mancha prosiguió a hablarnos acerca de lo que hace que una historia sea calificada como una “historia sexy”:

Nos dijo que quizás lo más difícil y lo más glorioso de una historia corta sea acertar con un título sexy, entendiendo por “sexy”, que es atractivo, no tan corto ni tan largo, que pega bien y que comunica dinámicamente el contenido de la historia, convirtiéndola en relevante para la vida del lector, tanto, como para que la frecuente como a una niña bonita.

* * *

Muchas veces los escritores le ponen el título a su historia, no al comienzo, cuando empiezan a escribirla, sino al final. Resultan así con títulos geniales que no hubieran imaginado jamás. En el caso de la historia, “El tistapi de siempre”, del escritor boliviano Néstor Núñez Castro, el título es una frasecita clave que aparece repetida dentro de la historia, y al entresacarla y ponerla como el título resulta genial.

Otras veces, el título cambia frecuentemente, hasta que la interrelación título-contenido es perfectamente visible y atractiva.

El título constituye el toque artístico final de una historia, y se ha dado el caso que el título de una historia impactante ha sido producto de la reflexión conjunta de estudiantes y profesores en la Santa Sede. De allí el valor de que una historia corta escrita por uno de nuestros estudiantes, merezca ser tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

El Dr. Calongos y su amigo y consiervo Irwn se separan en la Plaza de Acho, e Irwin le agradece sinceramente por el gran banquete de historias cortas que acaban de disfrutar, pero el cebiche y el chicharrón de pescado en “El Trujillanito” sería para otra ocasión.

Esta experiencia, además, les hizo entender a estos dos amigos del alma, las palabras de Moisés —no el de Celendín, sino el de la Biblia—, que dicen: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

¡Imagínate! Si las palabras de una historia corta que es producto de la fábrica de la CBUP te llenan, te nutren y te dan vida, ¡cuánto más las palabras de Dios registradas en las historias cortas de la Toráh de Moisés!

Como les decía, los dos amigos se perdieron y no encontraron ningún Restaurant Trujillanito en las cercanías de la Plaza de Acho. Pero su conversación era interesantísima, tanto como para “evitarles la fatiga”, como dice Jaimito, el apóstol de Tangamandapio.

6 EL EVANGELIO DE SAN CHOPANZA



Estábamos en medio de intensos preparativos para el próximo módulo académico sobre el Movimiento Sapiencial en la Santa Sede, centrado en la interrelación de DISCIPULO-MAESTRO. Entonces los editores de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín de la CBUP, me dijeron que para la publicidad en internet necesitaban un paradigma de la interacción Discípulo-Maestro, acaso algo que fuera personal.

Les respondí sin vacilar: “¡El mejor paradigma es Sancho Panza!”

Ellos se rieron pensando que yo bromeaba. “¿Qué de importancia generacional podríamos derivar del testimonio de ese panzón?” —pensaban—. “¡Nos basta y nos sobra con nuestro ‘Pancita Sexy’!” —así habían sabido decir—.

Pero cambiaron de parecer cuando recibieron mi epístola cuyo contenido quiero verter en la presente historia.

Pocos meses después, la obra de Don Miguel de Cervantes fue tratada como “caso de estudio” en nuestra Universidad que destaca por su metodología del estudio de casos. Partimos del concepto de Don Miguel de Unamuno que solía referirse a la obra de Cervantes como “el Evangelio de Don Quijote”, o “el Quinto Evangelio”, y terminamos hablando de. . . “¡El Evangelio de Sancho Panza!” o de San Chopanza.

* * *

En la evaluación de Don Quijote, Sancho había llegado a encarnar el designio del Cielo, el designio de “levantar a los pobres del estiércol y de los tontos hacer discretos”.

Al combinar en el más pulcro estilo de Chespírito 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4, el Caballero Andante alude a aquella ocasión cuando insistió, para su propio mal, hacerse acompañar con Sancho por lugares inhóspitos, abriéndose camino a tientas en medio de las tinieblas y de los escalofriantes crujidos de la noche, sin tomar en cuenta que Sancho era un miedoso sin remedio.

Invítote, pues, a considerar el siguiente perfumado segmento de narrativa cervantina:

En esto parece ser o que el frío de la mañana que ya venía, o que Sancho hubiese cenado algunas cosas lenitivas, o que fuese cosa natural, a él le vino en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por él. Mas era tanto el miedo que había entrado en su corazón, que no osaba apartarse un negro de uña de su amo.

Pues pensar de no hacer lo que tenía gana tampoco era posible; y así, lo que hizo por bien de la paz fue soltar la mano derecha que tenía asida al arzón trasero, con la cual bonitamente y sin rumor alguno se soltó la lazada corrediza con que los calzones se sostenían sin ayuda de otra alguna, y quitándosela dieron luego abajo, y se le quedaron como grillos.

Tras esto alzó la camisa lo mejor que pudo, y echó al aire entrambas posaderas, que no eran muy pequeñas.

Hecho esto, que él pensó que era lo más que tenía que hacer para salir de aquel terrible aprieto y angustia, le sobrevino otra mayor, que fue que le pareció que no podía mudarse sin hacer estrépito y ruido, y comenzó a apretar los dientes y a encoger los hombros, recogiendo en sí el aliento todo cuanto podía.

Pero con todas estas diligencias fue tan desdichado que al cabo vino a hacer un poco de ruido, bien diferente de aquel que a él le ponía tanto miedo.

Oyólo Don Quijote y le dijo:

—¿Qué rumor es ése, Sancho?

—No sé, señor —respondió él—; alguna cosa nueva debe de ser, que las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco.

Tornó otra vez a probar ventura, y sucedióle tan bien que sin más ruido ni alboroto que el pasado, se halló libre de la carga que tanta pesadumbre le había dado. Mas como Don Quijote tenía el sentido del olfato tan vivo como el de los oídos, y Sancho estaba tan junto y cosido con él que casi por línea recta subían los vapores hacia arriba, no se pudo excusar de que algunos no llegasen a sus narices. Y apenas hubieron llegado, cuando él fue al socorro apretándolas entre los dedos, y con tono algo gangoso dijo:

—Paréceme, Sancho, que tienes mucho miedo.

—Sí tengo —respondió Sancho—; mas, ¿en qué lo echa de ver vuestra merced ahora más que nunca?

—En que ahora hueles más que nunca, y no a ámbar —respondió Don Quijote—.

—Bien podrá ser —dijo Sancho—; mas yo no tengo la culpa, sino vuestra merced que me trae a deshoras por estos no acostumbrados pasos.

—Retírate tres o cuatro pasos allá, amigo —dijo Don Quijote (todo esto, sin quitarse los dedos de las narices) —. Y desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona

y con lo que debes a la mía, que la mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio.

* * *

Les dije a los editores de *MISIONOLOGICAS*: “Presento a vuestra consideración el paradigma de Sancho Panza, que es, además, fuente de entretenimiento y delicia del lector, entre otras razones porque es “costal de refranes”. Don Quijote aprecia esta habilidad de Sancho, de comunicarse a punto de frases hechas, y lo llama “costal de refranes”.

Pero Sancho es mucho más que eso. ¿Qué hubiera sido de Don Quijote sin los discretos servicios de su Sancho, que servía de mil maravillas a sus objetivos misionológicos?

En su carta a Sancho, convertido ya en todo un señor Gobernador, Don Quijote le dice:

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. . .

Muy atrás quedó el Sancho cuyo anhelo de convertirse en gobernador de una ínsula escondía sus oscuros planes de lucrar después como exitoso traficante de esclavos negros.

Ahora ha surgido en él la persona que se esmera en el servicio humano, de acuerdo con la palabra que dice: “El que sirve, sirve; y el que no sirve, no sirve.”

* * *

Pero no estaba de más, según Don Quijote, el siguiente rosario de Teología Práctica que a menudo es ignorado por los lectores de Cervantes:

En lo que toca a cómo has de gobernar tu persona en casa, Sancho, lo primero que te encargo es que seas limpio y que te cortes las uñas, sin dejarlas crecer como algunos hacen, a quienes su ignorancia les ha dado a entender que las uñas largas les hermosean las manos, como si aquel excremento y añadidura que se dejan de cortar fuese uña, siendo antes garras de cernícalo lagartijero.

No andes, Sancho, desceñido y flojo, que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmalazado. . .

No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería.

Anda despacio; habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala.

Come poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.

Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de eructar delante de nadie. . .

Desa manera vivirás largo tiempo sobre la haz de la tierra. . .

* * *

A continuación otra lista de consejos de conejo:

Para ganar la voluntad del pueblo que gobiernas, entre otras cosas has de hacer dos cosas:

La una, ser bien criado con todos, aunque esto ya otra vez te lo he dicho.

Y la otra: Procurar la abundancia de los mantenimientos; que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía. . .

Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.

No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos; que en esto está el punto de la discreción.

Visita las cárceles, las carnicerías y las plazas; que la presencia del gobernador en lugares tales es de mucha importancia.

Consuela a los presos que esperan la brevedad de su despacho.

Sé coco a los carniceros que por entonces igualan los pesos; y sé espantajo a las placeras, por la misma razón.

No te muestres, aunque por ventura lo seas —lo cual yo no creo—, codicioso, mujeriego ni glotón; porque sabiendo el pueblo y los que te tratan tu inclinación determinada, por allí te darán batería, hasta derribarte en el profundo de la perdición. . .

De todo lo que te sucediere me irás dando aviso, pues es tan corto el camino; cuánto más cuando yo pienso dejar presto esta vida ociosa en que estoy, pues no nací para ella. . . Pues en fin, tengo de cumplir antes con mi profesión. . .

* * *

¿Y qué decir de la cátedra que le da Don Quijote en los capítulos 42 y 43?

Primeramente, oh hijo, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey. . .

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te avergüences de decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte. Y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. . .

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. . .

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren será a costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu

parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstrate piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días. Tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible. Casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y con beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y dedicadas manos de tus terceros netezuelos.

* * *

Vale pues la pena poner a Sancho en el *spot-light* porque su vida conlleva buenas nuevas, como lo expresa su señor en la carta que le escribe:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho, amigo, las oí de tus discreciones, de que di por ello gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol hace levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. Y quiero que adviertas, Sancho, que muchas veces conviene y es necesario, por la autoridad del oficio, ir contra la humildad del corazón. Porque el buen adorno de la persona que está puesta en graves cargos ha de ser conforme a lo que ellos piden y no a la medida de lo que su humilde condición le inclina.

Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo. No digo que traigas dijes ni galas, ni que siendo juez te vistas como soldado, sino que te adornes con el hábito que tu oficio requiere, con tal que sea limpio y bien compuesto.

* * *

Detrás de las instrucciones de Don Quijote se encuentra la “Santa Escritura”, evidentemente, el texto de la *Biblia del Oso*. ¿Acaso no son cita exacta de esta Biblia los textos de 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4 con que empieza esta historia?

Observe que, en el más pulcro estilo de Chespirito, Don Quijote (es decir, Cervantes) pega mitades de dichos distintos. Eso de que “de los tontos hace discretos” no está inmediatamente después de “del estiércol sabe levantar a los pobres” (1 Samuel 2:8), sino en Proverbios 1:4, que dice: “Para dar sagacidad a los tontos, y a los jóvenes conocimiento y discreción.”

Don Quijote contrasta la superlativa narrativa de la Biblia con las nimiedades de la literatura caballeresca y de la guerra espiritual “a nivel estratégico”. Esto dice Don Quijote: “Y si todavía, llevado de su natural inclinación, quisiera leer libros de hazañas y de caballerías, lea en la Santa Escritura el de los Jueces, que allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes.”

En nuestro tiempo, el contraste bíblico sería con los libros caballerescos de Peter Wagner, con las difusas cuartetas de Nostradamus o con las supuestas profecías mayas referentes al 31 de diciembre del 2012 como el día del fin del mundo.

* * *

Haya de la Torre, un prominente ideólogo latinoamericano, dijo en cierta ocasión: “Un verdadero discípulo aprende de su maestro y se produce en él un cambio paradigmático.”

La primera parte de su dicho me era clara, pero la segunda no la pude captar sino con el paso de los años, cuando leí por enésima vez *Don Quijote*, y me llamó la atención de manera especial la experiencia de Don Sancho, a la luz de la carta que le remite Don Quijote en su calidad de Gobernador de la ínsula Barataria:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho amigo, las oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

El que mejor conocía a Sancho, esperaba malas nuevas respecto de él, y he aquí recibe *buenas nuevas*. En esto consiste el *Evangelio de Sancho Panza*, en que el mensaje que proyecta el panzón tiene que ver con resultados prácticos y consecuencias generacionales.

Sancho Panza terminó bien. . . ¡y se sacó veinte! ¡Buenas nuevas!

Sin duda, el primero en quedarse admirado del buen comportamiento del panzón fue su maestro y señor, quien le dijo hacia el final de su ministerio: “¡Muy filósofo estás, Sancho! Muy a lo discreto hablas. . .”

Y termina con la humildad que le caracteriza: “No sé quién te lo enseña.”

Damas y caballeros, ¡esto es lo que Haya de la Torre llama “cambio paradigmático”! —Un cambio que sirve de paradigma o modelo a las generaciones; la perfecta interrelación entre maestro y discípulo—.

* * *

Valgan estos pocos testimonios de boca de quien conoce a Sancho mejor que yo y que vosotros, porque a menudo no solemos apreciar a este panzoncito con justicia y generosidad. ¡Cómo sería si la gente humilde fuese al mismo tiempo buena tierra como Sancho!

Uno de los más altos funcionarios de la ínsula Barataria, el Duque Don Daniel de Bocanegra y Barreto, le dijo a Don Sancho Panza cuando anunció su renuncia a continuar como gobernador della: “Señor gobernador, de muy buena gana dejáramos ir a vuestra merced, puesto que nos pesará mucho de perderle, que su ingenio y su cristiano proceder obligan a desearle” —O como decía ese charro mexicano recontra macho: “¡Pos ya lo estoy queriendo, manito!”—

* * *

Finalmente, su renuncia al cargo de gobernador y su retorno al hogar hacen eco de las palabras de Don Quijote: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los Cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.”

El hecho es que Sancho cambió para bien, como bien dijo su señor: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

Por eso, vale la pena reflexionar en *el Evangelio de Sancho Panza*, porque bien lo enfoca el Dr. Pablo Balbuena: “En la simbiosis de Don Quijote y Sancho Panza no hay ni pizca de paternalismo por un lado, ni de nepotismo por el otro.”

* * *

Todas estas cosas expuse en mi “Epístola a mis estudiantes”. En resumidas cuentas dije que con hombres como Sancho Panza podría ser transformado el mundo, porque lo que necesitamos es un cambio paradigmático que dé ganas imitar.

Y al terminar de escribir mi epístola, imitando el florido léxico cervantino, me dirigí a mis estudiantes de la Santa Sede de la CBUP diciéndoles:

Y vosotros, discípulos amados, ¿también tenéis mucho miedo?

¡En buena hora, y doy gracias particulares al Cielo!

Porque he aquí, del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

Por eso, y a fin de daros batería, os exhorto bonitamente a no osar apartaros un negro de uña de estos sabios consejos de mi tío, Don Quijote de la Mancha, a fin de actuar por el bien de la paz y tener en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por vosotros, como solía decir Don Miguel de Unamuno: “Si alguno tiene que hacerlo, ¿por qué no he de ser yo?”

Porque, he aquí que. . .

No es el Chico el que bendice al grande, sino el grande el que bendice al Chico.

No es el enclenque el que te saca del hoyo, sino el robusto.

No es el menesteroso quien da limosna, sino el generoso.

No es la bestia la que guía la recua, sino el arriero.

No es el desnudo el que presta abrigo, sino el que tiene capa.

No es el esclavo el que libra, sino el que es libre.

No es el imbécil el que impacta la vida, sino el que es sabio.

Sobre todas las cosas, cuidado de lo que coméis y de lo que no coméis, teniendo presente que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago, y que no hay Toráh sin harina ni harina sin Toráh.

A los débiles de conciencia y de nariz entre vosotros, a quienes les puede afectar el perfumado léxico de mi tío Don Quijote de la Mancha, os digo citando sus palabras: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

E invocando al Cielo que este cambio paradigmático se reproduzca en todos vosotros, y que tengamos buenas nuevas acerca de vosotros permitid que concluya mi Epístola parafraseando la doxología de la carta de mi tío Don Quijote a su discípulo Sancho:

Y a Dios, el cual os guarde
de que ninguno os tenga lástima,
vuestro amigo y chochera,
Don Trepanación de la Mancha.

¡Amén y amén!



7
ROMEO Y JULIETA



EL BAILE DE MASCARAS

Antigua era la enemistad que reinaba entre los Montescos y los Capuletos, dos de las más nobles familias de Italia, dando ella, muy a menudo, ocasión a disputas y pendencias en las estrechas calles de Verona.

El rencor que se guardaban unos a otros los jefes de las dos familias y sus respectivas parentelas, transcendía a la servidumbre y a todos los allegados, los cuales no se encontraban vez que no riñesen, terminando a veces la riña en cruel matanza. En vano el príncipe de Verona había buscado el medio de poner fin a tan violento estado de cosas, pues la lucha era cada día más encarnizada y los odios más enconados.

Tres serios encuentros habían tenido lugar, en los cuales no sólo individuos de la servidumbre, sino también respetables ciudadanos habían tomado parte en la contienda a favor de una de las dos facciones. Disgustado el príncipe con ocasión de una nueva

pendencia que empezara entre la servidumbre de ambas familias, y de la que formaran luego parte los hidalgos de las mismas, decidió poner un severo correctivo a Montescos y Capuletos, afirmando que lo pagaría con la vida el que se atreviese a perturbar la paz pública.

* * *

Dispersados que fueron los alborotadores y una vez retirado el príncipe, la señora Montesco preguntó por su hijo, alegrándose al saber que no había tomado parte en la contienda. Su sobrino Bemvolio añadió que Nantes del alba había salido de casa, pues andaba muy preocupado, y había visto a Romeo pasearse por una alameda de sicomoros que fuera de la ciudad había; pero que al echarle de ver, Romeo se había internado en el bosque. Añadió a esto Montesco que se había visto a su hijo muchas mañanas en aquel sitio, siempre pesaroso y que al volver a su casa se retiraba en su cuarto que la luz del día penetrase en la habitación.

Montesco no sabía la causa de este extraño proceder ni ponía arrancársela a su hijo por más que él y sus amigos se la habían preguntado varias veces.

En aquel momento divisaron al joven, y Benvolio rogó a sus tíos que se retiraran, pues estaba seguro de que averiguaría el motivo de su retraimiento. Sea que Benvolio tuviese la suficiente táctica para hacer hablar a su primo, sea que Romeo necesitase desahogar su oprimido pecho, lo cierto es que confesó a Benvolio que amaba a una hermosa dama llama Rosalina y que la causa de su pena era ver que ella no le correspondía sino con frialdad e indiferencia.

Como no veía Benvolio esperanza alguna para Romeo de poder conquistar el amor de aquella dama, aconsejóle que la olvidara y que se dedicase a otra cosa tan hermosa y encantadora como ella.

Contestóle Romeo que le era imposible, pero Benvolio no desesperó de curarle.

Y efectivamente, el remedio indicado dio un excelente resultado a las pocas horas.

* * *

Los Capuletos, ni más ni menos que los Montescos, no podían vanagloriarse de lo numeroso de su prole, pues no tenían sino un vástago cada uno de ellos: El de los Montescos era Romeo, mientras que la única prole de los Capuletos era una encantadora niña llamada Julieta. En aquel entonces, Julieta era demasiado joven para asistir a las fiestas de la sociedad. Sin embargo, el joven conde Paris, pariente del príncipe de Verona, se había enamorado de sus encantos y pidió permiso a su padre para cortejarla, a lo que contestó Capuleto que Julieta era demasiado joven para pensar en casarse, pero que si Paris quería probar de conquistarla y lo alcanzaba, con gusto le daría su consentimiento.

Añadió que aquella noche se celebraba una fiesta en su casa, a la que asistiría la flor y nata de la juventud veronesa; que allí podría ver y contemplar a su hija y compararla con los demás, y juzgar si merecía su preferencia.

* * *

El criado de Capuleto mandó con las invitaciones, no sabía leer, por lo cual hallando por casualidad a Romeo y Benvolio, rogóles que le leyesen la lista de los invitados. Entre los nombres allí escritos vio Romeo el de Rosalina y el de otras renombradas bellezas de Verona.

Benvolio le aconsejó que asistiese al baile para que con toda imparcialidad pudiese comparar la belleza de Rosalina con la de las otras damas; pues sólo después de haber visto a las otras podría afirmar si verdaderamente las aventajaba o no Rosalina.

Respondió Romeo que iría, no para esto, sino para recrearse contemplando la belleza de su dama.

* * *

Verdad era que asistiendo a aquella fiesta, entraba en casa de su enemigo y se exponía al grave peligro de ser conocida su persona; pero el peligro disminuía teniendo en cuenta que era de rúbrica presentarse los invitados disfrazados y con antifaz. Disfrazóse, pues, Romeo de peregrino.

Llegada la noche, púsose muy triste y dijo a sus compañeros que no bailaría. Parecía tener un alma de plomo dentro de su cuerpo (éstas eran sus palabras) y no podía apenas dar un paso.

Además de Benvolio, acompañaba aquella noche a Romeo un joven alegre y decididor, llamado Mercutio, pariente del príncipe de Verona. Ya durante el camino había procurado disipar la melancolía y tristeza de Romeo a fuerza de chistes y ocurrencias, pero nada fue bastante a serenar su espíritu. Háblele asaltado un triste presentimiento, por lo cual, sin ilusión ninguna ni deseos de divertirse, penetró en los brillantes salones del suntuoso palacio de Capuleto.

Todo rebosaba allí esplendor y alegría. Numerosos grupos con variados y ricos disfraces andaban de un lado para otro. Capuleto en persona, acompañado de su hija y otros de la casa, recibía y agasajaba a los invitados, y al preludiar la música empezaron los grupos a bailar las graciosas danzas de la época.

* * *

Romeo llegó algo tarde, de modo que al entrar él en la sala ya había empezado el baile.

Contempló durante un rato aquella animada escena, y probablemente se recrearía mirando a su Rosalina como alternaba con las demás bellezas de Verona. Pero ¡ay! que aquella misma noche había de ser la fecha del acabamiento de su dominio sobre el corazón del heredero de los Montescos. Entre las que danzaban había una joven que sobresalía entre todas las demás como una blanca paloma se destaca entre una bandada de cuervos.

En una aureola de deslumbrante claridad mecía la hija de la casa sus lozanas y juveniles formas, y al verla tan hermosa, Romeo conoció, que en realidad, nunca había amado hasta aquel momento.

* * *

Las exclamaciones de admiración pronunciadas a media voz por Romeo, fueron oídas por Teobaldo, sobrino de la señora Capuleto, joven muy fogoso y dispuesto siempre a promover altercados y contiendas.

—Por la voz parece Montesco —dijo Teobaldo, y mandó a un paje que le trajese el estoque, diciendo—: ¿Cómo se atreve ese infame a venir aquí disfrazado escarneciendo así la solemnidad de la fiesta? ¡Juro por el honor de mi linaje que, sin cargo de conciencia, le voy a quitar la vida!

—¿Qué pasa, sobrino Teobaldo? —preguntóle Capuleto—.

—Tío, tenemos a un Montesco entre nosotros, un infame que ha venido a escarnecer la solemnidad de nuestra fiesta —respondió Teobaldo—.

—¿Quién es? ¿Romeo?

—Sosiégate, querido primo —díjole Capuleto—, déjalo. Es un cumplido caballero y, en honor a la verdad, sábetelo que en todo Verona se le tiene por joven virtuoso y bien nacido. Ni por la prosperidad de esta nuestra villa consentiría yo que se le hiciese daño alguno en nuestra casa. Así, pues, refrénate, no te preocupes de él, te lo suplico, y si en algo estimas, depón este entrecejo que da a tu cara un aspecto tan impropio de la fiesta que celebramos.

—¿Pero vais a permitir que un tal villano alterne con nosotros? —objetó Teobaldo—. Esto no lo tolera un Capuleto.

—Pues habrás de aguantarlo. . . —dijo severamente Capuleto—. ¡Qué muchacho! ¡Digo que lo aguantarás! ¿Quién manda aquí? ¡Pues no faltaba más! ¡Maltratar a mis huéspedes dentro de mi propia casa! ¡Armar camorra sólo por hacer el hombre!

—Pero, tío, es una vergüenza —insistió Teobaldo—.

—¡Lejos, lejos de aquí! —gritó el exasperado anciano—. Eres un rapaz incorregible. ¡Ea, basta ya! Tente o si no. . . Más aprisa, más aprisa. . . Yo te haré estar quedo.

Ardiendo en ira contra Romeo y furioso por la amonestación de su tío, Teobaldo se retiró silencioso de momento, pero con el corazón rebosando de amargo despecho y determinado a tomar venganza a la primera ocasión.

* * *

Seguía entretanto el baile, terminado el cual, Romeo pudo acercarse a Julieta. Su disfraz de peregrino dióle pie para una conversación medio en broma, con la que disimuló el afecto que empezaba a sentir hacia ella y que iba *in crescendo* por momentos.

Según costumbre de aquella época, pudo saludarla besándola cortésmente.

Su conversación fue interrumpida por la nodriza de Julieta que iba en busca de la joven por encargo de su madre. Entonces supo Romeo que la joven que tanto le había cautivado era la hija de la casa, de la familia Capuleto, la hija de su enemigo.

Poco después supo a su vez Julieta, por averiguaciones que hizo, que el joven invitado disfrazado de peregrino se llamaba Romeo, que era un Montesco y el hijo único del gran enemigo de la familia de su padre.

MERCUTIO

Terminado el baile, Mercutio y Benvolio, amigos de Romeo, fueron en busca de éste para irse juntos, pero no lograron dar con él. No pudiendo apartarse de aquella mujer que tan poderosamente le cautivara el corazón, Rometo había escalado la tapia del jardín de los Capuletos.

No bien había llegado cerca de la casa, cuando se abrió una ventana y la misma Julieta se asomó a ella. La figura de Romeo medio se ocultaba entre las sombras de los árboles, pero los plateados rayos de una Luna estival daban de lleno en Julieta, iluminando su dulce y fresco semblante y sus blancos vestidos con tornasolados reflejos.

Julieta, lo mismo que Romeo, sentíase oprimida por la aflicción. Todos sus pensamientos se cifraban en el joven y apuesto extranjero, doliéndole empero en el alma que fuese hijo del enemigo de su padre. Creyéndose sola en el silencio de la noche, escapáronse de sus labios confesiones que, el céfiro nocturno se encargó de llevar a oídos de su invisible oyente percibiéndolas éste con toda claridad.

—¡Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo? —suspiraba Julieta—. Reniega, ¡ah! Reniega del nombre de tu padre y abdica de tu nombre; y si no tuvieres valor para tanto, jura que me amas y no me tendré por Capuleto.

—¿Qué hago? ¿Seguiré oyéndola o hablaré yo? —murmura Romeo en un transporte de alegría al oír la voz de su amada—.

—No eres tú mi enemigo —prosigue Julieta—. es el nombre de Montesco que llevas. ¿Y qué quiere decir Montesco? No es pie, ni mano, ni brazo, ni semblante, ni miembro alguno del compuesto humano. ¡Ah! ¿Por qué no tomas otro nombre? La rosa no dejaría de ser rosa y de esparcir su aroma aunque se llamase de otro modo. Despójate, pues, Romeo, del que llevas, y en cambio de tu nombre, que no es cosa alguna sustancial, tómame a mí por entero.

* * *

—Te tomo la palabra —exclama Romeo, no pudiendo ya guardar silencio por más tiempo—. Llámame tu amante, y creeré que me he bautizado de nuevo y en adelante ya no seré Romeo.

—¿Y quién eres tú que, en medio de las sombras de la noche vienes a sorprender mis secretos? —exclamó Julieta sobresaltada. Pero pronto reconoce la voz de Romeo y se horroriza del peligro que corre su amante—.

—Este lugar será para ti de muerte, si alguno de mi familia te viere —observa Julieta—.

Pero, ¿qué importaban a Romeo las espadas de los Capuletos si lograba conquistar el amor de Julieta? Ni aún ella misma podía negar lo que tan claramente confesara. Por otra parte, la oscuridad de la noche velaba el rubor de sus mejillas; cobra, pues, ánimo y le dice Julieta:

—Romeo, si me amas, dímelo claramente, y aunque te parezca que he pecado de ligera al darte tan fácilmente mi corazón, ten por cierto que me hallarás más fiel que muchas otra, más hábiles que yo para fingir la indiferencia.

* * *

Ebrio de pasión iba Romeo a jurarle inviolable fidelidad, pero detúvole Julieta. Su alma estaba inquieta, y a pesar de la dicha que cifraba en el amor de Romeo no se atrevía a entregarse de lleno a la alegría que le causara tanto bien. Su decisión era demasiado brusca, poco meditada, sobrado repentina. Sin embargo, suplicó a Romeo que, si estaba firme en su propósito, si deseaba de veras obtener su mano, se lo comunicase el día siguiente valiéndose de un mensajero de su confianza, fijándole el lugar y la hora en que deseaba celebrar la boda; pues ella estaba dispuesta a pisotear su fortuna y a seguirle, como esposa suya, en pos de él por el mundo.

Muy bien sabía Romeo a quien acudir como amigo dispuesto a servirle en circunstancias como la presente. Era Fray Lorenzo, un buen anciano tan amigo de los Capuletos como de los Montescos, que sentía vivamente que existiesen aquellos rencores encarnizados y que había intentado varias veces extinguirlos, reconciliando a aquellas dos familias. A menudo había también reprendido a Romeo por la loca pasión que sentía por Rosalina y por el desmesurado disgusto que le causaba la indiferencia de aquella dama.

Al tener noticia del acontecimiento que acababa de cambiar tan súbitamente el curso de las cosas, sorprendióse algo Fray Lorenzo; presentía que una naturaleza tan apasionada y fogosa como era la de Romeo, no había de entrar jamás en posesión de la dicha. El impetuoso mancebo tomaba todas las cosas por los extremos, pasando sucesivamente del éxtasis del amor a la desesperación; no prestaba oídos a los consejos y no daba jamás tiempo a la reflexión. Sin embargo, al ver lo que le pedía Romeo, no quiso, ni le pasó siquiera por las mientes negarle su ayuda.

“¿Quién sabe —decíase—, si esta unión será tan dichosa, que pueda acabar con todas estas fraticidas discordias y cambiar la enemistad de dos familias rivales en una relación pacífica y afectuosa?”

Pasó, pues, aviso a Julieta, y a la mañana siguiente, en connivencia con su ama a quien la amorosa pareja había confiado su secreto, dirigióse la joven furtivamente a la celda de Fray Lorenzo, en donde con el mayor sigilo y rodeada del más grande misterio, se celebró la unión de los dos amantes.

* * *

Aquella misma mañana, Mercutio y Benvolio, los dos amigos de Romeo, recorrían las calles de Verona; el día era muy caluroso.

—Retirémonos —dice Benvolio—. Los Capuletos han salido, y si los encontráramos, sería inevitable una pelea, pues andan muy encalabrados y en verano hierve mucho la sangre.

La cordura de Benvolio excitó la jovialidad de Mercutio.

—Eres uno de los más temibles espadachines de Italia —dícele Mercutio—. Si hubiera otro como tú, pronto desaparecería uno de los dos. Capaz eres de reñir por un solo pelo de la barba. Te pelearías con cualquiera que cascara avellanas, con el solo pretexto que ties ojos color avellana. Donde nadie vería ocasión de camorra, la ves tú. Llena está de riña tu cabeza, como de yema un huevo. Reñir te he visto con uno porque al pasar por la calle despertó, tosiendo, a tu perro que estaba durmiendo al Sol; y con un sastre, porque estrenó un vestido antes de Pascua, y con un transeúnte porque llevaba los zapatos atados con cintas viejas. ¿Y vienes tú a enseñarme moderación y cordura?

—Si yo fuera tan camorrista como tú —replica Benvolio—, ¿quién me aseguraría la vida ni siquiera por un cuarto de hora?

* * *

Claramente se ve que ninguno de los dos estaba en actitud demasiado pacífica. Por desgracia aparecieron en aquel momento algunos partidarios de los Capuletos y entre ellos el irascible sobrino de Donna Capuleto.

El incidente de la víspera, como caliente rescoldo había de encender el fuego de la venganza de Teobaldo, pronto a desfogarla en el primero de los amigos de Romeo que se le pusiese delante. Pero Mercutio no era hombre que pudiese tolerar un insulto, y devolvió con creces a Teobaldo insolencia por insolencia.

—Buenos días, hidalgos; tengo que decir dos palabras a uno de los dos —dice Teobaldo, acercándoseles en actitud amenazante—.

—¿Dos palabras no más, a uno de los dos? —responde Mercutio en tono zumbón— ¿Palabras solas? Valiera más acompañarlas de algo, una estocada, por ejemplo.

—Dispuesto estoy a ello, hidalgo —replica Teobaldo, con furiosa mirada—. Falta que me deis ocasión para ello.

—¿No podéis tomarla acaso, sin que se os dé? —pregunta Mercutio, riendo bruscamente—.

—Mercutio, tú estás de acuerdo con Romeo. . .

—¿De acuerdo? —repite Mercutio, con cierto retintín—. ¿Has creído que somos músicos? Pues aunque así lo creas, no dudes que en esta ocasión vamos a desafinar. Mira, en este arco de violín (dice enseñándole la espada), te haré bailar como una peonza.

—Moderaos, pues estamos en un lugar público —interrumpe Benvolio, al observar que aquellos comienzos de altercado llamaban ya la atención y habían hecho ya pasar allí a varios transeúntes— Id a algún paraje apartado y allí podréis dirimir vuestras diferencias; o por lo menos apartaos un poco, pues los ojos de todos se fijan en vosotros.

—Para eso tiene todo el mundo ojos; dejadles, pues, que miren —responde fríamente Mercutio—. Yo no me voy de aquí por dar gusto a nadie.

—Adiós, señores; aquí está mi contrincante —exclama Teobaldo, viendo venir a Romeo.

* * *

Satisfecho y regocijado llegaba Romeo, no imaginando que pudiese ser recibido de nadie sino con benevolencia. Acababa de celebrar su enlace con Julieta, y ni aun la insultante actitud de Teobaldo era capaz de excitar su cólera en aquellos momentos. Además, Teobaldo era pariente de Julieta, y Romeo sentía por ella un amor demasiado vehemente para airarse contra cualquiera de los allegados de ella o que a su afecto pudiesen ser acreedores.

—Romeo —incrépale Teobaldo—, sólo con una palabra puedo expresarte el odio que te profeso: Eres un infame.

—Teobaldo —respóndele Romeo con mesura—; tales razones tengo para quererte, que me hacen perdonar la bárbara grosería de ese saludo. No soy un infame, ni nunca lo he sido; no me conoces. Adiós.

—Mozuela imberbe; no basta esto para excusar los agravios que me has hecho. No huyas, y defiéndete.

—Protesto que nunca te agravié; al contrario, hoy te amo más que nunca, y quizás sepas pronto la razón de este mayor cariño. Así, pues, buen Capuleto, ¡oh nombre tan querido como el mío!, date por satisfecho.

* * *

Pasmado quedó Mercutio al ver la moderación con que respondía Romeo a los insultos de Teobaldo. Pero al oír sus últimas palabras, subiósele la sangre a la cabeza y sin poder contenerse:

—¡Qué extraña cobardía! —exclama rugiendo de cólera y tirando de la espada—, ¡decídanlo las estocadas! Teobaldo, matador de ratones,⁵ ¿me sigues?

—¿Qué me quieres?

—Rey de los gatos; sólo quiero una de tus nueve vidas. ¿Vas a tirar de las orejas a tu espada y sacarla de la vaina? Date prisa, pues de lo contrario, la mía te calentará tus orejas sin darte tiempo para desenvainar.

—Soy contigo —dice Teobaldo desenvainando—.

—Deténte, amigo Mercutio, vuelve tu espada a la vaina—, dícele suplicando Romeo.

—Adelante, hidalgo; enséñame ese quite —dice por toda respuesta Mercutio—.

—Saca la espada, Benvolio; separémoslos —dice, implorando, Romeo—. ¡Oíd, Teobaldo! ¡Oye, Mercutio! ¿No sabéis, acaso, que el príncipe ha prohibido sacar la espada en las calles de Verona? ¡Deteneos, Teobaldo! ¡Mercutio, amigo, deténte!

En su empeño por separar a los combatientes, hace Romeo un quite, y Teobaldo aprovecha esta coyuntura para dar un golpe mortal a Mercutio, pasando la espada por debajo del brazo levantado de Romeo. Vacila Mercutio y cae en brazos de Benvolio.

Teobaldo entonces huye acompañado de sus colegas.

* * *

—Me han malherido —dice Mercutio— ¡Mal hayan Capuletos y Montescos! Estoy muerto. Lo peor es que ni siquiera le herí.

—¿Te han herido? —exclama Benvolio—.

—Sí. Un arañazo, nada más, un arañazo —responde Mercutio, esforzándose en conservar el tono de burla que le es habitual—. Pero a fe mía que ya es algo; ¿dónde está mi paje? Ea, patán, tráeme acá un cirujano.

—¡Animo y no temas, amigo! —dícele cariñosamente Romeo—. La herida no es grave.

—No, no es tan honda como un pozo, ni tan ancha como el pórtico de una iglesia —responde Mercutio, chanceándose como de costumbre, aunque cada palabra le cuesta un esfuerzo—, pero ya es bastante. Si mañana preguntas por mí, verásme tan callado como un

⁵En el antiguo poema francés Roman de Renart, Teobaldo es el nombre del gato.

muerto. Ya estoy escabechado para el otro mundo. ¡Mala landre devore a vuestras familias! ¿Para qué te pusiste a separarnos? Por debajo de tu brazo me ha herido.

—Fue buena intención —responde el desgraciado Romeo.

—Llévame de aquí, Benvolio, que me voy a desmayar —dice con voz entrecortada Mercutio—. ¡Mala landre devore a entrambas casas! Ya soy una gusanera. . . ¡Mal hayan Capuletos y Montescos!

* * *

Benvolio ayuda a Mercutio en sus vacilantes pasos y lo saca de allí. Al poco rato vuelve. El alma del intrépido y noble Mercutio había ya salido de este mundo. Aquel héroe, aquel jovial y noble camarada había sucumbido víctima de los odios entre Montescos y Capuletos.

Celoso de su honor tanto como del de su amigo, habíalo arriesgado todo para defenderle, y presentó cara a la muerte, levantada la frente y con la sonrisa en los labios.

Recibida apenas por Romeo la fatal noticia de boca de Benvolio, vieron venir a Teobaldo. Despojándose entonces Romeo de todo sentimiento de piedad, no teniendo otra idea que vengar al amigo, lanzóse furioso sobre el matador. Corta fue la lucha y sucumbió Teobaldo.

—Huye, Romeo, no te detengas —exclamó Benvolio—; ya viene el pueblo. ¡Teobaldo es muerto! Si te pillan, el príncipe te condenará a muerte.

* * *

Espantado, anodado por el cúmulo de desdichas que le amagaban, alejóse Romeo y desapareció.

Llenóse de gente en un instante aquel lugar. A él acudieron el príncipe de Verona, Capuleto y Montesco y otros muchos.

A las preguntas del príncipe respondió Benvolio haciendo un relato de todo lo que había sucedido, favoreciendo cuanto pudo a Romeo, cuya falta en realidad de verdad era imperdonable.

Refirió Benvolio cómo Teobaldo había sido el provocador y cómo Romeo había procurado exhortarle a la concordia trayendo a la memoria del camorrista hidalgo las ordenanzas del príncipe. Cómo Teobaldo había venido a Mercutio, al intentar Romeo atajar el desafío, y finalmente, cómo muerto Mercutio, había Teobaldo retrocedido y luchado con Romeo, y sin dar tiempo a Benvolio de interponerse para separarlos, Teobaldo había sucumbido y Romeo echado a huir.

* * *

A pesar de lo cual los Capuletos pedían a voz en cuello venganza.

—Benvolio es pariente de los Montescos —clamaban—; no es pues imparcial. Su afecto le impide decir la verdad. Hágase justicia. Romeo mató a Teobaldo; que muera, pues, Romeo.

—Romeo ha muerto a Teobaldo. . . Es cierto, pero Teobaldo había muerto antes a Mercutio —responde el príncipe, afligido por la muerte de su sobrino. ¿Quién me indemnizará por la pérdida de una existencia para mí tan cara?

—¡Oh príncipe! Cualquiera menos Romeo —exclama Montesco—. Su falta no ha hecho más que ejecutar lo que la ley había ordenado: La muerte de Teobaldo.

—En castigo, pues, queda Romeo condenado a un inmediato destierro —pronuncia el príncipe, resuelto a hacer desaparecer con aquella medida de rigor las continuas luchas que sumían tan a menudo en el luto a aquellas dos nobles familias—. También a mí me han atormentado vuestros odios; sangre mía han hecho correr vuestras crueles discordias, y así voy a daros un tan severo y ejemplar castigo, que todos lloraréis esta muerte. Seré inaccesible a lágrimas y ruegos; no me digáis palabra. Huya Romeo, porque si no huyere, le alcanzará la muerte. No sería clemencia perdonar al homicida.

¡PROSCRITO!

Al trasladarse Julieta sigilosamente a la celda del fraile que había de unirla con lazo indisoluble a Romeo, su nodriza había encargado de proporcionar al joven esposo una escalera de cuerda con la cual pudiese escalar la celda y encontrarse con Julieta aquella noche.

Era la nodriza una mujer anciana, locuaz y de carácter contemporizador, entregada en cuerpo y alma a la joven que tuviera a su cuidado desde su más tierna infancia. Buena a su manera, aunque vulgar, y capaz de anteponer su egoísmo a cualquiera de las conveniencias ajenas.

A fuerza de mimos y caricias había Julieta logrado interesar a la anciana para que secundase sus proyectos, y el atractivo y liberalidades de Romeo habían acabado de inclinar la balanza, de suerte que haciendo causa común con los dos amantes había consentido en servirles de intermediaria. Pero en su carácter egoísta acostumbraba dar siempre mayor importancia a sus propios males que a los intereses ajenos, y aun al volver a Julieta parda comunicarle la hora exacta de la ceremonia del enlace, entreteníase en describirle sus achaques, en vez de alentarla, como parecía natural, y darle, sin demora, noticias de Romeo.

Sin embargo, mientras todo salió a pedir de boca, mostróse amable y condescendiente con Julieta, y no le faltó a ésta una buena confidente. Pero al surgir más tarde serias dificultades, el carácter egoísta y superficial de la anciana había de rebelarse, y la pobre Julieta había de convencerse, muy a su disgusto de que no podía contar más que con sus solas fuerzas y su discernimiento para salir airoso de aquel trance.

* * *

Celebrado el enlace, Julieta entró de nuevo en casa, y su nodriza no tardó en llegar. Llevaba ésta en la mano la escalera de cuerda que sirviera a Romeo para subir, y al llegar a presencia de Julieta, soltóla con un gesto de desesperación, mientras se dibujaba en su rostro la expresión de un vivo dolor.

—¡Dios mío! ¿Qué hay de nuevo? ¿Por qué cruzas así las manos? —exclama Julieta sintiendo un estremecimiento de horror suceder a su transporte de alegría.

—¡Ay de mí! —exclama la nodriza—: ¡Está muerto, está muerto, está muerto! ¡Estamos perdidos, señora, estamos perdidos! ¡Ya no existe, murió, murió!

—¿Tan cruel será el Cielo? —exclama Julieta, creyendo que se trata de Romeo.

—Sí. Yo lo he visto con mis propios ojos muerto —prosigue la nodriza, mezclando sus palabras con lágrimas y sollozos.

Al oír tan triste nueva, rómpese de pena el corazón de Julieta; pero de repente, entre las incoherentes palabras de la anciana, oye estas expresiones:

—¡Oh Teobaldo, Teobaldo! El mejor de todos mis amigos, hidalgo noble y cortés, ¿cómo es posible que haya tenido yo que ver tu muerte?

—¿Qué quieres decir con esto? —exclama Julieta, sobresaltada—. ¿Romeo asesinado y Teobaldo muerto? ¿Muertos mi dulce primo y mi querido esposo?

—Teobaldo está muerto y Romeo desterrado —responde la nodriza—. Desterrado por haber dado muerte a Teobaldo.

Esta vez exprésase ha con claridad, y Julieta, al ver claramente el hecho, retrocede horrorizada.

—¿La mano de Romeo ha derramado la sangre de Teobaldo? —exclama—.

—Sí, ella, la misma; Romeo lo ha matado.

* * *

Deshácese entonces Julieta en reproches contra aquel que acababa de hacerla esposa suya y que bajo tan nobles y seductoras apariencias ocultaba un corazón tan villano. Pero al oír cómo su nodriza, conviniendo con lo que ella siente, le dice:

—Sí, no hay hombre leal, ni fiel, ni honrado en el mundo. Todos son unos perjuros. Todos unos impostores.

Julieta, indignada, toma defensa de Romeo.

—¿Cómo? —replica la nodriza—. ¿Y os atrevéis a abogar por el asesino de vuestro primo?

—¿Y cómo he de decir mal del que es mi esposo? —responde Julieta—. ¡Ah, dulce bien mío! ¿Quién va en adelante a ensalzar tu nombre, si yo tu esposa hace no más tres horas, me he atrevido a ultrajarte?

* * *

Para Julieta no era el mayor tormento la muerte de su primo, sino el destierro de Romeo; esto la torturaba horriblemente. “Teobaldo muerto y Romeo desterrado.” Estas terribles palabras resonaban continuamente en sus oídos.

—¡Romeo proscrito! —gime constantemente—. ¿Podrá hallarse término o límite a la profundidad de este abismo de dolor? No hay palabra para expresarlo. ¡Ea, nodriza, llévate esas cuerdas, pues Romeo está proscrito! ¡Mi enlace ha sido con la muerte, no con Romeo!

Al ver su desesperación, conmuévase el corazón de la anciana y le dice cariñosamente:

—Retiraos, señora, a vuestra habitación. Voy a buscar a Romeo, y él vendrá a consolaros. Ya sé donde está. Tenedlo bien entendido: Vuestro querido Romeo vendrá esta noche. Voy por él; está escondido en la celda de Fray Lorenzo.

—Sí, ama, vé por él —dícele Julieta—. Entrega esta sortija al noble hidalgo y dile que venga a darme el último adiós.

* * *

Después de la muerte de Teobaldo, Romeo se veía obligado a hurtar el cuerpo a las pesquisas del príncipe y se había refugiado en la celda del fraile, quien fuera siempre su mejor amigo. El bueno de Fray Lorenzo le había dado asilo, saliendo precipitadamente él de su celda, para enterarse de lo que estaba sucediendo, y no tardó en volver trayendo la fatal noticia.

—¿Qué ha sentenciado el príncipe? —pregunta Romeo—.

—La sentencia no es de muerte, sino de destierro.

—¡Destierro! —exclama Romeo desesperado—. Es para mí pena más cruel que la muerte.

En vano se esfuerza en consolarle el buen fraile, poniéndole de relieve lo benigno de la sentencia, siendo así que la había merecido más rigurosa.

—¡No digáis benignidad, padre; decid, suplicio! —exclama Romeo—. El cielo está aquí donde vive Julieta; seré más infeliz que los irracionales. Aquí un perro, un ratón, un gato pueden vivir en este cielo y verla. Sólo Romeo no puede. ¿No tuvisteis a mano algún veneno sutil, algún hierro aguzado que me diese la muerte, más pronto que esa vil palabra, “proscrito”?

Inútiles fueron todas las razones que alegó el fraile para consolar a Romeo; ninguna pudo convencerle, y obstinado en no escuchar consejo alguno, echóse al suelo presa de un furor frenético.

* * *

En el mismo instante llamaron a la puerta.

—¡Ea, levántate, que llaman —dícele Fray Lorenzo—. ¡Escóndete, Romeo!

Pero Romeo permanecía inmóvil.

Llamaron por segunda vez, con mayor fuerza.

—¿No oyes? —insiste el fraile—. ¿Quién va?

—¡Levántate, Romeo; que te van a prender!

—Voy, esperad un momento —responde el fraile al que llama a la puerta—.

—¡Romeo! Levántate y entra en mi gabinete.

—Voy en seguida. . .

—¡Cielos! ¡Qué locura! —murmura el fraile—.

—Voy, voy. . .

* * *

Con tales frases de inquietud, intercaladas con respuestas al que llamaba a la puerta, instaba Fray Lorenzo a Romeo a que se levantara y se escondiera, creyendo que venían a prender al mancebo. Pero éste persistía en su desesperación y no se movía de donde estaba, con el rostro pegado al suelo.

El fraile no quiso esperar ya más y abrió la puerta. Por fortuna no era ningún huésped importuno o curioso, sino la misma nodriza.

Al verla Romeo, pídele noticias de Julieta, y después, presa de un nuevo acceso de remordimiento y desesperación al pensar la desgracia en que había de quedar sumida su amante Julieta por culpa de él, tira de la espada para matarse.

—¡Detén esa diestra homicida! —incrépale el fraile—, tomándole del brazo.

Y con voz severa, echa en cara al joven su insensata conducta y su falta absoluta del dominio de sí mismo. Hácele una enumeración de los bienes de que disfruta aún, pero que su dolor le ciega para reconocerlos: Julieta vive, ¿no es acaso ésta una gran dicha? La ley que podía haberle condenado a muerte, no le condena más que al destierro, ¿acaso no es ésta también una dicha?

—¡Ea! —termina diciéndole Fray Lorenzo—. Ve a ver a Julieta, según habéis convenido. Pero ten cuidado de separarte de su lado antes que amanezca; de lo contrario, no podrías ir a Mantua. Allí residirás mientras no se presente el momento oportuno para hacer público vuestro enlace, reconciliar vuestros padres, obtener el perdón del príncipe y llamarte de nuevo a Verona para disfrutar de una dicha mil y mil veces mayor que la desgracia que representa el tener que alejarte de aquí.

Gran ánimo dieron a Romeo estas palabras, y la nodriza corrió a avisar a Julieta que su esposo iría pronto a verla.

CONSUELOS Y CONSEJOS

Muy diferente fue la segunda despedida de Romeo y Julieta en el balcón que daba al jardín de los Capuletos, de lo que había sido la primera. En aquélla habíase, es verdad, arrancado Romeo, con pena, de aquel lugar; pero era feliz con la esperanza de volver a ver a Julieta al día siguiente; mientras que en ésta, todo era incertidumbre y oscuridad. ¿Cuándo iban a verse de nuevo los dos amantes? La aurora, mensajera de la aurora, alegrando con sus trinos la soledad del parque; los rayos de dorada luz, rasgando las brumas del oriente, no infundían sino tristeza en el corazón de los jóvenes esposos, pues les anunciaban la hora fatal de su separación.

Embriagada del deseo de retener a Romeo a su lado, loca de terror ante la idea del peligro que corría permaneciendo allí, Julieta ya le conjuraba a que se quedara, ya a que se diese prisa a partir.

—Vete, vete —suspira por fin—, el día va creciendo por momentos.

Y Romeo añade desesperado:

—¡A medida que crece el día, crece nuestra desdicha!

* * *

Mientras esto dice Romeo, llega precipitadamente la nodriza y avisa a Julieta que viene su madre. Romeo no puede ya aplazar por más tiempo el último adiós.

Al dirigirle Julieta, desde lo alto del balcón, su postrera mirada, parecióle que a la tenue luz del crepúsculo matutino, el rostro de Romeo tenía la palidez del cadáver tendido bajo la losa sepulcral, y las palabras de esperanza y de temporal despido que parecía aún oír de labios de su amante, no aportaban consuelo alguno a su destrozado corazón.

Julietta, empero, no tuvo tiempo para encerrarse en su dolor. Aguardábale otra prueba, más cruel aun que la primera.

* * *

La señora Capuleto venía entonces a ver a su hija a darle una noticia interesantísima. El conde Paris había pedido de nuevo su mano. Capuleto se la había concedido, y la boda había de celebrarse tres días después.

A los padres no les había ni siquiera ocurrido consultar el parecer de su hija, pues la señora Capuleto creía que el partido era a pedir de boca y que por lo mismo la noticia de su desposorio sería para ella el mejor lenitivo a la pena que experimentaba por la muerte de su primo Teobaldo.

—Hija mía —díjole—, un apuesto y gentil hidalgo, el noble Paris te llevará a la iglesia de San Pedro y hará de ti su feliz esposa.

¡Cual no fue la extrañeza de la madre al oír a su hija rechazar enérgicamente tan propuesta de matrimonio!

—¡Por la iglesia de San Pedro y por San Pedro mismo os juro que no va a ser Paris de mí su feliz esposa! ¿A qué obedece tal precipitación? Por ahora mi voluntad no es contraer matrimonio, y en todo caso antes me casaré con Romeo nuestro enemigo, que con el conde Paris.

—Aquí está tu padre —repitió la señora Capuleto—; dale la respuesta que quieras.

La negativa de la hija irritó profundamente a Capuleto. Fuera de sí de ira, y sin prestar oído a las súplicas y reflexiones de su hija, acabó por jurar que la obligaría a contraer matrimonio con Paris.

—De lo contrario —dijo despedido al separarse de ella—, prepárate para mendigar tu sustento, y te morirás de hambre en la calle. No te reconozco ya por hija mía.

En vano fue que Julieta implorase la ayuda de su madre. Esta, ya fuese por la ira que concibiera, ya por no querer contrariar al marido, rehusó duramente escuchar a su hija, limitándose a decirle:

—Haz lo que quieras; pero no cuentes conmigo.

* * *

Dichas estas crueles palabras, apartóse la madre para seguir a Capuleto.

Herida Julieta en lo más vivo de su amor y aplastada bajo la losa de plomo de su infortunio, ya no le quedaba otro consuelo que su nodriza. Aquella por lo menos comprendía lo injusto y lo imposible de las pretensiones de los padres pues le constaba el enlace de Julieta con Romeo. “Quizás”, pensaba Julieta, “hallará una salida”.

Fue, pues, a ella diciendo:

—Querida mía, consuélame, dame un consejo en mi aflicción; ayúdame y sácame de este atolladero.

—Ya sabéis —díjole la nodriza—, que Romeo está proscrito, lo cual equivale a decir que no será ya capaz de exigiros fidelidad, y si lo hiciere, será sólo con carácter privado. En estas circunstancias, no dudo en aconsejaros como solución muy favorable que concedáis la mano al conde Paris. Además, ¿qué caballero más amable podíais vos escoger por marido? ¿Qué comparación tiene Romeo con él? A decir verdad, creo que será para vos

una aventura tomar este segundo marido, ya que aventaja en gran manera al primero. Además, el primero está muerto o como si lo estuviese, ya que está desterrado tan lejos de vos.

* * *

Así discurría aquella mujer egoísta y vulgar; tales eran los consejos que daba y los consuelos que prodigaba.

Julietta la miraba sin pestañear, y no pudo menos que preguntarle en tono solemne:

—¿Me hablas acaso con el corazón en la mano?

—Sí, con el corazón en la mano y del fondo del alma —respondió la anciana—; ¡si no fuese así, malditos sean!

—¡Así sea! —dijo Julieta—.

—¿Qué quieres decir? —pregúntale—.

—Nada; que me has consolado maravillosamente —responde Julieta con un aplomo inexplicable. Ahora ve a mi madre y dile que habiendo ofendido a mi padre, me voy a la celda de Fray Lorenzo a confesar mi culpa y a recibir la absolución.

—Me parece muy bien y que obras con cordura. Allá voy —dice la nodriza—. Y se aleja paso a pasito para llevar el recado.

Julietta no pudo ya contenerse por más tiempo.

—¡Infame vieja! —exclama en un arretrato de justa indignación—. ¿Cuál es mayor crimen en ti, querer hacerme perjurado o mancillar con tu lengua al mismo a quien tantas veces pusiste por las nubes? ¡Mal haya yo, si volviere a aconsejarme de ti! Sólo el fraile me dará amparo y consuelo, o a lo menos, fuerzas para morir.

* * *

No vio Julieta fallidas sus esperanzas con el buen fraile, como las viera con la egoísta nodriza. Pero la combinación que aquél le sugirió era tan atrevida que menester fue todo el valor de un alma del temple de Julieta para aceptarla y para llevarla a cabo. Sin embargo, era tan desesperada la situación de Julieta, y tan inquebrantable su voluntad de permanecer fiel a Romeo, que la muerte misma escogía antes que consentir en casarse con el conde Paris. Mostróse, pues, pronta a arrostrar los horrores de la muerte a trueque de seguir siendo la esposa legal de Romeo.

Viéndola, pues, Fray Lorenzo, en esa actitud tan resuelta, no dudó de exponerle su proyecto. La boda habría de celebrarse dos días después, o sea el jueves próximo. Entregó el fraile una redoma a Julieta, indicándole que bebiese lo que había dentro al día siguiente al acostarse. Era un enérgico narcótico que habría de obrar en ella dejándola como muerta por espacio de cuarenta y dos horas. Había de quedar fría, rígida y pálida como la ceniza y después despertar como de un dulce sueño. Así, llegado el día fijado para la boda, al ir a despertarla la creerían que esta exánime, y como tal y teniéndola por muerta la llevarían, como de costumbre con la cara descubierta y vestida de sus más ricos atavíos a la antigua tumba de los Capuletos.

Romeo, sabedor de todo lo que sucedía, por medio de Fray Lorenzo, irían a Verona, espiarían entrambos el momento en que Julieta volviese en sí, y aquella misma noche Romeo se la llevaría a Mantua.

Tal era el plan desesperado que concibiera Fray Lorenzo.

—¡Amor, dame fuerzas! —exclama Julieta—.

Y llevando la redoma se va, con el corazón animado de un valor a toda prueba, mientras Fray Lorenzo se prepara a enviar a Mantua un propio con cartas para Romeo.

* * *

Desde la víspera del día señalado para la boda, notábase extraordinaria actividad y movimiento en el palacio de los Capuletos. El mismo señor de la casa pasó la noche en vela dando prisa a los preparativos de la fiesta y distribuyendo a cada uno de los individuos de la servidumbre su respectiva tarea.

Cuanto más se acercaba la hora de aquel solemne acto, mayor era la agitación, y al comparecer los músicos que había traído el conde Paris para tocar una alborada a su prometida, Capuleto en alta voz dio orden a la nodriza de Julieta que fuese a despertarla y ayudarla a vestir sin pérdida de tiempo.

—¡Ea, date prisa! —le dijo—; entretanto yo hablaré con Paris. Ve aprisa, pues, y tráeme al punto a la novia.

Obedeció la nodriza. Va a la habitación de Julieta y entra en ella. ¡Qué silencio y qué apacible quietud en todo el recinto! No se oye ni el menor ruido, ni el más leve movimiento revela la presencia allí de un ser humano. Detrás de las corridas cortinas yace la novia sumida en profundo sueño. . .

* * *

¡Ah, solícita y amante nodriza! Exhala ayes de dolor y retuércete las manos de desesperación. Llama con voz más fuerte, que la novia no te oye. ¡Oh amante madre! Llorar a la hija que abandonaste cuando ella imploraba tu ayuda. ¡Ah, desconsolado padre! Muere de dolor por la hija que rechazaste y de la que renegaste.

Vestida con su traje de boda, yace Julieta tendida sobre su lecho, rígida y fría, pálida como la ceniza. Sus blancos vestidos nupciales no aventajan en blancura a su semblante. Sus cerrados ojos no sonríen ya al Sol que sale radiante por el oriente. La diminuta redoma ha hecho ya su efecto.

A la puerta está de pie el futuro esposo; a los que lloran y sollozan en este fúnebre aposento, paréceles como que haya entrado otro con preferencia y antes que él para reivindicar la novia, y éste es la Muerte.

EL PALACIO DE LA NOCHE TENEBROSA

En alas de un afectuoso celo por la dicha enamorada pareja, Fray Lorenzo había llevado a cabo con toda la prontitud de que era capaz, la ejecución de su proyecto. Pero a causa de un fatal error las cartas no llegaron a manos del destinatario. El fraile a quien él las

confiara fuese primero a casa de un compañero de religión de quien deseaba acompañarse para hacer el viaje a Mantua.

La peste hacía entonces grandes estragos en Verona, y el fraile empleaba el tiempo en visitar a los atacados. Sucedió que hallando los oficiales de la Sanidad a los dos frailes en una casa que ellos creían invadida por el contagio, hicieron cerrar las puertas impidiéndoles la salida; por lo cual fue imposible a Fray Juan llegar a Mantua, y tan grande era el pánico que cundía con la peste, que ni pudo hacer llegar las cartas a Romeo, ni devolverlas a Fray Lorenzo.

Recobrada la libertad dos días después, volvió presuroso a la celda del fraile, enterándose éste, consternado, del fracaso de su proyecto. No le quedaba, pues, otra solución que acudir solo a la tumba de Julieta y aguardar su despertar, el cual había de tener lugar tres horas después, o sea cuando hubiese cesado el narcótico de producir su efecto.

* * *

Pero no sólo había Romeo dejado de recibir el mensaje de Fray Lorenzo, sino que además habían llegado a sus oídos las más desconsoladoras nuevas. Al partir para Mantua había dejado atrás a Baltasar, su paje, quien debía juntarse con él y traerle noticias. Como todos los habitantes de Verona, Baltasar supo el trágico acontecimiento del palacio de los Capuletos, creyendo, como todo el mundo, muerta a Julieta.

Al llegar Baltasar a Mantua, hallábase Romeo de muy buen humor, pues sentíase el corazón ligero y lleno de inusitada alegría. Y mientras recorría las calles de la ciudad aguardando la llegada de su paje, revolvía en su mente el proceso de un sueño que tuviera la noche anterior y que le parecía de feliz augurio.

—Mi sueño —se decía— es presagio de alguna alegre nueva. He soñado que la señora de mis pensamientos llegaba y me hallaba muerto (extraño sueño el que representa a un muerto con facultad de pensar), y que sus besos derramaban en mis labios raudales de vida, y que yo volvía a la vida hecho emperador. ¡Oh, cuán grande debe ser la dulzura de este amor, cuya sola sombra tan rica es de delicias!

* * *

Entretenido en estos pensamientos vio Romeo comparecer a Baltasar, y a su vista el corazón le dio un salto.

—¡Por fin noticias de Verona! —exclama—. Vamos a ver, Baltasar, ¿que no me traes carta alguna de Fray Lorenzo? ¿Cómo está mi señora? Y mi padre, ¿cómo va de salud? ¿Y Julieta? Te pregunto por ella por segunda vez, porque nada malo puede suceder si ella está bien.

Baja Baltasar la cabeza, y responde con voz triste y solemne:

—Pues ya nada malo puede suceder, porque su cuerpo reposa en la tumba de los Capuletos, y la parte inmortal de su ser vive con los ángeles en el cielo. Yo mismo con estos ojos que me alumbran la he visto depositar en el panteón de la familia, y sin pérdida de momento vine a participároslo. Perdonadme que tan pronto haya venido a traeros esta infausta nueva; pero vos mismo, señor, me encargasteis que os avisara de todo.

* * *

Romeo, anonadado, no tiene ánimo, ni aun para exhalar un gemido. Cuando un golpe llega verdaderamente al fondo del alma, no hay valor para lamentar el infortunio.

—¿Será verdad? ¡Destino cruel, yo desafío tu poder! —exclamaba, nomás, al oír tan fatal noticia—.

La impetuosidad juvenil, los violentos accesos de dolor y la ruidosa desesperación que siguieran a sus primeros infortunios, desaparecen ante la desgracia presente. Tiene la calma y el sosiego del que comprende que no hay esperanza para él.

—Ya sabes, Baltasar, en donde me hospedo —dice—; tráeme papel y tinta, y procúrame caballos, que parto para Verona esta misma noche.

—Señor, os conjuro, no partáis solo. Dejad que os acompañe, pues vuestro semblante pálido y desencajado me anuncia algún mal suceso.

—Nada de eso —replica Rome—; te engañas. Déjame en paz y haz lo que te ordeno. Dime, ¿no te ha dado Fray Lorenzo carta alguna para mí?

—No, señor mío y amo mío —responde Baltasar—.

—Lo mismo da. Ea, ve y alquila caballos, y vuelve enseguida.

* * *

La resolución estaba ya tomada. Muerta Julieta, ya no debía él vivir. Acordóse que muy cerca de allí había un boticario, viejo, macilento, consumido por la miseria y el hambre, en cuya desmedrada botica veíanse algunas rancias drogas y artículos de desecho, dispuestos en algo que tenía apariencia de mostrador.

Al pasar Romeo por primera vez ante aquella oficina habíale llamado la atención aquel aspecto de miseria y pensado para sí: “He aquí un pobre infeliz que por unas cuantas monedas vendería, a quien lo necesitase, algunos de estos venenos, cosa que tiene pena de muerte en Mantua.” Tal reflexión no había sido más que el presentimiento de la necesidad que actualmente tenía.

En efecto, entró Romeo, y el miserable boticario, seducido por la considerable suma que el desconocido le ofrecía, entrególe el activo veneno cuyos efectos habían de ser mortales para el desdichado joven.

* * *

La hora del despertar de Julieta no había llegado aún. Seguía sumida en un apacible sueño en su extraña y fúnebre mansión.

Llegada la noche, fue el conde Paris al cementerio con un ramillete de flores para depositarlo en la tumba de la esposa que tan prematuramente le arrebatará la Parca. Dejando a un paje a cierta distancia y al acecho, adelantóse hasta el umbral del sepulcro y dejó allí su ofrenda murmurando estas palabras de amor:

*¡Oh dulce flor!, con flores olorosas
tu tálamo nupcial adornaré.
Dosel de piedra y lodo
forma la triste tumba en que reposas;
de ella santuario haré*

*do mis puras ofrendas
de gemidos y llanto
calmarán de mi espíritu
el quebranto.*

* * *

Un silbido de su paje da a entender a Paris que alguien anda por allí, y ocúltase en la sombra al oír ruido de pasos. Es Romeo, acompañado de Baltasar, que lleva una antorcha y herramientas para abrir la tumba.

Acércanse Romeo y Baltasar, y Paris oye las instrucciones que da el primero:

—Ea, tráeme el azadón y la alzaprima. Toma esta carta, y mañana, muy de mañana, ten buen cuidado de llevarla a mi padre. Dame la antorcha. Ahora, por tu vida te mando que, sea lo que fuese lo que vieres u oyeres no te acerques a mí que te guardes de interrumpirme en mi tarea. Si bajo a esa morada funeraria, es en parte para contemplar los perfiles del rostro de la señora de mis pensamientos y para arrancarle de su yerto dedo una preciosa sortija que yo le di. Vete, pues, y no te acerques. No caigas en la tentación de espiar lo que hago, si no quieres que vayan tus miembros desgarrados por los rincones de este cementerio.

—Retírome, señor; no voy a estorbaros —responde Baltasar—. “A pesar de esto (dice para sí) voy a ocultarme por aquí y observar lo que hace, pues su mirada me espanta y desconfío de sus intenciones.”

* * *

Lejos ya su paje, toma Romeo las herramientas y empieza a forzar la puerta del sepulcro, pero adelantándose hacia él Paris, para impedirselo.

—Es el proscrito —dice para sus adentros—; es el insolente Montesco, el que mató al primo de mi adorada esposa, muerta, según dicen, de la pena que le causara tamaño infortunio. Viene a profanar los cadáveres; voy a atajarle en su diabólico intento. Ea, prendámosle. Cesa, infame Montesco; ¿no basta, acaso, la muerte para detener tu venganza? Criminal, yo te detengo. Sígueme, que has de morir.

—Sí, a morir vengo —responde Romeo—. Ahora, noble y bizarro joven, no tientes a quien viene ciego y desesperado. Huye de mí; déjame. Acuérdate de los que fueron y ya no son; de los que aquí reposan. Por Dios te lo pido; no quieras añadir un nuevo crimen a los que abruman ya mi cabeza. Te quiero más que lo que tú mismo puedes quererte y más que a mí mismo. Huye.

—Desprecio todos tus ruegos y los desoigo —exclama Paris con violencia— y te detengo como a un criminal.

—¿De modo que te empeñas en provocarme? ¡A las armas, pues, bribón! —replica Romeo, obligado a tirar de la espada para defenderse—.

Pelean. Paris cae herido.

—¡Muerto soy! —dice exhalando un suspiro—. Si te queda un resto de piedad, abre la tumba y ponme al lado de Julieta.

—A fe mía que lo voy a hacer —responde Romeo—.

E inclinándose sobre el cadáver, lo examina a la luz de la antorcha.

—¡Cielos! —exclama—. ¡Es el pariente de Mercutio, el noble conde Paris! ¡Tate! ¿Será verdad lo que me decía mi escudero por el camino, y que yo en mi aturdimiento y confusión no acabé de entender? Si mal no recuerdo, decíame el villano que Julieta estaba prometida a Paris. ¿Será esto lo que me decía y tendrá relación lo uno con lo otro? Es que lo soñé o que estaba loco y creí que me hablaban de Julieta. Sea como fuere, dame la mano, tú, cuyo nombre, como el mío fue inscrito en el sangriento libro del destino. Voy a darle sepultura triunfal.

* * *

Dicho esto, levanta el cadáver del noble hidalgo y lo coloca suavemente en la tumba. Entonces desaparece de su alma todo otro pensamiento, pues allí tendida en su féretro, descansa la joven esposa, su amor, con la cara destapada, vestida con su traje de boda, radiante de belleza.

—¡Esposa mía, amor mío! —suspira Romeo—. La muerte que libó sin piedad el néctar de tu aliento no ha podido ajar la flor de tu hermosura. ¡Oh adorada Julieta! ¿Por qué eres aún tan hermosa? Aquí me quedo contigo, y a tu lado. No he de salir jamás de este palacio de la tenebrosa noche. Este será el lugar de mi eterno reposo. Aquí mi cuerpo, cansado ya del mundo y de la vida, sacudirá el yugo de su triste destino. ¡Ojos queridos, recibid mi última mirada! ¡Dulces brazos, tomad mi postrer abrazo! Brindo por mi adorada. ¡Oh sabio alquimista que supiste preparar un tan atractivo veneno, gracias! Así, con este beso, muero.

* * *

Al otro lado del cementerio, Fray Lorenzo, con una linterna en la mano, y provisto de una palanca y un azadón, buscaba, tropezando acá y allá, el camino a lo largo de las avenidas orladas de sepulcros.

Al llegar cerca de la tumba de los Capuletos vio a Baltasar y preguntóle, asombrado, a qué andaba por allí.

Refirióle éste lo que sucedía, y que Romeo acababa de entrar en el mausoleo de los Capuletos. El pobre Fray Lorenzo, temblando de espanto ante la perspectiva de una nueva desgracia, encamínase a la tumba solo, pues Baltasar se niega a acompañarle por temor de contravenir a las órdenes de su amo.

Espántase el fraile al ver huellas de sangre en la entrada de la tumba. A pesar de esto, avanza, entra, y ve horrorizado el cadáver de Romeo al lado de Julieta, y a Paris asesinado.

No le queda al fraile tiempo para vanas lamentaciones, y pues al mismo instante despierta Julieta y se incorpora lentamente.

—¡Padre mío y apoyo mío! —murmura abriendo los ojos y paseando a su alrededor la inquieta mirada—. Ya recuerdo que este es el lugar en donde debía hallarme, y en él me hallo verdaderamente. Pero mi Romeo, ¿dónde está?

* * *

Oyese en aquel momento ruido de gente que se acerca. Es el paje de Paris que viene con los vigilantes de la noche a quienes fue a llamar.

—Señora —dícele el buen fraile—. Salid inmediatamente de este lugar. Nuestros planes han sido frustrados por un poder muy superior al nuestro. Aquí tenéis a vuestro esposo muerto a vuestro lado. Paris yace aquí muerto también. Seguidme, que os llevaré a un convento de santas religiosas. Lo único que os pido es que os deis prisa; no me atrevo a permanecer aquí por más tiempo.

—Idos vos, si queréis, que yo aquí me quedo —responde resueltamente Julieta—.

Fray Lorenzo, convencido de lo inútil de su insistencia, se aleja.

Sola ya Julieta, da a su alrededor una mirada de espanto; pero al ver el cadáver de su esposo, ya no duda un momento.

—¿Qué es esto? ¿Una copa que mi amor aprieta aún con la mano? —dice inclinándose tiernamente hacia Romeo—. ¡Ah! Ya comprendo. Es que ha querido poner fin a su vida con el veneno. ¡Oh cruel amigo que lo has apurado todo, sin dejar para mí una gota que me diese el consuelo de seguirte. Besaré tus labios, a ver si encuentro en ellos algún resto del veneno para morir contigo.

Y bajándose, da un tierno beso a su esposo.

—Tus labios no se han enfriado aún —murmura—

* * *

Se oye afuera la voz de un guardia que dice:

—¡Ea, muchacho, guíanos! ¿Por qué camino hay que ir?

—¡Chitón! Oyese ruido —dice para sí Julieta—: Voy a acabar pronto.

Toma el puñal de Romeo.

—¡Dichoso puñal! Aquí tienes tu vaina —dice hundiéndolo en su seno—. Oxídate aquí dentro, mientras yo muero.

Y cae muerta sobre el cadáver de Romeo.

* * *

Al entrar los guardias en la tumba, seguidos muy pronto del príncipe de Verona y de los allegados de los desdichados consortes, ya todo estaba terminado. Habían pasado las alegrías y los dolores, extinguidos estaban los odios, habían cesado las luchas. El resentimiento había cedido su puesto al silencio, y en adelante había de quedar apagada y muda la voz de la discordia.

A la vista de aquellos inanimados testigos, se reconciliaron los implacables enemigos, y en el palacio de la tenebrosa noche, en la oscura mansión de la muerte, ya no reinó más que la paz hermanada con el imperecedero recuerdo de un amor inmortal.

Traducido del formato en verso al formato de historia corta por María Macleod, *Las creaciones de Shakespeare*, Montaner y Simón, Editores, Barcelona, 1912.

8 LA CASA DE PILATOS



Don Ricardo Palma

Esta tradición que don Ricardo Palma escribió en 1868 es incluida en nuestra Selección como documento con esta presentación de rigor. Don Ricardo Palma no emite juicios respecto de motivaciones. Es posible que nunca hubo el tal borrachín, o si hubo, fue un testigo falso, porque en una sinagoga judía no puede haber un crucifijo. Lo que sí aflora es que a los tres años, la Inquisición lucró con el remate de la Casa de Pilatos, coincidiendo con el ajusticiamiento del minián de judíos, que sin duda eran todos los judíos de la sinagoga.

La tradición de Ricardo Palma dice así:

Frente a la capilla de la Virgen del Milagro hay una casa de especial arquitectura, casa *sui géneris* y que no ofrece punto de semejanza con ninguna otra de las de Lima. Sin embargo de ser anchuroso su patio, la casa es húmeda y exhala húmedo vapor. Tiene un no sé qué de claustro, de castillo feudal y de casa de ayuntamiento. Que la casa fue de un conquistador, compañero de Pizarro, lo prueba el hecho de estar la escalera colocada frente a la puerta de la calle, pues tal era una de las prerrogativas acordadas a los conquistadores. Hoy no llegan a diez las casas que conservan la escalera fronteriza.

El extranjero que pasa por la calle del Milagro se detiene involuntariamente en su puerta y lanza al interior mirada escudriñadora. Y lo particular es que a los limeños nos

sucede lo mismo. Es una casa que habla a la fantasía. Ni el Padre Santo de Roma le hará creer a un limeño que esa casa no ha sido teatro de misteriosas leyendas.

Y luego, la casa misteriosa fue conocida, desde hace tres o cuatro generaciones, con el nombre a propósito para que la imaginación se eche a retozar. Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron *la casa de Pilatos*, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú?

* * *

Entre mis manos y bajo mis espejuelos he tenido los títulos que el actual dueño, compadeciendo acaso mi manía de embelesarme con antiguallas, tuvo la amabilidad de permitirme examinar; y de ellos no aparece que el pretor de Jerusalén hubiera tenido arte ni parte en la fábrica del edificio, cuya área mide cuarenta varas castellanas de frente por setenta y ocho de fondo.

Y sin embargo, la casa se llama *de Pilatos*. ¿Por qué?

Voy a satisfacer la curiosidad del extranjero, contando lo mismo que las viejas cuentan y nada más. Se pela la frente el lector limeño que piense que sobre la casa de Pilatos voy a decirle algo que él no se tenga sabido.

La casa se fabricó en 1590, esto es, medio siglo después de la fundación de Lima y cuando los jesuitas acababan de tomar cédula de vecindad en esta tierra de cucaña. Fue el padre Ruiz del Portillo, Superior de ellos, quien delinéó el plano; pues ligábalo estrecha amistad con un rico mercader español apellidado Esquivel, propietario del terreno.

Con maderas y ladrillos sobrantes de la fábrica de San Francisco y que Esquivel compró a ínfimo precio, se encargó el mismo arquitecto que edificaba el colegio máximo de San Pablo de construir la casa misteriosa, edificio sólido y a prueba de temblores, que no pocos ha resistido sin experimentar desperfecto.

Por medio de una ancha galería, sótano o bóveda subterránea, de seis cuabras de longitud, está la fábrica en comunicación con el convento de San Pedro que habitaron los jesuitas.

Ese subterráneo que, previo permiso del actual propietario de la casa, puede visitar el curioso que de mis afirmaciones dude, les vendrá de perilla a los futuros escritores de novelas patibularias. En el sótano pueden hacer funcionar holgadamente contrabandistas, y conspiradores, y monederos falsos, y caballeros aherrojados, y doncellas tiranizadas, y todo el arsenal romántico romancesco. ¡Cuando yo digo que la casa de Pilatos está llamada a dar en el porvenir mucha tela que cortar!

¿Para qué se hizo este subterráneo? Ni lo sé ni me interesa saberlo.

* * *

La casa hasta 1635 sirvió de posada y lonja a mineros y comerciantes portugueses. Treinta y siete mil pesos de a ocho había invertido Esquivel en la fábrica, y los arrendamientos le producían un interés más que decente del capital empleado. Epoca hubo también en que, hallándose la plaza del mercado situada en San Francisco, fue el patio de la casa de Pilatos ocupado por los vendedores de fruta.

Heredó la casa doña María de Esquivel y Járava, esposa de un general español; y muerta ella, la Inquisición, que por censos tenía un crédito de ochocientos pesos, y otros

acreedores, formaron concurso. Duró tres años la tramitación del expediente, y en 1694 se decretó el remate de la finca para satisfacer acreencias que subían a doce mil pesos.

Don Diego de Esquivel y Járava, natural del Cuzco, caballero de Santiago y que en 1687 obtuvo título de marqués de San Lorenzo de Valleumbroso, no quiso consentir en que la casa de su tía abuela pasara a familia extraña; y después de pagar acreedores, dio a los herederos veintiocho mil pesos.

Después de la Independencia cesó la casa de formar parte del mayorazgo de Valleumbroso y pasó a otros propietarios, circunstancia muy natural y sin importancia para nosotros.

Olvidaba apuntar que en tiempo del virrey Amat, a propósito de la expulsión de los jesuitas, se dijo que del sótano de la casa se había sacado un tesoro. No afirmo, consigno el rumor.

Pero a todo esto, ¿por qué se llama esa la casa de Pilatos? No digas, lector, que se me ha ido el santo al cielo. Ten paciencia, que allá vamos.

* * *

Cuenta el pueblo que por agosto de 1635 y cuando la casa estaba arrendada a mineros y comerciantes portugueses, pasó por ella, un viernes a media noche, cierto mozo truhán que llevaba alcoholizados los aposentos de la cabeza. El portero habría probablemente olvidado echar cerrojo, pues el postigo de la puerta estaba entornado.

Vio el borrachín luces en los altos, sintió algún ruido o murmullo de gente, y confiando hallar allí jarana y *coscorroffio*, atreviéndose a subir la escalera de piedra, que es, dicho sea de paso, otra de las curiosidades que el edificio ofrece.

El intruso adelantó por los corredores hasta llegar a una ventana, tras cuya celosía se colocó, y pudo a sus anchas examinar un espacioso salón profusamente iluminado y cuyas paredes estaban cubiertas por tapices de género negro.

Bajo un dosel vio sentado a uno de los hombres más acaudalados de la ciudad, el portugués Don Manuel Bautista Pérez, y hasta cien compatriotas de éste en escaños, escuchando con reverente silencio el discurso que les dirigía Pérez y cuyos conceptos no alcanzaba a percibir con claridad el espía.

Frente al dosel y entre blandones de cera había un hermoso crucifijo de tamaño natural.

* * *

Cuando terminó de hablar Pérez, todos los circunstantes menos éste fueron por riguroso turno levantándose del asiento, avanzaron hacia el Cristo y desacargaron sobre él un fuerte ramalazo.

Pérez, como Pilatos, autorizaba con su impasible presencia el escarnecedor castigo.

El espía no quiso ver más profanaciones, escapó como pudo y fue con el chisme a la Inquisición, que pocas horas después echó la zarpa encima de más de cien judíos portugueses.

Al judío Manuel Bautista Pérez le pusieron los católicos limeños el apodo de *Pilatos*, y la casa quedó bautizada con el nombre de *casa de Pilatos*.

Tal es la leyenda que el pueblo cuenta. Ahora veamos lo que dicen los documentos históricos.

* * *

En la Biblioteca de Lima existe original del proceso de los portugueses, y de él sólo aparece que en la calle del Milagro existió la sinagoga de los judíos, cuyo rabino o *capitán grande* (como dice el fiscal del Santo Oficio) era Manuel Bautista Pérez. El fiscal habla de profanación de imágenes; pero ninguna minuciosidad refiere en armonía con la popular conseja.

El juicio duró tres años. Quien pormenores quiera, búsquelos en mis *Anales de la Inquisición de Lima*.

Pérez y diez de sus correligionarios fueron quemados en el auto de fe de 1639, y penitenciados cincuenta portugueses más, gente toda de gran fortuna. Parece que al portugués pobre no le era lícito ni ser judío, o que la Inquisición no daba importancia a descamisados.

Y no sé más sobre Pilatos ni sobre su casa.

9
EL CABALLERO CARMELO
 Abraham Valdelomar



I

Un día, después del desayuno, cuando el sol empezaba a calentar, vimos aparecer, desde la reja, desde el fondo de la plazoleta, un jinete en bellísimo caballo de paso, pañuelo al cuello que agitaba el viento, *sampedrano* pellón de sedosa cabellera negra y henchida alforja, que picaba espuelas en dirección a la casa.

Reconocímosle. Era el hermano mayor, que años corridos, volvía. Salimos atropelladamente gritando:

—¡Roberto! ¡Roberto!

Entró el viajero al empedrado patio donde el ñorbo y la campanilla enredábanse en las columnas como venas en un brazo, y descendió en lo de todos nosotros.

¡Cómo se regocijaba mi madre! Tocábalo, acariciaba su tostada piel, encontrábalo viejo, triste y delgado.

Con su ropa empolvada aún, Roberto recorría las habitaciones rodeado de nosotros. Fue a su cuarto, pasó al comedor, vio los objetos que se habían comprado durante su ausencia y llegó al jardín.

—¿Y la higuera? —dijo—.

Buscaba entristecido aquel árbol cuya semilla sembrara él mismo antes de partir.
Reímos todos:

—¡Bajo la higuera estás!

* * *

El árbol había crecido y se mecía armoniosamente con la brisa marina. Tocóle mi hermano, limpió cariñosamente las hojas que le tocaban la cara y luego volvimos al comedor.

Sobre la mesa estaba la alforja rebosante. Sacaba él, uno a uno los objetos que traía, y los iba entregando a cada uno de nosotros. ¡Qué cosas tan ricas! ¡Por dónde había viajado!

Quesos frescos y blancos envueltos por la cintura con paja de cebada, de la quebrada de Humay.

Chancacas hechas con cocos, nueces, maní y almendras.

Frijoles colados en sus redondas calabacitas pintadas encima con un rectángulo del propio dulce que indicaba la tapa, de Chíncha Baja.

Biscochuelos en sus cajas de papel, de yema de huevo y harina de papas, leves, esponjosos, amarillos y dulces.

Santitos de piedra de Huamanga tallados en la feria serrana.

Cajas de manjar blanco, tejas rellenas y una traba de gallo con los colores blanco y rojo.

Todos recibíamos el obsequio, y él iba diciendo al entregárnoslo:

—Para mamá. . . Para Rosa. . . Para Jesús. . . Para Héctor.

—¿Y para papá? —le interrogamos cuando terminó—.

—Nada.

—¿Cómo? ¿Nada para papá?

Sonrió el amado, llamó al sirviente, y le dijo:

—¡El Carmelo!

A poco volvió éste con una jaula y sacó de ella un gallo que, ya libre, estiró sus cansados miembros, agitó las alas y cantó estentóreamente:

—¡Cocorocoooo!

—Para papá —dijo mi hermano—.

Así entró en nuestra casa este amigo íntimo de nuestra infancia ya pasada, a quien acaeciera historia digna de relato; cuya memoria perdura aún en nuestro hogar como una sombra alada y triste: El Caballero Carmelo.

II

Amanecía en Pisco alegremente. A la agonía de las sombras nocturnas, en el frescor del alba, en el radiante despertar del día, sentíamos los pasos de mi madre en el comedor, preparando el café para papá. Marchábase éste a la oficina. Despertaba ella a la criada. Chirriaba la puerta de la calle con sus mohosos goznes. Oíase el canto del gallo que era contestado a intervalos por todos los de la vecindad. Sentíase el ruido del mar, el frescor de la mañana, la alegría sana de la vida.

Después mi madre venía a nosotros, nos hacía rezar arrodillados en la cama con nuestras blancas camisas de dormir. Vestíamos luego, y al concluir nuestro tocado, se anunciaba a lo lejos la voz del panadero. Llegaba éste a la puerta y saludaba. Era un viejo dulce y bueno, y hacía muchos años, al decir de mi madre, que llegaba todos los días, a la misma hora, con el pan calentito y apetitoso, montado en su burro detrás de los dos capachos de cuero, repletos de toda clase de pan: Hogazas, pan francés, pan de mantecado, rosquillas. . . Madre escogía el que habíamos de tomar, y mi hermana Jesús lo recibía en el cesto.

* * *

Marchábase el viejo, y nosotros, dejando la provisión sobre la mesa del comedor, cubierta de hule brillante, íbamos a dar de comer a los animales. Cogíamos las mazorcas de apretados dientes, las desgranábamos en un cesto, y entrábamos al corral donde los animales nos rodeaban. Volaban las palomas, picoteábanse las gallinas por el grano, y entre ellas escabullíanse los conejos.

Después de su frugal comida, hacían grupo alrededor nuestro. Venía hasta nosotros la cabra, refregando su cabeza en nuestras piernas. Piaban los pollitos. Tímidamente se acercaban los conejos blancos con sus largas orejas, sus redondos ojos brillantes y su boca de niña presumida.

Los patitos, recién sacados, amarillos como yema de huevo, trepaban en un *panto* de agua. Cantaba desde su rincón, entrabado, el Carmelo. Y el pavo, siempre orgulloso, alharaquero y antipático, hacía por desdeñarnos, mientras los patos, balanceándose como dueñas gordas, hacían por lo bajo comentarios sobre la actitud poco gentil del petulante.

* * *

Aquel día, mientras contemplábamos a los discretos animales, escapóse del corral el Pelado, un pollón sin plumas, que parecía uno de aquellos jóvenes de diecisiete años, flacos y golosos. Pero el Pelado, a más de eso, era pendenciero y escandaloso, y aquel día, mientras la paz era en el corral, y los otros comían el modesto grano, él, en pos de mejores viandas, habíase encaramado en la mesa del comedor y roto varias piezas de nuestra limitada vajilla.

En el almuerzo tratóse de suprimirlo; y cuando mi padre supo de sus fechorías, dijo pausadamente:

—Nos lo comeremos el domingo.

Defendiólo mi tercer hermano, Anfiloquio, su poseedor, suplicante y lloroso. Dijo que era un gallo que haría crías espléndidas. Agregó que desde que había llegado el Carmelo, todos miraban mal al Pelado, que antes era la esperanza del corral y el único que mantenía la aristocracia de la afición y de la sangre fina.

—¿Cómo no matan —decía en su defensa del gallo—, a los patos que no hacen más que ensuciar el agua, ni al cabrito que el otro día aplastó un pollo, ni al puerco que todo lo enloda y sólo sabe comer y gritar, ni a las palomas que traen la mala suerte?

Se adujo razones. El cabrito era un bello animal de suave piel, alegre, simpático, inquieto, cuyos cuernos apenas apuntaban. Además, no estaba comprobado que hubiera muerto al pollo. El puerco mofletudo había sido criado en casa desde pequeño. Y las palomas, con sus alas de abanico, eran la nota blanca. Subíanse a la cornisa a conversar en

voz baja; hacían sus nidos con amoroso cuidado, y se sacaban el maíz del buche para darlo a sus polluelos.

El pobre Pelado estaba condenado. Mis hermanos pidieron que se le perdonase, pero las roturas eran valiosas y el infeliz sólo tenía un abogado: Mi hermano, y su señor de poca influencia.

Viendo ya perdida su influencia y estando la audiencia al final, pues iban a partir la sandía, inclinó la cabeza. Dos gruesas lágrimas cayeron sobre el plato; como un sacrificio y un sollozo se ahogó en su garganta.

Callamos todos, levantóse mi madre, se acercó al muchacho, lo besó en la frente, y le dijo:

—No llores. No nos lo comeremos.

III

Quien sale de Pisco, de la plazuela sin nombre, salitrosa y tranquila, vecina a la estación, y toma por la calle del Castillo que hacia el sur se alarga, encuentra, al terminar una plazuela, donde quemaban a Judas el domingo de Pascua de Resurrección, desolado lugar en cuya arena verdeguean a trechos las malvas silvestres. Al lado del poniente, en vez de casas, extiende el mar su manto verde, cuya espuma teje complicados encajes al besar la húmeda orilla.

Termina en ella el puerto y, siguiendo hacia el sur, se va, por estrecho y arenoso camino, teniendo a diestra el mar y a izquierda mano angostísima faja, ora fértil, ora infecunda, pero escarpada siempre, detrás de la cual, a oriente extiéndose el desierto cuya entrada vigilan de trecho en trecho, como centinelas, una que otra palmera desmedrada, alguna higuera nervuda y enana, y los toñuces siempre coposos y frágiles. Ondeas en el terreno la hierba del alacrán, verde y jugosa al nacer, quebradiza en sus mejores días, y en la vejez, bermeja como sangre de buey.

En el fondo del desierto, como si temieran su silenciosa aridez, las palmeras únense en pequeños grupos tal como lo hacen los peregrinos al cruzarlo y, ante el peligro, los hombres.

* * *

Siguiendo el camino, divísase en la costa, en la borrosa y vibrante vaguedad marina, San Andrés de los Pescadores, la aldea de sencillas gentes, que eleva sus casuchas entre la rumorosa orilla y el estéril desierto. Allí las palmeras se multiplican y las higueras dan sombra a los hogares, tan plácida y fresca, que parece que no fueran malditas del buen Dios, o que su maldición hubiera caducado; que bastante castigo recibió la que sostuvo en sus ramas al traidor, y todas sus flores dan frutos que al madurar revientan.

En tan peregrina aldea, de caprichoso plano, levántanse las casuchas de fágil caña y estera leve, junto a las palmeras que a la puerta vigilan. Limpio y brillante, reposando en la arena blanda sus caderas amplias, duerme a las puertas el bote pescador, con sus velas plegadas, sus remos tendidos como tranquilos brazos que descansan, entre los cuales yacen con su muda y simbólica majestad, el timón grácil, la culebra que achica el agua mar afuera, y las sogas retorcidas como serpientes que duermen. Cubre, piadosamente, la

pequeña nave, cual blanca mantilla, la pescadora red circundada de caireles de liviano corcho.

En las horas de medio día, cuando el aire en la sombra invita al sueño, junto a la nave, teje la red el pescador abuelo. Sus toscos dedos añudan el lino que ha de enredar al sorprendido pez. Raspa la abuela el plateado lomo de los que la víspera trajo la nave. Saltan al sol como chispas las escamas y el perro husmea en los despojos. Al lado, en el corral que cercan enormes huesos de ballenas, trepan los chiquillos desnudos sobre el asno pensativo, o se tuestan al sol en la orilla, mientras abajo, en la ramada, el más fuerte pule un remo. La moza, fresca y ágil, saca agua del pozuelo, y las gaviotas alborozadas recorren la mansión humilde dando gritos extraños.

Junto al bote duerme el hombre del mar, el fuerte mancebo embriagado por la brisa caliente y por la tibia emanación de la arena, su dulce sueño de justo, con el pantalón corto, las musculosas pantorrillas cruzadas, y en cuyos duros pies de redondos dedos, piérdense como escamas las diminutas uñas. La cara tostada por el aire y el sol, la boca entreabierta que deja pasar la respiración tranquila, y el fuerte pecho desnudo que se levanta rítmicamente con el ritmo de la vida, el más armonioso que Dios ha puesto sobre el mundo.

* * *

Por las calles no transitan al medio día las personas, y nada turba la paz en aquella aldea, cuyos habitantes no son más numerosos que los dátiles de sus veinte palmeras. Iglesia ni cura habían en mi tiempo las gentes de San Andrés.

Los domingos, al clarear el alba, iban al puerto, con los jumentos cargados de corvinas frescas, y luego, en la capilla cumplían con Dios. Buenas gentes de dulces rostros, tranquilo mirar, morigeradas y sencillas, indios de la más pura cepa, descendientes remotos y ciertos de los hijos del Sol, cruzaban a pie todos los caminos; como en la Edad Feliz del Inca atravesaban en caravana inmensa la costa para llegar al templo y oráculo del buen Pachacamac, con la ofrenda en la alforja, la pregunta en la memoria, y la fe en el sencillo espíritu.

Jamás riña alguna manchó sus claros anales. Morales y austeros labios de marido besaron siempre labios de esposa, y el amor, fuente inagotable de odios y maldecires, era entre ellos tan normal y apacible como el agua de sus pozos. De fuertes padres nacían, sin comadronas, rozagantes muchachos en cuyos miembros la piel hacía gruesas arrugas. Aires marinos henchían sus pulmones, y crecían sobre la arena caldeada bajo el sol ubérrimo, hasta que aprendían a lanzarse al mar y a manejar los botes de piquete que, zozobrando en las olas, les enseñaban a domeñar la marina furia.

Maltones musculosos, inocentes y buenos, pasaban su juventud hasta que el cura de Pisco unía a las parejas que formaban un nuevo nido, compraban un asno y se lanzaban a la felicidad mientras las tortugas centenarias del hogar paterno veían desenvolverse, impasibles, las horas, filosóficas, cansadas y pesimistas, mirando con llorosos ojos desde la playa el mar, al cual no intentaban volver nunca. Y al crepúsculo de cada día lloraban, pero hundido el sol metían la cabeza bajo la concha poliédrica y dejaban pasar la vida llenas de experiencia, sin fe, lamentándose siempre del perenne mal pero inactivas, inmóviles, infecundas y solas.

IV

Esbelto, magro, musculoso y austero, su afilada cabeza roja era la de un hidalgo altivo, caballeroso, justiciero y prudente. Agallas bermejas, delgada cresta de encendido color, ojos vivos y redondos, mirada fiera y perdonadora, acerado pico agudo. Las piernas fuertes que estacas musulmanas y agudas defendían, cubiertas de escamas, parecían las de un armado caballero medieval.

Una tarde, mi padre, después del almuerzo nos dio la noticia. Había aceptado una apuesta para la jugada de gallos de San Andrés, el 28 de julio. No había podido evitarlo. Le habían dicho que el Carmelo, cuyo prestigio era mayor que el del alcalde, no era un gallo de raza.

Molestóse mi padre; cambiáronse frases y apuestas, y aceptó. Dentro de un mes toparía el Carmelo con el Ajiseco de otro aficionado, famoso gallo vencedor, como el nuestro, en muchas lides singulares.

Nosotros recibimos la noticia con profundo dolor. El Carmelo iría a un combate y a luchar a muerte, cuerpo a cuerpo, con un gallo más fuerte y más joven. Hacía ya tres años que estaba en casa. Había él envejecido mientras crecíamos nosotros. ¿Por qué aquella crueldad de hacerlo pelear?

* * *

Llegó el terrible día. Todos en casa estábamos tristes.

Un hombre había venido seis días seguidos a preparar al Carmelo. A nosotros ya no nos permitían ni verlo.

El día 28 de julio, por la tarde, vino el preparador, y de una caja llena de algodones sacó una media luna de acero con unas pequeñas correas. Era la navaja, la espada del soldado. El hombre la probaba limpiándola en la uña, delante de mi padre.

A los pocos minutos, en silencio, con una calma trágica, sacaron al gallo, que el hombre cargó en sus brazos como a un niño. Un criado llevaba la cuchilla, y mis dos hermanos le acompañaron.

—¡Qué crueldad! —dijo mi madre—.

Lloraban mis hermanas, y la más pequeña, Jesús, me dijo en secreto, antes de salir:

—Oye, anda junto con él. Cuídalo. ¡Pobrecito!

Llevóse la mano a los ojos, echóse a llorar; y yo salí precipitadamente, y hube de correr unas cuerdas para alcanzarlos.

V

Llegamos a San Andrés. El pueblo estaba de fiesta. Banderas peruanas agitábanse sobre las casas por el día de la Patria que allí sabían celebrar con una jugada de gallos a la que solían ir todos los hacendados y ricos hombres del valle. En ventorrillos, a cuya entrada había arcos de sauce envueltos en colgaduras, y de las cuales pendían alegres quitasueños de cristal, vendían chicha de bonito, butifarras, pescado fresco asado en brasas y anegado en cebollones y vinagre.

El pueblo los invadía, parlanchín y endomingado en sus mejores trajes. Los hombres de mar lucían camisetas nuevas de horizontales franjas rojas y blancas, sombreros de junco, alpargatas y pañuelos anudados al cuello.

Nos encaminamos a la cancha. Una frondosa higuera daba acceso al circo bajo sus ramas enarcadas.

Mi padre, rodeado de algunos amigos, se instaló. Al frente estaba el juez y a su derecha el dueño del paladín Ajiseco.

Sonó una campanilla, acomodáronse las gentes y empezó la fiesta.

Salieron por lugares opuestos dos hombres, llevando cada uno un gallo.

Lanzáronlos al ruedo con singular ademán. Brillaron las cuchillas, miráronse los adversarios, dos gallos de débil contextura, y uno de ellos cantó. Colérico respondió el otro, echándose al medio circo. Miráronse fijamente, alargaron los cuellos, erizadas las plumas, y se acometieron. Hubo ruido de alas, plumas que volaron, gritos de la muchedumbre, y a los pocos segundos de jadeante lucha, cayó uno de ellos. Su cabecita afilada y roja besó el suelo, y la voz del juez:

—¡Ha enterrado el pico, señores!

Batió las alas el vencedor. Aplaudió la multitud enardecida, y ambos gallos, sangrando, fueron sacados del ruedo. La primera jornada había terminado.

* * *

Ahora entraba el nuestro, el Caballero Carmelo. Un rumor de expectación vibró en el circo.

—¡El Ajiseco y el Carmelo!

—¡Cien soles de apuesta!

Sonó la campanilla del juez, y yo empecé a temblar.

En medio de la expectación general, salieron los dos hombres, cada uno con su gallo. Se hizo un profundo silencio y soltaron a los rivales. Nuestro Carmelo, al lado del otro, era un gallo viejo y achacoso. Todos apostaban al enemigo, como augurio de que nuestro gallo iba a morir. No faltó aficionado que anunciara el triunfo del Carmelo, pero la mayoría de las apuestas favorecía al adversario.

Una vez frente al enemigo, el Carmelo empezó a picotear, agitó las alas y cantó estentóreamente. El otro, que en verdad no parecía un gallo fino de distinguida sangre y alcurnia, hacía cosas tan petulantes cuan humanas: Miraba con desprecio a nuestro gallo y se paseaba como dueño de la cancha.

Enardecieronse los ánimos de los adversarios, llegaron al centro y alargaron sus erizados cuellos, sin perder terreno. El Ajiseco dio la primera embestida. Entablóse la lucha; las gentes presenciaban en silencio la singular batalla, y yo rogaba a la Virgen que sacara con bien a nuestro viejo paladín.

Batíase él con los aires de un experto luchador, acostumbrado a las artes azarasas de la guerra. Cuidaba poner las patas armadas en el enemigo pecho. Jamás picaba a su adversario —que tal cosa es cobardía—, mientras que éste, bravucón y necio, todo quería hacerlo a aletazos y golpes de fuerza.

Jadeantes, se detuvieron un segundo. Un hilo de sangre corría por la pierna del Carmelo. Estaba herido, mas parecía no darse cuenta de su dolor.

* * *

Cruzáronse nuevas apuestas a favor del Ajiseco, y las gentes felicitaban ya al poseedor del menguado.

En su nuevo encuentro, el Carmelo cantó, acordóse de sus tiempos y acometió con tal furia que desbarató al otro de un solo impulso. Levantóse éste y la lucha fue cruel e indecisa. Por fin, una herida grave hizo caer al suelo al Carmelo, jadeante. . .

—¡Bravo! ¡Bravo, el Ajiseco! —gritaron sus partidarios, creyendo ganada la prueba—.

Pero el juez, atento a todos los detalles de la lucha, y con acuerdo de cánones, dijo:

—¡Todavía no ha enterrado el pico, señores!

* * *

En efecto, incorporóse el Carmelo. Su enemigo, como para humillarlo, se acercó a él sin hacerle daño.

Nació, entonces, en medio del dolor de la caída, todo el coraje de los gallos de Caucato. Incorporado el Carmelo, como un soldado herido acometió de frente y definitivo sobre su rival con una estocada que lo dejó muerto en el sitio.

Fue entonces cuando el Carmelo, que se desangraba, se dejó caer después que el Ajiseco había enterrado el pico.

La jugada estaba ganada y un clamoreo incesante se levantó en la cancha. Felicitaron a mi padre por el triunfo, y como ésa era la jugada más interesante, se retiraron del circo mientras resonaba un grito de entusiasta ¡viva el Carmelo!

Yo y mis hermanos lo recibimos y lo condujimos a casa, atravesando por la orilla del mar el pesado camino y soplando aguardiente bajo las alas del triunfador que desfallecía.

VI

Dos días estuvo el gallo sometido a toda clase de cuidados. Mi hermana Jesús, y yo, le dábamos maíz. Se lo poníamos en el pico, pero el pobrecito no podía comérselo ni incorporarse. Una gran tristeza reinaba en la casa.

Aquel segundo día, después del colegio, cuando fuimos yo y mi hermana a verlo, lo encontramos tan decaído que nos hizo llorar. Le dábamos agua con nuestras manos, le acariciábamos, le poníamos en el pico rojos granos de granada. De pronto, el gallo se incorporó.

Caía la tarde, y por la ventana del cuarto donde estaba, entró la luz sangrienta del crepúsculo. Acercóse a la ventana, miró la luz, agitó débilmente las alas y estuvo largo rato en la contemplación del cielo. Luego abrió nerviosamente las alas de oro, enseñoreóse y cantó. Retrocedió unos pasos, inclinó el tornasolado cuello sobre el pecho, tembló, desplomóse y estiró sus débiles patitas escamosas. Y mirándonos, mirándonos amoroso, expiró apaciblemente.

Echamos a llorar. Fuimos en busca de mi madre y ya no lo vimos más.

Sombría fue la comida aquella noche. Mi madre no dijo una sola palabra y, bajo la luz amarillenta del lamparín, todos nos mirábamos en silencio.

Al día siguiente, en el alba, en la agonía de las sombras nocturnas, no se oyó su canto alegre. Así pasó por el mundo aquel héroe ignorado, aquel amigo tan querido de nuestra niñez: El Caballero Carmelo, flor y nata de paladines y último vástago de aquellos gallos de sangre y raza, cuyo prestigio unánime fue orgullo, por muchos años, de todo el verde y fecundo valle de Cauca.

10
EN EL VALLE
DE LA DESESPERACION
La Historia N° 1

Salí del edificio donde están las oficinas de la Embajada de Israel, en la Plaza Washington, al costado de la Avenida Arequipa. Me sentí feliz al lograr mi visa en un instante. El mismo embajador me recibió en su oficina. Luego de intercambiar dos o tres frases en hebreo, extendió la mano y me entregó mi pasaporte abierto en la página donde relucía un timbre azul con un candelabro de siete brazos.

Me dijo:

—*Hakol beséder. Nesiyáh továh.*

Luego se puso de pie y me acompañó a la puerta.

No fui al ascensor. Basé por las escaleras, conteniendo mis pies de correr de alegría. Cruzé la pista en dirección a la plaza, y me detuve.

Volví la vista para contemplar una vez más la bandera blanca y azul con la gloriosa estrella de David. ¡Gracias a Dios que existe por lo menos un lugar en la Tierra! —musité—.

* * *

Después de caminar una cuadra por la avenida Arequipa en dirección de la Plaza Aviación, comencé a notar la atmósfera pesada. Parecía ocurrir algo extraño. Muchos jóvenes y señoritas de aspecto refinado pero vestidos como hippies aceleraban de una y otra dirección. Se detenían, formaban grupos, discutían, gritaban, se abrazaban, se besaban.

Yo miraba de reojo a las chicas. Algunas me hacían recordar las bellezas miraflores que tuve por alumnas en la Universidad Católica. Pero mientras sus talles y senos vibraban de vida y sensualidad, sus caritas estaban demacradas y sus miradas errantes.

Mientras avanzaba, el público se hacía más denso. Supe que estaba agolpado frente a la embajada americana.

Ne acerqué a unos que parecían discutir, pero constaté que todos estaban de acuerdo.

Aunque no pude averiguar de qué se trataba, empecé a sentir escalofríos. Todos vociferaban, gritaban, cantaban y expresaban repudio por el letrero de la exposición del Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA).

* * *

Después de breves segundos se intensificó la bulla. Muchos llegaban a pie y en automóviles haciendo sonar el claxon hasta hacer vibrar los tímpanos. Así me vi en medio de un hormiguero de vagos cuando sin saberlo, sólo había rozado sus bordes.

Avancé movido por la inquietud. Cada vez la gente parecía más vulgar. Muchos estaban cubiertos con mantos sucios y ajados que parecían banderas de colores; aunque nada sugería que esta extraña concentración tuviese carácter político.

Debí haber evitado avanzar al comienzo. Ahora estaba aturdido. Ni siquiera podía retroceder porque muchos estaban recostados sobre los jardines y veredas de la avenida, sobre los autos y sobre la pista. Algunos estaban montados unos sobre otros, como haciéndose el amor.

Cuando intentaba abrirme camino, notaban mi pelo peinado, mi vestido limpio, mis zapatos conservadores, mi mera presencia, y me hacían zancadillas para verme caer. Resonaban las carcajadas.

Quise sacarme los zapatos y atármelos al cuello con los pasadores. Quise ponerme las medias como guantes, con tal de parecer ridículo. Hubiera querido dejarme caer detrás de un automóvil para ser ennegrecido con el humo del escape, con tal de escapar de la escena.

* * *

Mientras avanzaba, pocas palabras aisladas y frases entrecortadas me confundían más, en lugar de aclararme el enigma. Los carteles eran más lacónicos todavía. Llevaban escritas las palabras, “IGNOMINIA”, “ABOMINACION”.

Pensé que esto tendría relación con aquel letrero del ICPNA. Algo grave habría desatado el odio de esta multitud, movilizando tanto delincuente juvenil, homosexuales, drogadictos, ateos, comunistas, etc. Y lo que más inquietaba era la total ausencia de la policía.

En medio de la bulla logré alcanzar la esquina de la Avenida 28 de Julio y todavía me quedaba coraje para detenerme ante otro núcleo de discusión al costado de la Embajada de Argentina. Estos eran hippies de mayor edad. Las mujeres estaban tan pintarrajeadas que el solo mirarlas daba asco. Algunos vociferaban y maniobraban como expertos maricones. Tuve pena ver entre ellos a tres que conocía en el personal de la Universidad.

* * *

Ya empezaba a piezar cabos, pero no me abandonaba la consternación. Se trataba de un letrero que la administración del ICPNA había puesto a la entrada de la exposición.

Nadie daba razón de la exposición. Pero al menos pude reconstruir el texto del letrero. Este decía: “Los niños pueden ser admitidos sólo acompañados de sus padres o señoritas.”

¡Qué absurdo era todo esto! No importa de qué exposición se tratara, el letrero no tenía nada ofensivo.

Dirigí mis pasos hacia el Parque de la Colonia Japonesa y el Parque de la Cabaña. Allí la multitud era menos densa. Predominaban los hippies de clase media, los cuales trataban agresivamente de venderme muñecas de paño rojo que no tenían marcados los ojos.

Por fin llegué al Paseo de la República, dejando atrás la pesadilla. Así me vi en medio del Palacio de Justicia y el Hotel Sheraton.

* * *

Me acerqué a un grupito reducido de hombres junto a la fuente vacía de agua y llena de palos de anticuchos y retazos de periódicos. Estos estaban vestidos sobriamente y parecían ser gente normal. Se mostraban amigables y podían sonreír; especialmente uno que, con un altavoz se esforzaba por explicar a los demás lo ocurrido. Parecía ser aprista, al juzgar por su manera de hablar.

Acusaba como culpables a los líderes paranoicos y a los comunistas de la calaña del reverendo Jim Jones. Por él me enteré que habían interpretado como ofensivo el letrado porque decía: “padres” y “sus señoritas”. “De ello concluyeron”, me dijo, “que los norteamericanos consideran a todos los niños del Perú, hijos de prostitutas”.

Me rasqué la cabeza intentando desentrañar la sinrazón. Habían interpretado “padres” como “papás” solamente, y “señoritas”, como madres solteras, y por tanto, sus amantes.

Pero el asunto era todavía más controvertido y disfrazado de ideología. No defendían el honor de los peruanos. Al contrario, argumentaban que todos tenemos un papá y una mamá, no importa el estado civil de ellos ni su conducta moral. Alegaban que no existe hijos legítimos ni hijos ilegítimos, sino simplemente hijos.

* * *

Creyéndome entre amigos, y sintiendo arder dentro de mí la superioridad de mi lógica, pedí la palabra. Para mi sorpresa, aquel señor me cedió el megáfono de inmediato, dejando sus propias palabras a medio salir. Entonces yo sentí como si fuese un león, o un titán, o un mago de la oratoria y de la retórica. Quizás me inflé sobremedida.

Dije:

—¡Damas y caballeros!

Y mirando bien, no había damas allí.

Tosí flojito para disimular el bochorno. Y proseguí:

—¡Compañeros! Aquel letrado es inocente. Seguramente ha sido escrito por alguna persona de habla inglesa, sin mala intención. En inglés se usa la palabra *parents* para referirse a ambos padres. No se usa las palabras *fathers* o *mothers*, excepto para especificar sexo. Pero en español, la palabra “padres” incluye también a las madres. Y en cuanto a la palabra “señorita”, ésta sólo es la traducción de la palabra miss, usada para designar a la maestra.

Proseguí:

—Cuando yo estudiaba en el Colegio San Andrés, llamábamos a nuestra profesora, *miss*. Si esto fuera extraño para esta estúpida multitud, ¿acaso no es sabido que en provincias, en la sierra, los niños también llaman a sus maestras, “señoritas”. El letrado impone la condición de que los niños vayan acompañados por personas mayores y responsables, sólo para evitar que manoseen las cosas de la exposición. La palabra “señorita” tiene, pues, en este caso una segunda acepción que nada tiene que ver con que la maestra sea casada o no. Que sea virgen o no, ¡poco o nada importa!

* * *

Como nadie interrumpió para aplaudir, continué:

—En Costa Rica, por ejemplo, los niños llaman a su maestra, “niña”. Mientras nuestros niños en el Perú dicen “mi señorita”, en Costa Rica dicen “mi niña”. ¡No hay que inferir de esto que las maestras en Costa Rica tengan diez años de edad!

Al comienzo me creí el Papa, o Billy Graham o Víctor Raúl. Pero ahora me daba cuenta de que mi disperso auditorio escuchaba más bien al heladero que se esforzaba por justificar los nuevos precios de los chupetes D’Onofrio, angustiado él más que yo, porque hacía mucho que nada vendía, y porque todo el mundo se había propuesto desfogar con su corneta.

Coloqué el megáfono sobre la banca de mármol ceroso, y me alejé sin que a nadie le diese la tos.

Traté de acelerar los pasos, y por último, apreté la carrera para escapar de este valle de la desesperación.

11

LA HISTORIA N° 1001

LA META SOBREPASADA

Esta noche del 16 de agosto del 2017 rescaté de mis archivos perdidos mi historia número 999, que lleva por título, “La fuente de la salud”.

No pasó una hora y rescaté mi historia número 1000, que lleva por título, “El es el Salvador del mundo”.

Y el presente informe, mi informe respecto de este hito logrado en mi vida, es mi historia número 1001.

* * *

Empecé con la empresa de las historias cortas en el año 2000, hace 16 años, aunque algunos intentos hice en 1965 cuando tenía 20 años de edad.

Volví a la brega en el año 2000, para que quedara un relato para mi pequeña hija Lili Ester, entonces de sólo 6 años de edad, de las aventuras de mi esposa Amanda y mías, y de ella misma, en nuestro traslado de Lima a La Paz, transportando nuestra enorme biblioteca en 51 cajones, de esos en que las empresas bananeras envían plátanos de América a la Unión Europea.

La primera historia que escribí en el 2000 lleva por título, “La Biblioteca más alta del mundo” —en alusión a la ciudad de La Paz, que se levanta a 4000 metros sobre el nivel del mar—.

No pasó mucho hasta que me di cuenta que mis historias les interesaban y les divertían más que a mi hija y a mi esposa, a los estudiantes de la CBUP, porque todo ser humano tiene especial interés en lo que puede obsequiarles un minuto de alegría y humor, y que al mismo tiempo puede servirles de paradigma para aprender a escribir en el plano literario y profesional.

* * *

MISIONOLOGICAS, el Boletín de la CBUP, que se ha hecho famoso por publicar historias cortas escritas por profesores y alumnos de la CBUP, por ese entonces no existía, y nuestras historias circulaban de mano en mano, de manera aislada primero, y luego en cartas circulares de nuestra Institución —sobre todo las que de algún modo pudiesen interesar a la gente de la comunidad de la CBUP a causa de su cuota de información y de enseñanza bíblica—.

Otras historias que escribí en ese tiempo no fueron difundidas porque versaban sobre nuestra familia en sus primeros momentos en La Paz: Historias como, “La petite Amade”, que fue una pequeña tortuguita que trajimos con nosotros y que nos vimos obligados a volverla a Lima para que pudiera sobrevivir en el clima de humedad que necesitaba.

¡Quién hubiera creído que las tortugas llegasen algún día a volar! Ella voló en avión, ida y vuelta Lima-La Paz-Lima.

* * *

El primer número de *MISIONOLOGICAS* fue publicado en julio del 2006. Y me arriesgo a decir que fue producto de una moderada fiebre por las historias cortas que empezaba a sentirse entre los estudiantes de la CBUP en Lima primero, y después en todo lugar.

A esta altura las historias no sólo eran para entretener, como es el caso de la historia sobre los “Rugrats” de la CBUP (sus estudiantes), intitulada “Aventuras en pañales”, sino que empezaban a revelar cierto ingrediente que después las caracterizaría: El ingrediente de la enseñanza bíblica, el factor teológico.

* * *

Poco a poco las historias cortas se fueron convirtiendo en receptáculos de reflexión, conforme a la palabra que dice: “No sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Estas palabras hallan expresión majestuosa en el testimonio de la historia “Un banquete de historias cortas”. Es que algunas personas aventajadas, como el Dr. Calongos, descubrieron que ellas llenan y nutren más que el cebiche norteño y el chicharrón de pescado del Restaurant “El Trujillanito”.

Y este es el testimonio del Pastor Ricardo Candia, de Temuco, Chile: “Gracias por el gran esfuerzo desplegado para bendecirnos con las primicias de *MISIONOLOGICAS*, ingenio vivo de la fe y la inteligencia, instrumento de genialidad que habrá despertado la envidia de la competencia académica de otros claustros teológicos. Sin adulaciones vanas, es un discurso que disfruto mucho.”

* * *

Este factor teológico se haría cada vez más consistente, y las historias empezaron a ser usadas como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP para cimentar la metodología del Estudio de Casos que ha llegado a caracterizar a nuestra institución teológica.

Para proveernos de los mejores casos de estudio pronto vimos la necesidad de organizar un certamen de historias cortas, el certamen anual del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro – CBUP”.

La primera historia y el primer escritor que merecieron ganar este Gran Trofeo fue el Dr. Gustavo Montero del Aguila, entonces estudiante del Programa de Maestría de la CBUP. Su historia llevó originalmente el título de “La estaca que le faltaba a usted”, que parafrasea el nombre del programa humorístico de la televisión peruana, “El tornillo que le faltaba a usted”, con la belleza charapa Camucha Negrete llamado, —porque modestia aparte, a todos nos falta un tornillo, o en el caso de esta historia, una estaca, de acuerdo con Deuteronomio 23:9-14 que dice en la *Biblia Decodificada*: “Cuando salgas en campaña, cuídate de toda cosa mala. . . Tendrás un lugar fuera del campamento, y allá saldrás. Tendrás también en tu cinto UNA ESTACA, y cuando vayas allí fuera, cavarás con ella y te darás vuelta para cubrir tu excremento. . . Tu campamento deberá ser santo de modo que el

Señor no vea en medio de ti alguna cosa indecente y se aparte de ti.” Y su historia revela los ajetreos en que se ven involucrados los que no llevan su estaca al cinto.

Posteriormente, y por razones obvias, el título de esta historia llegó a ser cambiado a “El hijo del Rey”.

Esta historia del Dr. Gustavo Montero del Aguila, más que las mías, sembró la fiebre por este género literario. El siguió escribiendo otras más siendo ya por varios años catedrático de la CBUP hasta su partida a la presencia del Señor.

* * *

Ahora, cuando la CBUP se ha convertido en CBUP-VIRTUAL, el género de la narrativa breve en el cual destaca con luz propia la historia corta, seguirá alumbrando la reflexión teológica del pueblo evangélico, ya no sólo en Lima o en el Perú, o en Chile, en Bolivia, en Brasil, en Ecuador, países vecinos del Perú, sino en toda la América Latina, y en todo el mundo, porque las bibliotecas virtuales en el internet han descubierto que *MISIONOLOGICAS*, emporio de historias cortas, es alimento sólido para toda persona que tiene su cabeza bien puesta sobre su cuello y sobre sus hombros, y también para aquellos que se pasan de inteligentes y que andan luciendo sus cabezas adelante llevándolas en carretillas de albañil.

Una aplicación virtual en internet, llamada Scribbs, indica que el número de visitas de *MISIONOLOGICAS* sobrepasa las 20.000 hasta la fecha, y eso se debe al atractivo de sus antologías de historias cortas.

* * *

Las historias cortas de *MISIONOLOGICAS* han sido descubiertas por miles de lectores, que bien pronto serán millones gracias a nuestra página web que será inaugurada en el 2018. Y pronto traspasarán las barreras del idioma español al ser traducidas a muchos idiomas en el mundo, porque tienen mensaje, porque enseñan algo, y porque por su número y su alto contenido devocional y afrodisíaco se prestan a ser disfrutadas en mil y una noches de placer.

Como da fe el Dr. Teodoro Rojas Arévalo, más conocido en el entorno de la CBUP como “el Doctor Orgasmo”, rara es la pareja que disfruta en la cama de la lectura de las historias cortas de *MISIONOLOGICAS* que no termine hablando en lenguas y alabando al Señor. A propósito, una de las antologías de oro de la CBUP-VIRTUAL se intitula, *El Doctor Orgasmo*, y versa sobre Consejería Matrimonial.

* * *

Pues bien, querido lector, has leído “La historia 1001”, de las 1050 historias cortas que hemos producido en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP, que resume este fenómeno interesante y aleccionador que se ha suscitado en nuestro medio y cuya suma está ahora desplegada ante tus ojos y ante tu corazón en nuestra página web, Biblioteca Inteligente MCH completamente GRATIS, o como se dice en latín y en lenguaje culto, *gratíviris*.

Como dice la palabra en 2 Reyes 7:9, ¡hoy es día de buenas nuevas! Por eso, no te quedes tú, callado. No esperes hasta la luz de la mañana; más bien, comparte las buenas nuevas con todo el mundo desde tu lecho de placer.

12
**OPCION POR LA
 INTELIGENCIA EMOCIONAL**
La historia N° 1002



ESCUELA DOMINICAL DE CELENDIN
Iglesia Evangélica Presbiteriana
Moisés Chávez es el cabezón de camisa a cuadros
a la izquierda de la segunda fila

Las iglesias evangélicas que crecen tienen atractivos programas de proyección a la sociedad, como la Escuela Bíblica de Vacaciones que es su brazo educativo y de servicio dirigido a los intereses y el bienestar de los niños pequeños del barrio. Bien organizada, bien llevada a cabo y con prestigio bien ganado, se llenan de niños en los días de las vacaciones de fin de año que coinciden con el verano. Una de las razones para ello es que sus padres anhelan deshacerse de ellos de la manera más segura y motivacional.

El evento tiene todo el colorido de un festival infantil. Hay refrescos y refrigerios; hay actividades creativas y recreativas; hay juegos; hay premios bien merecidos y también “premios de consuelo” para no discriminar entre los niños y para que ninguno se quede sin llevar algo a casa para exhibir.

Dura tan sólo una semana, debido a las características de los niños y la duración de su motivación y su concentración. Una semana que, honestamente hablando, podría bien ser la antesala del cielo.

* * *

Nunca podría olvidar los días cuando yo era pequeño y participé en una Escuela Bíblica de Vacaciones en nuestra pequeña Iglesia Presbiteriana de Celendín, al lado de Malcom y de Donald, los hijos pequeños de nuestros misioneros escoceses, los esposos McKrae. Malcom era de mi edad y en la Escuela N° 81 estaba en mi salón y mi padre era nuestro maestro.

Entre tantas actividades divertidas recuerdo la escenificación que hicimos sobre una gran mesa de madera, del contraste entre la casa del SABIO que la construyó sobre la roca, y la casa del IMBECIL que la construyó sobre la arena.

El Evangelio de Mateo 7:24-27 refiere la enseñanza sapiencial de Jesús, que citamos a partir de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia del Dr. Moisés Chávez:

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, será semejante a un hombre SABIO que edificó su casa sobre la roca. Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó porque se había fundado sobre la roca.

Pero todo el que me oye estas palabras y no las hace, será semejante a un IMBECIL que edificó su casa sobre la arena. Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina.

* * *

Los niños fuimos los encargados de agenciarnos piedrecitas, musgo, pasto, florecillas, arena, ramitas de plantas, tierra, latitas vacías de portolas y sardinas para servir de charcos y pozos de agua, pequeños insectos, torocuros, cushpines, etc., etc., etc.

Con todas estas cositas formamos dos escenarios muy realísticos, uno frente al otro, sobre los extremos de la misma mesa, una mesa bien grande.

Con una lata vacía de sardinas hicimos un lindo estanque lleno de agua flanqueado de pasto y florecillas silvestres. Algunos niños ingeniosos nos conseguimos escarabajos colorados con bolas negras y otros tantos bichos, para darle vida al escenario:

En un extremo del ring, que digo, de la mesa, estaba la casa del SABIO, toda hermosa y llena de vida y colorido.

Y en el otro extremo de la mesa estaba la casa del IMBECIL, fea, inestable y desolada.

* * *

Luego vinieron los vientos y las lluvias, y la casa edificada sobre la roca permaneció intacta, mientras que la casa que fue construida sobre arena se derrumbó aparatosamente ante el bullicio y la gritería de los niños en el momento cuando la mesa era sacudida por nuestras maestras —mi hermana Elena Chávez y mi prima Bertha Díaz—, y los niños sabios soplabamos al unísono para escenificar los vientos o vertíamos el agua de la regadera para escenificar la lluvia.

Todos los niños ayudamos aportando ideas y corriendo al jardín a buscar los materiales, que eran en realidad cosas sin ningún valor —recuerdo que el patio trasero de la casa del IMBECIL estaba taconeado con puchos de cigarro—.

En la noche de la clausura hubo premios y sorpresas: Bolsitas de caramelos y galletas para todos, e incluso juguetes y peluches para los niños que destacaron por su espíritu de colaboración.

Yo también recibí mi premio, porque modestia aparte, ayudé a soplar y a remecer la mesa, pateando sus patas con mis zapatos nuevos.

Mi premio, ¿no habrá sido de consuelo?

* * *

Siempre tuve la inquietud de saber quién estuvo detrás de la idea de semejante escenificación. La de la ideota fue mi prima Bertha; así me lo reveló mi hermana Elena cuando yo ya era un hombre mayor y trajimos a la memoria viejos recuerdos.

Por entonces, Bertha estudiaba en la Escuela de Bellas Artes de Lima y en el Instituto Bíblico Peruano (IBP). Y en las vacaciones participaba junto con mi hermana Elena como maestra en la Escuela Bíblica de Vacaciones. Desde Lima viajaban a Celendín sólo para estar esa semana al lado de los niños pobres, reunidos mayormente de los alrededores de la ciudad.

Bertha tomó la foto de los niños donde aparezco con camisa de franela a cuadros y mirada decodificadora.

Así era ella de artista genial.

* * *

Nuestros padres estaban presentes en la clausura para vernos participar en la velada y escuchar la canción basada en la enseñanza de Jesús que aprendimos a cantar con ingeniosa mímica y exagerado lenguaje corporal:

*El hombre SABIO
su casa construyó.
Sobre la roca
él edificó.
Llovió a torrentes
y se inundó,
¡y la casa firme quedó!*

*El hombre IMBECIL
su casa construyó.
Sobre la arena
él edificó.
Llovió a torrentes
y se inundó,
¡y la casa se cayóooooooooooooooooooooo!*

Entre muchas cosas aprendimos que el apellido de Dios es Díaz (el Anciano de Díaz), y que su apellido de Adam era Pérez, porque le dijo Dios: “El día que comieres del fruto de ese árbol, Pérez serás.”

* * *

Aquella experiencia imborrable de la Escuela Bíblica de Vacaciones me hace ver que si hemos de construir algo de impacto generacional tendrá que ser sobre el fundamento sapiencial, es decir, sobre el fundamento de la SABIDURIA bíblica, la sabiduría que enseña la Biblia y que equivale a la Inteligencia Emocional o EQ (inglés; *Emotional Quotient*). Ignorar el aporte directriz de la literatura sapiencial de la Biblia equivale a construir sobre la arena.

Me gusta mucho la versión francesa de la Biblia del Dr. Luis Segond. En 1 Reyes 3:12 el Señor le habla al rey Salomón y le dice: “Yo te daré un corazón SABIO E INTELIGENTE (*un cœur sage et intelligent*), tal como no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú” —en otras versiones de la Biblia dice “un corazón entendido” en lugar de “un corazón inteligente”, lo cual opaca su enfoque sapiencial, porque la palabra “entendido” no es un término que le sea propio—.

* * *

Decirle a alguien que lo que hace no es SABIO E INTELIGENTE tiene un enorme valor para hacerle modificar su conducta, antes que simplemente callar y dejar que siga actuando mal de modo que la falta de inteligencia en su actuar se convierta en su *status* convencional.

Hace unos años, en Jerusalem, me distraje y crucé de repente la pista con luz roja, y un auto casi me hace cachanga. Entonces un joven israelí me hizo una seña con sus dedos índice y medio de su mano derecha, pegando sus yemas al lado inferior de sus ojos, haciendo el signo de la “V” y mirándome con aprehensión.

Yo pensé que me decía: “Abre bien tus ojos, amigo. Ten cuidado.” Y le dije: “¡Gracias! ¡Muchas gracias por el consejo!”

Unos meses después me enteré que esa seña en Israel significa: “¡Imbécil!”

* * *

En Israel, si actúas mal, alguien te lo va a decir: Alguna viejita, algún viejito, algún joven, o algún niño te lo va a decir. Y no tendrá temor de que lo mandes a rodar o lo agredas, que sería la confirmación fehaciente de que realmente eres lo que eres: ¡Un imbécil!

Esa licencia para interferir en las manifestaciones de la conducta de otros deriva del énfasis sapiencial de la educación rabínica que se basa en la metodología de preguntas y respuestas, y que sin ambages, desde tiempos inmemoriales cataloga a los discípulos en cuatro categorías, como sigue:

1. El vergonzoso (hebreo: *bayshán*) tiene miedo de hacer preguntas.
 2. El tonto o baboso (hebreo: *tipésh*) no sabe hacer preguntas.
 3. El imbécil o malvado (hebreo: *rashá*) hace preguntas mal intencionadas.
 4. El sabio (hebreo: *jajám*) sabe hacer preguntas provechosas.
- ¿Qué tipo de discípulo eres vos?

No tengas vergüenza de confesarlo, hermanón. Después de todo, todo es asunto de tu opción, que espero sea por la inteligencia emocional.

* * *

Jesús confronta a sus discípulos con la opción sapiencial, y lo hace exactamente en los mismos términos sapienciales de la Biblia Hebrea, aunque a algunos les parezcan ofensivos.

El énfasis sapiencial está latente en su enseñanza como debería estarlo en nuestra enseñanza evangélica. Pero al traducir sus palabras se ha usado expresiones eufemísticas, que no suenen tan duras: En lugar de “imbécil” se ha usado la palabra “insensato”, “necio”; y en lugar de “sabio” se suele decir “prudente”.

Este eco difuso y suavizado de sus palabras, aparte de desconectar a Jesús del énfasis del movimiento sapiencial de Israel nos presenta las cosas y las situaciones, como dice la Dra. Gladys Victorio Arribasplata: “De una manera recontra relativizada, porque solemos ver a Jesús como si fuera evangélico, olvidando que, después de todo, es judío, es israelí.”

* * *

Lo que Jesús dijo exactamente, y así consta en la versión aramea de la Peshita fue:

<i>Kol hajéil de-sháma miláy haléin</i>	Todo aquel que escucha mis palabras éstas
<i>ve-avéd lahéin,</i>	y las hace,
<i>nitdamé le-gávra JAKÍMA hav</i>	será semejante al hombre SABIO ése
<i>da-vná baytéh al shóa.</i>	que construye su casa sobre la peña.

La palabra aramea *JAKÍM*, “sabio”, es el término sapiencial que tipifica al discípulo que sabe escuchar y actuar *ka-halajáh*, es decir, de acuerdo a normativas que derivan de la Toráh —la Biblia o Palabra de Dios— y que implementan su inteligencia emocional. La palabra aramea *JAKÍM* tiene la misma raíz semítica de la palabra hebrea *JAJAM*, “sabio”.

El que actúa de manera contraria a la iniciativa que deriva de la inteligencia emocional o sapiencial, según el texto arameo de la Peshita es un *sájla* (hebreo: *rashá*), que se traduce exactamente como “imbécil” o “malvado”, no en el sentido de retrasado mental, sino en el sentido ético: El que actúa mal por puro gusto. Este concepto se ha intentado expresar pálidamente con la palabra “insensato”, pero sin resultados sapienciales, al juzgar por la enorme cantidad de imbéciles que nos rodean, y cuyo número va en aumento.

* * *

En una de las sesiones de trabajo del Equipo Editorial que produjo la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) el Prof. Alfredo Tuggy sugirió traducir el par de este texto del Evangelio de Mateo como “sabio” e “imbécil”, pero perdió rotundamente en la votación, pues aunque todos le dieron la razón, yo fui el único que votó a favor de su sugerencia.

La postura ganadora fue la de no reformular los textos memorizados; hay que dejarlos tal cual han sido traducidos por la tradición.

—¡Oh, qué horrrrrr! ¿Cómo tipificarlo de “imbécil” al hermano evangélico? Si a las justas califica para “insensato”.

—¿Te parece poca cosa que construya su casa sobre la arena, y que de este modo atente contra la salud, contra la seguridad y contra la vida de él mismo, de los miembros de su familia, y de terceros, y que de añadidura atente contra el medio ambiente, la ecología y la armonía con el universo? ¿Te has puesto a pensar en los hechos malvados que están de por medio en su opción de construir una casa sobre la arena?

—No, pero. . .

—Mira, si haces partido con los imbéciles y sacas pecho por ellos, de arranque discrepas del énfasis sapiencial del evangelio, porque lo sapiencial y la inteligencia emocional no son más que estratos cuyo clímax es el evangelio mismo.

* * *

¿Acaso alguien puede sentirse cómodo y a gusto al actuar sin inteligencia emocional?

Lamentablemente, el eco del movimiento sapiencial de la Biblia nos ha llegado a Lima Limón relativizado hasta el punto de que muchos hermanos en Cristo se escandalizarían si le escuchan al bienaventurado apóstol Melcochita, cuando les dice “imbéciles”, porque bien se lo merecen.

Pero la verdad es que si designáramos a las cosas por su nombre, sin recurrir a eufemismos, es probable que tuviésemos un número bastante reducido de imbéciles en nuestra comunidad evangélica mundial.

* * *

—¿Hasta qué punto el mensaje de Jesús está saturado con un énfasis sapiencial y no nos hemos dado cuenta de ello, a causa de las traducciones deficientes? ¿Hasta qué punto la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez pone los puntos sobre las íes?

—Examina con criterio sapiencial la Parábola del Rico Falto de Inteligencia y tendrás la respuesta: La Peshita en arameo lo describe como *jasír reyána* (literalmente, “falto de inteligencia”). Inclusive la moraleja de Jesús en Lucas 12:21 está saturado de énfasis sapiencial: “Así es el que hace tesoro para sí y no es rico para con Dios.”

—¿Qué quiere decir Jesús con eso? ¿Qué significa en términos sapienciales “ser rico para con Dios”?

—En el lenguaje sapiencial “ser rico para con Dios” significa acumular sabiduría (hebreo: *jojmáh*), mediante el *talmud Toráh*, es decir, mediante el estudio de la Palabra de Dios. Y la sabiduría no es otra cosa que la Inteligencia Emocional.

* * *

El Dr. Pablo Balbuena, catedrático de la CBUP considerado con justicia como “el Verdadero Tsar Anti Corrupción”, se siente muy motivado por esta interpretación sapiencial de Lucas 12:21 que nos impulsa a actuar de acuerdo con las enseñanzas de la Toráh, la Palabra de Dios. Entonces, inquiere:

—Doctor, esto que acaba de decir, ¿tiene algo que ver con la opción del nombre de su página web Biblioteca Inteligente?

Le respondo:

—¡Claro! En el sentido de que nuestra página web se fundamenta en una evidente opción por la inteligencia emocional, la sabiduría que deriva de la Toráh. Todo su contenido, particularmente sus historias cortas, revela esta opción.

Pero terminemos en este punto esta historia que tiene las de nunca acabar. Sólo añadiré que hoy, 16 de agosto del 2017, Día de San Roque y “Día del Perro”, he escrito la historia que has leído, y que tiene por número consecutivo, “la historia 1002”.

13

LA HISTORIA N° 0028

Los que estuvieron en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP antes de que terminara su fase de residencia en el 2015 recordarán el Concurso de Chistes y Testimonios Personales organizado por el Apóstol Daniel el Travieso y por el Rabi Qadosh, editores responsables de RISALIA.

El repertorio de anécdotas y chistes de la Santa Sede había llegado a ser tan, pero tan, tan numeroso, tan vasto, tan super califragilístico, que ya no había espacio de tiempo para referirlos, para contarlos en el aula con todas sus palabras. Por eso se había recurrido a numerarlos, a asignarles un número, y por sorteo, el chiste número 28 le correspondió a un estudiante de grado de Bolivia llamado Moisés Huanca Alanoca, apodado “Boliche Mosca” primero porque es boliviano y segundo porque es bien mosca, es decir, bien sapo, que digo, bien inteligente y veloz. ¡Imagínate que es más veloz que el Chapaco Veloz! Con eso te digo todo.

* * *

En la Santa Sede de la CBUP ya no era necesario contar un chiste con todas sus letras. Sólo bastaba decir su número para ver cómo reaccionaban todos los presentes.

Para empezar, el apóstol Daniel el Travieso mencionó el número de su chiste que le había tocado en el sorteo, el Chiste N° 333, número cabalístico que significa “medio bestia”, porque el número de la Bestia es el 666, y a ese número tan alto de chistes todavía no había alcanzado el repertorio de la CBUP en su fase de residencia.

Como te decía, Daniel el Travieso mencionó el número 333 y toda la congregación se destripaba de risa, ¡a más no poder!

Yo le pregunté a uno de los apóstoles que se reía agarrándose la barriga:

—¿Por qué se ríen tanto, si sólo ha mencionado el número de su chiste, el 333? El ni siquiera ha empezado a contar.

Y me responde el George Frankenstein:

—No es necesario que lo cuente, porque todos sabemos de antemano que ese apóstol. . . ¡sí que lo sabe contar! ¡Sí que sabe contar chistes! A decir verdad, él sabe contar todos los chistes, y de todos los colores. ¡El si que tiene doble unción!

* * *

Le siguió el apóstol Calongo y mencionó el número de su chiste que le había tocado en el sorteo. Era un número hartito conocido en la Santa Sede: El número 4, que tenía el título de “la Cucaracha”. Y para ser honestos, muy pocos se rieron. . .

Yo le pregunté al apóstol que hablaba conmigo:

—¿Y por qué se ríen con tanto desgano al escuchar el número de su chiste del apóstol Calongo?

Y me explica, evidentemente molesto:

—¡Es que ya estamos hartos de escucharlo! Estamos hartos. . . ¡hasta la coronilla! Por nada del mundo queremos escucharle, aunque cante *a capella* su aburrido corito:

*La cucaracha, la cucaracha,
ya no puede caminar,
porque le falta, porque le falta,
la patita de atrás. . .*

Y prosiguió:

—¡No pues, oye! ¡Ya nos tiene hartos con eso de la cucaracha que ya no puede caminar!

* * *

Así siguieron otros mencionando el número de su chiste, y a veces los apóstoles se destripaban de risa y a veces se reían poco o un tanto desganados.

En eso le tocó su chiste a Moisés Huanca Alanoca, el Boliche Mosca. El número de su chiste que le tocó en el sorteo era el 28, y cuando él mencionó este número nadie se rió. Silencio absoluto en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP, ¡peor que el muerto en su propio velorio!

Don Trepa, que a la sazón estaba presente en el aula, le dio un codazo al Apóstol Chico, su hijo putativo del Gran Apostolazo, y le preguntó:

—¿Y por qué nadie se ríe del chiste 28 del Boliche Mosca?

Y el Apóstol Chico le explica:

—Es que todos sabemos de antemano que el Boliche Mosca no lo sabe contar; a lo mejor porque es boliviano.

—¿Acaso los boliches no tienen humor?

—No es eso. Lo que pasa es que en Bolivia cuentan 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 30. . . etc. Su cerebro de los bolivianos está bloqueado y se saltan el número 28, porque están bloqueados y no lo pueden contar. Para ellos, los números 28 no existen. Ningún niño en una escuela boliviana es llamado con el número 28. ¿Cómo pues quieres que nos riamos de su chiste número 28?

—No entiendo por qué, Chico. . . ¿Por qué no reírse de pura buena honda?

—¿No te das cuentas que el chiste número 28 simplemente no existe?

* * *

Sea como sea, desde esta Catedral de la Risa Santa los editores de RISALIA les prometemos que cuando reciban para Navidad del 2019 el próximo número de nuestro Boletín Semestral, **MISIONOLOGICAS N° 28**, todos se van a reír a sus anchas, a tu tiplín, porque estará lleno de chistes bien contados, así como de anécdotas y grandes sorpresotas, como nunca jamás ha habido ni volverá a haber, porque en la Santa Sede el número 28 es un número cabalístico que sí existe y es casi sagrado.

—¿Y qué del número 0028 doc? ¿También es un número cabalístico?

—¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

—¿Qué le pasa, doc? ¡¡El tistapi de siempre!! ¿Usted también se bloqueó como el Boliche Mosca? ¡Rápido! ¡¡¡Llamen al Gran Mago Decodificador para que lo decodifique al doc, para que lo desbloquee de su chiripioca!!! ¡ESTA ES UNA EMERGENCIA!

—No te asustes, excelentísimo Calongo, ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Lo que pasa. . . lo que pasa. . . ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Lo que pasa es que el número 0028, el número del Agente 0028. . . ¡me da risa! ¡Ya no ya!

—¿Por qué, doc? ¿Por qué le da risa ese número con dos ceros a la izquierda?

—Porque el Agente 0028. . . . ¡Yo mismo soy! Y te invito, Calongo a que leas mi historia número 0028 en la Sección ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS, en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS* N° 28.





**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Separatos Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN

EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

